Risto Santala

EL MESÍAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

A LA LUZ DE LOS ESCRITOS RABÍNICOS

EL MESÍAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO A LA LUZ DE LOS ESCRITOS RABÍNICOS

EL MESÍAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO A LA LUZ DE LOS ESCRITOS RABÍNICOS

Risto Santala

Traducido del inglés por
Darrell Clingan

Kaivokatu 2 A 5, 18100 Heinola, Finland.

La traducción al español se ha hecho
del equivalente en inglés. El libro
“Las Raíces del Cristianismo”
fue escrito originalmente en hebreo
y publicado en 1980 por
Keren Ahvah Meshihit en Jerusalén.

Al lector hispano,

Este estudio ha visto ya ocho ediciones en hebreo en Israel. Un considerable número de cartas de lectores judíos ha expresado sus reacciones positivas. Dicen: “Es un libro muy realista. He disfrutado cada capítulo del libro con sus explicaciones asombrosamente claras.” Después de este tomo, escribí también en Hebreo acerca del “Mesías en el Nuevo Testamento a la Luz de los Escritos Rabínicos." Luego seguí con el estudio sobre “Pablo, el Hombre y el Maestro a la Luz de las Fuentes Judías.” Los tres libros han sido publicados también en inglés, ruso y chino. Nos preguntamos cuál será la razón de tan amplio interés en este tema.

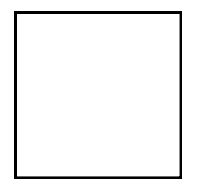
Poco tiempo después de la primera edición en hebreo recibí dos cartas de parte del arzobispo de Sion, Jacob J. Barcley. Él representa a la Iglesia de Oriente y es eminente erudito del hebreo y arameo. Primeramente escribió que posiblemente yo no “comprenda la inmensa importancia y magnificencia” de mi libro. Dijo también que “existe una necesidad urgente de que esté disponible en inglés y en español.” En la segunda carta expresó que estos libros debían también haberse publicado en árabe, el idioma de Oriente, y que “semejante contenido jamás se había condensado en una presentación tan sucinta como esta.”

Parece existir una necesidad ecuménica en Occidente y en Oriente de encontrar las raíces comunes de la fe cristiana. Esto explica la amabilidad y el entusiasmo del arzobispo. Según la opinión de él, el idioma español tenía prioridad sobre otros idiomas dominantes. Que Dios ayude a los lectores hispanos a encontrar al Mesías en estos genuinos escritos antiguos.

Heinola, Finlandia, a 28 de octubre de 2001.

Risto Santala

CONTENIDO



INTRODUCCIÓN

Una de las obras más famosos de nuestro siglo es el libro RAÍCES de Alex Haley. Ha sido traducido a muchos idiomas e incluso se ha hecho una película. En este libro un norteamericano negro investiga sus orígenes, terminando en una remota aldea en el continente africano. Semejante investigación genealógica nos puede ayudar tanto a entender nuestras propias inclinaciones y nuestro legado, como a apreciar lo logrado por generaciones anteriores; incluso puede ayudarnos a entendernos a nosotros mismos.

La iglesia cristiana también haría bien con estudiar sus propias raíces, contenidas en el Antiguo y Nuevo Testamento. Sin embargo, ambos tienen sus orígenes en tierras lejanas, cuya topografía e idioma es ajena para nosotros hoy.

El mensaje básico de la Biblia es bastante claro. La Biblia misma nos dice: “Buscad en el libro del SEÑOR, y leed:”

> “Así dice el SEÑOR: Paraos en los caminos y mirad, y preguntad por los senderos antiguos cuál es el buen camino, y andad por él; y hallaréis descanso para vuestras almas.”[1]

El camino que generaciones pasadas han descubierto como bueno, tiende a ser olvidado. Dicen los árabes que, “El camino es más sabio que el hombre.” Los fundamentos de la fe cristiana frecuentemente han sido atacados con violencia. El mensaje sencillo de la Biblia se basta a sí mismo, sin que necesariamente requiera de todos sus expositores. Pero precisamente este hecho, de que nos hemos distanciado cada vez más de las raíces de nuestra fe, provee una buena razón para emprender nuestra propia búsqueda de nuestra genealogía espiritual.

Aun cuando la Biblia, tal cual es, habla de las realidades sencillas de la vida, algunas de sus verdades sólo pueden ser apreciadas a

Nota del traductor: En este libro se han utilizado las versiones de la Biblia: Reina Valera, Reina Valera Actualizada y la Biblia de las Américas.

1. Is. 34:16 y Jer. 6:16

través de los ojos de la fe. Al hablar de éstas el Nuevo Testamento usa la palabra griega *mysterion*, 'misterio'—el 'misterio del reino de los cielos,' 'el misterio del evangelio,' 'el misterio de Dios,' e incluso 'el misterio de la fe.' De estos el más frecuentemente mencionado es 'el misterio de Cristo.' Este misterio del Mesías está estrechamente ligado a las profecías del Antiguo Testamento, cuya naturaleza y trasfondo en muchos casos ignoramos. Allí, como en ninguna otra parte, nos parecen pertinentes las palabras de Pedro cuando dice que:

> "Ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal . . . sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo."[2]

Así como Alex Haley, en nuestro esfuerzo por explorar el misterio de Cristo, nos veremos obligados a cruzar el amplio océano de la historia y viajar hasta tiempos remotos. Será necesario que manejemos documentos antiguos cuyos conceptos, modo de presentación y patrones de razonamiento son diferentes a los nuestros. Sin embargo, las raíces más antiguas de nuestra fe se remontan a la época de Jesús mismo y ejemplifican una forma de interpretación vigente en el tiempo en que nació la fe cristiana. Este es el reto que enfrentamos juntos.

Este estudio de RAÍCES se basa en dos libros míos, originalmente escritos en hebreo, "Cristo en el Antiguo Testamento" y "Cristo en el Nuevo Testamento—A la Luz de la Literatura Rabínica." Son resultado de un interés especial que nació hace más de 35 años como fruto de trabajo práctico cuando estaba en contacto con eruditos judíos. Siendo así, puedo asegurar que no contienen mera teología de aficionado. Además de fuentes hebraicas especializadas, más de 300 obras—según mis archivos—en diversos idiomas, que versan exclusivamente con la idea mesiánica, han dejado su huella sobre la creación del trasfondo.

En mi libro original hebreo sobre el Antiguo Testamento, me refiero al relato de la tradición hebrea acerca de Nasón, según el cual un hombre de ese nombre fue el primero en saltar al Mar Rojo cuando los israelitas cruzaron por orden de Moisés—seguido luego por los demás. Este estudio de RAÍCES es un salto de fe de

2. II Pedro 1:20–21

naturaleza similar hacia un campo que es al mismo tiempo muy amplio y comparativamente desconocido. Al mismo tiempo, estoy consciente de que estoy aventurándome hacia el foso de los leones de los rabinos y hacia el horno de fuego de los teólogos liberales—pero, para usar un tropo bien entendido entre judíos instruidos, un 'cuarto' está a mi lado, y 'los entendidos comprenderán.'[3]

Sin embargo, este libro no está escrito únicamente para los 'eruditos.' Procuraremos escribir de tal manera que el no especialista también lo pueda leer con provecho. La erudición no tiene que ser necesariamente desconcertante para ser científica. Si el lector deseara profundizar en algunos de los detalles, encontrará referencias precisas en las notas de pie de página.

Seguiremos procedimientos peculiares de la literatura rabínica, métodos que se comentarán desde el inicio, y que pudieran parecer muy extraños. Sin embargo, el Nuevo Testamento mismo fue escrito mientras estaban vigentes reglas de naturaleza similar. Parte de esta tradición consiste en que las personas cuyos dichos se citan siempre se mencionan por nombre, permitiendo así que el lector atribuya los argumentos a la fuente correcta.

Esto mismo bien pudiera ser una piedra de tropiezo para quienes son hipersensibles en un sentido incorrecto. San Pablo dice: "Si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo."[4] Había aprendido esta actitud de su Maestro, quien exclamó: "¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros?"[5] En la actualidad la iglesia pasa por una crisis severa de doctrina, y la única manera de sanear la situación es mediante la adopción de una postura firme en un sentido o en otro. Con demasiada frecuencia pesamos muy cuidadosamente lo que hemos de decir para no decir lo que pensamos. De esta manera evadimos las contradicciones y las dejamos para que otros las resuelvan. De muchas cosas se ha acusado a la iglesia de hoy, pero difícilmente podemos culparla de ser demasiado franca o de tomar una postura demasiado firme. La teología, por su parte, suele refugiarse en la discusión de temas tan rebuscados que

3. Daniel 3:25, sobre los tres hombres en el horno de fuego, nos dice que también había un cuarto cuyo aspecto era "semejante a hijo de los dioses." Véase también Daniel 12:10.
4. Gálatas 1:10.
5. Juan 5:44 y 12:43.

carecen de toda aplicación al mundo en general, evitando así la necesidad de definir la postura que uno sostiene frente a los fundamentos de la fe.

Pero, ¿cuáles son pues esos fundamentos? La respuesta que dio Lutero fue que hemos de "promover a Cristo"; es decir, Cristo debe ser el centro de toda nuestra enseñanza y predicación. En teología eso nos conducirá al estudio de las raíces de la Cristología, o sea al estudio de las profecías mesiánicas. En la práctica, el evangelio no es más que "quién es Cristo y qué ha hecho Él por nosotros." Aun el Apocalipsis de Juan nos recuerda que "el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía."[6]

Volvamos pues, juntos, a las raíces de nuestra fe. El árbol recibe sustento de sus raíces. Lo mantienen firmemente anclado en medio de la tormenta. Entre más profundamente penetren en el suelo, mejores posibilidades tiene el árbol de resistir los vientos. Seguramente podremos realizar nuestro propio 'salto de Nasón' juntos, aun cuando requiera de algo de esfuerzo de nuestra parte. El Apóstol Pablo, en su carta a los Colosenses, habla de "Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento." Por esta razón nos exhorta además con las palabras: "De la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe . . ."[7]

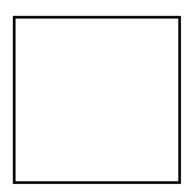
Esto deseo para mis lectores.

Kukkila, 22 de enero de 1992

RISTO SANTALA

6. Apocalipsis 19:10.

7. Colosenses 2:3, 6–7.



EL MESÍAS EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

El concepto del Mesías ha sido tanto un factor unificador como factor de división entre el cristianismo y el judaísmo. Los cristianos lo ven como asunto de cumplimiento de profecías, mientras los judíos intentan anular la interpretación mesiánica de la iglesia. Siendo así, por lo menos debemos intentar escucharnos unos a otros, para dialogar sobre las raíces comunes a nuestras respectivas tradiciones. De hecho, semejante diálogo ya ha sido celebrado.

En octubre de 1976 representantes de las iglesias evangélicas y de las sinagogas se reunieron en Berlín para un diálogo, del cual surgió una declaración pública oficial. Esto ha motivado a los cristianos a dar a conocer a los judíos los fundamentos de su fe, y viceversa. Se consideraba que esta clase de intercambio podía promover el entendimiento mutuo. Sin embargo, al comentar estas cosas no estamos hablando en un vacío: tras de nosotros tenemos una historia de casi dos mil años de controversia. El cisma entre las religiones madre e hija creó un conflicto de proporciones trágicas que aún continúa. Con todo, una comparación de los orígenes judíos y cristianos mostrará a ambas partes el camino hacia un mejor entendimiento de las raíces de sus respectivas persuasiones.

La Controversia sobre la ‘Teología del Cumplimiento’

La iglesia cristiana tradicionalmente ha considerado a Cristo como el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Sin embargo, uno de los resultados del debate religioso de nuestra época es que algunos teólogos cristianos, en particular aquellos que representa la postura muy liberal, han cuestionado esta clase de interpretación, en parte porque de esta manera se puede eliminar uno de los principales obstáculos para el diálogo judeo/cristiano.

En el otoño de 1981 cierto Dr. John Pawlikowski de Chicago estuvo en Israel y dio una conferencia a un auditorio judío, negando esta "teología del cumplimiento," y ofreciendo en su lugar la idea de una revelación en continua evolución. El papel mesiánico de Jesús, según sostenía él, se basaba principalmente sobre su propia conciencia de su vocación.

En mi remota tierra natal de Finlandia un artículo típico en una revista religiosa afirmaba que este "asunto Bíblico es una llaga que supura en el corazón de la iglesia madre." El autor consideraba que el problema era específicamente las profecías mesiánicas,

> "que juegan un papel central en el Nuevo Testamento, porque los escritores del Nuevo Testamento ven el Antiguo Testamento como un libro que constantemente hacía referencia a la salvación que se experimenta en Cristo. Sin embargo, no se necesita ser un gran exegeta para ver que *tales puentes entre un testamento y otro son, sin excepción, artificiales y que no convencen a aquellos que piensan de manera racional."*[8]

Declara, igualmente, que "el nacimiento virginal, por ejemplo, y la doctrina de la Trinidad han sido puestos en tela de duda como resultado de estudios bíblicos críticos." Estos y otros pensamientos similares han resonado en muchos tratados teológicos. Sostienen que estos asuntos "han sido aclarados en los últimos doscientos años," y que son "propiedad común de investigaciones permanentes e internacionalmente aprobadas." Uno de estos eruditos cristaliza su argumento diciendo que: "Ningún estudioso del Antiguo Testamento afirma, ni podría afirmar sobre ninguna base, que Isaías capítulos 9 y 53 y el Salmo 22 se refieren a Jesús." "Los judíos," generaliza él, "no aceptan a Jesús como Mesías. Ellos ven en el sufrido Siervo del Señor, primariamente a la nación de Israel."[9] En la discusión continua internacional se han hecho afirmaciones similares. Pero, ¿será cierto?

Obvio es que nadie puede exigir que aparezca el *nombre* de Jesús en las profecías del Antiguo Testamento antes de que puedan ser aplicadas a Él. Entendemos perfectamente lo que quiso decir

8. El Dr. Timo Veijola en *Pappisliiton Jäsenlehti.*

9. Prof. Risto Lauha.

Jesús cuando afirmó que Moisés habló de Él. Aún después de la resurrección se reporta que habló acerca de Moisés y de todos los profetas, "explicando lo que estaba escrito de Él en todas las Escrituras." Jesús se conducía de una manera que era entendida por sus contemporáneos, *y toda la exégesis judía desde el tiempo de Jesús hasta la Edad Media, incluso hasta la actualidad, se basa en el mismo método.* Precisamente debido a este hecho, de que los fundamentos de la 'teología del cumplimiento' empiezan a desaparecer, intentaremos en lo que sigue hablar de las raíces de nuestra fe.

La Postura Tradicional del Judaísmo

El concepto del Mesías ha sido totalmente descuidado en el judaísmo, quedando como menos que un hijastro. Al recorrer las bibliotecas judías, sólo esporádicamente aparecerá un delgado tomo sobre la esperanza Mesiánica entre la vasta literatura sobre la *Torah*, la ley judía. La interpretación *Halakha*[10] ha ocupado completamente la posición de guardián de la vida religiosa del judío y la Torah ha venido a ser un substituto para la idea bíblica de salvación. Franz Delitzsch, quizá el más profundo experto sobre judaísmo de su época, aseveró que los judíos ya no creían en el Mesías. En su lugar existe una expectativa general de que, para ellos, la liberación se efectuará sin una figura Mesiánica. Junto con este "estrechamiento nacionalista" el judaísmo también ha perdido su carácter universal.[11] En general, los eruditos judíos han escrito sobre el concepto del Mesías sólo en sus obras apologéticas. Sobresale entre éstas la obra de Rabí David Qimḥi *"Book of the Covenant, the Polemics of RaDaQ*[12] *with the Christians"* (Libro del Pacto, la Polémica de RaDaQ con los Cristianos) de fines del siglo XII, y *"Strengthening of the Faith"*

10. La palabra *Halakha* significa "decisión," "norma," precepto legal "sistematizado." Es una palabra rabínica que se deriva de *halakh*, caminar. Es parte del *Mishna*, la interpretación de la ley.

11. Franz Delitzsch, *"Messianische Weissagungen in geschichtlicher Folge,"* Leipzig 1890, p 11, 102.

12. En la literatura rabínica los nombres de los sabios se escriben con estas formas abreviadas, i.e. Rabí David Qimḥi.

(El Fortalecimiento de la Fe) de Rabí Isaac Ben Abraham Troki de la secta 'Karaim'[13] en el siglo XVI.

La creencia Mesiánica judía se tipifica en las obras del erudito medieval Moisés Maimónides (RaMBaM –Rabí Moisés Ben Maimon), de quien se dijo que "desde Moisés hasta Moisés no ha surgido ninguno como Moisés." En su libro *"Ordenanzas de los Reyes,"* comprime todo lo que tiene que decir acerca del Mesías en seis páginas: El Mesías Rey será ante todo un maestro de la Torah; reinstalará los severos castigos de la ley de Moisés y elaborará sus propias leyes, que el pueblo luego se verá obligado a observar; primero iniciará el *milḥemet mitsvah*, la guerra de ordenanzas, y sólo entonces derrocará a los poderes dominantes, y también edificará el Templo.

Al mencionar a Jesús, RaMBaM habla con respeto, usando la forma completa de su nombre *Yêshûa̧*, 'salvador.'[14] Según el calumnioso tratado medieval *Toldôth Yeshu*, las letras de la versión más corta y más ampliamente usada del nombre, *Yeshu*, eran una abreviatura de: "Que su nombre y todo recuerdo de él sean borrados." RaMBaM afirma en su folleto que: "Jesús el Nazareno, quien parecía ser el Mesías, fue muerto por órdenes de la Gran Sinagoga," y que: "las enseñanzas de Jesús el Nazareno y de ese ismaelita (Mahoma) que vino después de Él intentaban enderezar el camino para el Mesías Rey y restaurar a todo el mundo para que unido sirviera a Dios." Esta referencia favorable hace recordar la palabra utilizada por Josef Klausner en su libro *"Jesús de Nazaret."* Para él Jesús era como un pionero del Reino de Dios.[15]

James Parks declara en su libro *"The Conflict of the Church and the Synagogue"* (El Conflicto de la Iglesia y la Sinagoga) que,

> "Antes de la destrucción de Jerusalén los primeros cristianos huyeron a la ribera oriental del Jordán y los fariseos a Jamnia — es por eso que en la ausencia del Templo, el

13. La secta Karaim, que el judaísmo oficial no acepta, basa su exégesis exclusivamente sobre el AT y no sobre la tradición judía. Los libros mencionados están en hebreo.

14. RaMBaM, *Hilchot Melachim,* 11:4.

15. J. Klausner, *"Jesus von Nazareth,"* Jerusalén 1952, p 574.

> pueblo judío contaba únicamente con la Torah como fundamento de su existencia espiritual."[16]

El colmo de la desilusión para ellos fue cuando Rabí Aqiba proclamó como Mesías a Simon Bar-Kokhba. El desastre militar subsecuente los alejó completamente del pensamiento Mesiánico y condujo a un judaísmo halakha simplificado en el cual los estatutos hebreos se volvieron axiomáticos. No obstante, veremos que las fuentes más tempranas de la Sinagoga aún hablaban mucho acerca del Mesías, refiriéndose a un conjunto de informática aún más extenso que la iglesia cristiana.

En realidad no fue sino hasta fines del siglo pasado que empezó a crecer el interés en el Mesías. Desde allí en adelante el tema ha sido estudiado por los escritores judíos conocidos: Leo Baeck, C.G. Montefiore, Martín Buber, Gershom Scholem, Josef Klausner, David Flusser, Schalom Ben-Chorin y otros menos conocidos.[17] Los prejuicios anteriores han disminuido al grado de que actualmente se imparten conferencias sobre el Nuevo Testamento en la Universidad Hebrea de Jerusalén e incluso se enseñan extractos seleccionados en las escuelas.

Fuentes Judías Estudiadas por Cristianos

En las primeras décadas de este siglo hubo un revuelo de interés en la literatura rabínica entre círculos cristianos. Esto dio origen a muchas obras sobresalientes que iluminaron el trasfondo judío del concepto Mesiánico, los más famosos de las cuales son las obras de Hugo Gressmann, Moritz Zobel, S. Mowinckel, Eugen Hühn y L. Dürr. Estas obras y los estudios correspondientes que establecieron los cimientos para los libros de Joseph Klausner, intentan explicar histórico-críticamente la expectativa Mesiánica, mientras ignora su naturaleza explícitamente religiosa.[18]

Posiblemente la naturaleza especialmente judaica del concepto

16. p 77.

17. cf Bibliografía.

18. cf Bibliografía.

Mesiánico se haya entendido más a fondo en el siglo XIX por Alfred Edersheim y por E. W. Hengstenberg, y en nuestra propia época por Gösta Lindeskog, por ejemplo. La presentación general de las profecías Mesiánicas por el renombrado Franz Delitzsch, antes mencionado, tampoco tiene rival.[19] Podríamos decir que hace un siglo los teólogos cristianos tomaban las fuentes rabínicas más seriamente que en la actualidad.

Dignos de mención entre los apologistas cristianos cuyo objetivo era defender su fe y que utilizaron la literatura rabínica están: Alexander McCaul, A. Lukyn Williams y Bernhard Pick. El Dr. McCaul comparó las doctrinas del Talmud con las del Nuevo Testamento. Sus libros han aparecido en inglés, alemán e incluso en el manuscrito hebreo RaSHI.[20] A. Lukyn Williams respondió a la controvertida obra de Troki *"Strengthening of the Faith"* (El Fortalecimiento de la Fe), en una obra que llevaba un prefacio por Strack.[21]

Bien vale la pena familiarizarse con la amplia obra que hombres eruditos han realizado para aclarar las raíces del concepto Mesiánico. La investigación histórico-crítica intenta socavar la naturaleza Mesiánica específica de la Biblia porque una expectativa similar de salvación ha sido encontrada entre otros pueblos; escritores judíos, como resultado de su propia desilusión, tienden a negar un Mesías personal - y la mayor parte de los eruditos de la actualidad tienden a limitar la Esperanza Mesiánica a lo que son, según la opinión de ellos, las escasas profecías bíblicas en las que se pudiera fundamentar.

Nuestro Legado Común

Tendemos a olvidar que tanto los judíos como los cristianos devotos sí tienen un punto de partida exegético común para estudios sobre la Biblia. En las oraciones diarias llamadas en hebreo "Sidûr," existe un largo segmento de hermosas oraciones matutinas.

19. cf Bibliografía para ver obras principales.

20. Manuscrito RaSHI.

21. cf Bibliografía.

Incluye "Trece principios de la fe," que se han de repetir cada día. Allí leemos lo siguiente:

> cláusula 6: "Creo con perfecta fe que *todas las palabras de los profetas son ciertas."*
> cláusula 7: "Creo con perfecta fe que *la profecía de Moisés nuestro* maestro, la paz sea sobre él, *era cierta, y que él era el mayor de los profetas*, tanto de los que le precedieron como de los que le siguieron."
> cláusula 12: *"Creo con perfecta fe en la venida del Mesías*, y, aunque demore, esperaré diariamente su venida."
> cláusula 13: "Creo con perfecta fe que *habrá una resurrección de los muertos, en el tiempo que le plazca al Creador*, bendito sea su nombre. . ."[22]

Todo miembro de la comunidad judía está obligado a aceptar estas palabras compuestas por el famoso Moisés Maimónides RaMBaM (1135–1204). Se parecen a las palabras de Lucas 24:44 y de Hechos 28:33, según las cuáles el proceder de los cristianos se basaba en las profecías encontradas "en la Ley de Moisés, los profetas y los Salmos." Esta "interpretación Mesiánica" no es un "puente artificial." Todo esto nos obliga a preguntarnos qué otras fuentes deben ser utilizadas para derramar luz sobre las raíces de nuestra Cristología.

Desde el punto de vista científico debe ser posible aprobar como justificadores de una interpretación Mesiánica, aquellos pasajes del Antiguo Testamento para los cuales los comentarios judíos sobre el Antiguo Testamento, preceptivos y generalmente aceptados, han visto el concepto Mesiánico, y aquellas interpretaciones que el Nuevo Testamento ha entendido como Mesiánicas. Entre más antigua la tradición de la interpretación, mayor el peso relativo que se le puede asignar a la fuente como exponente original del concepto Mesiánico.

Por supuesto que se debe tener presente que el Nuevo Testamento habla del "misterio de Cristo."[23] Ligados a este misterio Mesiánico existen rasgos históricos y "cósmicos," temporales y

22. *Daily Prayers (*Oraciones Diarias), Una nueva edición revisada por el Dr. M. Stern, New York 1928.

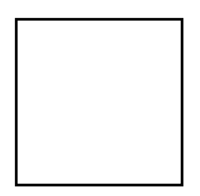
23. eg Efesios 3:4 y Colosenses 2:2.

espirituales que no deben ser diluidos. Esto se vuelve aparente particularmente en las fuentes judías antiguas.

Quizá sea imposible estudiar fenómenos espirituales o los que pertenecen a la historia de las ideas, mediante una metodología puramente histórico-crítica. Se dice que cuando la manzana cayó sobre la cabeza de Isaac Newton, éste descubrió la ley de la gravedad. Si desmenuzáramos esta manzana no encontraríamos la ley en la manzana—tampoco es probable que un cirujano la hubiera encontrado en la cabeza de Newton: se encontraba en alguna parte entre la manzana y la cabeza. Los fenómenos espirituales no se pueden disecar; han de ser asimilados. Esto es aplicable también al misterio Mesiánico.

Si estudiamos cuidadosamente la Biblia y la literatura rabínica no podremos dejar de asombrarnos de la abundancia de interpretación Mesiánica en las obras más antiguas que conocemos. Un antiguo proverbio hebreo dice: *"No busqué, por tanto no encontré—luego busqué, ¡y encontré!"* Otro dice: *"Cuando mostramos la palma de la mano, otras dos palmas aún permanecen ocultas"*—en otras palabras, cuando investigamos un asunto, detrás de él existen dos retos nuevos que no hubiéramos podido ver sin analizar el primero. Y el Talmud afirma inequívocamente: *"Todos los profetas profetizaron únicamente para los días del Mesías."*[24]

24. *Berakoth* 34b.



LA ELECCIÓN DEL MÉTODO ADECUADO DE ESTUDIO

¿Cuál es la manera correcta de sondear el misterio Mesiánico? ¿Cómo podremos encontrar 'la misma voz,' la *ipsissima vox*, que explique la Biblia en el espíritu de la Biblia? Formalmente, esperamos que la verdadera erudición observe ciertos métodos predeterminados. Cierto es que muchas de las llamadas 'profecías Mesiánicas' a las cuales se refiere el NT pueden ser interpretadas en el contexto de las etapas primitivas de la historia de Israel. Y, científicamente hablando, este trasfondo histórico es el único modelo de interpretación legítimo y correcto que tenga algo que ver con el asunto. No obstante, los escritores del NT entendieron los textos "proféticamente" y les dieron una interpretación Cristológica. Esto significa que no procedieron "histórico-críticamente" ni estrictamente científicamente, como quisieran los teólogos modernos que lo hubieran hecho: para los críticos de hoy tales formas de interpretación son artificiales. Por tanto debemos preguntarnos: ¿La perspectiva "suprahistórica" del NT refleja las características centrales de la interpretación Mesiánica tal como se presentaba en la antigüedad? Y si es así, el crítico moderno deberá encontrar métodos que pongan de manifiesto, tan obviamente como en el tiempo de su origen, todas las implicaciones y la congruencia interna de la materia que está estudiando. Si hasta el momento no se ha tenido éxito en este renglón, existen buenas razones para buscar un método que sea más adecuado para la materia.

Podríamos definir la diferencia entre la homilética y la investigación teológica, diciendo que la teología se esfuerza por explicar lo que cada palabra de la Biblia significaba en el tiempo en que fue escrita, mientras que la homilética busca primariamente lo que el hombre de hoy puede sacar de provecho. Podría decirse que los estudios histórico-críticos han sido incapaces o indispuestos a entender la Cristología del NT y sus bases. Por eso es necesario encontrar herramientas que nos permitan cavar más profundamente en las raíces de la idea Mesiánica.

Difícilmente hemos de encontrar una piedra filosofal que resuelva

todos estos problemas, pero existen tres factores que nos ayudarán a acercarnos a la médula de nuestro problema.

1. Necesitamos determinar *qué formas de pensamiento y de presentación dominaban entre el Antiguo y Nuevo Testamento*, el crisol en que fue formado el cristianismo.
2. De igual modo, debe resolverse el problema de *cómo una disciplina no considerada entre las 'ciencias exactas' puede encontrar la integridad interna de su materia sin violentar las verdaderas intenciones de las personas estudiadas.*
3. Además, en la elección de un método de estudio debemos siempre determinar *cuáles fuentes son más capaces de derramar luz sobre las maneras de pensar que prevalecían en la época en estudio.*

La Diferencia Entre la Mentalidad Bíblica y la de Occidente

En uno de sus libros, el muy conocido escritor judío Schalom Ben-Chorin describe las diferencias esenciales entre la erudición griega y el pensamiento bíblico.[1] El mundo griego se esforzó por encontrar reglas ordenadas; método que prevaleció desde Aristóteles hasta Hegel. Los detalles luego se acomodaban para integrar unidades más amplias y se imponían a estructuras preformadas. *Por otra parte, el pensamiento hebreo procede de los detalles a los principios, de las observaciones concretas a los ideales. De modo que la Biblia no conoce ni de dogma ni de sistema como tal.* Más bien muestra dos objetivos básicos típicos: narración y una ley que sirva como guía para la vida. El Pentateuco, los Salmos y los Profetas relatan vez tras vez las grandes obras de Dios. Así, los hechos históricos se conservan sin alteración, aun cuando su interpretación reciba un nuevo matiz según los requerimientos de cada época. Tampoco la ley sagrada, tal como se revela en los mandamientos, cambia con las modas variables. En lugar de la fascinación griega con sistematización, la Biblia manifiesta un razonamiento asociativo en el que cada

1. Schalom Ben-Chorin, *Jüdischer Glaube,* páginas 17–21.

detalle tiene relación inmediata con el todo y cada una de las partes son interdependientes.

Este mismo principio asociativo se encuentra en toda la literatura rabínica incluso hasta nuestros tiempos. Recientemente el NT también ha sido estudiado como especie de *Midrash;* como una creación similar a la predicación exegética de la sinagoga, observando las leyes judías de interpretación bíblica. Uno de los fundamentos de este método es el axioma que establece que cada detalle de la revelación de Dios, la *Torah*, debe exponerse y explicarse, tanto en relación con el tema bajo consideración y como entidad independiente, porque la palabra de Dios nunca pierde su 'sentido literal.' Además, cada argumento ha de ser respaldado con una palabra de la Escritura porque las opiniones de los hombres carecen de valor por sí mismas.

El Midrash repite con frecuencia el dicho arameo: *Hâ bê-hâ talî*, "Esto depende de esto," formando puentes internos dentro del mensaje de la misma Biblia. Una y otra vez se nos dice que tal o cual sabio ha dicho en el nombre de este o aquel otro sabio, "como está escrito, *va-gomer...*" ('y así sucesivamente...'). En seguida se dan sólo las primeras palabras de la cita bíblica y el lector, conociendo de memoria las Escrituras, recita lo demás en silencio para sí mismo. Este uso del AT proporciona cierta "comprensibilidad" a toda la presentación y evita el filosofar en forma demasiado subjetiva.

Aun un *Midrash* corto pudiera contener cientos de citas del AT y los nombres de cientos de rabinos. De tal suerte que la totalidad de la presentación está anclada en la historia y en la tradición de la sinagoga. Podemos ver este mismo principio operando en el NT que, según el registro griego de Nestlé, contiene 993 referencias individuales al AT.

Además del 'principio asociativo' la Sinagoga Antigua usaba diversas expresiones que, fuera de su propia literatura, aparecen únicamente en el NT. Los llamados *middôth* o "medidas"—maneras de interpretar, de las cuales existen 7, 13, 32 o hasta 70—ayudan en la revisión de las conexiones internas del texto, tomando en cuenta el 'sentido literal', *Peshat;* la 'insinuación' o 'cita', *Remez*; la 'homilética' o 'mensaje espiritual', *Drashah*; y el 'misterio', *Sôd.*

Estas cuatro palabras hebreas forman la mnemotecnia PaRDeS o 'paraíso', con el que suele compararse la Biblia.

Tanto en la enseñanza de Jesús como en la de Pablo encontramos aquí y allá ciertos artificios estilísticos como *al tiqrâ*, 'no se lea así, sino así'; *tartei mashma*, 'la palabra tiene otro sentido'; *muqdam umeuhar*, 'observe lo anterior y posterior'; el cambio de raíces de palabras, y diversas formas de expresión ejemplificadas en la literatura Midrash.[2] Todas surgen de patrones de pensamiento judíos.

Ningún estudio serio del NT ni del AT se puede llevar a cabo si se ignora la naturaleza especial del pensamiento hebreo y el suelo en el que tuvieron su origen el NT y el AT.

La Diferencia Entre la Naturaleza de las Ciencias Naturales y las Humanidades

Se considera que los métodos de investigación de las ciencias naturales y de las humanidades son fundamentalmente diferentes unas de las otras. El estudio de la religión, la ética y la estética frecuentemente tienen que contentarse con interpretación narrativa y hermenéutica. El estudio del método distingue entre lo *nomotético* o la búsqueda de leyes generales (griego *nomos*) y lo *ideográfico*, es decir, disciplinas que se ocupan de ideas y hechos individuales.[3]

Aristóteles creó la *topika* (de *topos* 'lugar') según la cual, en la retórica y en el estudio de problemas jurídicos, *los filósofos intentaban encontrar los temas principales*—posteriormente fue desarrollado por Giovanni Batista Vico, a quien se considera fun-

2. Véase e.g. M. Gertner, *Midrashim in the New Testament*; Addison G. Wright, *The Literary Genre Midrash*; e I. L. Seeligmann, *Voraussetzungen der Midraschexegese*; cf Bibliografía.

3. Véase e.g. Wilhelm Dilthey, *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften.* Ges. Werke, Band 7.

dador de la historia de la filosofía.[4] Por esta razón las humanidades deben revisar todo el campo del pensamiento humano y *poner en su lugar los aspectos importantes.* Sólo desde una base de comparación "temática"—casi podría decirse "topográfica"—más amplia podrá apreciarse la importancia del cuadro completo. *La teología es una de estas disciplinas "ideográficas" que se han de estudiar a la luz de sus propias leyes especiales. Si se pasa por alto esta "autonomía" teológica, se violará todo el objeto de los estudios.*

Con el fin de que entendamos cuan fundamental es el asunto bajo consideración, vale la pena considerar la evaluación que Yeḥezkel Koifman hace de la condición de la teología actual.[5] En su obra de cuatro tomos, "The Religious History of Israel from ancient times to the end of the Second Temple" (*La Historia Religiosa de Israel desde tiempos antiguos hasta el final del Segundo Templo),* describe cómo Israel tuvo su propia revelación espiritual, con su sello personal, que no se presta al análisis por la crítica histórica común. No es posible, por ejemplo, pensar en la religión de Israel como procedente del culto cananeo que Israel destruyó, porque en aquellas áreas donde ese culto permaneció, no se desarrolló ninguna correspondiente religión de revelación. El profesor Koifman recalca que:

> "Los estudios bíblicos en nuestra época enfrentan una situación algo extraña: está atada por el 'método dominante' a pesar de que nadie sabe exactamente por qué este método domina la investigación. En las humanidades a veces sucede que alguna tesis o principio que en su origen estaba fundado sobre axiomas definidos de aceptación general, sostiene una existencia artificial aún después de que esos axiomas han sido desacreditados. En nuestros tiempos esta ha sucedido también con estudios sobre la Biblia..." "Las pruebas críticas de Wellhausen y otros liberales han desaparecido tiempo atrás..." "En el ínterin esos axiomas han sido retractados y se han desintegrado... y los protagonistas de esa escuela han

4. Lothar Bornscheuer, *Topik, Zur Struktur der gesellschaftlichen Einbildungskraft,* Fr. am Main 1976 páginas 26–27.

5. Citaremos el nombre en su forma hebrea y seguiremos la caracterización de la introducción a su obra hebrea.

> tenido que reconocer que en su mayoría, sus pruebas y no pueden sostenerse frente a la crítica. Pero aún se niegan a retractarse de sus conclusiones, especialmente de las que tienen que ver con la crítica literaria."

El profesor Kaufmann sostiene que "la verdad histórica se encuentra cristalizada en el mensaje bíblico en un grado mucho mayor que el reconocido por la escuela Wellhausen." Sobre el Pentateuco dice que:

> "En la actualidad se puede demostrar que aun cuando hubiera sido ordenado y compilado después del tiempo de Moisés, sus fuentes son muy antiguas, no sólo en parte o en su tono general, sino en su totalidad, en su contenido, su lenguaje e incluso en sus mismas letras."

Por esta razón el investigador debe aplicar su actitud crítica también al estudio de la crítica.

Método y Elección de Fuentes de Información Apropiadas

La tradición judía contiene muchas anécdotas acerca de los Sabios Jóvenes de Jerusalén. Alguna vez alguien preguntó a uno de ellos por el camino a cierta aldea. El joven contestó: "¿Quiere el camino corto largo o el camino largo corto?" Un atajo pudiera tener obstáculos que sólo se cruzan o se rodean a expensas de mucho tiempo. De modo que un camino que a primera vista parece largo, pudiera resultar el más corto. Así, la introducción anterior con información respecto al método ha servido como la clave de lo que sigue.

En nuestro intento por encontrar las raíces de nuestra fe cristiana será importante, al tratar con el AT y el NT, seleccionar fuentes que definan lo más tempranamente posible un entendimiento de la Biblia y la mentalidad del pueblo que estaremos estudiando. La elección de fuentes de información apropiadas siempre formará parte de la investigación.

Aun cuando el concepto Mesiánico en el judaísmo hoy ha sufrido cierta medida de maltrato, al principio de nuestra era aún gozaba de una importancia central. La obra mayor de la legislación

judaica, el *Talmud*, compilado a lo largo de tres siglos partiendo de alrededor del año 200, y que reúne 60 tratados diferentes en 13 gruesos tomos, afirma sencillamente que: "*Ningún profeta profetizaba sino de los días del Mesías." "El mundo no fue creado para otra cosa sino para el Mesías.*"[6] Estas aseveraciones establecen el fundamento para todo el diálogo entre el judaísmo y el cristianismo.

Durante los años de su formación el Talmud fue sometido a su propia censura interna. Sus eruditos conscientemente evitaban toda mención de la fe cristiana y de ciertas profecías Mesiánicas que se consideraban temas delicados. Además de esto, el catolicismo en la Edad Media presionó a los judíos para que quitaran del Talmud ciertos pasajes que desde una perspectiva cristiana se consideraban ofensivas—incluso fueron conservados en un folleto separado, el cual obra en mi poder. *Este "gran silencio", como a veces lo describen los eruditos, y la "doble censura" han producido como resultado que la iglesia cristiana pocas veces ha recibido ayuda de parte de los judíos en la investigación de sus propias raíces.*

En la parte principal del libro comentaremos sobre las fechas y la importancia de las diversas obras que han servido como fuentes. Sin embargo, aun en esta etapa, conviene que señalemos dos fuentes primarias—el *Midrash* y el *Targum*—que no han sufrido la misma censura estricta que ha acaecido al Talmud.

El MIDRASH o "exposición", la 'literatura homilética' de la sinagoga, que se apega a cierta forma, con frecuencia estrictamente definida, data en sus seis secciones Midrash más antiguas, desde el siglo II d. de Cristo, aun cuando recibieron su forma definitiva escrita en el siglo V o VI. En ellas no se observa la censura característica de la sinagoga, y su tradición frecuentemente se puede rastrear hasta antes de los tiempos de Cristo. Además, existen otras treinta o más obras de Midrash más tardías que también esporádicamente derraman alguna luz sobre el concepto Mesiánico.[7]

Los TARGUMES son versiones explicativas del AT en arameo. Tal como son, también brindan apoyo a los expositores judíos de

6. *Berakoth 34.b, San. 99a, San. 98b.*

7. Véase *Encyclopedia JUDAICA. Tomo 11*

la Torah. El *Talmud declara que: "La Torah en su totalidad está en hebreo, pero ciertas cosas del Targum también le pertenecen."*[8] Únicamente el *Targum de Onquelos* ha recibido la aprobación oficial de la sinagoga. Contiene material expositivo sobre la totalidad del Pentateuco y data desde el s. II d. de C. Los Targumes que llevan el nombre de *Jonathan Ben Ụzziel* fueron escritos en fecha posterior, basados sobre la tradición transmitida de generación en generación, aunque Jonatán mismo vivió muy cerca del tiempo de Jesús. El Targum de Jonatán también contiene material que según algunos data hasta del s. II a. de C.

Tal como sucede en la literatura Midrash, la mano del censor no es obvia en los Targumes. Esto lo demuestra adicionalmente el hecho de que, según algunas cuentas, 72 pasajes del AT se explican en los Targumes como aplicables al Mesías.

Más que en otros Targumes, la tradición asociada con el nombre de Jonatán resalta el concepto Mesiánico, y por esta razón lo describiremos a la luz del Talmud.

Jonatán fue el más célebre alumno del anciano Hillel antes de la destrucción del Templo. Un relato tradicional refiere que Hillel tenía 80 alumnos:

> "Cuarenta de ellos merecieron que el Espíritu Santo descendiera sobre ellos, lo mismo que Moisés; treinta, que el sol se detuviera sobre ellos, como en los días de Josué, hijo de Nun; veinte eran regulares; pero el mayor de ellos era Jonatán Ben Ụzziel, y el menor Johanan Ben Zakkai. ...y recuérdese que este último fue el creador del renacimiento de la Torah en Jamnia inmediatamente después de la destrucción del Templo."[9]

Jonatán tradujo los profetas al arameo, acompañado con breves explicaciones. Su trabajo, por supuesto, despertó oposición por parte de los eruditos de su época, porque ellos sentían que de esta manera sería olvidado el original hebreo. Pero, en sus propias palabras, Jonatán prosiguió para que las discusiones doctrinales

8. Masechet Sopherim 1.

9. Página 518 en la obra de consulta en hebreo de Mordechai Margalioth sobre los "sabios" del Talmud.

no se multiplicaran en Israel. Es admirable que la sinagoga haya aceptado la obra de Onquelos a pesar de que era prosélito. El énfasis específicamente Mesiánico de Jonatán era una de las razones por las que su traducción no fue aceptada.

La expectativa Mesiánica primitiva entre los judíos también se refleja por la literatura conocida como *Zohar* (luminosidad o brillantez), que generalmente se asocia con el nombre de Shimeon Ben Joḥai del siglo II. Esta obra esotérica en arameo, que consta de miles de páginas, se basa en el Pentateuco y se ocupa con el ser de Dios. Alcanzó aprobación general, junto con el Talmud, tanto en las academias de oriente como de occidente. Aun cuando no fue vertida en forma escrita hasta los siglos VIII y IX, refleja una tradición muy antigua. Contiene, por ejemplo, descripciones del Mesías Sufrido, de la Trinidad, y del Mesías como Hijo de Dios, los orígenes de los cuales son difíciles de identificar. El Zohar también se puede considerar como parte de las fuentes judías 'normativas.'

En cuanto a nuestras propias fuentes, conviene también que hagamos referencia a la exposición bíblica judía medieval, ya que ciertos rabinos como el más famoso exegeta del judaísmo, RaSHI (Shalomon Jarchi, m.1105), con frecuencia se apoyaban en los Midrashim y en los Targumes. Del mismo modo, los Rollos del Mar Muerto y la antigua literatura judía de 'sabiduría' pudiera proporcionar cierto apoyo secundario al comentar nuestro material.

En la actualidad se da cada vez más importancia al hecho de que, tanto en estudios del AT como del NT, estas fuentes son indispensables. Esto lo confirman eruditos recientes como John Bowker, S. H. Levey, David Daube y W. D. Davies, además de los menos recientes H. L. Strack y B. Pick.[10]

Conforme busquemos las raíces de la fe cristiana descubriremos que hemos desembarcado en un continente extraño y desconocido.

10. John Bowker, *The Targums & Rabbinic Literature. An Introduction to Jewish Interpretation of Scripture.* Cambridge 1969; S. H. Levey, *The Messiah, An Aramaic Interpretation. The Messianic Exegesis of the Targum,* Cincinnati 1974; H. L. Strack, *Introduction to the Talmud and Midrash*, 1st ed. Berlin 1887; B. Pick, *Old Testament Passages Messianically Applied by the Ancient Synagogue,* Hebraica 1885–88.

No obstante, vamos por el camino correcto. Si alguno quisiera familiarizarse con la mentalidad china, haría bien en hacer un viaje al lejano oriente. En ocasiones casi se requiere la habilidad de un agente secreto para llegar al corazón del problema. Sin embargo, por el camino haremos muchas observaciones emocionantes y extremadamente cautivadoras que sólo pueden servir para fortalecer las bases de nuestra fe.

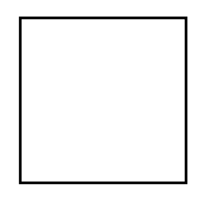
Uno de los mejores ejemplos para ilustrar la búsqueda de las raíces de uno mismo se encuentra en mi librero. En cierta ocasión tuve la oportunidad de comprar en Israel, de las propiedades de un judío cristiano, un libro publicado en Helmstadt en 1609. El autor, un erudito judío de nombre Christianum Gerson, relata que él compró por ocho chelines, de una pobre ancianita cristiana, un Nuevo Testamento en la traducción de Lutero. Junto con sus dos cuñados lo empezó a estudiar para descubrir cómo fue posible que este "grave error" conquistara cientos de miles de corazones. El mensaje del evangelio lo conmovió de tal manera que tuvo que seguir leyéndolo a solas, en secreto. Comparó su mensaje con la del AT y con sus propias fuentes judías y de esta manera, según su prefacio, por medio de esta "palabra escrita" llegó a una fe personal en Jesús.

Al principio su familia y sus amistades lo rechazaron. Para describir esto toma las palabras del Salmo 27:10: "Porque aunque mi padre y mi madre me hayan abandonado, el SEÑOR me recogerá." Sin embargo, muy pronto su esposa y sus hijos siguieron los pasos de su padre. Para demostrar a sus amigos las bases de su decisión escribió este tratado de 700 páginas sobre la fe cristiana, en la que compara la enseñanza del NT y la del Talmud entre sí. Aun cuando Gerson compara las raíces del cristianismo principalmente con el AT, cientos de citas del Talmud y docenas de referencias al Midrash comunican la sensación de encontrarse en las raíces mismas de la fe cristiana.

En su época Lutero dijo que: "Christus universae scripturae scopus est," que libremente traducido significa: "Cristo es la verdadera

11. Christianum Gerson, *Der Juden Thalmud,* Fürnembster Inhalt und Widerlegung, zum andernmal gedruckt in Helmstadt 1609. 700 páginas.

perspectiva de todas las Escrituras."[11] La totalidad de este libro de "Raíces" se basa en ese fundamento.



EL MESÍAS EN EL PENTATEUCO

Los rabinos frecuentemente se refieren al Génesis como "El Libro de la Creación." Allí vemos todo como debió haber sido en el principio—el mundo, la humanidad, los diversos pueblos, la tribu hebrea, el caos ocasionado por la Caída, y las primeras evidencias de la salvación que Dios prometió a la humanidad. Todo se encuentra aún en estado naciente, así que no podemos esperar encontrar allí el concepto del Mesías plenamente desarrollado. No obstante, la antigua literatura judía, aun en el relato de la creación, encuentra el tema Mesiánico.

El Espíritu del Mesías en el Relato de la Creación

Génesis empieza con la creación del cielo y de la tierra: la tierra estaba desordenada y vacía. Aun en esta descripción los sabios del Talmud olfateaban los inicios del plan de salvación para la humanidad:

> "La tradición de Elías enseña que el mundo ha de existir por seis mil años; En los primeros dos mil habría desolación; en los dos mil siguientes prosperará la Torah y los siguientes dos mil son los días del Mesías, pero a causa de nuestros pecados, que fueron grandes, salieron las cosas como salieron."[1]

Para esta expectativa tradicional era esencial que la soberanía de la Torah—la Ley de Moisés—durara 2000 años, lo mismo que la duración del periodo Mesiánico. En la misma exposición de largo alcance de la que procede la cita anterior, encontramos como explicación, que:

1. *Sanhedrin* 97a.

> "El séptimo milenio será de guerra, y al final del milenio vendrá el Hijo de David."

En el comentario que sigue a esto se hace mención de: "la guerra de Gog y Magog, y *el periodo restante será la era Mesiánica*, en la que el Santo, bendito sea, restaurará su mundo sólo cuando haya terminado el séptimo milenio."[2]

Esta llamada "Tradición Elías," que representa la interpretación de la mayoría de los sabios, nos recuerda la enseñanza de la corriente principal del cristianismo respecto a los días postreros y el reino milenario. Cuando hayan pasado seis milenios seguirá, según algunos, un sábado, *shabaton,* de mil años. Esta pudiera ser la "era Mesiánica" después de la cual el mundo sería renovado. El año 1985 de nuestra era corresponde al año 5745 en el calendario judío, lo cual significa que el Mesías ya debió haber venido. Algo parece haber salido mal con este plan de salvación. La oración matutina oficial de la sinagoga trae esto a la memoria continuamente con las palabras:

> "Debido a nuestros pecados el Templo ha sido destruido y se han suspendido los sacrificios perpetuos, ni tampoco tenemos un sacerdote consagrado."

Es necesario señalar que los rabinos no son unánimes en su doctrina sobre los tiempos Mesiánicos, pero el plan de salvación para ellos, sí inicia en la misma creación. Cuando la Biblia hace mención de que "el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas," ellos ven una referencia al Mesías. El Midrash Rabbah dice en este contexto, que *este era el "espíritu del Mesías," como está escrito en Isaías 11:2, "Y reposará sobre Él el Espíritu del Señor."*[3] Un par de escritos más también mencionan que esto se refiere al "rey ungido."[4] Esta clase de insinuación es comprensible cuando recordamos el punto de vista de los rabinos, de que hasta los nombres del Mesías fueron determinados antes de la creación del mundo.

Las primeras palabras de Dios en la Biblia son:

> "'¡Sea la luz!' Y hubo luz. Y vio Dios que la luz era buena."

2. *Sanhedrin* 97b.

3. *Midrash Bereshith Rabbah* 1:2 y *Yalqut, Mechiri* del Salmo 139:12.

4. *Pesikhta Rabbati* 33 y *Yalqut.*

Cuando estudiamos detenidamente el relato de la creación observamos que no fue sino hasta el cuarto día que Dios creó las "dos grandes lumbreras," el sol y la luna. Los sabios veían en esto también una alusión al Mesías, de tal suerte que el Midrash conocido como *Pesikhta Rabbah*, que se leía del siglo IX en delante en relación con los días de fiesta, pregunta: *"¿De Quién es esta luz que cae sobre la congregación del Señor?"* Y contesta: *"Es la luz del Mesías."*[5] El *Yalqut Shimọni*, que consta de una concatenación de pasajes redactadas en los siglos XII y XIII, agrega esta reflexión a la exposición del versículo: *"Esta es la luz del Mesías, como está escrito en el Salmo 36:9, 'En tu luz vemos la luz.'"*[6]

Los Rabinos consideraban que la palabra aramea *Nehora*, 'luz,' era uno de los nombres secretos del Mesías, porque leemos en la parte aramea del libro de Daniel que, "El conoce lo que está en tinieblas, y con Él mora la luz" (2:22). Además, con el apoyo de las profecías de Isaías 42:6 y 60:1–3, el Mesías es visto como la "luz de los gentiles." ¿No anunció Jesús que Él mismo era la "luz del mundo," y que "el que me sigue no andará en tinieblas"? El Midrash entiende las palabras de Daniel capítulo 2 en sentido Mesiánico:

> "'Y con él mora Nehora.' Este es el Mesías Rey, pues escrito está: 'Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz'" (Isaías 60:1).

Por lo anterior podemos ver que el método asociativo judío descubre alusiones Mesiánicas en lugares donde los cristianos no los han discernido. El apóstol Pablo dice que este misterio de Cristo "había estado oculto desde los siglos y edades" (Colosenses 1:26). ¿Será posible que con estas palabras Pablo se estuviera refiriendo a la tradición judía? No es improbable, ya que encontramos expresiones similares en los rollos del Mar Muerto.[7]

5. *Pesikhta Rabbati* 62,1.

6. *Yalqut Shimọni 56.*

7. *Megillath haSerachim 8:11.*

El Proto Evangelio

Parte de la interpretación Mesiánica de la iglesia ha sido heredada directamente del judaísmo. Génesis 3:15, frecuentemente llamado el "proto evangelio," se encuentra acompañada de una explicación cristiana sólo desde el tiempo de Irineo en el siglo II. El NT no se refiere a este pasaje directamente e incluso algunos eruditos han aseverado que "no contiene ningún asomo de Mesianismo." No obstante, la tradición del Targum arameo encuentra una profecía Mesiánica clave aun aquí.[8]

El Proto evangelio dice así:

> "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar."

El pasaje habla primeramente de la "enemistad"—o lo que sería una mejor traducción del hebreo "odio"—que se introdujo en el mundo como consecuencia del pecado. Fue rota la comunión con Dios, y el hombre empezó a huir para tratar de esconderse de la presencia de Dios. Las consecuencias de la Caída fueron: pecado, enfermedad y muerte. La Biblia habla de la personificación del mal en el diablo, y Sabiduría de Salomón, un libro apócrifo del segundo siglo a. de C., dice que, *"Por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo."*[9] Una de las tareas del Mesías es precisamente conquistar la muerte.

Dado que el estilo de la exposición del Midrash es, como lo hemos visto, tratar de dilucidar "todos y cada uno de los detalles" de la Torah, vale la pena analizar el mensaje completo del proto evangelio usando más o menos el mismo método.

Según los rabinos el Mesías llevará a cabo una "reparación," tiqun ha-Ọlam, en el mundo. Los teólogos de hoy han empezado a comentar sobre el concepto de "rehabilitación." Cuando Cristo expió nuestros pecados, llevó nuestras enfermedades, y conquistó la muerte, 'rectificó' las consecuencias de la Caída. Daniel 9:24 describe esta encomienda Mesiánica más breve y claramente

8. Este tema ha sido tratado por Eugen Hühn en su libro *Die Messianischen Weissagungen—bis zu den Targumim,* Leipzig 1899, página 135.

9. *Sabiduría de Salomón* 2:24.

diciendo: "Poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable." De esta manera la simiente de la mujer ha de aplastar la cabeza de la serpiente. Estos aspectos del proto evangelio se manejan en forma figurada, tanto en la exégesis judía como en la cristiana.

El Targum de Jonatán Ben Ụzziel afirma aquí que si la descendencia de la mujer cumple la ley, estarán en una posición que les permita aplastar la cabeza de la serpiente: *"Y finalmente harán la paz en los días del Mesías Rey."* El Targum hace un juego con las palabras *ạqev*, 'calcañar,' e *ịqvah*, 'fin.'

El Targum de Jerusalén señala los últimos tiempos al interpretar el versículo así: *"Harán la paz al final, al cierre de los días postreros, en los días del Mesías Rey."* La palabra aramea para "hacer la paz," *shefiyuta*, se parece a la palabra hebrea para "aplastar," *yeshufchah*, y algunos eruditos del arameo aceptarían la traducción: *"Finalmente, en los días del Mesías Rey, él será herido en el calcañar."* Esto concuerda con el versículo 16 el Salmo 22, que según la exégesis cristiana se entiende como tipo del Mesías. En muchos idiomas este versículo se ha traducido, según la interpretación más probable del original: "Me horadaron las manos y los pies." De manera semejante Zacarías 13:6 en el hebreo dice:

> "'Qué son esas heridas entre tus manos?' Y él responderá: 'Con ellas fui herido en casa de mis amigos.'"

La interpretación más común de este versículo entre los rabinos se ilustra por la llamada 'interpretación de Jonatán':

> "'Sanarán' (de la mordida de la serpiente) significa que recibirán un antídoto; 'Hacer paz' significa 'paz y seguridad'; y 'Él será su sanador en el futuro, en los días del Mesías,' que habrá paz y descanso."[10]

La serpiente también desde tiempos antiguos ha ocupado su propio lugar en la exégesis de la esperanza de liberación Mesiánica, como veremos al llegar a la bendición de Jacob. Durante su pere-

10. Explicación que los rabinos dan de Jonatán. Esta interpretación también corresponde a lo que entiende S. H. Levey según su libro *The Messianic Exegesis of the Targum,* en relación con Génesis 3:15.

grinar por el desierto Moisés hizo una serpiente de bronce, con la cual el pueblo fue sanado de sus mordeduras de serpiente, al mirarla. II Reyes 18:4 refiere cómo Ezequías destruyó este talismán que se había convertido en substituto de la verdadera religión: "Hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó 'Neḥustán.'" [pedazo de bronce]. Tal es la naturaleza humana que un objeto inanimado puede llegar a ser objeto de un culto falso.

Recuerdo una agradable conversación que sostuve en un negocio llamado 'Neḥustán' que vendía conductores de cobre, y cuyos dueños eran judíos devotos. Le comenté al distinguido caballero que estaba tras del mostrador: "Tienen ustedes un buen nombre Bíblico." El hombre me conocía y sabía hacia donde iba. Le pregunté medio en serio si él sabía a qué se refería el nombre de la tienda. Asintió con la cabeza y a su vez preguntó: "¿Sabe usted lo que RaSHi (R. Salomón Ben Yitshak) dice acerca de eso?" Prometí investigarlo y le lancé otro reto a cambio. "¿Sabe usted cómo interpreta Neḥustán la Sabiduría de Salomón?" Él no sabía, así que le cité del capítulo 16 de ese libro, que data desde antes del tiempo de Cristo:

> "Pero les diste una señal de salvación, para que recordaran los mandatos de tu ley. Quien se volvía hacia aquella señal, se salvaba, no en virtud de la señal misma que veía, sino gracias a ti, salvador de todos... Tú nos bajas al reino de la muerte, y nos sacas de él."[11]

Al regresar a casa consulté la exposición de RaSHi sobre la materia, y encontré lo siguiente:

> "Se le denominaba 'Neḥustán,' lo cual es un término despectivo y se entiende que significa, '¿Qué necesidad tenemos de esto?' ¡Esto no es más que una serpiente de bronce!"[12]

RaSHi, un erudito medieval ha de haber conocido las palabras de Jesús acerca de "ser levantado" así como Moisés levantó la serpiente en el desierto. Bien pudiera ser que el piadoso comerciante también estuviera consciente de esto. Según nuestra fe cristiana,

11. *Sabiduría de Salomón* 16:7–8 y 13.

12. RaSHI sobre II Reyes 18:4.

la cruz fue dada como una "señal de salvación." Jesús descendió al Hades y resucitó, quitando la enemistad y trayendo la paz.

Los Targumes recalcan que el Mesías vendrá "en los tiempos del fin." El término arameo "en el fin," *be-Ịqva*, se parece al concepto *Ịqvoth meshiḥa*, que significa las 'huellas del Mesías.' El Talmud contiene un extenso comentario sobre estas "huellas Mesiánicas," señales de los tiempos del fin, a las cuales volveremos en la sección sobre el NT. Para los rabinos todo lo que tenga algo que ver con los Tiempos del Fin tiene un sabor Mesiánico. RaDaQ, Rabí David Qimḥi—de quien se dijo que "Sin él no encontraremos la manera correcta de interpretar las Escrituras"—dice en relación con Isaías 2:2 que *"dondequiera que se mencionen los días postreros, se hace referencia a los días del Mesías."*[13] Esto se puede ver tanto en la interpretación del proto evangelio como en aquellas profecías del AT que contienen algún término que se refiera a los días postreros.

Pero, ¿quién es esta "simiente de la mujer"? ¿Por qué se usa el pronombre personal *hû*, 'él,' para referirse a la simiente? ¿'Simiente' ha de considerarse sustantivo singular o colectivo? El Targum definitivamente asocia 'él' con el Mesías Rey. Pero, ¿el concepto de 'simiente' tendrá implicaciones Mesiánicas en otros contextos también? Efectivamente lo tiene: los rabinos comentan ampliamente este mismo asunto. En Génesis 4:25 leemos (en el hebreo y en la Antigua Versión de Reina Valera): *"Dios me ha dado otra simiente en lugar de Abel."* Rabí Tanḥuma—de quien se dijo que era "el sello de los Midrashim"—menciona que *"aquí se trata de otra simiente que procede de otro lugar. Y, ¿quién es? Es el Mesías Rey."*[14] Rabí Ḥuna dice que *"Dios preparó otra simiente de otro lugar, y él es el Mesías Rey."*[15]

La promesa de simiente para Abraham en Génesis 22:18, que ocupa un lugar central en la teología cristiana, también se ve en los Midrashim al referirse al Mesías: *"Y mediante tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra*, por cuanto tú has obedecido mi voz." Midrash Rabbah comenta el tema ampliamente y declara que *"en los días del Mesías, Israel será compa-*

13. *Mikraoth Gedoloth* en relación con Isaías 2:2.

14. *Bereshith Rabbah* 23.

15. *Ruth Rabbah* 8.

rada a la arena del mar."[16] Pablo, en Gálatas 3:16, entendía el significado de 'simiente de Abraham' de manera similar:

> "A Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: 'Y a las simientes,' como si hablase de muchos, sino como de uno: 'Y a tu simiente,' la cual es Cristo."

Aquí Pablo usa la fórmula *al tiqra* típica del Midrash, 'No se lea así, sino así'—una promesa dada en singular se toma como referencia a Cristo el Mesías.

Podríamos agregar que *aun Midrash Ruth asocia la 'simiente' con el concepto del Mesías cuando habla del 'pariente redentor' en Ruth 4:8.* El Midrash resalta a Fares, conocido por la genealogía en Mateo 1:3 y el relato de Génesis capítulo 38. La frase *"otra simiente de otro lugar"* se usa de nuevo, aquí refiriéndose a Fares.

Precisamente en relación con Fares se hace la observación de que el Mesías corregirá los estragos ocasionados por la Caída. El Midrash mismo menciona esto como un ejemplo de entendimiento "profundo." El Midrash Rabbah describe de la siguiente manera la fase nueva que inició con Fares:

> "Esta es la historia de Fares y tiene una importancia profunda. . . . Cuando el Santo creó su mundo aún no había Ángel de Muerte. . . Pero cuando Adán y Eva cayeron en pecado, todas las generaciones se contaminaron. Con el nacimiento de Fares la historia empezó a cumplirse por él, porque de él saldría el Mesías, y en sus días el Santo haría que la muerte fuera consumida, como está escrito: 'Destruirá a la muerte para siempre' (Isaías 25:8.)"[17]

Difícilmente se podría encontrar en fuentes judías una mejor convergencia con los comentarios de Pablo en relación con Cristo como conquistador de la muerte. En Romanos 5:12 leemos: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el

16. *Bamidbar Rabbah* 2.

17. *Shemoth Rabbah* 30. B. Pick en su amplia serie de artículos *Old Testament Passages Messianically Applied*, (Hebraica 1885 p. 31) interpreta este Midrash de la misma manera.

pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres." I Corintios 15:22 añade: "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados." Las raíces de este misterio de la historia de la salvación se remontan hasta el relato de la caída de la humanidad. El profesor Gottlieb Klein escribió a principios de este siglo que por medio del método conocido como *notarikon*, un aspecto del cual consideraba a cada letra de una palabra como la letra inicial de otra palabra, las tres letras hebreas de la palabra *'Adán' se interpretaban como referencias a Adán, David y el Mesías*.[18] *De esta manera Cristo 'corregirá' la caída de Adán*. Posiblemente todo esto sean meras tonterías fantasiosas, pero se desprende de la expectativa Mesiánica de creyentes que vivieron en la antigüedad.

La prominencia concedida por los Targumes al Mesías Rey—que él traerá la paz en lugar de la enemistad de proto evangelio—se refleja en la carta de Pablo a los Efesios, aunque es altamente improbable que existe conexión intrínseca alguna. En el capítulo 2:14–16 leemos:

> "Porque él es nuestra PAZ, que . . . aboliendo . . . las ENEMISTADES . . . para crear en sí mismo de los dos UN SOLO Y NUEVO HOMBRE, HACIENDO LA PAZ, y mediante la cruz . . . matando . . . las ENEMISTADES. Y vino y anunció las buenas nuevas de PAZ . . ."

Aun cuando el NT no cita directamente el proto evangelio, se puede apreciar alguna huella de ella en el saludo de Romanos 16:20: "Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros."

El Mesías que Derribará el Vallado Alrededor de la Ley

La búsqueda de las raíces de la fe cristiana en el AT es en algo semejante a la búsqueda de perlas en las profundidades del océano. El pescador de perlas primeramente saca una gran canti-

18. G. Klein, *Bildrag till Israels Religionshistoria,* Stockholm 1898, p. 11.

dad de conchas del fondo del mar y las extiende en la playa. El observador ve únicamente estas cubiertas externas hasta que las conchas se abren. En ese momento algunas pudieran revelar una preciosa perla oculta en su interior. La lectura de la antigua literatura judía puede ser muy desesperante porque en su mayor parte se ocupa con la exposición de la ley religiosa ritual, que realmente tiene interés sólo para el judío ortodoxo. Las dimensiones espirituales y psicológicas tan características de los profetas del AT brillan por su ausencia casi total. Sin embargo, con cierta frecuencia, la concha fuertemente cerrada pudiera soltar una rara perla.

Aunque los rabinos encuentran 'misterios' en el AT en mayor abundancia de la que está acostumbrada la iglesia cristiana, aún así recalcan con frecuencia las palabras de Deuteronomio 29:29: "Las cosas secretas pertenecen al SEÑOR nuestro Dios, mas las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre."

Los conceptos mentales y espirituales, por su misma naturaleza, tienen que describirse en forma figurada. No podemos, por ejemplo, explicar precisamente qué es 'fe,' 'esperanza,' o 'amor.' De igual modo, el misterio Mesiánico ha creado, por así decir, su propia clave secreta que ha de ser "descifrada" antes de que se pueda entender. Una de las claves más difíciles es Génesis 38:29 sobre el hijo de Judá y Tamar:

> "'¡Qué brecha te has abierto!' Y llamó su nombre Fares."

Ya hemos visto los comentarios relacionados con el nombre de Fares, referentes al Mesías como conquistador de la muerte. *Ben Parets, "hijo de Fares" realmente es uno de los apelativos Mesiánicos velados mejor conocidos.* En la genealogía de Jesús en Mateo el nombre aparece como Fares: "Judá engendró de Tamar a Fares." (Mateo 1:3) Por tanto Jesús fue, en cierto sentido, 'hijo de Fares.'

El 'Sello de los Midrashim,' R. Tanḥuma Bar Abba, habla vez tras vez del Mesías en relación con Fares. *"Él es el salvador supremo, el Mesías Rey."* Tanḥuma afirma que *hay pecadores que por sus caídas han sufrido grandes pérdidas, y otros que se han beneficiado con sus infracciones.*

> "Así Judá se benefició, porque de él vino Fares y Esrom de quienes descienden David y el Mesías Rey, el que salvará a Israel. Mirad cuán grandes las dificultades dispuestas por

el Santo hasta que levantara de Judá al Mesías Rey, aquél de quien se escribió: "Y el Espíritu del Señor será sobre él."[19]

El Midrash Rabbah comenta más ampliamente este versículo. Primero observa, medio en broma, que:

"Judá se afanaba buscando mujer, mientras el Santo, bendito sea, estaba creando la luz del Mesías."[20]

Una de las obras rabínicas expositivas conocida como "El Don Sacerdotal" dice de esto que: *"El último Salvador es el Mesías, el Hijo de David, que desciende de Fares, hijo de Judá,"* y la parte del Midrash continúa: *"Este es el Mesías Rey; como está escrito, 'Brotará un retoño del tronco de Isaí' y 'El SEÑOR extenderá desde Sion tu poderoso cetro.'"* (Is. 11:1 y Sal. 110:2) La explicación de los rabinos agrega: *"Este es el Mesías quien pronto aparecerá, porque está escrito de él que: 'Subirá el que abre caminos [hebreo porets, de la misma raíz que Fares] delante de ellos.'"* (Miqueas 2:13)

Es importante tomar nota de los pasajes Bíblicos ya mencionados. Ilustran el método mediante el cual las *profecías Mesiánicas de fundamento débil se colocan en un contexto más amplio.* Vemos además que los Targumes y los Midrashim generalmente hablan del 'Mesías Rey,' y no tanto de algún nebuloso 'concepto Mesiánico.'

RaMBaN (R. Moisés Ben Naḥman), quien vivió hacia fines del s. XIII, describe así el nacimiento de Fares:

"Estaba rodeado por un cerco, y encerrado dentro de él. Por eso dice: 'Así has roto el cerco para salir de allí.'" Fares fue el primogénito, "El primogénito por el poder del Altísimo, como está escrito, 'Yo le daré un hijo primogénito.' Esto fue escrito acerca de la persona santa que ha de venir, David, el Rey de Israel—siempre viva. Los que

19. *Midrash Tanḥuma, Bereshith va-Yeshev.* Isaías 61:1–3.

20. *Midrash Bereshith Rabbah,* par. 85.

son sabios entenderán.”[21]

¿Qué sería lo que entenderían los que son sabios? y, ¿qué significa que ‘rompería el cerco para salir’? Históricamente esto bien describe lo que sucedió cuando el cristianismo se escapó del molde judaico, como podemos ver por lo siguiente:

Los rabinos hablan con frecuencia acerca del ‘cerco de la Ley.’ Gálatas 4:4–5 dice que Jesús “nació bajo la ley” y redimió a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.” Pablo continúa: “Es para libertad que Cristo nos ha hecho libres. Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (5:1). “Si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley” (5:18). *Después de ser un don, la Ley en el judaísmo puede convertirse en un yugo esclavizante.*

En el judaísmo de hoy existen oficialmente 613 mandamientos y prohibiciones. Parecería que la transformación en una religión de ley ocurrió en una etapa muy temprana. El profeta Isaías escribió cerca de 700 años antes de Cristo, que en lugar de ‘una palabra de reposo,’ la religión se había convertido en una exigencia:

> “Mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos” (28:10–13),

y que el temor de Dios no era más que mandamientos de hombres” (29:13). El Targum de Jonatán explica que Dios hizo al hombre de 248 huesos y 365 tendones, el número de días en el año solar (juntos = 613). *Además de estos mandamientos de ‘harás’ y ‘no harás’ había un grupo adicional de mandamientos auxiliares que constituían el ‘vallado alrededor de la Ley.’* Dentro de la protección de este redil tenía que vivir el judío devoto. En su enseñanza, Jesús se vio obligado a hablar de este mismo error de aplicación. Refiriéndose a las palabras de Isaías anteriormente citadas, Él agregó que:

> “En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres . . . Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ‘¿Sabes que los fariseos se ofendieron

21. *Mikraoth Gedoloth*, sección correspondiente.

> cuando oyeron esta palabra?' Él contestó: 'Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada. Dejadlos'" (Mateo 15:8–14).

De esta manera Jesús realmente abrió brecha en el cerco de la Ley.

Moisés, al instituir los mandamientos, dijo al pueblo:

> "Oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño...¡No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella!"[22]

Por supuesto los eruditos judíos han intentado darle al *taryag*, los 613 preceptos, un fundamento en el Pentateuco, pero tanto en estos como en los *seyag*, las reglas auxiliares, existen elementos que los rabinos mismos reconocerían carecen de base en la ley escrita. Precisamente estos *halakha* o preceptos tradicionales son uno de los problemas internos más serios de Israel moderno.

Pablo habló acerca de este 'vallado alrededor de la Ley' en Efesios 2:14–15;

> "Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, DERRIBANDO LA PARED INTERMEDIA de separación, ABOLIENDO en su carne las enemistades, la LEY DE LOS MANDAMIENTOS expresados en ORDENANZAS, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz."

Lo único que podemos entender por "pared intermedia" y "ley de los mandamientos expresados en ordenanzas" es el 'vallado alrededor de la ley.' Cristo, mediante el sacrificio de su muerte, lo ha derribado. "Y los que son sabios entenderán," afirma RaMBaN.

Isaías 8:14, que el Talmud interpreta como una referencia "al Mesías, Hijo de David,"[23] describe este misma 'penetración' relacionada con la ilustración de Fares: "Él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalén." Todos estos rasgos bien se pueden aplicar a Jesús: Él fue "el primogénito por el poder del Altísimo," involuntariamente creó una brecha entre la religión madre y la hija, y Él llegó a ser "la piedra

22. Véase Deuteronomio 4:1–2, Proverbios 31:6 y Josué 1:7.

23. *Sanhedrín* 38a.

que los edificadores rechazaron.”

Midrash Rabbah relaciona la ilustración del ‘Mesías Ben Fares’ con la profecía de Miqueas 2:13: “El que abre brecha subirá delante de ellos...y el SEÑOR a su cabeza.” RaSHI, Rabí Shlomo Yitsḥak (1040–1105), quien expuso en sus escritos todo el Talmud y el AT, dijo de Fares que *él es “su salvador, el que abrirá brecha.”* RaDaQ, Rabí David Qimḥi, declara que *“el que abre el camino es Elías, y su rey es el Renuevo, el Hijo de David.”* La referencia de Miqueas al concepto de ‘uno que abrirá el camino’ es natural considerando que la palabra hebrea para esto, *porets*, se deriva de la misma raíz que Fares.

Sin duda el cristiano entenderá bien esta referencia constante en mucha de la literatura hebrea al heraldo del Mesías que prepararía el camino para Él. El *Metsudat David,* una popular exposición judía del siglo XVII sobre los libros proféticos e históricos, explica que la profecía de Miqueas se refiere a que:

> “Elías vendrá antes del tiempo de la salvación para volver los corazones de Israel hacia su Padre Celestial, con el fin de ser un heraldo de salvación para ellos . . . pero lo de ‘rey’ se refiere al Mesías-Rey, y el Señor vendrá antes de todos ellos, porque entonces también devolverá su Espíritu Santo a Sion.”[24]

Es asombroso ver que en los escritos de los exegetas judíos más ampliamente reconocidos, existen pensamientos relacionados con el nombre de Fares que nos pueden ayudar a entender el Plan de Salvación y algunas de las enseñanzas más difíciles de Pablo. Sin embargo, con mucha frecuencia, estas perlas se encuentran sepultadas en lo profundo del océano de la tradición, ocultas dentro de una capa protectora.

24. *Mikraoth Gedoloth* sobre Miqueas 2:13.

El Mesías que Gobernará a Las Naciones

Los eruditos cristianos con frecuencia han recalcado que "la ciencia crítica sólo admite como Mesiánicos, dos textos pre-proféticos de la literatura del AT." El primero de estos es la bendición de Jacob. La exégesis cristiana se conforma aquí con la afirmación general en el sentido de que el Mesías es de la raíz de la tribu de Judá. La antigua interpretación judía ve una referencia Mesiánica en las primeras palabras de esa bendición, que hablan acerca de 'el fin de los días.' Como ya lo hemos visto bajo el nombre de Rabí Qimḥi, "*Dondequiera que se hace mención de los días postreros, se hace referencia a los días del Mesías.*"

La expresión: 'el fin de los días' aparece por primera vez en la Biblia en la bendición de Jacob, en Génesis 49:1: "Entonces Jacob llamó a sus hijos y les dijo: 'Reuníos, y os declararé lo que os ha de acontecer *en los días postreros*.'" La bendición que recibió Judá habla del Mesías como gobernante de las naciones. *Todas las obras expositivas de los rabinos, comenzando con los Targumes y los Midrashim, ven aquí una clara profecía Mesiánica.* Los diversos matices de expectativa Mesiánica se deja ver en sus interpretaciones, casi como si se reflejara en un prisma. Los versículos 10 y 11 dicen:

> "El cetro no será quitado de Judá, ni la vara de autoridad de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y le obedecerán los pueblos. Atando a la vid su borriquillo y a la cepa la cría de su asna, lava en vino su vestidura y en sangre de uvas su manto."

En la teología cristiana y en el judaísmo, se ha intentado negar por completo la doctrina de los 'postreros tiempos.' Martín Buber, un catedrático judío considerado como erudito en diálogo religioso, me relató en cierta ocasión en una conversación privada, una antigua anécdota referente a la bendición de Jacob: El Espíritu Santo se apartó de Jacob, según se cuenta, cuando mencionó los 'postreros días.' "Personalmente," explicó Buber, "yo rechazo totalmente la escatología [la doctrina de los postreros tiempos]. La escatología no es historia, ni la historia es escatología. Los profetas no eran adivinos; ellos deseaban revelar

lo que era necesario y pertinente para su propia época, así como Dios desea revelarse en cada época según nuestras necesidades."

Bien puedo comprender la actitud de Buber. Me recuerda las palabras que se encuentran en los Rollos del Mar Muerto, que los profetas registraban de las visiones que recibían, *"únicamente aquello que es necesario para la Humanidad."*[25] Aún el Midrash Rabbah sostiene que, *"Jacob quiso revelar los postreros tiempos, pero se le ocultaron."*[26]

Pero, ¿podremos demostrar cosa alguna respecto al trasfondo histórico de esta bendición? ¿Será posible que realmente tuvo su origen en tiempos de Jacob, o es posterior? ¿Los relatos patriarcales son meros cuentos, como algunos exegetas modernos a veces afirman abiertamente? ¿Qué reportan los Targumes, Midrash y la literatura rabínica acerca de su naturaleza Mesiánica?

El arqueólogo W. F. Albright ha hecho algunas observaciones interesantes sobre la bendición de Jacob. Él afirma que por supuesto, no fue escrito antes del siglo XI a. de C, sin embargo, se deriva de una tradición mucho más antigua.[27] Actualmente sabemos de los llamados textos Mari de Mesopotamia, grabados en más de 20,000 tablas de barro.[28] Albright muestra por medio de las descripciones de sacrificios de mulas en el texto Mari, que las mismas tres palabras para 'cría de asna' en la bendición de Jacob, se encuentran en el norte de Mesopotamia, incluso en el mismo orden. Igualmente la frase, 'sangre de uvas' imita una antigua expresión Ugarítica 'sangre de árbol' que se aplicaba al vino. Siendo así, la bendición de Jacob se basa en una tradición muy antigua.

Si tomamos en cuenta el hecho de que el rey Hammurabi de Babilonia conquistó y destruyó la ciudad de Mari en 1759 a. de C. según cálculos promedios, o en 1695 a. de C. según la estimación tardía, no hay ninguna razón para dudar que, desde un punta de vista lingüístico, la bendición de Jacob data del tiempo del mismo Jacob. El muy conocido orientalista E. W. Hengstenberg menciona los poetas arábigos Lebid y Hareth, el

25. *Masechet Megilah* 14a.

26. *Midrash Bereshith Rabbah* par 98.

27. W.F. Albright, *The Biblical Period from Abraham to Ezra,* New York 1963, p12.

28. A. Malamat, *Mari and the Bible. A Collection of Studies,* Jerusalem 1977 – artículos en hebreo y en inglés.

primero de los cuales compuso una poesía en su lecho de muerte a la edad de 157 años, y el último recitaba poesía cuando tenía 135 años de edad—una edad muy avanzada, aún cuando resultaba haber alguna exageración en cuanto a su longevidad. Con el incremento en la capacidad de la humanidad para leer y escribir, se ha presentado una correspondiente disminución en la capacidad para la memorización. La bendición de Jacob no se presta para ser disecada por los métodos modernos de crítica.[29]

La exégesis cristiana ha considerado desde los tiempos de Justo Mártir, a mediados del siglo II, que la bendición de Jacob es Mesiánica. El entendimiento judío Mesiánico de este texto se basa en material más antiguo. Targum Onquelos dice sobre el cetro de Judá, que no se apartará *"hasta que venga el Mesías, el que tiene poder para reinar."* Targum Jonatán asegura que el versículo se refiere a "*la época del Mesías-Rey, el Rey que vendrá como el menor de sus hijos."* Targum Yerushalmi habla del 'tiempo' cuando *"vendrá el Mesías-Rey."*

La literatura Midrash asigna a la bendición rasgos adicionales basados en la naturaleza del idioma hebreo. Midrash Rabbath afirma que:

> "'El cetro no se apartará de Judá...hasta que venga ('él') Siloh,' este es el Mesías-Rey...el 'cetro de Judá' significa la Gran Sinagoga, el Sanhedrín, el cual fue golpeado y cayó...hasta que venga Siloh."

En relación con esto, los Sabios comentan asuntos como la genealogía del célebre Rabí Hillel, y declaran que, "Se encontró una tabla genealógica en Jerusalén que decía que él descendía de David." *"'Él atará su borriquillo a la vid,'"* continúa el Midrash, *"significa la ciudad que él ha escogido"* [la extraña palabra *îyroh* usada aquí para 'asna' o 'cría de asna' suena igual a *îyrô* 'su ciudad,' i.e. Jerusalén]. Luego sigue una observación aterradora:

> "Rabí Ḥanin dijo que Israel no necesitará de la enseñanza del Mesías-Rey, porque en Isaías 11:10 está escrito: 'En aquel día los *Gentiles* buscarán a la raíz de Isaí,' pero no Israel. Si esto es así, ¿para qué vendrá el Mesías-Rey?, y

29. E.W. Hengstenberg, *Cristología del Antiguo Testamento,* p28.

> ¿qué hará? Hará volver a Israel de su dispersión y les dará 30 preceptos [nuevos].”[30]

El comentario conocido como ‘El Regalo Sacerdotal’ explica lo que esto significa desde la perspectiva de la Torah o Ley:

> “El Mesías-Rey claramente les explicará la Torah y los errores en los que han caído hasta ahora...Los 30 preceptos son ordenanzas que las naciones del mundo deberán observar.”[31]

Cabe señalar que el Midrash duda que Israel reciba las enseñanzas del Mesías. Al mismo tiempo se contempla la posibilidad de que los rabinos pudieran haberse equivocado. Generalmente se sostiene estrictamente que *aun las palabras de los discípulos de un rabino son dadas por el Espíritu Santo y que “el temor de un rabino es lo mismo que el temor de Dios.”* Esto se concatena psicológicamente con la relación del hijo con los padres: *“Así como se le ordena al hombre que respete y tema a su padre, así debe respetar y temer a su rabino más que a su padre.*”[32]

Este es el punto que indirectamente se enfoca en Marcos 7:9–13, donde vemos que Jesús se opone a la costumbre rabínica de liberar a la persona de sus deberes para con sus padres si da una ofrenda *Corbán* para el Templo. De esta manera se invalidaba la Palabra de Dios por las tradiciones de los hombres. El Midrash llega hasta el extremo de aseverar que: *“...todas las decisiones que en el futuro se emitan por los eminentes eruditos, ya existían y fueron comunicados como ley a Moisés desde el Sinaí.”*[33]

Midrash Tanḥuma propone lo siguiente en su comentario sobre la porción de Judá en la bendición de Jacob:

> “¿Por qué te alaban tus hermanos, Judá [v.8]? Porque todo Israel sería llamado ‘judíos’ por ti; y no sólo por esa razón, sino también porque el Mesías será tu descendiente, el que salvará a Israel; como está escrito: ‘Un retoño brotará del tronco de Isaí’ (Is. 11:1).”[34]

Y, en efecto, en todo rincón de la tierra donde encontramos

30. *Midrash Bereshith Rabbah* par. 98.

31. *Matanoth Kehuna,* sección correspondiente.

32. *Hilchot Talmud Torah* 10:5.

33. *Midrash Qoheleth Rabbati* 1.

34. *Midrash Tanḥuma, Bereshith vayehi,* 64.

judíos, encontramos en ellos un pueblo que fue llamado para dar a conocer la venida de Cristo y su obra redentora.

El Midrash Rabbah sobre Lamentaciones, uno de los seis Midrash más antiguos, habla de Israel como una "virgen, la hija de Judá." Adjunta a esto un largo comentario, que también aparece en el Talmud, sobre el nombre del Mesías y termina con la palabra *'Siloh'* de la bendición de Jacob. Lamentaciones 1:15–17 dice:

> "Como lagar ha hollado el Señor a la virgen hija de Judá. Por esta causa lloro...Se alejó de mí el consolador...Sion extendió sus manos; no tiene quien la consuele."

El Midrash amplía sobre estas palabras como sigue:

> "'Mis ojos rebosan con lágrimas, pues no hay quien me consuele, nadie que restaure mi espíritu,' así se le llama a Israel 'ojo del Santo'...'El consolador que restaurará mi espíritu está lejos de mí'; ¿y cuál es el nombre del Mesías-Rey?...El SEÑOR es su nombre, porque Jeremías 23:6 dice: 'Y este es su nombre por el cual será llamado: 'El SEÑOR, justicia nuestra...'El 'RENUEVO' es su nombre, porque Zac. 6:12 declara: 'He aquí un hombre cuyo nombre es Renuevo, porque Él brotará del lugar donde está...' 'CONSOLADOR' es su nombre porque está escrito: 'El consolador está lejos de mí.'"

Luego el Midrash introduce también el nombre 'LÍBANO,' que se refiere al Templo, porque Is. 10:34 dice: "El Líbano caerá con estruendo."

> "'SILOH' es su nombre, porque está escrito en Génesis 49:10: 'Hasta que venga Siloh'... 'CLEMENCIA' es su nombre, porque Jer. 16:13 dice: 'Porque no os mostraré clemencia'... 'YINNON' es su nombre, como dice el Salmo 72:17: 'Antes de que fuera el sol, su nombre era Yinnon." (Es decir, 'que brote')[35]

El nombre del Mesías, sostienen los rabinos, es una de las siete

35. *Midrash Rabbah De-elcha 1:16.* Véase también Sanhedrín 98b.

36. *Pesaḥim* 54a y *Nedarim 39b.*

cosas que fueron ordenadas antes de la creación.[36] Estos nombres describen la naturaleza de la misión del Mesías. Si no tomamos en cuenta la mentalidad Bíblica detrás de estos conceptos, bien pudiéramos concluir, como cierto crítico, que son "enigmáticos o medio-humorístico."[37] No obstante, es precisamente aquí donde podemos ver toda la gama de la expectativa Mesiánica judía más temprana.

Pero, ¿qué significa la frase 'hasta que venga Siloh'?

Los eruditos judíos encuentran significados para la palabra hebrea *'Siloh'* que son desconocidas para la teología cristiana. Algunos ven en ella la raíz *shâlêv* que significa 'pacífico,' y de esa se puede derivar *shâlva,* 'paz.' En otras palabras el Mesías es el Príncipe de Paz. Algunos eruditos sostienen que *siloh* en su forma original era *moshlô,* 'su gobernante,' haciendo del Mesías el Gobernante de Naciones. RaSHI—el principal exegeta del AT y del Talmud en la Edad Media, quien también tuvo un afecto particular por los Targumes—dice de *Siloh*, que:

> "Él es el Mesías-Rey y su (shelo) es poder soberano. Así entendió el asunto Onquelos. El Midrash lo explica con las palabras *shai loh*, 'regalos para Él,' porque el Salmo 76:11 dice: 'Traigan ofrendas al Temible'."[38]

De modo que el concepto de 'el que ha de ser temido,' MORAH, también vino a ser un apelativo para el Mesías. Los evangelios nos dicen acá y allá, que los que escucharon a Jesús tuvieron gran temor.[39]

Cuando los rabinos empiezan a descifrar las '*pistas'* secretas de la Biblia, los *remazim*, desean al mismo tiempo reforzar ideas que ya existen en la sinagoga. En uno de estos métodos de interpretación, conocido como *gematria*, el valor numérico de las letras de las palabras se contaban y luego se comparaban con otras palabras que tuvieran el mismo valor. Este método se basa en la afirmación de Sabiduría de Salomón 11:22: "*Dios ha preparado todo conforme a medida, número y peso."*

37. S. Mowinckel, *He That Cometh,* p293—"enigmático o medio humorístico."

38. *Mikraoth Gedoloth*, sección correspondiente.

39. Lucas 5:26, 7:16: 8:25 y 37.

Pero, ¿qué descubrieron los sabios respecto a la idea de 'Siloh' con la ayuda de su *gematria? El valor numérico de 'que venga Siloh,' yavô shilôh, es 358, que corresponde exactamente al de mashiaḥ, 'Mesías.' El valor gematria de naḥash, 'serpiente,' también es 358.* Gottlieb Klein escribió que en términos del *Qabbalah* místico judío, esto significaba que *"el Mesías había de aplastar la cabeza de la serpiente."*[40] Semejantes observaciones no tienen ninguna base científica, pero ilustran el entendimiento que los rabinos tenían de que el Mesías conquistaría la corrupción del pecado. Esta misma expectativa se refleja en I Juan 3:8: "Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo."

¿Qué importancia tienen las imágenes de la Asna y la Vid?

El Talmud y el Midrash Tanḥuma han dedicado particular atención a los símbolos del asna y la vid en la bendición de Jacob. *Generalmente se entiende que la vid representa a Israel, y la extraña palabra para 'asna,' ḭyrôh, a 'su ciudad' (heb. 'ciudad' = ḭyr, 'su ciudad = ḭyrô), en otras palabras 'Jerusalén,' a donde ha de llegar el Mesías.* Ambas palabras también se entienden en su sentido primario. *Al comentar sobre el asna, se hace referencia a Moisés, "quien tomó a su esposa y a sus hijos y los puso sobre un asna"* (*Ex. 4:20) e igualmente al "segundo Moisés," el Mesías, "humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna" (Zac. 9:9).* Así se humillará el Mesías.[41]

"Nuestro Rabí Abdías" describe la bendición de Jacob de la siguiente manera:[42]

> "El Mesías no vendrá sobre un caballo de guerra, pues es el Rey de Paz...Por otra parte, 'atará su pollino a una vid,' dando a entender que su reino de paz gobernará en Israel, que se compara con una vid...Y cuando se de a conocer que viene en paz, entonces las naciones le obedecerán...Y los

40. Gottlieb Klein, *Sex föredrag,* p113.

41. Véase ej. Strack-Billerbeck 1, pp842-3.

42. *Mikraoth Gedoloth, Sipureinu*, la "explicación de Nuestro Rabí Abdías."

débiles que hayan quedado atrás, le oirán y volverán a Él."

En el Talmud se dice que *si alguien sueña un asno, puede tener esperanzas de la salvación Mesiánica.*[43] Tanto la tradición del Talmud como la del Zohar afirma que, si alguien *"sueña una vid, puede esperar ver al Mesías, porque está escrito: "Atará su borriquillo a la vid.'"*[44] Los símbolos del asno y la vid se resaltan aún más por el hecho de que en arameo ambas palabras se escriben exactamente de la misma manera: *ḥamara,* 'asno' y *ḥamra,* 'vid.' Estas palabras arameas no aparecen, por supuesto, en el texto hebreo del AT.

Los puntos de comparación más naturales para la obra de Jesús se encuentran entre estas expectativas Mesiánicas judías. Él entró a 'su propia ciudad' escogiendo un asno como señal de humildad y sujeción. Aquí hay una pista que también encontramos comentada en el Talmud:

> "El Hijo de David no vendrá sino en una generación que sea totalmente justa o totalmente impía. *'En una generación totalmente justa;'* como está escrito: 'Tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra' (Is. 60:21). O *'totalmente impía;'* como está escrito: 'Vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese' (Is. 59:16)...'He aquí, con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre' (Dn. 7:13). También está escrito: 'humilde, y cabalgando sobre un asno.' (Zacarías 9:9): si son justos vendrá en las nubes. De lo contrario, vendrá humildemente y cabalgando sobre un asno."[45]

La comparación del Mesías con una vid también aparece en el NT. Jesús declaró en Juan capítulo 15 que: "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador...Permaneced en mí y yo en vosotros." Es perfectamente factible que los pensamientos tradicionales conservados en el Talmud respecto a las esperanzas que acompañan a los sueños piadosos hayan sido conocidos en tiempos de Cristo. El trasfondo de la alegoría de la vid puede así entenderse mejor.

43. *Berakoth* 56a.

44. *Berakoth* 57a.

45. *Sanhedrin* 97b.

En sus traducciones de Gn. 49:12, Los Targumes Jonatán y Yerushalmi hablan de *"los ojos del Mesías-Rey." ¡Cuán hermosos son, "resplandecientes como vino!"*—la RVR traduce "rojos del vino." Sin embargo, la *Septuaginta* (la traducción griega del AT hecha ca. 200 a. de C.) sigue más o menos la misma interpretación que los Targumes. *La Revelación de San Juan, que en las palabras del rabino medieval Abraham Ben Ẹzra fue escrita "bajo el poder del Espíritu Santo" y era "aceptable para la lectura de todo judío,"* dice tres veces respecto a los ojos de Jesús, que eran como "llama de fuego."[46] Los Evangelios nos dicen que Jesús "miró" al hombre rico y "le amó," y que "vuelto el Señor, miró a Pedro," quien, quebrantado por esa mirada, empezó a llorar amargamente.[47]

Franz Delitzsch señaló el hecho de que el proto-evangelio habla acerca de "él" en su relato de la "simiente de la mujer," refiriéndose colectivamente a la salvación prometida a "toda la humanidad"; la promesa dada a los patriarcas fue dada en singular por medio del Mesías como una "simiente" que impartiría bendición a todos los pueblos. Sin embargo, en este caso, el asunto de la bendición de Jacob parecería aplicarse primariamente a la "tribu" de Judá, y aquí tenemos el principio de un cierto "estrechamiento" nacionalista."[48]

El Mesías representado en la bendición de Jacob es, no obstante, Gobernador de naciones. En esto vemos una visión de una salvación que es universal en su alcance. La palabra hebrea para 'vara de gobernante,' *meḥôqêq,* literalmente significa 'legislador'—así el énfasis rabínico en que, *"el Mesías claramente explicará la Torah."* Los rabinos dudan de que Israel necesite la enseñanza del Mesías, porque los gentiles le obedecerán. No obstante, vendrá "a su propia ciudad."

Los judíos han soñado con el Mesías como una noble "vid," algo que señala la palabra hebrea *sôrêqâh* (Gn. 49:11), 'una vid que produce uvas moradas,' la variedad más rica. El Mesías no estará

46. Apocalipsis 1:14., 2:18 y 19:12.

47. Marcos 10:21 y Lucas 22:61. La Septuaginta usa la frase *kharopoioi*, 'alegrando.'

48. Franz Delitzsch, *Messianische Weissagungen,* pp40-1.

preparado para la guerra, sino que vendrá más bien como el Príncipe de Paz. Él limpiará a su pueblo con la "sangre de uvas." Y todo Israel será llamada 'judíos' en virtud de la bendición que recibió Judá. Sin embargo, lo más importante es que el Mesías descenderá de él. De esta manera, la bendición de Jacob ya refleja todos los matices de la expectativa judía del Mesías, como si se viera reflejada en un prisma.

El Mesías Como Segundo Moisés

La literatura rabínica frecuentemente presenta paralelos entre hechos semejantes. A veces esta comparación se desarrolla conforme al principio *qal va-Ḥômer*—de lo sencillo a lo más complejo; a veces el asunto es revivido mediante una ilustración apropiada. De igual modo, el concepto Mesiánico ha creado su propio lenguaje figurado. *Uno de los paralelos más frecuentemente utilizados es la semejanza del Mesías con el "primer salvador," Moisés.*

Entre cristianos aparece un paralelismo similar desde que Jesús afirmó que: "Si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él" (Juan 5:46). Los que le escuchaban a veces exclamaban: "Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas" (Juan 1:45). Al hablar acerca del Mesías, los teólogos cristianos a veces usan el concepto *Moisés redivivus*, 'Moisés vuelto a vivir,' o el 'nuevo' Moisés. Este concepto se desprende de un versículo al que se refieren tanto Pedro como Esteban en el libro de los Hechos de los Apóstoles (3:22 y 7:37).

En Deuteronomio 18:15 y 18–19 encontramos la promesa de que:

> "Un profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará el Señor tu Dios; a él oiréis...'Un profeta como tú levantaré de entre sus hermanos, y pondré mis palabras en su boca... Y sucederá que a cualquiera que no oiga mis palabras que él ha de hablar en mi nombre, yo mismo le pediré cuenta.'"

La profecía anterior recalca el hecho de que el profeta prometido hablará en el nombre y con la autoridad de Dios. Los exegetas

judíos consideran que aquí se hace referencia a Josué hijo de Nun o al 'profeta de las naciones,' Jeremías. Sin embargo, parece más razonable considerar, como ha dicho rabí Leví Ben Gershom, que estos versículos hablan del Mesías:

> "Verdaderamente el Mesías es tal profeta, como lo afirma el Midrash: 'He aquí que mi siervo será prosperado' (Isaías 52:13)...Por los milagros que realizó, Moisés sólo logró conseguir que una nación sirviera a Dios, pero el Mesías hará que todos los pueblos de la tierra le sirvan."[49]

El Targum asigna a este versículo una interpretación que desde el punto de vista de la teología cristiana es de gran importancia:

> "El SEÑOR tu Dios levantará de entre vosotros un profeta por el Espíritu Santo, que será como yo," y, "Un profeta levantaré de entre vuestros hermanos por medio del Espíritu Santo."[50]

Una vez más nos encontramos con una expectativa Mesiánica en la que existen como si fueran rasgos supra-históricos: Dios dará a su pueblo un profeta que hablará en su nombre, que será concebido por el Espíritu Santo, y cuya obra se caracterizará por la realización de milagros. Existe un peligro en el método conocido como la 'perspectiva histórico-profética' de eliminar estos rasgos místicos de la antigua expectativa Mesiánica. Además, proceder de esta manera no hace justicia a la esperanza Mesiánica tal como en realidad aparece en la historia, a pesar de que invoca el nombre de crítica histórica. Al mismo tiempo, como hemos visto, la Cristología del Nuevo Testamento se estrecha. Bien pudiera ser que la exégesis rabínica espiritualiza y alegoriza; que tolera un simbolismo exagerado—pero el NT hace precisamente lo mismo; esta es una de las características peculiares de la expectativa Mesiánica.

☐ El Mesías como el Último Salvador

Cuando hablamos del Mesías como el 'segundo Moisés' encon-

49. David L. Cooper, *The Messiah, His Redemptive Career, p15.*

50. En hebreo, respectivamente, *be-Ruaḥ qudsha* y *de-Ruaḥ qudsha.*

tramos en los antiguos escritos judíos una amplia gama de pensamientos y un amplio panorama de la historia de la salvación. Probablemente la mejor manera de ver estos aspectos en la perspectiva correcta es recurrir a subtítulos, que probablemente reducirán lo que se tenga que decir, para poderlo presentar en bocados más pequeños y fácilmente digeribles.

La literatura Midrash sobre Moisés habla de los Salvadores 'Primero' y 'Postrero.' Midrash Rabbah sobre Eclesiastés relata cómo R. Berequías dijo en nombre de R. Yitshak, quien vivió antes del año 300, que:

> "Así como hubo un Primer Salvador, también habrá un Postrero. Así como se dice del Primer Salvador (Ex. 4:20) que 'Tomó su mujer y sus hijos, y los puso sobre un asno,' también se dice del Postrer Salvador que es 'humilde y cabalgando sobre un asno' (Zac 9:9). Así como el Primer Salvador proveyó maná (Ex. 16), como está escrito: 'He aquí, derramaré sobre vosotros pan del cielo,' también lo hará el Postrer Salvador, como está escrito (Sal. 72:16), 'Haya abundancia de grano en la tierra.' Así como el Primer Salvador abrió una fuente, también el Postrer Salvador proveerá agua, como está escrito (Joel 3:18), 'Brotará un manantial de la casa del SEÑOR.'"[51]

En el pasaje paralelo correspondiente, R. Yitsḥak Bar Marion (ca. 290–320 d. C.) dice que: "*Al final, El SEÑOR mismo aparecerá y proveerá maná del cielo.*"

Los cuatro evangelios, uno tras otro, registran los milagros de Jesús en la alimentación de las multitudes. Poco antes de su pasión, Jesús reprendía a sus discípulos en el camino a Cesarea de Filipo por su preocupación respecto a lo que habrían de comer en el camino:

> "¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil...Ni de los siete panes entre cuatro mil?" (Mateo 16:9–10)

Y Jesús habló de sí mismo como el Pan de Vida:

> "De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo... Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás" (Juan 6:32–35).

51. *Midrash Qoheleth Rabbati* 1.

Jesús se presentó ante la mujer de Samaria como la Fuente de Agua Viva:

> "Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva... Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna" (Juan 4:10, 12–13).

Por otra parte Jesús proclamó que:

> "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (Juan 7:37–38).

Tanto la figura del pan como la del agua se asocian con la misión Mesiánica como 'Segundo Moisés' y el 'Postrer Salvador.'

☐ Comparaciones Entre Moisés y Jesús

El Midrash usa la frase comparativa: "como fue, así será." También encontramos análisis meticulosos de los paralelos entre Jesús y Moisés con frecuencia en la literatura cristiana. Esto ha conducido a la inferencia de que Jesús es una especie de 'Moisés redivivus.' ¿Qué factores vemos involucrados aquí? En primer lugar, los padres de Moisés eran levitas, de modo que era natural que él enseñara a su pueblo acerca del culto a Dios. Jesús también se dedicó a su misión como sumo sacerdote—la carta a los Hebreos se refiere a esto unas quince veces. Cuando nació Moisés eran perseguidos los varones recién nacidos, e igualmente, cuando nació Jesús, se oyó en Belén el llanto de niños. Moisés pasó 40 años en el desierto de Madián como pastor. Jesús también se mostró como el buen pastor que busca a su oveja perdida. En un relato bien conocido de los rabinos existe una descripción de Moisés que carga a una oveja extraviada hasta un pozo. Luego se oye una voz del cielo que dijo: "Como tú has mostrado misericordia a una criatura de carne y sangre, yo te haré pastor de tu pueblo."

Moisés vino a Egipto para liberar a sus hermanos de la esclavi-

tud; Jesús vino a redimirnos del yugo del pecado. Moisés fue líder de su pueblo; Jesús iba delante de sus discípulos. Moisés dio las tablas del Pacto; Jesús deseaba grabar el mandamiento doble del amor en el corazón de los creyentes. Moisés también sirvió como juez; de forma similar, Jesús recalcó que todo juicio era entregado al Hijo, para que todos honren al Hijo. Moisés oró por aquellos que se opusieron a él y lo injuriaban, como María. Cuando el pueblo había estado adorando al becerro de oro, Moisés clamó: "El que esté por el SEÑOR, venga a mí." Pidió: "Perdona su pecado—y si no, bórrame del libro que has escrito" (Éxodo 32:26, 32); de la misma manera, Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar," y oró en la cruz por los ladrones. Moisés fue "muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra" (Números 12:3); Jesús también era "manso y humilde de corazón." Tales comparaciones muestran que Jesús realmente era el profeta prometido que sería "como Moisés."

☐ Naturaleza de la Revelación de Dios a Moisés

La relación de Moisés con Dios era diferente a la de los que le precedieron. Los escritores judíos frecuentemente hacían tanto énfasis en los mandamientos del Pentateuco que ignoraban por completo la vida devocional de Moisés. Por su parte los cristianos frecuentemente caricaturizan la "religión de Moisés" como la religión de venganza, la religión que exige "ojo por ojo y diente por diente." Pero, ¿concuerda esto con la revelación que Moisés recibió de Dios?

En las etapas tempranas de su vocación, Moisés oyó la palabra de Dios: "Yo soy el SEÑOR; y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso, *mas por mi nombre SEÑOR, no me di a conocer a ellos."* (Éxodo 6:2–3) Cuando María y Aarón injuriaron a Moisés, Dios les dijo:

> "Oíd ahora mis palabras: Si entre vosotros hay profeta, yo, el SEÑOR, me manifestaré a él en visión. Hablaré con él en sueños. No así con mi siervo Moisés; en toda mi casa él es fiel.

> Cara a cara hablo con él, abiertamente y no en dichos oscuros, y él contempla la imagen del SEÑOR." (Números 12:6–8).

"¿Qué significa que Moisés conocía a Dios "por su nombre, el SEÑOR?" y ¿cuál es el significado de "ver la apariencia del SEÑOR"?

El principal expositor medieval del Talmud y del AT, RaSHI, afirma que aparentemente Moisés en realidad no vio "la apariencia del SEÑOR," sino que fue como en una "visión hablada" o en una "visión del Espíritu Santo," y como si fuera por sus espaldas.[52] Jacob fue otro que vio el rostro de Dios cuando, junto al vado de Jaboc, luchó con el "Ángel de la Presencia" (lit. 'de los rostros'), Peniel, y dijo: "Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma" (Génesis 32:30, Isaías 63:9). La visión de Jacob fue más una visión angélica en la que, según los rabinos—como veremos más adelante—apareció el Mesías. Pero, ¿cómo es posible que Moisés hubiera podido en realidad "ver" a Dios, ya que antes del versículo mencionado se le dijo: "No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá" (Éxodo 33:20)?. ¿Será que lo que significa "ver la apariencia" del SEÑOR, es que Moisés llegó a entender algo acerca del "ser interno" de Dios?

Sin embargo, la Biblia no habla de Dios como si fuera una idea abstracta, sino como persona. Existe el peligro en el judaísmo actual de manejar a Dios en forma agnóstica o deística, como si no fuera el Dios de la revelación, *Deus revelatus*. De esta manera se piensa que un Demiurgo creó el mundo pero lo abandonó a sus propios recursos. Este peligro en el judaísmo es en parte una reacción contra el cristianismo, con su énfasis en que "el verbo se hizo carne" y "fue manifestado en la carne" (Juan 1:14 y I Timoteo 3:16)—Dios se hizo hombre. Aun cuando los escritos judíos más antiguos implican un origen divino al hablar del Mesías, esta 'encarnación,' el que el Cristo se haga hombre, es uno de los tropiezos más grandes. Fue por esta razón que RaMBaM, Maimónides, formuló el tercero de sus 13 artículos de fe, que afirma:

> "Creo con fe perfecta que el Creador —bendito sea su nombre— no es corporal y que es libre de todos los accidentes

52. *Mikraoth Gedoloth Bamidbar* 12:8.

> de la materia, y que carece absolutamente de forma alguna."[53]

Ya desde los tiempos del filósofo judío Filón, en el primer siglo de la era cristiana, se empezó a arraigar la costumbre de evitar el nombre de Dios. En su lugar se usaban las circunlocuciones "el Nombre," *ha-Shem,* y "el Lugar," *ha-Maqom*. Ciertamente Dios prometió al dar los mandamientos, que "En todo lugar donde yo hiciere que esté la memoria de mi nombre, vendré a ti y te bendeciré" (Éxodo 20:24).

En el relato de la Creación, Dios dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó" (Génesis 1:26–27). Aquí se usan dos palabras hebreas: *tselem*, 'imagen' (en el hebreo moderno, 'fotografía'), y *demuth*, 'figura' o 'similitud.' Cuando se le permitió a Moisés "ver la apariencia de Dios," se usa la palabra *temunah*, que en su forma primaria significa 'dibujo.' *Todas estas expresiones son muy concretas. Dios es una persona y tiene una forma y un ser muy definidos. Esto lo experimentó Moisés en un nivel más profundo que sus antecesores.*

No podríamos concebir a Dios como un ser material. No obstante, se ha revelado a sí mismo en una forma que "la persona material puede entender." La religión de Moisés no era sólo una creencia general en el Creador Todopoderoso. ¿En qué, pues, radica la diferencia entre la religión de los Patriarcas y la de Moisés? El Talmud de Jerusalén dice que los Patriarcas conocían únicamente al *"Dios de los Cielos, pero Dios no les reveló la MIMRA del Señor."* Esta palabra aramea MIMRA la identificaban frecuentemente los rabinos con el Mesías. Corresponde al griego logos o 'palabra.' Targum Jonatán dice que: *"Mi nombre el SEÑOR, no lo revelé a ellos por medio de mi Santo Espíritu."*

☐ El Nombre del Señor Como Señal de Salvación

Pero, ¿quién es este SEÑOR que se reveló a Moisés? Después de todo, Abraham edificó un altar al SEÑOR; pero le fue reservado a Moisés oír este nombre y su explicación desde la zarza que ardía (Éxodo 3:14). La palabra "SEÑOR" aparece unas 6700 veces en el

53. El libro judío de oraciones, *Sidûr*, Shakharit 13 ikarim, 3.

AT. En su forma hebrea *Yahvé* subraya la presencia de Dios. Las palabras 'era,' 'es,' y 'será' se pueden formar con sus letras raíces. *El Pasado, Presente y Futuro—toda la "trinidad" contenida en el concepto de tiempo—están reunidos en el ser esencial de Dios.* Cuando Moisés inquirió acerca del nombre de Dios, recibió como respuesta la contestación: "Yo soy el que soy. Esto es lo que has de decir a los Israelitas: 'Yo soy me ha enviado a vosotros.'" ¡Dios es! Él es la clave de todo lo que es realidad.

En la revelación de Dios en la zarza ardiente, la palabra *anochi*, 'Yo,' que Dios usa de sí mismo, se presenta como un *ôth* o 'señal.' Con razón el Midrash ve aquí una referencia al Mesías:

> "Y dijo: 'Yo (*anochi*) estaré contigo' y 'Esto te será por señal' (v. 12); ¿Qué significan estas palabras? Nuestros Sabios, bendita sea su memoria, dicen que: 'Es simbólico de la primera liberación, porque con un *anochi* Israel entró en Egipto, como se dice: 'Yo (*anochi*) iré contigo a Egipto, y con un *anochi* os guiaré de nuevo de allí (Gn. 46:4).' También es simbólico de la postrera redención, como se dice: 'Yo (*anochi*) os sanaré y [en los tiempos Mesiánicos] os salvaré.'"

Y, ciertamente, el Nombre del Mesías en Isaías 7:14 es *Emanu-EL,* 'Dios (es) con nosotros,' y Él hablará en el nombre de Dios.

Los sabios del Talmud también ven en el nombre *Yahvé* una referencia al Mesías: *"Tres cosas fueron creadas sobre la base del nombre del Santo: los Justos, el Mesías, y Jerusalén.*"[54] La idea del Mesías se infiere aquí por lo de Jeremías 23:6 y 33:16, según los cuáles Dios levantará a David un Renuevo Justo; "Y será conocido con este nombre: El Señor nuestra Justicia." Rabí Shmuel Ben Haḥman (ca. 260 d.C.) y Abba Bar Kahana (ca. 300 d.C.) llegaron a la conclusión de que *"este es el nombre del Mesías."*[55] La interpretación cristiana generalmente entiende que el nombre de *Yahvé* significa 'Dios del pacto.'

La iglesia cristiana primitiva también veía en *Yahvé* algo más que una sugerencia de Mesianismo. En su uso de la llamada "Tra-

54. *Masekhet Baba Bathra* 75b.
55. *Masekhet Baba Bathra 75b.*

ducción de los Setenta," la "Septuaginta," en la que el hebreo *'Yahvé'* se traduce con el griego *'Kyrios,'* los cristianos primitivos lo entendían como una referencia a Cristo. Ciertamente es verdad que Jesús obraba con la autoridad de Dios, predicando que: "Nadie ha visto al Padre sino el que es de Dios; sólo Él ha visto al Padre"..."El que me ve a mí, ve al que me envió"..."Yo y el Padre, uno somos"..."Venid a mí"..."Aprended de mí"...Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida." *Esto se recalca en el credo más breve de la iglesia primitiva: "¡Jesucristo es Señor!"* (Filipenses 2:11). La señal de la Postrera Redención está precisamente aquí, en la forma en que nuestro Salvador utilizó la palabra 'Yo,' demostrando su Señorío.

☐ ¿Creía Moisés en un Dios de Venganza o en un Dios de Misericordia?

En el capítulo 33 de Éxodo leemos que, "Acostumbraba hablar el SEÑOR con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo." Y Moisés oró: "Si tu presencia no va con nosotros, no nos hagas partir de aquí. ¿Pues en qué se conocerá que he hallado gracia ante tus ojos, yo y tu puebl? ¿No es acaso en que tú vayas con nosotros?" (vv 11, 15–16).

Cuando Moisés cortó dos tablas nuevas de piedra para reponer las que había destruido en su ira, *el "SEÑOR" pasó frente a él, luego escuchó el más hermoso himno de gracia del Antiguo Testamento* que se repite vez tras vez en los Profetas y en los Salmos:

> "El SEÑOR, el SEÑOR, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y verdad; el que guarda misericordia a millares, el que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, y que no tendrá por inocente al culpable; el que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación" (Éxodo 34:6–7).

En este corto himno que canta el carácter de Dios, existen cuatro expresiones diferentes para 'misericordia' y tres palabras que significan 'pecado,' que el SEÑOR promete 'llevar'—en otras palabras, perdonar. El Antiguo Testamento hace énfasis de muchas maneras diferentes la 'culpa' del hombre ante un Dios Santo, y para

referirse a esto la lengua hebrea usa ocho términos diferentes, que se usan extensamente. Sus significados primarios han sido estudiados por Martín Buber, entre otros: La palabra *ḥet,* 'crimen, ofensa,' posiblemente proceda de la idea de un 'muro de separación,' como en el árabe *hataya/hit; peshạ,* 'rebeldía,' viene de la misma raíz que la palabra para 'paso' y se relaciona con un caminar virtuoso; *ạvon* significa 'distorsión'; *ạverah* significa 'pasar sobre o entre'; *ạvel* viene de la palabra *ôl* que significa 'yugo'; *reshạ* expresa 'impiedad violenta,' *mirmah* 'engaño' y 'traición,' y âven 'error,' derivada de la misma raíz que 'pesar.'

El Nuevo Testamento griego usa predominantemente una palabra para 'pecado,' *hamartia,* que describe el 'extravío' y 'error.' La Biblia aborda el asunto del pecado humano desde sus primeras páginas. Aun las dos palabras hebreas para oración, *lehitpallel* y *lehitḥannen* reflejan esta idea: la primera viene de *plili*, 'culpable,' y la segunda de la palabra *ḥanun*, que significa 'misericordioso'—y ambas palabras se encuentran en una forma gramatical que ilustra un acto que se repite por sí misma. En oración siempre confesamos nuestros pecados y damos gracias a Dios porque Él es misericordioso.

El AT habla sólo un par de veces acerca del "amor" de Dios. Más bien es el amor del hombre por Dios y por su prójimo lo que se recalca de cuando en cuando. El término hebreo para amor, se refiere primariamente a sentimientos humanos. *Al hablar de Dios, la palabra 'misericordia' corresponde a 'amor,' porque no merecemos el favor de un Dios Santo. El NT griego resolvió el problema mediante la creación del término especial agape para el amor de Dios*—la palabra *eros* se asocia a la vida sensual, y *fileo*, que también se usa por 'amor,' significa 'besar.' El himno de gracia que escuchó Moisés describe este *agape* usando cuatro palabras diferentes para 'misericordia,' y relaciona el perdón y la fidelidad de Dios al contexto de 'misericordia': Él "abunda en amor y fidelidad." Para 'fidelidad' el AT usa aquí la palabra *emet* o 'verdad.' Estas características también eran aplicables a Jesús: "Él estaba lleno de gracia y de verdad"... "La gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Juan 1:14, 17).

Un representante de la sinagoga de Helsinki se quejaba en cierto diálogo en televisión, de que las palabras que Moisés había escuchado habían sido traducidas para que sonaran como si fueran

completamente vengativas: "¡Dios no dejará sin castigo sino que se vengará!" La versión Reina-Valera se aproxima más al original cuando dice que: *"Dios de ningún modo tendrá por inocente al malvado,"* y la Biblia alemana declara que delante de Él "ningún hombre estará sin culpa." *El texto original dice: ve-naqqeh lo yenaqqeh; detrás de esto está el significado raíz de 'limpieza,' que se recalca con la repetición.* Literalmente traducido, este versículo sale "limpiando, no limpiará," en otras palabras, dejará "sin limpiar."

¿Y en cuanto a 'venganza'? El hebreo usa el término más suave *poqed ạvon*, la forma verbal de la raíz que significa 'contando' y en una de sus formas, 'la asignación de una tarea.' La palabra *paqid* u 'oficial, funcionario' del hebreo moderno, viene de la misma raíz. El español 'ajustar cuentas' en el sentido de 'tomar en consideración' probablemente sea lo que más se acerca al hebreo. En lugar de las traducciones vengativas de hoy, sería más claro apegarse al original y decir que Dios "*perdona la maldad, la rebeldía y el pecado, o los deja sin limpiar, y ajusta cuentas por la maldad de los padres..."*

La Biblia hebrea usa seis conceptos principales en lugar de "venganza o retribución." Sus significados son por naturaleza muy suaves, como: "ajustar cuentas," "pagar," "restaurar," "recompensar," "poner al corriente," o "devolver."[56]

Por supuesto que también existe la palabra áspera, naqam, 'venganza,' que Dios usa respecto a sí mismo: "Mía es la venganza, dice el Señor." Cuando el modismo hebreo es debidamente reconocido, 'venganza' significa la justicia de Dios y sus consecuencias naturales: "Lo que el hombre sembrare, eso también segará." En el libro de Job leemos:

> "Lejos esté de Dios la impiedad, y del Omnipotente la iniquidad. Porque él pagará al hombre según su obra, y le retribuirá conforme a su camino."[57]

☐ El Profeta que será concebido por el Espíritu Santo

Ya hemos visto cómo el Targum de Jonatán dos veces menciona que el profeta como Moisés será "concebido por el Espíritu

56. *lifkôd, leshallem, leshavôth, lehamtsî, lasîm al, lehashîv.*

57. Véase Gálatas 6:7 y Job 34:10, 11. Esto lo expresa con fina precisión la Biblia de las Américas al especificar que "el Todopoderoso *paga* conforme al trabajo y *retribuye* conforme a la conducta."

Santo." Al examinar más detenidamente el trasfondo de esta idea, viene a la mente el judaizante H. L. Strack. En 1911 él inició un diálogo acerca de los llamados documentos saduceos de Damasco, que versan extensamente sobre un "maestro de justicia" y sobre el "Espíritu Santo."[58] En estos hallazgos literarios –que en realidad pertenecen al mismo género que los Rollos del Mar Muerto– se relata que Dios se oculta y rechaza al remanente de Israel: *"Y les levantará un Maestro de Justicia que los guíe en el camino de su corazón." Se hace referencia al Mesías aquí como 'el Renuevo': "Y él enseñará justicia en los postreros días." De él se dice que Dios "les dará a conocer su Espíritu Santo por medio de su Mesías, y él será la VERDAD."* Cuatro veces se hace referencia al "Mesías de Aarón e Israel." El "Mesías de Aarón" se refiere a su papel sacerdotal, y el "Mesías de Israel" a su realeza.

Los Rollos del Mar Muerto contienen una sección que también hace pensar en lo anterior. Hablando de los "hombres piadosos" en la comunidad de los esenios, leemos que: *"Cuando Dios engendre al Mesías,[59] con ellos vendrá el Sacerdote, cabeza de toda la congregación de Israel y de todos los ancianos de los hijos de Aarón... Y se sentarán delante de él, cada hombre conforme a su dignidad. Y el último en sentarse será el Mesías de Israel."*

El Dr. R. Gordis dice que si este extracto se toma en serio, será "sumamente importante como fuente para el concepto de un Mesías divinamente engendrado."[60] La palabra *yolid* que aparece en el texto significa en su sentido primario 'engendrar.' La mención que hace el Targum del profeta que será levantado por medio del Espíritu Santo, ha sido completamente pasado por alto por los críticos, a pesar de que es más importante que el extracto del Rollo del Mar Muerto en que se relaciona directamente con la exégesis del Antiguo Testamento. El Targum usa la palabra *aqim*, 'Yo levantaré,' para referirse al engendrar al profeta como Moisés. Todo esto se pone de relieve por el dicho en el Salmo 2:7:

58. G. Margoliouth, *The Two Zadokite Messiahs*, J.T.S. 1911, pp446–450

59. Aquí tenemos la palabra "engendrar," *im yolid El eth ha-Mashiaḥ.*

60. R. Gordis, *The begotten Messiah in the Qumran Scrolls*, Vet. Test. 1957, pp191–194. Fragmento I QSa I1 1–15.

"Mi hijo eres tú; Yo te he engendrado hoy." Este versículo –que los rabinos veían como una profecía Mesiánica– contiene el mismo término que los Rollos del Mar Muerto, para "engendrar." También tenía importancia fundamental en la iglesia primitiva (Hechos 13:33, Hebreos 1:5 y 5:5).

Hemos visto que a la luz de la antigua literatura judía, el Mesías ha de ser un "segundo Moisés" y el "último Salvador." Será llamado "Señor." Gracia y verdad se unirán en él; será concebido por el Espíritu Santo; hablará y actuará en el nombre de Dios, y esa será su "marca" distintiva; de esta manera demostrará ser Moisés "redivivus." Todos estos rasgos son aplicables a Jesús.

La Torah de Moisés y del Mesías

La tradición le asigna al Mesías un triple papel: real, sacerdotal y profético. Al hablar de la bendición de Jacob también mencionamos el "cetro" de Judá, para el cual el hebreo usa la palabra *meḥoqêq,* 'legislador.' *En su papel profético el Mesías redactará una nueva ley para el pueblo.*

Sobre el peso de esto ahora debemos preguntar: "¿Cuál es pues, el papel de la Ley? ¿Siempre conduce a servidumbre? Puede la Torah liberar al hombre? ¿La intención era que todas las instrucciones de Moisés fueran eternamente obligatorias? ¿Dónde marcamos el límite entre los mandamientos de Dios y los mandamientos del hombre? ¿Será posible que la Ley de Dios esté centrada sobre algunas reglas fundamentales menos comunes? ¿Exige Dios más de su pueblo escogido que de los gentiles? ¿Muestra favoritismo hacia algunos de sus hijos y no a otros? ¿El Mesías instituirá una nueva Torah? ¿Existen diferencias esenciales entre la Torah de Moisés y la del Mesías?" Estas preguntas son toros difíciles de lidiar, especialmente para los judíos.

☐ La Torah del Mesías y el futuro de la Ley

El futuro de la Ley ha preocupado a los rabinos desde tiempos

antiguos. A veces preguntaban: *“Torah, ¿qué llegará a ser de ti?”*[61] Además en el Talmud se habla acerca de la posible clasificación de los preceptos por orden de importancia:

> “Moisés recibió 613 preceptos; de estos son 365 imperativos, conforme al número de los días en el año, y 248 prohibiciones conforme al número de huesos en el cuerpo humano... Vino David y los redujo a once... Vino Isaías y los redujo a seis... Vino Miqueas y los redujo a dos... Vino Habacuc y los redujo a uno, como está escrito (Habacuc 2:4), ‘El justo por su fe vivirá.”’[62]

Pablo basó su enseñanza de justificación por fe parcialmente sobre estas palabras de Habacuc cuando escribió: “Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: ‘Mas el justo por la fe vivirá’.”[63]

Recuerdo una ocasión en un parque público en Jerusalén cuando me encontré por casualidad con un conocido mío, un constructor de Yemen a quien yo conocía como hombre devoto que conocía íntimamente las Escrituras. Me senté junto a él en la banca donde estaba sentado, y en el curso de nuestra conversación me contó cómo había venido originalmente a Israel por “alfombra mágica” y cómo su padre le había dicho antes de su salida: “Hijo mío, jamás podrás cumplir con todo lo que la Ley exigirá de ti en Israel. Sólo recuerda las palabras de Habacuc, que ‘los justos han de vivir por la fe’.” El consejo sabio de su padre le ayudó a mi amigo a ver lo que es céntrico para la Ley.

Los antiguos sabios rechazan por una parte la idea de que las instrucciones recibidas de sus padres dejarán de ser válidas, sin embargo por otra parte, a veces hacen énfasis en que el Mesías entregará a Israel una nueva Torah. RaMBaM afirma en el octavo y noveno de sus trece dogmas, que la *“Torah que ahora tenemos fue dada a Moisés”* y *“Esta Torah no será cambiada ni el Creador –bendito sea– instituirá ninguna otra Torah.”* No obstante, explica en su obra “Ordenanzas de los Reyes” que el

61. *Nazîr* 50.

62. *Makkoth* 23–24.

63. Véase Romanos 1:17, Gálatas 3:11 y Hebreos 10:38.

Rey ungido como Mesías *"se sentará en su trono real y escribirá para sí un Libro de la Ley adicional a la Ley dada a nuestros padres"* y *"Él obligará a Israel a obedecer estos mandamientos."* Ni siquiera el NT habla de la abrogación de la Torah, sino de su "cumplimiento." ¿Esto será lo mismo que cuando la *Pesikhta Rabbati dice que "La Torah volverá a su estado original?"*[64] Jesús "cumplió" con el castigo de la Ley mediante su muerte expiatoria.

Según los rabinos el Mesías recibirá esa autoridad. Yalqut Isaías dice que: "*Aquel Santo –bendito sea– se sentará (en el Huerto de Edén) y redactará una nueva Torah para Israel, la cual les será dado por el Mesías."*[65] Incluso el temible concepto de "abrogación" aparece en las tradiciones de los Sabios: *"En el futuro los mandamientos serán anulados."*[66] En el Midrash Mekhilta del tiempo de los Tanaítas –es decir, de los primeros dos siglos cristianos– encontramos la afirmación: *"Al final la Torah será olvidada."*[67] R. Shimon Ben Eleazar, activo desde ca. 170–200 D. de C., declaró que: *"Así será en los días del Mesías; no habrá mandamientos de 'harás' y 'no harás' (zechut ve-ḥovâh).*"[68] Klausner, en su libro "The Messianic Idea in Israel," explica que *"La interpretación natural de esto es que en los días del Mesías, la Torah y los Mandamientos perderán su significado."*[69]

En la medida que podamos entender la historia de la redención como diferentes épocas, como lo hemos visto en el pensamiento de los mencionados Sabios, podremos interpretar menciones de los 2000 años de la Torah y los 2000 años asociados con los días del Mesías como más o menos mutuamente exclusivos—así lo han entendido Klausner y otros. *En la práctica esto significa que en la edad Mesiánica habrá leyes Mesiánicas.*

64. *Pesikhta Rabbati* 89,6.
65. *Yalqut Isaiah* 26, siman 296.
66. *Nida* 66b.
67. *Mechilta, Masechet Piska,* 2.
68. *Shabbath* 130a-b.
69. J. Klausner, *Ha-ra'ạyon ha-Meshiḥi be-Israel,* p289.

RaMBaM insiste en el carácter natural de la edad Mesiánica. Él escribe:

> "No piensen por un momento que el curso natural de este mundo cambiará en los días del Mesías, ni que las leyes de la naturaleza se suspenderán entonces. No. El mundo seguirá su propio curso."[70]

Esto parecería indicar que la edad Mesiánica será historia muy natural en la cual el Mesías gobernará por su espíritu a los que creen en él. Los Sabios difícilmente podían haber querido dar entender que el Mesías viviría por estos 2000 años. La profecía de Isaías respecto a la paz en la tierra en la cual aun el mundo físico sería renovado y donde el "lobo morará con el cordero" (Is. 11:6) pudiera, según los Sabios, aplicarse al "sábado" de 1000 años. Esta figura de una edad sabática, de la que vemos vislumbres de cuando en cuando en la literatura rabínica, nos recuerda la visión del reino milenial de Apocalipsis 20, donde la frase "1000 años" aparece seis veces. Según la interpretación cristiana, el Día del Juicio y el Cielo Nuevo y Tierra Nueva no existen hasta después de esto. ¿Podría el Talmud estarse refiriendo a algo como esto cuando dice que:

> "El Santo –bendito sea su nombre– no renovará su mundo hasta que hayan transcurrido 7000 años."?[71]

El concepto de la 'anulación de la Ley,' una frase utilizada por algunos de los rabinos, ha traído consecuencias serias tanto para judíos como para cristianos. Indiscutiblemente existen diferencias entre las enseñanzas de Moisés y las de Cristo, pero ambos lucharon por realizar la voluntad inmutable de Dios. El Midrash sobre Eclesiastés dice que "*La Torah que el hombre aprende en este mundo no es más que vanidad en comparación con la enseñanza del Mesías."*[72] Refiriéndose al Salmo 146:7, el Midrash correspondiente dice:

> "'El SEÑOR liberta a los cautivos'... ¿Qué significa esto de 'libertar a los *cautivos*?" Hay quienes dicen que en el

70. *Hilchoth Melachim* 12,1.

71. *Sanhedrin* 96b.

72. *Midrash Qoheleth* 71,8.

> futuro el Santo hará que todos los animales inmundos sean útiles para comer."[73]

La palabra 'cautivos' en este pasaje del AT hebreo es *asûrîm*, 'cosas prohibidas,' y no palabra normal *asirîm*, y esto da lugar a la discusión respecto a alimentos prohibidos. Recordamos cómo Jesús recalca que "No lo que entra en la boca 'contamina' al hombre; mas lo que sale de la boca, esto 'contamina' al hombre" y que "Esto decía, haciendo 'limpios' todos los alimentos." (Mateo 15:11 y Marcos 7:19). En realidad los reglamentos del Antiguo Testamento en relación con alimentos no se refieren precisamente a la contaminación del cuerpo, como lo declara dos veces en el hebreo original Levítico 11:43–44 respecto al consumo de animales inmundos: *"No hagáis abominables 'vuestras personas,' ¡eth naphshotêchem!" En otras palabras, no es sólo cuestión de salud sino también un asunto estético.*

☐ La Torah interpretada por el Falso Mesías Sabbatai Tsvi

En la enseñanza de los neo-Platonistas griegos, cuerpo y alma son tan diferentes uno del otro que la conducta inmoral no necesariamente afecta al hombre interior. En su época, esta mentalidad se infiltró, tanto entre círculos judíos como cristianos, con el resultado de que el Salmo 146, por ejemplo, fue interpretado: "El SEÑOR nos libra de prohibiciones," y así fue abierta la puerta a uno de los fenómenos más odiosos de la historia de la religión.

El Profesor Gershom Scholem, una autoridad sobre misticismo judío, en su libro *"The Messianic Idea in Judaism,"* escribe extensamente acerca del falso Mesías Sabbatai Tsvi.[74] El nombre *Sabbatai* en hebreo significa 'la estrella Saturno' —no es extraño que haya llegado a ser un falso Mesías, igual que Bar Kokhba, 'hijo de estrella,' antes que él. Balaam, hijo de Beor, profetizó en su tiempo que "Saldrá Estrella de Jacob y se levantará cetro de Israel," refiriéndose, según la exégesis judía y cristiana, al Mesías (Números 24:17). No obstante, ese mismo Balaam sedujo a Israel

73. *Midrash Tehilim* 146,7.

74. Gershom Scholem, *The Messianic Idea in Judaism*, New York 1974, pp49–175.

a la inmoralidad. Sin embargo, aún más abominable todavía, fue la manera en que Sabbatai Tsvi y su compatriota Yankiev Frank habían de aparecer e interpretar la Torah.

Sólo un año después de que Sabbatai Tsvi había proclamado ser el Mesías en Israel, se convirtió al Islam, obligado por el Sultán de Turquía. Esto fue en el año 1666 D. de C. Pero sus seguidores explicaron que su maestro sólo había "descendido al mundo," *klipôt,*[75] con el fin de salvar a los que estaban en el mundo. Fue "herido con males" por nuestra causa; tuvo que descender hasta el nivel de los que aún eran *ba-Ḥol,* en servidumbre al quehacer diario y a la superficialidad sin santidad. En este sentido Sabbatai mismo explicó: "¡Bendito seas, Tú que nos liberas de prohibiciones!" Él sostenía que el Mesías sorprendería a los que creían en él mediante la realización de "obras extrañas." "La negación de la Ley –proclamaba él– es su cumplimiento." Sus seguidores también habían de descender a las "trivialidades" y "abrir las puertas de la inmundicia" cometiendo tanto pecado que dejaría de inquietarles. No había ninguna prohibición en la "Torah sublime." La palabra *atsilim,* que literalmente significa los 'sublimes' o 'nobles,' llego a ser el sobrenombre de los seguidores de Shabtai. Estos creyentes realmente tenían que realizar en secreto actos muy repugnantes. Para ilustrar, baste lo siguiente: En Turquía los 'Atsilim' celebraban rituales especiales "a luz apagada" en las que intercambiaban compañeros sexuales, costumbre que aparentemente habían aprendido de una secta islámica.

Los miembros del movimiento tenían que hacer un juramento de guardar secretos, el cual les prohibía que hablaran acerca de sus enseñanzas con los de afuera. Únicamente mediante la negación de la "Torah de la Creación," las leyes de la sociedad, podían alcanzar el nivel de "Torah sublime." Inventaron su propia confesión de fe con 13 Artículos, en la que se explicaba que los Diez Mandamientos habían sido abrogados, pero que debía seguirse observando la ley ritual. La confesión termina con la petición de que el salvador y Mesías Sabbatai Tsvi regrese "pronto, y en nuestros tiempos." El paralelo más cercano al seguidor de

75. La palabra *klipôth* viene de *klipâh*, 'concha,' y significa cualquier cosa superficial, de poca profundidad.

Sabbatai Tsvi es el *Übermensch* Nazi, el 'superman' que también está por encima de toda moralidad. Se dice del "hombre de pecado," el Anticristo, que "se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto" (II Tesalonicenses 2:4).

Del episodio Sabbatai Tsvi aprendemos que la religiosidad estéril, sin concepto alguno de la santidad, efectivamente abre de par en par las "puertas de inmundicia." *Sin embargo, vemos en este error, aun cuando negativamente expresados, algunos aspectos de la expectativa judía Mesiánica.* Si comparáramos las Toras de Jesús y de Sabbatai, primeramente observaríamos que Jesús no vino "para abrogar la Ley sino para cumplirla." Él pedía por sus discípulos:

> "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Juan 17:15–17).

Se les enseñaba a los seguidores de Sabbatai que realizaran obscenidades en secreto; Jesús enseñó a sus discípulos a hacer obras buenas en secreto. Sólo el árbol bueno puede producir buenos frutos. Jesús incluso llegó hasta el extremo de lanzar a sus oyente el reto, "¿Quién de vosotros me redargüye de pecado?" el cristiano ha de caminar siempre en la luz.

Es cierto que la totalidad de la exposición judía de la Torah está dirigida únicamente para Israel. Los Sabios frecuentemente repiten que *"La Torah fue dada sólo para aquellos que comieron maná en el desierto."* El concepto judío de la Torah pudiera ilustrarse con una serie de círculos concéntricos: los anillos interiores son los Diez Mandamientos; luego siguen los 613 preceptos –los *taryag*; enseguida vienen las reglas auxiliares, el *seyag* o "valla" alrededor de la Ley; Además de todo esto, la 'Ley' significa las enseñanzas del Pentateuco y también su exposición, tanto por los eruditos Talmúdicos como por los Medievales. Sin embargo, la palabra 'Torah' significa sólo 'enseñanza,' aun cuando la Septuaginta, la traducción griega del AT hecha alrededor de 200 a. de C, traducía el hebreo con la palabra *nomos,* 'ley.' Frecuentemente nos encontramos con la distinción que se establece entre la Ley Escrita y la Ley Oral. Los eruditos mismos no siempre consideran necesario explicar los diferentes aspectos de la Ley, porque como Pablo, "hablan a los que conocen la Ley"

(Romanos 7:1). Sin embargo, en el contexto del Concepto Mesiánico, la Torah recibe una importancia universal, declarada por el profeta Isaías: "Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del SEÑOR."[76]

☐ La base para la interpretación paulina de la Torah

La interpretación paulina de la Torah surge de la conciencia de que las enseñanzas de Cristo eran para todas las naciones. Así Pablo se vio obligado a adoptar una postura respecto a lo que eran meros 'mandamientos de hombres' en la exposición judía de la Torah. Como reconocida autoridad sobre su propia tradición, reconoció que el Mesías tenía el derecho de dar 'una nueva interpretación a la Ley' e incluso a derribar el 'vallado.' Entre los cristianos a veces se alega que la lógica de Pablo es "caprichosa," internamente "inconstante," y "vacilante."[77] Por su parte, los judíos consideran que la actitud de Pablo hacia la Torah era "completamente negativa."[78]

Un factor que contribuye a este malentendido de los judíos respecto a Pablo es la forma en la que se ha traducido Romanos 10:4 en muchos idiomas de Occidente, diciendo que "¡Cristo es el fin de la Ley!"[79] Sin embargo, la palabra griega traducida 'fin,' *telos*, significa principalmente 'meta,' como al decir, "El fin justifica los medios." Esta misma palabra *telos* se encuentra en I Timoteo 1:5, que se traduce "El propósito de este mandamiento es el amor." Jesús explicó este punto con toda claridad en el Sermón del Monte cuando dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mateo 5:17). Con este ánimo sería mejor traducir el versículo en Romanos respecto a Cristo, que Él es la 'meta' de la Ley. Eso no tiene nada de negativo.

¿Cuál es pues, la lógica de la interpretación paulina de la Ley?, y ¿cómo cuadra su erudita exposición con las enseñanzas del

76. Véase Is. 2:1–3, Miqueas 4:1 y Zacarías 8:20–23.
77. Ej. E.P. Sanders y Keikki Räisänen en sus libros.
78. Ej. Joseph Klausner, *The Messianic Idea in Israel,* (hebreo) p.287.
79. Des Gesetzes Ende, etc.

Antiguo Testamento y con los puntos señalados por la más antigua expectativa judía Mesiánica? Para ser claros, quizá sea mejor dividir la respuesta en varios puntos básicos.

1. *Primero, debemos ver que la Biblia presenta a Dios como santo y que Él exige santidad.* Moisés en varias ocasiones recibió las palabras: "Santos seréis porque yo, el SEÑOR vuestro Dios, santo soy" (Levítico 11:44, 19:2, 20:26). Por tanto Pablo también escribió:

> "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres... Tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego" (Romanos 1:18 y 2:9).

Cuando cierto pastor en una ocasión expresó el deseo de que los jóvenes pudieran sentirse cargados con una conciencia de culpa hasta que resolvieran el problema de su pecado, la gente se ofendió con él. Pero estaba expresando lo mismo que Pablo:

> "De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno" (Romanos 7:12). "Sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente" (I Timoteo 1:8).

La Ley también es "espiritual" (Romanos 7:14). Cuando Dios por medio de su Espíritu Santo nos revela nuestro pecado, nos vemos obligados a decir con Pablo: "Yo *sé* que en mí no mora el bien"; "Así que, queriendo yo hacer el bien, *hallo* esta ley: que el mal está en mí." "Pero *veo* otra ley en mis miembros...que me lleva cautivo" (Romanos 7:18, 21, 23). *Solamente la persona en quien Dios pone su mano "conoce, encuentra y ve" su verdadero estado.* Esto también lo realiza la Ley, que fue dada "para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios" (Romanos 3:19). "De manera que la Ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe" (Gálatas 3:24). Aquí vemos la lógica de la interpretación paulina de la Ley, que todo cristiano inevitablemente experimenta como algo real.

El concepto que el judaísmo moderno tiene del hombre es muy diferente al que se encuentra en el Nuevo Testamento. El judío devoto lee todos los días en su libro de oraciones matutinas, *Sidûr,* las palabras: *"Dios mío, el alma que me has dado es* pura." El rabino de televisión más popular en Israel una vez dijo en su culto matutino de Sábado, que: *"En nosotros hay más luz que oscuridad, más bueno que malo –los cristianos enseñan lo con-*

trario.” Y efectivamente Jesús enseñó que: “De dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios las fornicaciones, los homicidios,” toda la gama de nuestra pecaminosidad (Mateo 15:11 y Marcos 7:21–22). El hombre ha sido totalmente corrompido por el pecado heredado. Es por eso que necesita perdón y expiación por el pecado. El judaísmo rechaza en general la idea del pecado original y asegura que las exigencias de Dios no son desproporcionadas. De aquí que la mencionada oración matutina pide:

> “No permitas que la inclinación maligna (heb. *yetser ha-Rậ)* gobierne sobre nosotros. Líbranos de hombres malos y malas compañías, y permite que seamos unidos a buenas inclinaciones.”

En otras palabras, el mal acecha al hombre como si fuera externo a él. Sin embargo, Génesis 6 contiene un relato acerca de la generación de Noé en el que se usa esa palabra *yetser*: “Y el SEÑOR vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era sólo hacer siempre el mal.” Y Proverbios 20:9 pregunta: “¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?” No es sino la misma santidad de Dios la que nos redargüye de pecado y finalmente nos conduce al arrepentimiento genuino.

2. *Segundo, la voluntad de Dios es manifiestamente mucho más sencilla que los cientos de rituales y mandamientos humanos creados por la tradición judía.* Además, distinguir entre los verdaderos consumidores de maná y los gentiles en su relación con Dios, conduce a discriminación espiritual. El profeta Amós clamó: “¿No sois vosotros para mí como hijos de Etiopía, oh hijos de Israel?—declara el SEÑOR... He aquí, los ojos del Señor DIOS están sobre el reino pecador” (Amós 9:7–8).

Ya hemos visto lo que dice el Talmud acerca de la posible reducción de los 613 preceptos a uno, “Y el justo por su fe vivirá.” Aun Moisés insinuó algo acerca de la intención sencilla y fundamental de la Ley en Deuteronomio 10:12:

> “Y ahora, Israel, ¿qué requiere de ti el SEÑOR tu Dios, sino que temas al SEÑOR tu Dios, que andes en todos sus caminos, que le ames y que sirvas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.”

El profeta Miqueas también recalcó la sencillez de la relación con Dios:

> "Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el SEÑOR de ti, sino sólo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios?" (Miqueas 6:8).

Jesús mismo enseñó que las cosas más importantes de la Ley son "justicia, misericordia y fe" (Mateo 23:23). ¿No será que Moisés también estaba consciente de la tendencia humana a crear leyes, ya que dos veces recalcó al dar la Ley, "No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella" (Dt. 4:2 y 12:32)?

Los profetas Isaías y Jeremías temían que los mandamientos de los hombres pudieran llegar a ser un substituto para la verdadera palabra de consolación, o alguna especie de refugio falso. En lugar de la actitud de "mandato sobre mandato," Dios dijo: "Este es el reposo. Dad reposo al cansado," y "Este es el refrigerio." Pero ahora más bien "Irán y caerán de espaldas y serán quebrantados," y serán "enlazados y presos." En efecto se acercan a Dios "de labios," pero sus 'corazones' están lejos de Él, "porque su culto a Dios consiste únicamente en reglas enseñadas por hombres." Pero Dios aún hará que "perezca la sabiduría de sus sabios, y se desvanezca la inteligencia de sus entendidos." Pablo también citó estas palabras ásperas de Isaías.[80]

De igual modo, el profeta llorón del Antiguo Testamento, Jeremías, activo antes de la destrucción del primer templo (586 a. de C.), se queja de que el pueblo confía en una forma de culto externo, mientras que siguen "las obstinadas inclinaciones de su malvado corazón": "No confiéis en palabras engañosas, diciendo: 'Este es el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR.'" O, "¿Cómo decís: 'Somos sabios, y la ley del SEÑOR está con nosotros?' cuando he aquí, la ha cambiado en mentira la pluma mentirosa de los escribas... Ellos han desechado la palabra del SEÑOR." El pueblo pone su confianza en la circuncisión aún cuando "toda la casa de Israel es incircuncisa de corazón."[81]

Estas reprensiones proféticas son igualmente aplicables a toda época. *Cuán fácilmente puede llegar a ser más importante una tradición religiosa aprendida que la obediencia personal de la fe.*

80. Is. 28:10–13 y 29:13–14. También I Corintios 1:19.

81. Jer. 7:4, 8:8 y 9:24–26.

El cristiano también pudiera decir: "Tenemos la iglesia, tenemos la sana doctrina y tenemos el bautismo –¡y practicada de la manera correcta!" En tres ocasiones Pablo utiliza la misma fórmula: "La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es" como tal, sino a) "el guardar los mandamientos de Dios" b) "la fe que obra por el amor" y c) "una nueva creación."[82] Pablo no desprecia la circuncisión, pero quería ver las cosas en su perspectiva correcta. Siguiendo el mismo lineamiento paulino se podría decir que "el bautismo de infantes nada es, y el bautismo de adultos nada es," sino una vida vivida conforme a la voluntad de Dios, expresándose la fe mediante el amor, y la renovación de la mente que está a nuestro alcance por medio de Cristo –sin embargo, por el bautismo somos unidos a la muerte y la obra expiatoria de Cristo. Personalmente, el bautismo siempre ha sido algo muy precioso para mí, especialmente para uno que ha sepultado a su único hijo como todo un discípulo de Cristo en el suelo de Israel. Pablo era perfectamente congruente al aplicar su razonamiento Cristocéntrico a todas las áreas de la vida cristiana.

3. *Para Pablo la Ley no era un fin en sí misma, sino un "ayo" para conducirnos a Cristo.* La Ley le muestra al hombre su verdadera condición espiritual y de esta manera produce en él un deseo de reconciliación. Cristo es el objetivo de la Ley. Él es el fin de la relación legalista y formal con Dios y el principio de una nueva relación personal. Como Mesías, Cristo tiene el derecho de impartir a la Ley "nuevas bases de interpretación," mediante las cuales la Torah "volverá a su estado original." Sin embargo, el tiqun Mesiánico, la eliminación del "impedimento del pecado" de la humanidad, significa que Cristo expiará nuestros pecados. De esta manera Él "cumplió la Ley" en nuestro lugar.

Pablo habla de Cristo como el objetivo de la Ley "para que haya justicia." Basa esto sobre las palabras en Deuteronomio capítulo 30, bien conocidas por todo judío devoto, y *en las cuáles además se encuentra en forma germinal la idea de la expiación vicaria.* Cristo es para él "el fin de la ley, para que pueda haber justificación para todo aquel que cree."

Pablo continúa: "De la justicia que es por la ley Moisés

82. I Corintios 7:19. Gálatas 5:6 y 6:15.s

> escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos."
>
> (Romanos 10:6–8)

Junto con el versículo que Pablo cita, el texto hebreo en Deuteronomio 30:12–13 contiene dos veces las palabras *"yạaleh lanu"* y *"yered lanu,"* "por nosotros" o *"en nuestro lugar," "¡pro nobis!"* Subrayan el hecho de que "no hay necesidad de que digas '¿Quién subirá por nosotros al cielo para traerlo y proclamárnoslo para que cumplamos con sus requisitos?' No se encuentra más allá de los mares, así que no hay necesidad de que digas '¡Quién cruzará por nosotros el océano para traerlo y proclamárnoslo para que cumplamos con sus requisitos?' "

La lógica detrás de estos versículos, en los que encontramos una naciente doctrina Antiguo Testamentaria de la redención, es que a) bajo el antiguo pacto la Ley era proclamada a los hombres para que cumplieran con sus requisitos, pero ahora b) bajo el nuevo pacto Cristo ha satisfecho todas las exigencias de la Ley, descendiendo de parte nuestra al abismo y subiendo al cielo, y nosotros proclamamos esta obra terminada. La humanidad era incapaz de cumplir la santa voluntad de Dios, y merece únicamente castigo. Pero ahora Cristo ha expiado nuestros pecados, y la justificación viene con el perdón de pecados.

La mejor definición de justificación se encuentra en Isaías 53:11, donde se dice de Cristo que: "por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos." El catecismo de Lutero define justificación con las palabras: "Cuando por fe recibimos a Cristo nuestro Redentor, Dios no cuenta nuestros pecados contra nosotros, sino que los perdona por causa de Cristo. Nos atribuye a nosotros la pureza y santidad de Cristo. De esta manera Dios nos justifica." *Lutero usaba su expresión favorita opus alienum, 'una obra hecha por otro,' para describir esto:* otro ha satisfecho las exigencias de la Ley, otro ha sufrido

por nuestros pecados, otro ha cargado con nuestras iniquidades. Todo esto lo expresa la frase *pro nobis* del AT, tan amada por Pablo.

4. *No obstante, este papel Mesiánico incluye la descripción paulina del "ascenso" y "descenso" de Cristo,* (griego *anabesetai* y *katabesetai.)* Sabbatai Tsvi también apeló a esto, aun cuando lo torció para apoyar sus "actos extraños" y para negar la Ley. Precisamente esta clase de derivación común atestigua lo genuino de las ideas. Aun cuando tales pensamientos sean totalmente extraños para el lector moderno, no podemos establecer condiciones nuevas para las bases de la expectativa Mesiánica. Pablo dice a los efesios:

> "Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos *para llenarlo todo*" (griego *'ta panta,'* todo) (4:9–10).

Pedro entendió que este misterio consistía en que Cristo "también fue y predicó a los espíritus encarcelados..." "Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos" (I Pedro 3:19 y 4:6). El credo de los apóstoles concurre con esto cuando afirma que Jesús "descendió al infierno."

El Targum de Jerusalén dice en relación con Deuteronomio cap. 30:

> "¡Oh, que tuviéramos un profeta como Moisés que ascendiera al cielo para darnos la Torah y proclamarnos sus exigencias!"

El verso 4 del capítulo 30 promete que Dios recogerá a los desterrados de Israel, aun cuando se encontraran "en el país más lejano bajo los cielos." Targum Jonatán explica que *esto ocurrirá "mediante los esfuerzos del Sumo Sacerdote Elìas, y él los recogerá de allá por medio del Mesías Rey."* Midrash Rabbah rechaza la idea de que pudiera venir "un segundo Moisés con otra Torah del cielo." ¿Será posible que esta fuera una reacción contra la iglesia primitiva que vio en Cristo al profeta prometido que sería como Moisés?

En el contexto de la serpiente de bronce comentamos sobre *la descripción contenida en Sabiduría de Salomón de la "señal de salvación," y el pasaje que citamos termina con las palabras: "Tú nos bajas al reino de la muerte, y nos sacas de él."*

Proverbios 30:4 pregunta: "¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños?... ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?" De modo que la idea de 'ascender y descender' sobresale aun aquí en este pasaje que habla del acto de la creación y del Hijo de Dios.

Esta humillación y exaltación la expresa Pablo hermosamente en su himno contenido en la carta a los Filipenses:

> "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre." (Filipenses 2:5–11).

5. *En las sinagogas de la antigüedad se leían los Diez Mandamientos cada día de reposo como una especie de fundamento para la fe. Sin embargo, alrededor del año 90 D. de C., el Gran Concilio de Jamnia decidió abandonar esta práctica.* Según el Talmud, alguien pudiera erróneamente suponer que Dios había dado únicamente estos diez preceptos en Sinaí. Ese mismo concilio hizo cesar el uso de la "Traducción de los Setenta," la Septuaginta, como fuente oficial de la sinagoga, porque los primeros cristianos se apoyaban en ella en lugar del original hebreo para demostrar que Jesús era el Mesías. Por la misma razón, aun el énfasis sobre la creencia en la resurrección disminuyó considerablemente. Hemos visto cómo el movimiento Sabbatai Tsvi rechazó los Diez Mandamientos mientras aceptaba la ley ritual judía.

Las decisiones tomadas en Jamnia tuvieron consecuencias de gran importancia para todo el desarrollo subsecuente del judaísmo. Así se convirtió más y más en una religión de ley, y las minucias de la interpretación farisáica del Torah empezó a monopolizar la

posición de autoridad a expensas de otras corrientes de pensamiento judío. Pablo, quien cuenta de sí mismo que era miembro de la más estricta secta de los fariseos, veía este peligro. Escribe:

> "Pero ahora estamos libres de la ley por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra" (Romanos 7:6).

Originalmente Dios justificó a Abraham sobre la base de su fe. Las ordenanzas legales dadas a Moisés unos 430 años después no pueden anular este "pacto previamente establecido por Dios" (Gálatas 3:16–19). Hasta la fecha, Cristo como Mesías sigue teniendo la solución al problema de la Torah judía.

El "vallado" alrededor de la ley con sus tradiciones y ordenanzas de hombres ahora ha sido derribado. Por supuesto, los Diez Mandamientos siguen siendo válidos como "palabra irrevocable del pacto." El "vallado" protector del cristiano es Cristo mismo, y así Pablo usa en sus cartas más de 160 veces la frase "estar en Cristo." Si nos extraviamos fuera de Cristo, los "perros de la ley," para usar una frase de Lutero, nos harán pedazos. De esta manera la ley sirve al evangelio. Aquí radica el trasfondo y la lógica de la enseñanza de Pablo sobre la Torah.

Pero el testimonio más fuerte contra la añadidura de más ordenanzas humanas se encuentra en la propia declaración de Moisés en Deuteronomio 5:22 al dar la Ley: *"Estas palabras el Señor habló...¡y no añadió más!"* De esta manera estas "palabras del Pacto," los Diez Mandamientos, son suficientes como expresión de la santa voluntad de Dios. Estos mandamientos no fueron abolidos en el Calvario.

El Mesías, Príncipe del Rostro

Las discusiones rabínicas mesiánicas frecuentemente pudieran sonarnos caprichosas o irracionales. Se hacen referencias mesiánicas enigmáticas, casuales en la literatura Talmúdica y Midráshica, pero probablemente aún más en el *Zohar*, un comentario místico sobre el Pentateuco. También el retrato de Cristo en el Nuevo Testamento, contiene aspectos que son inexplicables

desde el punto de vista exclusivamente histórico profético. Incluso Pablo habla acerca del misterio de Cristo "que había estado oculto desde los siglos y edades" y "desde tiempos eternos" (Colosenses 1:26, I Corintios 2:7, y Romanos 16:25). Según Pedro, Él fue "destinado desde antes de la fundación del mundo" (I Pedro 1:20).

☐ Jacob ve el rostro de Dios

Una de las más aisladas ilustraciones Mesiánicamente interpretadas del Pentateuco tiene que ver con un incidente en la vida de Jacob. En la literatura antigua se dice relativamente tan poco del incidente, que hasta aquí lo presentamos, fuera de orden cronológico. En Génesis capítulo 32 leemos cómo Jacob luchó con cierto "hombre" junto al vado de Jaboc, y le pidió su bendición. Jacob recibió el nombre nuevo *Israel*, que significa 'el que lucha con Dios,' porque había "luchado con Dios y con los hombres" y había vencido. Jacob llamó el nombre de aquel lugar Peniel, que significa 'rostro de Dios,' y dijo: "Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma." Los dos nombres, Peniel y Penuel se aplican a esta misteriosa aparición nocturna (Génesis 32:29–30). Comentando sobre esto, Midrash Rabbah dice que Jacob *"vio el rostro de Dios en el Espíritu Santo"* (literalmente 'en la *Shekinah*').

El relato de la lucha de Jacob con el ángel dio origen entre los sabios a ideas que repercuten directamente sobre su entendimiento del Mesías. *Targum Onquelos afirma que Jacob en realidad vio al "Ángel del Señor."* Pero, ¿quién es este "Ángel del Señor?" y ¿quién es "Penuel?" Isaías 63:9 presenta un enigma místico, que en cierta forma está relacionado con el relato del río Jaboc. Isaías dice:

> "En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz losalvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de su antigüedad."

Los rabinos dicen que este "ángel de su faz" significa el "Ángel del Pacto y el Príncipe del Rostro." En hebreo la frase *Sar ha-Panim*, literalmente 'el Príncipe de los *rostros*.' El Rabí David Qimḥi dice de Malaquías 3:1, el Señor que "vendrá súbitamente

a su templo,” que *“este Señor es el Mesías Rey, y él es el Señor del Pacto.”*[83] Siendo así, concluimos que Jacob tuvo una experiencia Mesiánica, por haber visto el rostro del Mesías.

☐ Cristo como el ‘Príncipe del Rostro’

El libro judío de oraciones, *Sidûr ha-Shalem*, contiene entre las oraciones de Año Nuevo relacionadas con el sonar de la trompeta, una singular oración que habla de “Jesús, el Príncipe del Rostro.” Tengo conocimiento de dos ocasiones diferentes en los que algunos jóvenes, en relación con esta oración, han sido expulsados de la sinagoga por preguntar quién es este Jesús. La oración dice:

> “Que sea Tu voluntad que el toque de esta trompeta llegue hasta el tabernáculo de Dios mediante nuestro delegado Tartiel, cuyo nombre Elías –bendita sea su memoria– le ha sido dado, y mediante Jesús el Príncipe del Rostro y el Príncipe Metatrón, y que la gracia sea nuestra. Bendito seas Tú, Señor de gracia.”

El nombre ‘Jesús’ aparece en esta oración en su forma judía propia *Jeshûạ,* que significa ‘salvador.’

Podemos observar aquí que el Sidûr identifica al “delegado Tartiel,” “Jesús el Príncipe del Rostro” y “Metatrón” uno con el otro. El origen del nombre *Tartiel* no se conoce, pero una conjetura sugiere que se deriva de las palabras *tartei El*, o “*la otra forma de Dios” en la que se revela a sí mismo*–aun cuando al transformarlo en nombre, la letra *tau* se transforma en la “otra T” del alfabeto hebreo, *tet*. El extraño nombre ‘Metatrón’ viene del griego *meta thronon*, es decir, ‘*el que se sienta en el trono.’* El Targum Jonatán, sobre Génesis 5:24 donde leemos acerca de la traslación de Enoc (cómo caminó con Dios y luego “desapareció”), dice que *“ascendió al cielo y Dios le puso el nombre de Metatrón, el Gran Escriba.”*

El antiguo Rabino principal de Estocolmo, Profesor Gottlieb Klein,

83. *Mikraoth Gedoloth,* Malaquías 3:1.

en una obra publicada en 1898, presenta las características más importantes de Metatrón según se presenta en la literatura judía:

> "Metatrón es la persona más cercana a Dios, sirviéndole; por una parte es su confidente y delegado, por otra parte es representante de Israel delante de Dios...Metatrón también es conocido como *Sar ha-Panîm*, el 'Príncipe del Rostro' o simplemente 'el Príncipe,' y se sienta en la cámara más cercana a Dios (*penim*). El valor numérico de 'Metatrón' es el mismo que el de *Shaddai*, 'el Omnipotente.' Por tanto, es delegado del Omnipotente. Shaddai (10 + 4 + 300) = 314 y Metatrón (50 + 6 + 200 + 9 + 9 + 40) = 314."

El Profesor Klein también escribe extensamente acerca del hecho de que pareciera que en el judaísmo *Metatrón se identifica frecuentemente con la Palabra o Logos, y muestra que existen cinco de estos intermediarios en el Talmud: "1. Metatrón, 2. La Palabra de Yahvé, Mimra, 3. La gloria visible de Dios, Shekinah, 4. El Espíritu Santo de Dios, Rûaḥ ha-Qôdesh, y 5. la Voz del Cielo, Bath Qôl. (lit. 'hija de una voz')"*[84]

Metatrón funciona principalmente como *intercesor en oración.* Dice el Talmud que los ángeles sólo entienden el hebreo.[85] Sólo Metatrón, el defensor de Israel, puede acercarse al trono de Dios para registrar las buenas obras de Israel en los libros.[86] Cuando se estaba construyendo el arca del pacto de Israel, los ángeles recibieron la comisión de construir en el cielo una morada para "el joven cuyo nombre es Metatrón, morada a la cual traerá a Dios las almas justas *para expiar el pecado de Israel durante el Cautiverio."*[87] Este concepto de 'expiación' aparece en el suplemento del libro de oraciones Sidûr, donde dice que de esta manera el toque del cuerno y las oraciones ascienden *"ante el trono y hablan por nosotros, expiando todos nuestros pecados."*

Sin embargo, los puntos de contacto más importantes que tiene este nombre enigmático creado por los rabinos, son con el "ángel del pacto" y el "ángel del SEÑOR." En Jueces capítulo 6 se relata

84. Gottlieb Klein, *Bidrag till Israels religionshistoria,* p 89.

85. *Shabbath* 12b.

86. *Pesikhta* 57a y *Bamidbar rabbah* c 21.

87. *Bamidbar Rabbah,* par. nassa 12.

cómo apareció el ángel del SEÑOR a Gedeón. Leemos que "el SEÑOR lo miró, y dijo," y "el SEÑOR le dijo," identificando al ángel con "el SEÑOR." Gedeón exclama: "¡Ay de mí, Señor DIOS! Porque ahora he visto al ángel del SEÑOR cara a cara" (vv. 14, 16 y 22). Pero, según la opinión de los rabinos, ¿qué tiene de excepcional este ángel del SEÑOR?

Cuando RaSHI, el rabino más famoso de la Edad Media, consideró este asunto se refirió a las palabras de Éxodo 23:20–21:

> "He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino... Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde... *porque mi nombre está en él*."

RaSHI sugiere que las palabras al final del versículo: *"'mi nombre está en él*,' significan que 'Él y yo tenemos el mismo nombre.'"

> "Y nuestros rabinos han dicho –continúa– que este es Metatrón, cuyo nombre es el mismo que el nombre del SEÑOR El valor numérico de 'Metatrón' corresponde al de 'Shaddai,' el nombre del Omnipotente."

A él se refería Moisés cuando dijo en Éxodo 33:15: "Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí." *RaMBaN ve aquí y en los versículos anteriores a Metatrón y el ángel del pacto.* No es de extrañar que *ya desde el Talmud encontramos la afirmación sencilla de que Metatrón también es el Príncipe del Rostro*.[88]

Discusiones como estas nos conducen a terrenos realmente extraños, pero ilustran las raíces frecuentemente irracionales del Mesianismo. Cristo es "la otra modalidad de la manifestación" de Dios; se sienta "sobre el trono" y actúa como nuestro abogado; es de verdad Señor, y "el nombre de Dios está en él;" en Cristo vemos el rostro de Dios.

☐ El Mesías, la *Mimra* o 'Palabra' de Dios

Al considerar el Proto Evangelio, vimos cómo la serpiente de bronce que Moisés levantó en el desierto era, según Sabiduría de

88. *Ḥagigah* 13.

Salomón, una "señal de salvación." El Targum de Jonatán Ben Ụzziel dice aquí que: *"El que vuelva su corazón hacia la Mimra del Señor, será salvo."* El profesor Gottlieb Klein identificó a Metatrón, usado como apelativo para el Mesías, con la *Mimra* o 'Palabra' de Yahvé. *Según la opinión de Klein, fue precisamente esta palabra aramea la que estableció las bases para la creencia de que Cristo es "la Palabra o Logos de Dios hecho carne."*

El filósofo judío Filón de Alejandría, quien vivió más o menos en el mismo tiempo que Jesús, consideró que el Logos es delegado de Dios, su emisario y ángel que "ora como Sumo Sacerdote delante de Dios a favor del mundo."[89] *El concepto de la Mimra asociado con Dios y sus manifestaciones aparece 596 veces en los Targumes—pero ni una sola vez en el Talmud.*[90] El Targum Onquelos usa la palabra 179 veces, el Targum Yerushalmi 99 veces, y el Targum Jonatán 321 veces. Más de la mitad de estas referencias a la Mimra la tratan como si fuera personificada."[91] *La ausencia de 'Mimra' en el Talmud pudiera ser una reacción contra la interpretación que los primeros cristianos le dieran, como señalando a Jesús.* Pero, ¿existen bases en realidad para entender que la 'Mimra' significa lo mismo que el 'Logos' del Nuevo Testamento?

Para responder a esta pregunta, existen buenas razones para apelar a la manera en que los rabinos clasificaban los escritos antiguos según el valor de sus fuentes: *"El Antiguo Testamento conduce a los Targumes, los Targumes conducen a los Mishna, los Mishna al Talmud, y así sucesivamente*."[92] Procediendo de esta manera, los Targumes proporcionan información sobre la exégesis de los rabinos, más antigua aun que los Mishna, la parte más antigua del Talmud. Por tanto, desde el punto de vista de nuestro tema, vale la pena familiarizarnos con estas raíces de nuestra fe cristiana, que están ocultas en los Targumes.

La Mimra aparece en los Targumes en los siguientes contextos, entre otros: Sobre la creación del hombre en Génesis 1:27 el Targum dice: *"Y la Mimra del Señor creó al hombre"* (Targum

89. Gott1ieb Klein's *Sex föredrag,* p88.

90. Alfred Edersheim, *The Life and Times of Jesus the Messiah I,* pp46–48.

91. Ibid tomo II pp659–664.

92. *Sifrei Shoftim*, piska 160a.

Yerushalmi); En Génesis 16:13 *Agar habla con el "ángel del SEÑOR" y "le llama la Mimra del SEÑOR" (Yer.);* En Génesis 22, donde *Abraham habla con el ángel del SEÑOR, quien recibe el nombre de "Mimra del SEÑOR,"* y en el v. 8 *"La misma Mimra del SEÑOR proveerá un cordero para el holocausto"* (Yer.); En Génesis 28:20 Jacob hace un voto y dice: *Si la Mimra del SEÑOR estuviere conmigo... entonces la Mimra del SEÑOR será mi Dios"* (Onquelos); Génesis 15:6 se interpreta por el Targum como sigue: *"Abraham creyó en la Mimra del SEÑOR, y le fue contado por justicia"* (Onq.); Junto con la entrega de la Ley en Éxodo 20:1 el Targum dice: *"Y la Mimra del SEÑOR habló todas estas palabras"* (Yer.); En Números 10:35 Moisés ora: *"Levántate, oh SEÑOR... Levántate, oh Mimra del SEÑOR... Vuelve, oh Mimra del SEÑOR"* (Yer.); Cuando en Éxodo 14:31 se nos dice que el pueblo creyó al SEÑOR y a su siervo Moisés, el Targum traduce esto como: *"creyeron en la Mimra del SEÑOR y en la profecía de su siervo Moisés"* (Onq.); La parte inicial de Deuteronomio capítulo 28 recalca que si Israel obedece a la voz de Dios, vendrán sobre ellos todas las bendiciones mencionadas, lo cual el Targum interpreta como: *"Si aceptares la Mimra del SEÑOR para que la Mimra del SEÑOR sea tu Dios,"* entonces todo esto se cumplirá (Onq.); Isaías 45:17 y 25 dice que *Israel ha sido salvo por el SEÑOR con salvación eterna"* y *"En el SEÑOR será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel."* El Targum interpreta esto: *"Israel ha sido salvo por la Mimra del SEÑOR"* y *"Por medio del instrumento de la Mimra del SEÑOR serán hechos justos"* (Jonatán); Oseas 1:7 promete: "De la casa de Judá tendré misericordia, y los salvaré" –El Targum dice: *"Aun mostraré amor por la casa de Judá, y los salvaré por su Dios, la Mimra del SEÑOR"* (Jon.); Y también Deuteronomio 33:27: "El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos," se interpreta por el Targum así: *"estos brazos son la Mimra, por quién fue creado el mundo"* (Onq.).

Digno de especial atención en estos pasajes de los Targumes, es que frecuentemente la Mimra parece identificarse con el nombre de Dios: "La Mimra del SEÑOR será mi Dios"; "Los salvaré por medio de su Dios, la Mimra del SEÑOR"; Abraham fue justificado mediante la Mimra; La Mimra dio la Ley a Israel; Moisés ora a

la Mimra; Israel fue justificado por medio de la instrumentalidad de la Mimra, e incluso la Mimra creó al mundo. Si estas ideas se unen a la expectativa Mesiánica, relación que establecieron los rabinos, adquirirán nuevo significado para los cristianos también.

Aun cuando dejaremos el análisis del concepto griego del *logos* para la sección del Nuevo Testamento sobre los primeros versículos del evangelio de Juan, cabe señalar aun aquí que una *teología del 'verbo' semejante al que se encuentra en relación con la Mimra existía en parte entre los esenios de Qumran poco antes del nacimiento de Cristo.* Estos sectarios, en su mayoría ex sacerdotes del Templo, hacen hincapié en sus rollos en que *todo tuvo su comienzo mediante el propósito deliberado de Dios, y que "nada ha sido hecho sin Él." – "Mediante tu palabra todo tuvo su comienzo, y sin ti no ha sido hecho nada."*[93] La misma fórmula se repite hasta el día de hoy cuando un judío devoto bendice una bebida que se toma aparte de una comida. Recita una oración tomada del Talmud: *"Bendito seas Tú, Rey del mundo: todo ha sido hecho por su palabra" (ha–Kôl nihyâh bi–Dvarô).*

El profesor judío Gottlieb Klein estaba consciente de que ciertos cristianos veían "Metatrón, Mimra, el Primer Hombre *(adam ha–Qadmon)*, y el segundo Moisés" como relacionados con el pensamiento Cristológico.[94] El Talmud dice que el nombre Metatrón equivale a 'el SEÑOR,' y que Él está sentado en el lugar Santísimo y actúa como emisario de Dios.[95] Se le llama "El Ángel del SEÑOR," "El Príncipe del Universo," "El Príncipe del Rostro" y aún con el nombre de "Shekinah" – la Presencia de Dios.[96] La tradición Zohar, que se concentra en sus miles de páginas en describir la naturaleza esencial de Dios, reúne estos fragmentos dispersos y dice:

> "Metatrón es el ángel llamado 'Príncipe del Rostro,' el 'Príncipe de la Torah,' el 'Príncipe del Poder,' el 'Príncipe de la Gloria,' el 'Príncipe del Santuario,' el 'Príncipe de los

93. Ej. *Megilath ha-serachim* 1 QS XI,10 y Hôdayôth 1 QH I, 19.

94. G. Klein, *Sex föredrag,* p95.

95. *Sanhedrin* 38b, *Ḥagigah* 15a y *Ạvoda Zara* 3b.

96. *Tos. le-Hulin* 60a y *Yebamoth* 16b.

> Ángeles,' el 'Príncipe de Reyes' (Jueces 5:3), y el 'Príncipe de Príncipes.'"[97]

Israel debe presentar todas sus oraciones en el nombre del Príncipe del Rostro. Además se podría mencionar que la palabra hebrea para 'ángel' significa 'mensajero' o 'emisario' y no siempre necesariamente se refiere a un ser sobrenatural.

El arqueólogo y erudito en los Rollos del Mar Muerto, el profesor Yigael Yadin, quien muriera en la primavera de 1984, señaló al mundo de la erudición el hecho de que la carta a los Hebreos en el Nuevo Testamento menciona el mundo angelical de la misma manera que los esenios del Qumran. Dice:

> "La carta a los Hebreos es una de las cartas más interesantes del NT y difiere en su contenido de todos los demás escritos cristianos primitivos que el NT contiene."

En su opinión, el escritor desea dar testimonio acerca de Cristo. "Como reza el argumento principal: 'Él es tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos'" (1:4). "Esta carta pretende decir, –continúa– que Jesús es un sacerdote ungido, un sacerdote que no es de la simiente de Aarón, sino de un linaje mucho más noble." El autor expresa "palabras poderosas de reprensión" a sus lectores y centra su mensaje sobre el ser de Cristo, demostrando que Él es el Sumo Sacerdote prometido. Yadin cree que la carta fue dirigida a los esenios:

> "En verdad, el escritor de la Carta a los Hebreos difícilmente pudo haber escogido ejemplos más cercanos a los corazones de sus lectores, que según mi tesis, era indéntica al de la secta del Mar Muerto."[98]

El inicio de Hebreos describe a Cristo como el Hijo de Dios, "por quien asimismo hizo el universo." Cristo es también "el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder." Estos pensamientos también surgen de la mentalidad judía y están relacionadas con la teología Mimra, con Cristo como la Palabra de Dios hecha carne.

97. El Zohar da esta prescripción en el nombre de R. Ạqiba.

98. El libro hebreo *Studies on the Dead Sea Scrolls*, publicación de Heichal Ha-Sepher, pp191–208

☐ El Mensaje de consejo espiritual asociado con Peniel

La historia de Jacob también contiene una palabra terapéutica profunda para nosotros. El Doctor Frank Lake ha escrito un importante tratado psiquiátrico "Teología Clínica."[99] En él describe los conflictos y tensiones internos del hombre moderno, comparándolos con la lucha de Jacob en Peniel; tenemos que encontrar paz en nuestro trato con otros y en nuestra relación con Dios. En estas luchas anhelamos ver el rostro de Dios, y al igual que Jacob exigimos: "¡No te dejaré ir hasta que me bendigas!" Somos incapaces de experimentar sanidad interior mientras no hayamos encontrado el rostro del Dios que es Amor.

Bien pudiera ser que Frank Lake esté exagerando un poco cuando dice que aun la experiencia de estar en el vientre de la madre antes del nacimiento, y luego el trauma del parto mismo tienen sus efectos sobre la vida del niño. Como quiera que sea, estos factores no se deben ignorar. Sin embargo, el primer año de vida del niño probablemente sea el más importante para su desarrollo futuro. Si el pequeño no encuentra los rostros amables y estimulantes de sus padres, su mundo pudiera volverse muerto y estéril. Si no existe amor en el hogar y si el niño no recibe ninguna atención su vida permanecerá fría y sin sentido. El vacío del hogar pudiera reflejarse en un vacío interior e incluso en una condición de angustia. "Rostros vivaces" dan origen a un entusiasmo por la vida, mientras que los rostros apáticos sólo conducen a depresión.

Pero, ¿qué sucederá si el niño sufre una herida profunda en las etapas tempranas de su desarrollo? ¿Está predestinado a la infelicidad? ¿Se verá obligado, como Jacob, a huir de su infancia? ¿Dónde conseguirá el apoyo que siempre le ha faltado para el desarrollo de su carácter? Es precisamente en esta clase de situación que un vislumbre del rostro amoroso de Dios puede sanar nuestras heridas desatendidas. El Espíritu Santo glorifica a Cristo. Entre las últimas palabras de Jesús se encuentras las dirigidas a Felipe: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14:9). Además prometió que: "Todo aquel que ve al Hijo, y

99. Frank Lake, *Clinical Theology.*

cree en Él, tiene vida eterna" (Juan 6:40). La vida de muchos jóvenes alcohólicos y drogadictos ha sido transformada en un instante al encontrarse cara a cara con Cristo. No existe ninguna exigencia en su amor, nada se te impone a la fuerza, pero la experiencia de ver su rostro inicia el proceso de nuestra sanidad interior. El psiquiatra K. G. Jung afirmó en varias ocasiones que *la angustia de toda persona de 35 años de edad "incluye un factor religioso que requiere tratamiento." Y únicamente aquellos de su amplia clientela que experimentaran alguna especie de avivamiento espiritual "seguían permanentemente sanos." De esto pudo haber concluido que un despertar religioso sano ayuda importantemente a la sanidad interior.*

Antes de su experiencia junto al vado de Jaboc, Jacob pensaba que podía huir de sus problemas. En su infancia descubrió que su padre Isaac "amaba a Esaú, mas Rebeca amaba a Jacob" (Génesis 25:28). Esto condujo a la crisis más grande de su vida. Se convirtió en "varón quieto, que habitaba en tiendas" – el hebreo usa la frase *yoshêv ohâlîm*, se 'sentaba en las tiendas.' Así Jacob más o menos se crió "con las mujeres." Sin embargo, anhelaba la aprobación de su padre y esto lo condujo a quitarle con engaños la primogenitura a su hermano y a robarle la bendición de su padre. No fue sino hasta después de 20 años como prófugo, durante los cuales probó el lado duro de la vida y el engaño de su suegro Labán, que estuvo listo para enfrentarse consigo mismo, con su hermano y con su Dios. Efectivamente, Esaú estaba lleno de intenciones homicidas cuando salió a encontrarlo, pero al ver a su hermano, "le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron" (Génesis 33:4). En un instante años de ira y amargura reprimidos se derritieron, cambiados por armonía. Jacob también había anhelado el perdón y la bendición de Dios. Todo esto lo recibió junto al vado de Jaboc.

El Jacob que sufrió una crisis de fe recibió un nuevo nombre. Penuel le dijo:

> "No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido" (32:28).

El significado secundario de 'suplantador' en el nombre de Jacob ahora fue eliminado y llegó a ser el "luchador de Dios." Fue golpeado donde más se había endurecido –en la cadera– de modo

que exteriormente empezó a cojear desde ese día en adelante, pero interiormente fue sanado. Leemos que cuando Jacob oró junto al vado de Jaboc dijo:

> "No soy digno de toda la bondad y fidelidad que has mostrado para con tu siervo."

En hebreo la palabra 'indigno' es *qatontî*, literalmente '¡me he encogido!' Jacob había sido humillado y empequeñecido en sus propios ojos, y eso fue precisamente lo que lo liberó al grado de que dejó de huir de sí mismo y de lo que había hecho. Ahora se convertía en un "luchador" y alcanzó verdadera hombría. Nosotros experimentamos algo similar cuando encontramos en Cristo el rostro de Dios, quien es Amor.

La bendición Aarónica, en la que habla del rostro de Dios, también contiene este mismo mensaje de sanidad espiritual:

> "El SEÑOR te bendiga y te guarde; el SEÑOR haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; el SEÑOR alce sobre ti su rostro , y te dé paz" (Nm. 6:24–26).

Hace poco tiempo fue encontrado en Israel un pequeño talismán que data del siglo VII antes de Cristo. Sólo cuando fue examinado bajo el microscopio reveló la palabra 'SEÑOR' escrita tres veces en pequeños caracteres hebreos, que resultaron ser la bendición Aarónica. Esta bendición puede entenderse como una pronunciación que encierra un motivo Mesiánico. Esto lo sugiere la misma declaración Bíblica: "Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel" (v. 27), en otras palabras el nombre 'Yahvé,' que para algunos rabinos es un nombre enigmático para el Mesías, como hemos visto antes. Targum Onquelos dice respecto a que el rostro "resplandezca": *"¡El Señor haga que su Espíritu Santo (lit. 'Shekinah') resplandezca sobre ti!"* En efecto, sólo la presencia de Dios y su Espíritu Santo pueden iluminar y sanar nuestro corazón herido.

EL TIEMPO DE LA VENIDA DE CRISTO

Un judío amigo mío preguntó alguna vez cuál sería la mejor prueba de que Jesús fuera el Mesías. Juntos llegamos a la conclusión de que primeramente debíamos decidir si el Mesías había de venir a determinado tiempo, y si ese tiempo ya había pasado. Segundo,

con esto en mente, debíamos preguntar si el judaísmo podía proponer algún otro candidato a Mesías con credenciales tan buenas como las de Jesús.

Existe un par de profecías en el Pentateuco que plantean preguntas respecto al tiempo de la venida del Mesías. La visión de Daniel respecto al "príncipe ungido" que había de venir es parte del mismo tema. Las exposiciones de los rabinos sobre estos asuntos también pueden ayudar a los cristianos a entender las raíces de su fe.

☐ El Cristo visto desde lejos

Ya hemos visto que aun la exégesis Bíblica crítica considera que el pasaje conocido como la Bendición de Balaam presagia la era Mesiánica. Números 24:13 contiene un relato acerca de Balaam hijo de Beor, quien dijo: "Lo que hable el SEÑOR, eso hablaré." Se presentó como "hombre de ojos abiertos" y que "escucha las palabras de Dios, y conoce la sabiduría del Altísimo." "Ven, te indicaré –continúa– lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo *en los días venideros*... Lo veo, pero no ahora; lo contemplo, pero no cerca; una estrella saldrá de Jacob, y un cetro se levantará de Israel."

Esta profecía se refiere a los "días venideros," un concepto que entre los rabinos señala el futuro Mesiánico. Aquí, lo mismo que con la bendición de Jacob, el Gobernante que ha de venir llevará el "cetro" en su mano. Las palabras de Ezequiel 21:27 también son aplicables a ambas bendiciones:

> "Esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto. A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, HASTA QUE VENGA AQUEL cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré."

El cetro del que se habla es el rasgo que distingue al Gobernante y al Legislador. La bendición de Balaam también habla de ver una "estrella," algo a lo cual hacen referencia, tanto el NT como la literatura judía.

El Targum arameo de Jerusalén dice de la bendición de Balaam que *Dios levantará un Rey de la casa de Jacob, un Destructor y Gobernante de la casa de Israel." Los términos arameos*

'destructor' y 'gobernante' describen el papel del Mesías. Igualmente, Jesús declaró que "Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada" (Mateo 15:13). El Targum Onquelos, que es oficialmente reconocido por la sinagoga, declara que *"Entonces se levantará de Jacob un Rey y será ungido el Mesías de Israel."* Adolf Jellinek ha reunido una colección de antiguas anécdotas del Midrash que contemplan 'la bendición de nuestro Padre Jacob,' 'las guerras del Mesías Rey' y las 'señales del Mesías.'[100] Cuando llega a los 'misterios del Rabí Shimọn Ben Joḥai' respecto al Mesías, *Jellinek habla de cómo "Metatrón, el Príncipe de la Presencia," revela que los "días del Mesías, que durarán 2000 años," vendrán conforme a lo que está profetizado, "y entonces saldrá una estrella en el oriente, con un cetro, y será la estrella de Israel, como está escrito: 'saldrá una estrella de Jacob.'"* RaMBaN también, hablando de la visión de Balaam, dice muy claramente que, *"Esta profecía se refiere a los días del Mesías."*

Los eruditos judíos se refieren a las edades posteriores a aquellas que alcanzan a ver "los ojos abiertos" de Balaam *Ibn Ẹzra*, cuya interpretación siguen todos los comentarios más exhaustivos, dice que *Balaam está hablando primeramente acerca de "David, porque dice 'no ahora, sino más adelante, después de 400 años.'" Y luego dice que "existen estrellas en el cielo que la historia no conoce, ni serán conocidas." "Muchos han interpretado que esto se refiere al Mesías," pero en el interín se han levantado los moabitas, los amalecitas, y los asirios... "y los indoctos creen que si se interpreta que la estrella se refiere a David, entonces se negaría la venida del Mesías. Pero, perezca la idea, porque se dice claramente respecto al Mesías en la profecía de Daniel, como lo he explicado, que él profetizó la aparición de los reyes griegos, el dominio de los hasmoneos, la construcción, el sitio y la destrucción del segundo templo, y la subsecuente salvación..."*

En la sección sobre el NT hablaremos de la estrella que fue vista cuando nació Cristo. Aquí, donde nos estamos concentrando en el tiempo de la venida del Mesías, debemos tomar en cuenta lo que dice el Talmud y el Midrash respecto a la edad Mesiánica de 2000

100. Adolf Jellinek, *Beth ha-Midrash*, sifrei Wahermann I–VI. Jerusalén 1967.

años, y el hecho de que los rabinos buscaban iluminación en el libro de Daniel respecto al asunto de la venida del Mesías, y aún más, que la posibilidad de una doble venida del Mesías también aparece en estos comentarios. El libro oficial judío de oraciones, *Sidûr*, contiene por lo menos dos veces, la oración:

> "Que sea tu voluntad, oh Señor Dios nuestro y Dios de nuestros padres, que guardemos tus mandamientos en este mundo y que podamos ganar, vivir, ver y heredar la buena parte y la bendición en los dos días del Mesías y en la vida eterna venidera."[101]

El libro de oraciones mismo no revela lo que se quiere dar a entender con "los dos días del Mesías." Balaam entendió que el Mesías vendría "en los postreros días." La carta a los Hebreos entiende que estos días comienzan con Cristo.[102]

☐ La primera venida de Cristo

Respecto a su segunda venida, Jesús dijo: "Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre" (Mateo 24:36). Maimónides dice en su artículo 12, anexo al libro de oraciones Sidûr,

> "Creo con perfecta fe en la venida del Mesías, y aun cuando demore, esperaré diariamente su venida."

La idea de que no podemos predecir el tiempo de la venida del Mesías de alguna manera está tan profundamente grabada en nuestro subconsciente que fácilmente erramos pensando que la Biblia no dice nada específico respecto a su primera venida. Pero, ¿será así?

Ibn Ẹzra dijo que "existe un relato claro acerca del Mesías en la profecía de Daniel. Y efectivamente: Daniel 9:24–26 da una definición del *tiempo de la venida de Cristo, su función primordial y lo que sucederá con Jerusalén y con el santuario en ese tiempo*. Leemos que:

> "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia per-

101. *Sidur ha-shalem, Shaḥarith la ḥol y ninḥa leshabat.*

102. Hebreos 1:2.

> durable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Ungido (heb. 'Mesías'), mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario."

Estas palabras acerca de las 'semanas de años' después de las cuales ha de venir el Mesías son tan sencillas que hasta los niños judíos las entienden de inmediato. Con 'semana' se quiere decir siete años. ¿En qué momento pues, se dio "la orden para restaurar y edificar a Jerusalén?" En Nehemías 2:1–8 leemos acerca del edicto del "Rey Artajerjes." Artajerjes Longimanus (465–424 a. de C.) autorizó al sacerdote Esdras para que reconstruyera la ciudad de Jerusalén en el séptimo año de su reino, es decir, en el año 457 a. de C. (Esdras 7:7–8 y 11–26). La mayoría de los críticos están de acuerdo sobre esta fecha aproximada.

La profecía habla primeramente acerca de siete semanas de años durante los cuales se reconstruirá el Templo, y efectivamente, los libros de Esdras y Nehemías describen esta fase de construcción de 49 años "en tiempos angustiosos." Después de esto habrá 62 semanas adicionales para la venida del Mesías. 62 x 7 = 434 años. En total, pues, el tiempo entre la proclamación del edicto de Artajerjes y la venida del Mesías debe ser 49 + 434 = 483 años. Algunos escritores analizan la profecía de Daniel contando años bisiestos e incluso días. Pero cualquiera que sea la teoría que utilicemos, tendremos que reconocer que la profecía se ajusta a los eventos de la vida de Jesús. Por simple aritmética 483 – 457 = 26, y el consenso general de opinión está de acuerdo en que ese fue el año aproximado en que Jesús, después de recibir el bautismo de Juan, inició su carrera pública.

Los Rollos del Mar Muerto manifiestan que poco antes del tiempo de Jesús, toda la región fue inundada por una ola de anhelo Mesiánico, hecho que también atestigua Lucas en el segundo capítulo de su evangelio. Tanto el devoto anciano Simeón como la profetisa Ana de 84 años de edad, se contaban entre los que esperaban en el Templo la "consolación de Israel" y la "redención

de Jerusalén." En Gálatas leemos que Dios envió a su Hijo al mundo "cuando vino el cumplimiento del tiempo" (Gálatas 4:4–5).

Y, según Daniel, ¿cuál era el papel principal del Mesías? *La profecía usa tres veces la palabra 'ungir,' de la cual se deriva la palabra 'Mesías.' El Santísimo ha de ser "ungido," ha de venir el "Ungido, Gobernante," y el "Ungido" ha de ser cortado.* Sin embargo, vendrá para "poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable." Así, el cumplimiento de la profecía se confirma "con un sello." La idea de "ser cortado" usado para referirse a la destrucción del "Ungido" o "Mesías" es la palabra utilizada, tanto en el hebreo como en el árabe, para la celebración de un pacto. El Mesías introducirá un nuevo pacto mediante su muerte expiatoria. Este fue el propósito principal de la primera venida de Cristo.

□ Lo que piensan los eruditos judíos sobre el Mesías que ha de venir

El exégeta judío más ampliamente aceptado, RaMBaM, Rabí Moisés Ben Maimon, mejor conocido como "Maimónides," dirigió a sus amigos la misma clase de cartas alentadoras como las que escribiera el Apóstol Pablo. En su carta IGERET TEIMAN dice lo siguiente respecto a nuestro tema:

> "Pero Daniel nos ha puesto en claro las profundidades del conocimiento respecto a los últimos tiempos. Sin embargo, como son secretos, los Sabios, bendita sea su memoria, han prohibido el cálculo de los días de la venida del Mesías para que el vulgo sin letras no sea engañado cuando vean que los Últimos Tiempos han llegado, pero no vean ninguna señal del Mesías. Por esta razón, los Sabios, bendita sea su memoria, han declarado maldito a todo aquel que calcule los Últimos Tiempos... Pero no podemos aseverar que Daniel se haya equivocado en cuanto a sus cuentas..."[103]

En su folleto, "Los Estatutos y Guerras del Mesías Rey"

103. *Igeret Teiman*, capítulo 3 p24.

RaMBaM presenta un relato meticuloso respecto a la expectativa Mesiánica medieval y presenta su propio principio general sano:

> "No podemos saber, en todas estas dudas y otras similares, cómo se han de cumplir, ya que han sido ocultas aun para los profetas. Nuestros maestros no tienen ninguna doctrina especial sobre estos asuntos. Simplemente siguen la tendencia particular de diversos versos, los cuales no presentan ninguna doctrina uniforme. En todo caso, lo más importante es no hacer ninguna declaración respecto a la precisión del ordenamiento de estos asuntos doctrinales... ya que no conducen ni al temor de Dios ni al amor. No pensemos pues, en los Postreros Días. Los Sabios dicen: 'Malditos los que hagan predicciones respecto a los Últimos Tiempos'."[104]

Sin embargo, no obstante estas advertencias, se encuentran en la literatura judía docenas de predicciones respecto al año de la venida del Mesías. Incluso RaMBaM mismo fue culpable en este mismo folleto IGERET TEIMAN, de determinar que el "año de salvación" era el 1212, tiempo para el cual, afortunadamente, él ya había muerto.

El compilador del grueso del Talmud, Rabí Judah, quien por este motivo generalmente es honrado con el simple título de "Rabí," como si ningún otro fuera digno de ser comparado con él, dice respecto al tiempo al que se refiere la profecía de Daniel, que *"Estos tiempos terminaron desde hace mucho."*[105]

Estos puntos de vista, que se excluyen mutuamente –que por una parte el tiempo de la venida del Mesías ya pasó, y por otra se le sigue esperando día con día– coexisten lado a lado en admirable armonía. Existen pasajes en el Talmud que recalcan lo absolutamente sorpresivo de la venida del Mesías: *"Tres [cosas] llegan sin avisar: el Mesías, el tesoro escondido y el escorpión."*[106] Algunos eruditos, tales como R. Hillel, han dicho: *"No habrá ningún Mesías para Israel, porque ya lo han disfrutado en los días de Ezequías."*[107] Según algunos, *Israel no tendrá rey de la*

104. RaMBaM, *Hilchot ha-Melachim*, capítulos 11 y 12.

105. *Sanhedrín* 98b y 97a.

106. *Sanhedrín* 97a.

107. *Sanhedrín* 99a.

casa de David "hasta que los muertos resuciten y venga el Mesías, Hijo de David."[108] *Pero si Israel puede guardar los mandamientos del Sábado por dos Sábados, serán salvos inmediatamente."*[109] Sin embargo, detrás de toda esta vacilación, los rabinos veían la tradición de Elías, según la cual *el Mesías debió haber venido después de los 2000 años del dominio de la Ley, "pero a causa de nuestros pecados, que son muchos, las cosas han salido como salieron."*[110] Aun en la oración tan conocida para el Día de Expiación, que consideraremos al ver al Mesías Sufrido, encontramos las palabras:

> "El Mesías, nuestra justicia, se ha apartado de nosotros: estamos profundamente conmovidos, y no sabemos dónde encontrar quien nos redima..."[111]

Existe en el Talmud un extenso comentario sobre la venida del Mesías, iniciando con la aseveración de "Rabí" de que "estos tiempos han pasado desde hace mucho." El meollo del problema es si la venida del Mesías depende del arrepentimiento o de la observación del Sábado. Finalmente uno de los Sabios se refiere a las palabras de Isaías 49:7: "...se postrarán a causa del SEÑOR que es fiel, del Santo de Israel, que te ha escogido." *Y Rabí Eliezer calló, porque "esto significa que la salvación vendrá en cualquier caso, aun sin arrepentimiento."*[112] Aun este texto, que sigue a un comentario sobre el siervo del Señor como "un pacto para el pueblo," los rabinos lo entendían en sentido Mesiánico.

La destrucción del Templo y la dispersión de los judíos representaron para los Sabios un revés para sus creencias nacionalistas, porque el Mesías debió haber venido durante el tiempo del segundo Templo. Hageo 2:9 promete: "La gloria de este postrer templo será mayor que la del primero" (trad. según el hebreo). Malaquías 3:1 dice: "Y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros." R. David Qimḥi dice: "El Señor, el ángel del pacto, es

108. *Sutta* 48b.
109. *Shabbath* 108b.
110. *Sanhedrín* 97a.
111. *Maḥzôr leYom Kippur.*
112. Sanhedrín 97b.

el Mesías.” Zacarías 11:13, al hablar de las 30 piezas de plata que fueron arrojadas en la “casa del SEÑOR,” y a las que se hace referencia en relación con Judas Iscariote, presupone la existencia del Templo. Además, el Salmo 118:26, un himno que según los rabinos se cantará al Mesías cuando venga, dice: “Desde la casa del SEÑOR os bendecimos.” *El Mesías, pues, debió haber venido antes de la destrucción del segundo Templo.*

Sin embargo, la Biblia establece otro límite de tiempo adicional para la venida del Mesías, la cual generalmente no viene a la mente. Leemos en la bendición de Jacob que no será quitado el cetro de Judá “HASTA QUE VENGA Aquel a quien pertenece, y a Él obedecerán los pueblos.” Esto significa que la tribu de Judá *tiene que* retener su identidad hasta que salga de ella el Mesías, quien ha de ser “pacto para el pueblo.” El libro de Esdras (1:5–8) nos muestra que Judá conservó la conciencia de sus orígenes a través de todos los 70 años de cautiverio, incluso con su propio asesor legal durante el exilio. Los judíos preservaron sus genealogías hasta el tiempo mismo de Jesús, perdiéndolos únicamente con la destrucción del Templo. Cuando los romanos conquistaron la tierra el gran concilio o Sanhedrín aún conservaba el derecho de sentenciar a muerte por homicidio. Durante la primera infancia de Jesús, en el año 6 d. de C., el rey Arquelao fue depuesto a causa de su crueldad y sus intrigas. El historiador Josefo nos informa que cierto esenio de nombre Simeón había profetizado que este gobernante, todavía judío aun cuando fuera sólo de nombre, sería expulsado en el décimo año de su reinado, como de hecho sucedió. Fue obligado a huir a Galia, y el Cirenio mencionado al principio del evangelio de Lucas vendió su propiedad como bienes imperiales.[113] Así Coponio fue hecho procurador de Judea y el Sanhedrín perdió casi toda su autoridad. A esto se refiere Juan 18:31 cuando los judíos le dijeron a Pilato: “A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie.”

La limitación de la autonomía nacional y de los derechos de juicio fueron calamidades desafortunadas. Rabí Raḥmon dice:

“Cuando los miembros del Sanhedrín descubrieron que los

113. Josefo, *Antigüedades,* XVII, 13.

derechos sobre la vida y la muerte habían sido arrancados de sus manos, se apoderó de ellos una consternación general. Cubrieron sus cabezas con cenizas y sus cuerpos con cilicio, gritando: "¡Ay de nosotros! Pues ha sido quitado el cetro de Judá y el Mesías aún no ha venido.'"[114]

A la luz de todo esto, la especulación de los rabinos acerca de la posible primera venida del Mesías es totalmente ilógica—ya debió haber venido. R. Raḥmon vio los límites de tiempo establecidos por la misma Biblia.

☐ La destrucción de Jerusalén y del Templo como señal de la venida del Mesías

La profecía de Daniel capítulo 9 nos dice que cuando el Mesías haya sido muerto, "el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario." Josefo dice que esto se refiere a los romanos. Además, este historiador profundiza con cierto detalle sobre esta profecía en dos capítulos:

> "Daniel profetizó y escribió acerca de todo esto hace muchos años. De igual modo podemos leer en sus escritos acerca de la manera en que nuestro pueblo llegó a estar bajo el yugo de la esclavitud romana y cómo nuestro pueblo fue destruido por los romanos. Todos estos escritos los dejó Daniel por mandato de Dios para proporcionar a los lectores y estudiosos de la historia evidencias del gran honor que Dios le había concedido y para convencer a los que dudan, los que niegan toda posibilidad de dirección por la vida, de que Dios aún se ocupa del rumbo de la historia."[115]

La destrucción del Templo significó en particular el cese de los sacrificios. El profeta Oseas predijo esto:

> "Porque por muchos días los hijos de Israel quedarán sin rey y sin príncipe, sin sacrificio... Después los hijos de Israel volverán y buscarán al SEÑOR su Dios y a David su rey; y acudirán temblorosos al SEÑOR y a su bondad en los últimos días" (3:4–5).

Pero antes de eso, se cumplirá la profecía de Zacarías: "Y quitaré el pecado de la tierra en un día" (3:9). Pero, ¿existe alguna

114. Ej. Fred. John Meldau, *Messiah in Both Testaments,* Denver 1956, p. 30.
115. Josefo*, Antigüedades*, X.10 y 11.

insinuación en la literatura judía en el sentido de que los sacrificios perderán su eficacia?

¡Claro que la hay! Tanto el *Mishna Sanhedrín* como la *Avoda Zara* hablan de cómo *40 años antes de la destrucción del Templo los sacrificios perdieron su poder y se abrieron por sí solas las puertas del lugar Santísimo.* Y el *Masekhet Yoma* del Talmud dice:

> "40 años antes de la destrucción del santuario... se apagó su lámpara occidental y se abrieron las puertas del santuario. Entonces Rabí Joḥanan Ben Zakkai (quien murió ca. 90 d. de C.) los reprendió diciendo: 'Templo, oh Templo, ¿por qué estás tan lleno de pesar? Esto sé respecto a ti, que serás destruido. El profeta Zacarías ha dicho sobre ti; Oh Líbano, abre tus puertas, y consuma el fuego tus cedros' (11:1). Rabí Yitsḥak Ben Tablai dijo: 'Por eso fue llamado su nombre Líbano, porque emblanquece los pecados de Israel.'"[116]

Este nombre enigmático 'Líbano' referente al Templo se deriva de la raíz *laban* o 'blanco.'

El conocido erudito judío, Jacob Neusner, escribe en su libro sobre Joḥanan Ben Zakkai, que los eventos a los que se refiere fueron resultado de la corrupción general de la moral y que eran una advertencia respecto al desastre inminente. En su relato de estos eventos agrega:

> "Josefo registró un presagio similar respecto a la masiva puerta oriental de bronce del atrio interior del Templo. Aun cuando estaba bien cerrada y asegurada con pernos de acero, la puerta se abrió sola a media noche. El guardia del Templo corrió a reportar el asunto al capitán, quien vino y con dificultades logró cerrarla."[117]

Neusner considera que el relato de Josefo influyó en Joḥanan Ben Zakkai, quien entonces por su parte intentó dar explicación a los rabinos. Sin embargo, Josefo no empezó a escribir acerca de las guerras judías sino hasta el año 77 d. de C., lo cual hace poco probable que haya podido influir sobre el pensamiento de

116. *Yoma* 39b.

117. Jacob Neusner, *First Century Judaism in Crisis,* p73–75, véase también Josefo, *Guerras Judías*, VI; 5,3.

Joḥanan Ben Zakkai—más probablemente haya sido a la inversa. Por otra parte, esta tradición del cambio de la naturaleza del sacrificio, según la cual había cesado la transformación del "manto reluciente" de rojo a blanco, cosa a la que se refiere el Talmud en tres lugares diferentes, es demasiado detallada como para que haya sido originada por la influencia de Josefo. RaSHI afirma que estos admirables eventos fueron manifestaciones de la *Shekinah*, la Prensencia de Dios, y era como si el Espíritu Santo estuviera abandonando el Templo.[118]

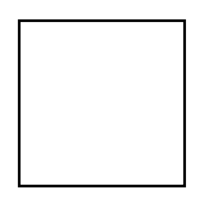
El verdadero trasfondo de este milagro del que hablan Josefo y el Talmud, se encuentra en el Nuevo Testamento. Mateo, Marcos y Lucas dicen que "el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo" en el momento de la muerte de Jesús.[119] La carta a los Hebreos también se refiere tres veces al mismo evento, dándole una interpretación espiritual.[120] Ahora tenemos una segura y firme ancla de esperanza que "penetra hasta dentro del velo," Jesús entró por nosotros "una vez para siempre en el Lugar Santísimo," y de esta manera tenemos "libertad para entrar en el Lugar Santísimo," que es un "camino nuevo y vivo" abierto para nosotros. En las palabras del libro de Daniel, se ha "puesto fin al pecado," y se ha expiado la iniquidad y se ha introducido justicia eterna.

Como sabemos que Tito conquistó Jerusalén y destruyó el Templo en el año 70 d. de C., podemos entender que cuando el Talmud habla de los eventos de 40 años antes de esto, se está refiriendo al año 30, que comúnmente se identifica como el año de la muerte de Jesús.

Hemos comentado sobre el tiempo de la primera venida del Mesías en el contexto de los cinco libros del Pentateuco, ya que el Proto evangelio, la bendición de Jacob y la visión de Balaam en los antiguos escrito rabínicos, contienen referencias a ella. En relación con éstas, la profecía de Daniel 9 siempre ocupa el primer lugar. La visión Mesiánica del Pentateuco habla de un tiempo distante en los postreros días, aunque se ha de cumplir

118. Véase la interpretación del Talmud en *Shabbath* 22b y *Minḥôth* 86b.
119. Mateo 27:51, Marcos 15:38 y Lucas 23:45.
120. Hebreos 6:19, 9:12 y 10:19.

cuando todavía será posible demostrar que el Mesías es de la tribu de Judá. *Para cuando la ciudad de Jerusalén y el segundo Templo han sido destruidos, el Mesías ya debe haber venido.*



EL MESÍAS EN LOS SALMOS

Los Salmos ocupan un lugar de especial importancia como pruebas Mesiánicas, tanto en la predicación de Jesús como la de los primeros discípulos. Lucas 24:44 nos informa que Jesús les dijo a sus discípulos después de la resurrección:

> "Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos."

Si examinamos estadísticamente la importancia de los Salmos para los escritores del Nuevo Testamento, nos sorprenderemos. En la edición Nestlé del NT griego, existe una lista de "pasajes en letra negrita que son citas textuales del Antiguo Testamento." Esta lista muestra que el NT toma prestados 224 pasajes distintos procedentes de 103 diferentes Salmos, y contando pasajes duplicados que aparecen en diferentes sitios, esto da un total de 280 citas tomadas de los Salmos en el NT. Aproximadamente 50 de estos tienen que ver con el sufrimiento, la resurrección, y la ascención de Cristo, así como la difusión del evangelio a todas las naciones. Las otras citas son de una naturaleza más didáctica o consoladora.

Si además examináramos la relación de los Sabios Judíos con los Salmos como reflectores de la idea Mesiánica veríamos que de hecho ellos ven la esperanza Mesiánica en mayor número de Salmos que los cristianos. Esta expectativa está relacionada con el Rey David. El eminente Joseph Klausner dedicó sólo cinco páginas de su libro "The Messianic Idea in Israel" (El Concepto Mesiánico en Israel), a los Salmos. Respecto a su trasfondo él dice:

> "No existe ningún otro libro en la Biblia respecto al cual la información sobre el tiempo de su escritura y la composición de sus diversas partes difiera tanto una de otra como sucede con los Salmos." "Mientras que los críticos más antiguos veían el libro como una obra en su totalidad procedente del Rey David de Israel, el grueso de la crítica más

reciente no encuentra entre los Salmos uno solo que anteceda al cautiverio babilónico."

Klausner afirma que la idea Mesiánica como tal no es el tema central, sino más bien el "lema Mesiánico." Por tanto, "entendido en un sentido más amplio, cada capítulo de los Salmos está repleto de principio a fin de un tinte de la esperanza de salvación." Klausner considera que los Salmos no hablan tanto de un Mesías personal como de la "consolación de Sion y de los judíos recogidos de su dispersión."[1]

La actitud de Klausner, que es muy común entre los judíos, tiene su origen en el hecho de que él pertenecía al Aḥad ha-Ạm, seguidores del padre del Sionismo profético, Asher Ginsburg. Este grupo esperaba el amanecer de una especie de época de oro socialista—incluso el Comunismo se puede basar en la idea Mesiánica. El Talmud contiene la sugerencia:

"Si alguien te dice: 'Compra para ti este terreno por un denario' y su valor es de mil denarios... no lo compres,"

porque el Mesías pudiera venir ese año, y luego los terrenos serían repartidos sin costo.[2] Posiblemente no sea mera coincidencia que Marx, Lassalle y Trotsky, nacidos judíos, se levantaron en las etapas tempranas del Comunismo como sus profetas—la esperanza Mesiánica sin una figura Mesiánica fácilmente da origen a frentes de liberación popular.

La tradición atribuye 73 de los 150 Salmos al Rey David. En la literatura rabínica se menciona constantemente al Mesías como "Hijo de David." Por esta razón, en todo pasaje que describe la bendición futura de la casa de David, los Sabios veían material Mesiánico. Aun el misterio nupcial del Salmo 45 es visto desde la perspectiva judía como una expresión de la relación entre el Mesías e Israel. Cuando este Salmo dice: "Rebosa mi corazón palabra buena; dirijo al rey mi canto" o "te alabarán los pueblos eternamente y para siempre," los rabinos perciben al Mesías. Pero el NT también usa expresiones relacionadas con nupcias al

1. Josef Klausner, *Ha-Rạ'ayon ha-Meshiḥi,* pp87–88 y 135–136.
2. *Ạvoda Zara* 9b según lo interpreta RaSHI.

describir la relación entre Cristo y la iglesia.[3]

Los judíos encuentran material Mesiánico en los "salmos y lamentaciones," donde el devoto e inocente varón de Dios sufre el odio del pueblo. Aquí no se trata únicamente de una figura Mesiánica, sino de que la totalidad del pueblo mismo de Israel participa en los "dolores de parto Mesiánicos," *tsirei* o *ḥevlei ha-Mashiaḥ*. Estos *yisurei ha-Malkhut* o "sufrimientos por el reino" llegan a ser la suerte de todo el que toma sobre sí mismo el yugo del reino de Dios.

La palabra hebrea para 'salmos,' *tehillim*, significa 'himnos de alabanza.' Sin embargo, los Salmos también contienen muchas "oraciones," *tephilloth*, y francos "himnos," *mizmorim*. No es de extrañar que a los Salmos se les haya llamado "el himnario de Jesús" y que hasta el día de hoy formen la base de la liturgia judía y de su libro de oraciones.

☐ Lo que dicen los Salmos acerca de Cristo

Antes de que entremos a ver con detalle los Salmos mismos, conviene hacer un listado de su mensaje básico en el NT. *Al hablar acerca de nuestro tema, el término 'Mesías' debe entenderse como el Salvador esperado por Israel. Sin embargo, cuando mencionamos a 'Cristo,' siempre nos referimos a nuestro Redentor Jesucristo resucitado.*

El Nuevo Testamento expone prácticamente toda la historia de la salvación a la luz de los Salmos. Cristo fue menospreciado, Salmo 22:6, 69:19–22; fue rechazado, Salmo 118:22; se burlaron de Él, Salmo 22:7–8, 89:51–52; fue azotado, Salmo 129:3; fue escarnecido, Salmo 69:8, 20; fue levantado en una cruz, Salmo 22:1–2, 14–17; tuvo sed, Salmo 22:16; se le dio vino mezclado con hiel sobre la cruz, Salmo 69:20–22; echaron suertes por sus vestidos, Salmo 22:18–19; no fueron rotos sus huesos, Salmo 34:20; se levantó de entre los muertos, Salmo 16:10; ascendió al

3. Véase por ej. Juan 3:29, Mateo capítulos 22 y 25, II Corintios 11:2 y Apocalipsis 19:7.

cielo, Salmo 68:19; se encuentra a la diestra de Dios, Salmo 110:1 y 80:17; es el Sumo Sacerdote, Salmo 110:4; juzgará a las naciones, Salmo 89:3–5; su reino es eterno, Salmo 89:35–37; es el Hijo de Dios, Salmo 2:7; habló con parábolas, Salmo 78:2; calmó la tempestad, Salmo 89:10; el pueblo le cantó hosannas, Salmo 118:25–26; es bendito para siempre, Salmo 45:1–4, 8, 18; y volverá en gloria en los postreros días, Salmo 102:16–23.

Las profecías Bíblicas acerca de Cristo son semejantes a un enorme rompecabezas. La figura del Redentor sufrido emerge gradualmente conforme se van armando las piezas individuales. Los pasajes de los Salmos que acabamos de mencionar completan el cuadro esbozado en el Pentateuco y los Profetas. No nos debe extrañar que Lutero, ya desde 1513 –es decir, en el inicio de su carrera– haya predicado sobre los Salmos, en los cuales encontraba un énfasis sobre la justicia y la gracia de Dios. En los Salmos encontró ya expresado su pensamiento Cristo–céntrico. Posteriormente, en los prefacios a su comentario sobre Gálatas, confiesa: “Mi corazón es gobernado por esta sola doctrina –fe en Cristo– de la cual, por la cual y hacia la cual todos mis pensamientos teológicos emanan y regresan de noche y de día.”

☐ Los judíos ven al Mesías en los Salmos

más o menos en los mismos contextos que los cristianos. Pero como ellos se comunican con el mismo lenguaje de los Salmos, encuentran allí referencias secretas que pueden entonces aplicar a su propio concepto del Mesías. Antes de ver los Salmos detalladamente, vale la pena reunir algunos ejemplos de las maneras en que los Sabios entendían su propia expectativa Mesiánica.

a) En círculos cristianos el Salmo 21 no es comúnmente considerado Mesiánico. El Midrash, por otra parte, ve al Mesías Rey en el versículo primero y cuarto; RaSHI atribuye la misma interpretación al v 7, y el Targum al v 8. Transcribimos aquí los versículos con los que se asocia esta expectativa Mesiánica:

> “Oh SEÑOR, en tu fortaleza se alegrará el rey... le sales al encuentro con bendiciones de bien; corona de oro fino colocas en su cabeza. Vida te pidió y tú se la diste, largura de días eternamente y para siempre. Grande es su gloria por tu

salvación, esplendor y majestad has puesto sobre él. Pues le haces bienaventurado para siempre; con tu presencia le deleitas con alegría. Porque el rey confía en el SEÑOR, y por la misericordia del Altísimo no será conmovido."

El Midrash sobre los Salmos dice de este rey:

> "Este es el Mesías, el Hijo de David, quien ha sido escondido hasta los postreros días. Rabí Tanḥuma dice: 'El Mesías Rey vendrá únicamente a entregarle al mundo seis mandamientos, tales como la Fiesta de los Tabernáculos, (el uso de) las palmas, y las filacterias. Pero todo Israel aprenderá la Torah... y, ¿por qué? Porque los gentiles los buscarán.'"

Después de esto el Midrash pregunta:

> "¿Quién es este rey?... Dios no coronará a un rey de carne y sangre, sino que el Santo —alabado sea— entregará su propia corona al Mesías Rey, porque se dice de él, 'Corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.' Dios no vestirá a un rey terrenal en su propia túnica de púrpura, sino que lo ha entregado al Mesías Rey, porque ha sido dicho: 'Honra y majestad has puesto sobre él...' Y llamará al Mesías Rey por su nombre, pues está escrito: 'Por este nombre será conocido: El Señor es nuestra justicia'."

Aun el Midrash sobre Éxodo hace mención de esta misma corona cuando dice:

> "'Y Moisés tomó la vara de Dios en su mano': Dios no adornará a un rey terrenal con su corona, y el Santo —alabado sea— colocará su corona sobre la cabeza del Mesías Rey".[4]

En relación con el versículo 8 el Targum dice que el "*Mesías Rey"* confía en el SEÑOR. Es importante que según los rabinos la túnica de púrpura y la corona serían parte del atuendo del Mesías. Sin embargo, al joven rabino de Nazaret únicamente le entregaron esta túnica y corona de espinos como escarnio.

4. Véase *Midrash Shemoth*, par. *va-erâ* 8 y la correspondiente descripción del Midrash sobre Números. El comentario principal se encuentra en *Midrash Tehilim* 21.

b) *Los rabinos asocian un comentario alegórico igualmente hermoso al misticismo nupcial del Salmo 45*. Los exégetas judíos más célebres coinciden en que *este Salmo habla del "Mesías Rey."* Puede ser que su sabor Mesiánico se perciba más claramente en el original que en las versiones en español, por lo que verteremos aquí, del hebreo, los versículos que se relacionan con esta expectativa de salvación futura:

> "Un canto de amor: Mi corazón rebosa palabras hermosas. Recitaré: Mi canto concierne al rey, mi lengua es pluma de escribiente muy presto. Eres el más hermoso de los hijos de los hombres, el deleite ha sido derramado en tus labios; por tanto Dios te bendecirá para siempre... Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros... Haré perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones, por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre" (Salmo 45:2–3, 7–8, 18).

Es admirable observar cómo el Midrash relaciona este canto de alabanza al rey con otras partes del mensaje del Antiguo Testamento. El Midrash sobre los Salmos dice:

> "Así, los que creen en el Mesías (heb. lit. 'los justos del que ha de venir') un día alabarán la gloria de la presencia de Dios, y no serán dañados (por su santidad), como está escrito: 'En tu presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre' (Salmo 16:11). Los israelitas preguntaban... '¿Cuándo nos redimirás?' Él les contestó: 'Cuando sufran la más profunda opresión, entonces os redimiré,' como está escrito: 'El pueblo de Judá y el pueblo de Israel serán reunidos y nombrarán un solo jefe' (Oseas 1:11)... Dijo: 'Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo' (Salmo 44:25)... y así como florece el rosal y abre su corazón hacia arriba, así será para vosotros cuando os arrepintáis delante de mi, vuestros corazones se volverán hacia arriba como el del rosal, y en ese momento os traeré al Mesías, porque ha sido dicho: 'Yo seré a Israel como rocío' (Oseas 14:6)..."

El Midrash continúa con una descripción de las palabras 'Mi canto concierne al rey,' y dice que:

> "Esta es una profecía respecto a Aquel que ha de venir, y Ana también afirma que 'El Señor es quien mata y da vida; Él hace descender a la tumba y también levanta.' De esta manera se les hará descender hasta que sus pies lleguen a la tumba, e inmediatamente yo los levantaré; por lo tanto se dice, 'Él hace descender a la tumba y también levanta.'"[5]

En el Talmud existe un retrato similar de Israel en los últimos días, siendo salvo de su "más profunda opresión."

c) Con mucha frecuencia, vistas desde la perspectiva de los Salmos, las fuentes rabínicas más antiguas ven rasgos "supra-históricos" en el Mesías. Como ejemplo de esta clase de interpretación podríamos mencionar el Salmo 72. Tanto el Targum como el Midrash entienden la totalidad del Salmo en sentido Mesiánico. Aquí lo presentaremos en su esencia:

> "Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey... Florezca la justicia en sus días, y abundancia de paz hasta que no haya luna. Domine él de mar a mar...Él librará al necesitado cuando clame, también al afligido y al que no tiene quien le auxilie. Tendrá compasión del pobre y del necesitado, y la vida de los necesitados salvará... Sea su nombre para siempre; que su nombre se engrandezca mientras dure el sol, y sean benditos por él los hombres; llámenlo bienaventurado todas las naciones." (Salmo 72:1, 7–8, 10–13, 17).

El método "asociativo" del Antiguo Testamento, del cual hablamos al principio del libro, se deja ver claramente en la exposición de este Salmo.

> El rey que libertará a los necesitados y afligidos es, según el Midrash, el Mesías, "pues escrito está: 'Y brotará un retoño del tronco de Isaí, y él juzgará con justicia a los pobres'" (Isaías 11:4). Todo el Salmo, afirma el Midrash, es "alabanza al Mesías Rey." El versículo 17 en hebreo dice: "antes de que fuera el sol, su nombre era *Yinnôn,"* que significa 'que brote' –uno de ocho nombres del AT que significan un

5. *Sanhedrín* 97a.

> 'retoño,' como en el versículo de Isaías. Además el Midrash considera que este nombre le fue asignado al Mesías "antes de la creación del Mundo."

RaSHI se refiere al Salmo 72 en su exposición de Miqueas capítulo 5 versículo 2, que dice respecto al Gobernante de Israel que nacerá en Belén, que "sus orígenes son desde tiempos antiguos." Según RaSHI él es:

> "el Mesías, el Hijo de David, como dice el Salmo 118, él es 'la piedra que desecharon los edificadores,' y sus orígenes son desde tiempos antiguos, porque 'antes de que fuera el sol, su nombre era Yinnôn.'"

R. David Qimḥi, "sin el cual no hay ninguna exégesis Bíblica correcta," según los sabios, dice inesperadamente:

> *"En la edad Mesiánica se dirá que 'sus orígenes son desde tiempos antiguos;' 'de Belén' significa que será de la casa de David, porque media un largo tiempo entre el David y el Mesías Rey; y él es EL (Dios), que es como se explica que sea 'desde tiempos antiguos.'"*[6]

El Salmo 72 nos informa además, que al Mesías le serán traídos regalos, y el Talmud se adhiere a esta interpretación, diciendo que *"Egipto traerá regalos al Mesías."*[7] El mismo secreto aparece en la bendición de Jacob relacionado con el nombre *Silo.* El Salmo 76:12 contiene una frase que se parece a este nombre, *shai lô,* que significa 'regalos para él': "Que todos los que le rodean le traigan regalos a él que debe ser temido." De esta manera la exégesis Bíblica judía construye puentes internos de una referencia Mesiánica oculta a otra.

d) Además de estos rasgos "supra históricos" los rabinos con frecuencia veían alusiones ocultas que difícilmente se pudiera decir que la Biblia autoriza, pero que no obstante tienen su propia lógica interna en el mundo intelectual de los Sabios. En el extenso Salmo 78 se encuentra la promesa: *"En parábolas abriré mi boca; hablaré proverbios de la antigüedad."* El verso 41 nos

6. Tanto las interpretaciones de RaSHI como las de RaDaQ se pueden encontrar en el *Mikraôth Gedolôt*.

7. *Pesaḥim* 118b.

presenta lo siguiente para nuestra consideración: *"Tentaron a Dios una y otra vez, y afligieron al Santo de Israel."* Esta frase específica, "El Santo de Israel," aparece 15 veces en Isaías. Por ejemplo, en su descripción del inminente "pacto de gracia," Isaías dice:

> "He aquí, llamarás a una nación que no conocías, y una nación que no te conocía, correrá a ti a causa del Señor tu Dios, el Santo de Israel; *porque Él te ha glorificado (hebreo)."* (Isaías 55:5).

R. David Qunḥi, quien es considerado como representante de la interpretación Bíblica "correcta," explica este versículo, y el del Salmo 78 como referencias al Mesías:

> "Inclina tu oído; la 'bondad eterna prometida a David' se refiere al Mesías, pues se le llama David... Él será maestro de las naciones, como dice al principio de Isaías (2:4) 'Juzgará entre las naciones, y hará decisiones por muchos pueblos.'"

El término "provocaron" al Santo de Israel, hitvû, usado en el Salmo (78:41) viene de la palabra tav, que significa 'marca.' El Midrash también afirma que "los golpes dejaron marcas en su cuerpo,' así como Ezequiel 9:4 habla de poner una "señal" en la frente de todos aquellos que gimen y que claman por Israel. De la misma manera, RaSHI entiende *hitvû como 'trazar una señal.'*

Cierto rabino cristiano consideró lo anterior y luego ofreció su propia solución a esta "antigua adivinanza." Señaló que *la última letra del alfabeto hebreo, tâv, en las antiguas inscripciones y sellos sobre piedra, se escribía en forma de una cruz. Entendido de esta manera, el versículo mencionado se refiere a la crucifixión del "Santo de Israel."* Isaías 50:6 habla de que el siervo del SEÑOR recibe las "marcas de las heridas:"

> Di mis espaldas a los que me herían, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y esputos... no seré avergonzado."

Y el Salmo 129:3 describe gráficamente:

> "Sobre mis espaldas araron los aradores; alargaron sus surcos."

De esto el Midrash comenta enigmáticamente:

> "Mañana, cuando lleguen los postreros tiempos, el Santo –alabado sea– no dirá a las naciones del mundo: 'Así y así

habéis hecho con mi Hijo.' No. Sino que inmediatamente romperá el yugo y acortará las riendas, como está escrito: 'Rompí las varas de vuestro yugo'" (Levítico 26:13).

¿Será posible que Pablo tuviera en su mente semejantes ideas complicadas cuando dijo en I Corintios 2:6:

"Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; ¡pero una sabiduría no de este siglo!"

Semejantes rasgos enigmáticos son parte del misterio de Cristo, y especialmente lo son de la Idea Mesiánica Judía.

Hemos visto en lo anterior que aun los Salmos que los cristianos no considerarían "Mesíanicos" pudieran, según las opiniones de los eruditos judíos, aludir al salvador que ha de venir. Por otra parte, estos eruditos toman la totalidad del mensaje del Antiguo Testamento como su paleta, y con ella representan los rasgos enigmáticos supra-históricos del Mesías. No obstante, la expectativa Mesiánica Judía General se aprecia mejor en los mismos Salmos sobre los cuales los cristianos también se apoyan tradicionalmente para la aclaración de las raíces de su fe.

Salmo 2 y Salmo 110

Los Salmos 2 y 110 desde tiempos antiguos han sido considerados casi como un par. La carta a los Hebreos en particular los cita juntos,[8] y los Hechos de los Apóstoles toma su fuerza de estas fuentes.[9]

☐ El tono Mesiánico del segundo Salmo

El tema del segundo Salmo reza de la siguiente manera:

"¿Por qué se sublevan las naciones, y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes traman unidos contra el Señor *y contra su Ungido,* diciendo: "¡Rompamos sus cadenas y echemos de nosotros

8. Hebreos 1:5 y 13, 5:5 y 6 o 7:17, 21.

9. Véase por ejemplo Hechos 13:33–36, 47.

> sus cuerdas!”. . . ‘Pero yo he consagrado a mi Rey sobre Sion, mi santo monte.’ Ciertamente anunciaré el decreto del Señor que me dijo: *‘Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra.’. . . Honrad al Hijo* para que no se enoje y perezcáis en el camino.”

Este Salmo se ocupa del “Ungido,” en hebreo “Mesías.” En dos ocasiones se hace referencia a él como el “hijo.” Todas las naciones gentiles le serán entregadas como herencia. Se le ha de saludar con beso, como a un rey o a un maestro –tal como el Talmud lo decreta; al encontrarse con un maestro, el alumno debe besarle la mano.

Cuando leemos la exposición que hiciera el Midrash sobre los Salmos, no podemos más que asombrarnos ante la enormidad del volumen de explicaciones que los eruditos antiguos extraían de ellos. No obstante, los mismos versículos que se citan en este contexto son generalmente aceptados como referencias Mesiánicas. *El Midrash habla primeramente de “el que ha de venir,” el “Mesías Rey,” ante quien todos se postrarán como dice en Isaías 49:23: “Rostro en tierra te rendirán homenaje y el polvo de tus pies lamerán.” Hay muchos pasajes del Antiguo Testamento relacionados con la frase “Proclamaré el decreto del Señor,” que, particularmente para los cristianos, contiene un mensaje especial. El Midrash los presenta como sigue:*

> “El decreto es el de los profetas, porque Isaías 52:13 dice: ‘Mi siervo prosperará’ e Isaías 42:1 agrega, ‘He aquí mi Siervo, a quien yo sostengo;’ Es el decreto de los Salmos, como lo dice el Salmo 110:1: ‘Dice el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,’ y el Salmo 2:7 dice: ‘Me dijo: Mi hijo eres tú;’ y también en otra parte está escrito (Daniel 7:13), ‘Seguí mirando en las visiones nocturnas, y he aqui, con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre.’ El Señor dijo ‘Mi hijo eres tú.’ Los decretos son los del rey, el rey de reyes, de que esto se haría con el Mesías Rey...”

Enseguida de esto el Midrash agrega que:

> “Rabí Ḥuna dice: ‘Los sufrimientos del mundo se divide en tres lotes; el primer lote fue concedido a los patriarcas y a

> diferentes generaciones, el segundo a la generación de la destrucción y el tercero a la generación Mesiánica."

El Midrash también dice que el Salmo 2 se refiere a Salomón, el rey Acaz y al Mesías:

> "Acaz, porque Isaías 7:11 dice: 'Pide para ti una señal del Señor tu Dios'" y "el Mesías, porque escrito está: 'te daré las naciones como herencia' . . . Y el Salmo 21:4 dice: 'Vida te pidió y tú se la diste.'"

Tradicionalmente, la interpretación judía del Salmo 2 se puede dividir en 3 corrientes: a) RaSHI explica que *"Nuestros Rabinos han enseñado que esto tiene que ver con el Mesías Rey, y en armonía con esta interpretación puede ser aplicado a David mismo . . ."* b) Ibn Ẹzra considera que el Salmo se refiere a *"la unción de David como rey, por lo cual está escrito: 'Yo te he engendrado hoy,' de lo contrario se refiere al Mesías . . ."* c) Las exposiciones populares, como el *Metsudat David*, se inclinan por recalcar que *las palabras 'Mi hijo eres tú' llevan la intención de referirse a Israel.* De hecho, desde principios de la Edad Media, el siervo sufrido de Isaías 53 ha sido explicado como una ilustración de la opresión de Israel. Sin embargo, RaMBaM dice claramente que en general los rabinos no tienen una interpretación teológica común, sino que más bien siguen "el énfasis particular de versículos aislados, razón por la cual su enseñanza sobre estos asuntos es algo incongruente."

La prueba más contundente de la naturaleza Mesiánica de estos dos Salmos se encuentra en el mencionado pasaje del Midrash con sus siete diferentes citas Bíblicas, todas referencias Mesiánicas tradicionales. Estas observaciones por sí mismas bastarían como trasfondo para una interpretación cristiana, pero aún más si les agregamos los comentarios Talmúdicos de las mismas cosas, y las referencias enigmáticas de la literatura de Zohar. Existe una expresión en latín, *non multa sed multum,* según la cual uno no debe presentar "muchas pruebas diversas" sino más bien "una cantidad específica" de los mismos ejemplos raros. Un catedrático de música contó una vez una anécdota acerca de un maestro de fama mundial quien, con su mejor alumno, ensayó la misma ópera año tras año. Finalmente el joven preguntó al maestro: "Mis colegas ya tienen muchas óperas en sus reperto-

rios, ¿cuándo estaré listo yo para dar un concierto?" El maestro escuchó una vez más su ópera favorita y dijo: "¡Estás listo ahora! Esta obra contiene el material para todo el resto de la música." Y efectivamente: el joven se hizo famoso de la noche a la mañana. El cristiano haría bien con familiarizarse con los alcances de la antigua expectativa judía Mesiánica, con base en un pequeño número de ejemplos exhaustivamente estudiados.

El Talmud también tiene algo que decir acerca de la naturaleza Mesiánica del Salmo 2. En relación con la palabra "ungido" en el versículo 2 explica:

> "Cuando esté a la vista la guerra de Gog y de Magog se les preguntará: '¿Por qué habéis venido?' La respuesta será: 'Hemos venido contra el Señor y contra su ungido,' porque escrito está: '¿Por qué se sublevan las naciones, y los pueblos traman cosas vanas?'"[10]

En otro comentario leemos:

> "Los Rabinos han dicho que esto se refiere a que el Mesías, el Hijo de David, ha de venir pronto, en nuestros tiempos. El Santo le dirá a él: 'Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya,' como está escrito: 'Ciertamente anunciaré el decreto del Señor que me dijo: 'Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya.' Y puesto que a visto al Mesías, el Hijo de José, quien fue muerto . . . no te pediré otra cosa sino la vida . . . porque escrito está (Salmo 21:4), 'Vida te pidió y tú se la diste.'"[11]

Es admirable ver que en este comentario el Talmud cita el Salmo 21 con el cual los rabinos asociaban la imagen del *Mesías vestido en túnica de púrpura y coronado, quien había de ser "puesto como una bendición eterna para siempre jamás."* Aquí, ciertamente, encaja con la tradición del Mesías, el Hijo de José, según el cual este hijo de José, Efraín, encontró su muerte cuando intentaba conquistar la tierra de Canaán antes del tiempo de Moisés.

Cuando Israel hizo la paz con Egipto hace algunos años, algunos

10. *Ạvoda Zara* 3b.

11. *Sukka* 52a.

líderes nacionales citaron las palabras de Isaías capítulo 19 donde se afirma que un día "habrá una calzada desde Egipto hasta Asiria" y que "Aquel día Israel será un tercero con Egipto y con Asiria, una bendición en medio de la tierra." El principio de ese mismo capítulo dice que "El Señor va montado sobre una nube veloz y llega a Egipto." *La tradición de Zohar asocia las palabras ậv qal, literalmente 'nube veloz,' con el versículo 12 del Salmo 2, 'Honrad al Hijo.'* La palabra 'hijo' en arameo, *bar*, tiene un valor de 202 en Gematria, y de la misma manera las letras hebreas *ậv qal,* juntas suman 202. Semejantes comparaciones, por supuesto, no tienen valor intrínseco, pero sí nos ayudan a recordar la coherencia interna de la Biblia. Cuando el *Zohar* describe a este "hijo" *bar*, añade a la descripción una aseveración trinitaria:

> "Tú eres el buen pastor; de ti se ha dicho: 'Honrad al Hijo.' Tú eres grande aquí abajo, el maestro de Israel, el Señor de los ángeles ministradores, el Hijo del Altísimo, el Hijo del Santo, sea alabado su nombre y su Espíritu Santo."[12]

A estas alturas cabe señalar que los eruditos judíos estaban conscientes de la naturaleza especial de la revelación divina. Puesto que el nombre *Elohim*, 'Dios,' en el mero principio de la Biblia se encuentra de hecho en plural y el verbo que lo acompaña siempre está en singular, se han hecho intentos, particularmente en la antigua tradición de Zohar, por explicar los diversos "rostros" de la existencia de Dios. *El Zohar usa cinco expresiones que se refieren a la doctrina de la Trinidad: tlât rishin, 'tres cabezas;' tlât ruḥin, 'tres espíritus;' tlât havayôt, 'tres formas de revelación;' tlât shmehin, 'tres nombres;' y talta gvanin, 'tres matices de interpretación.'* Estas palabras en arameo expresan el "ser" de Dios, así como en español se usa la palabra 'deidad.'

El Zohar pregunta:

> "¿Cómo es posible que estos tres sean uno? ¿Son uno solamente porque les llamamos uno? La manera en que son uno, lo podemos saber únicamente mediante el impulso del Espíritu Santo, y aún así, con los ojos cerrados."[13]

Debemos señalar que la palabra 'trinidad' ni siquiera aparece en

12. Zohar, parte III p307, "edición Amsterdam."

13. *Ibid* II p43.

el Nuevo Testamento. La doctrina de los “tres en uno” es primariamente un “postulado del razonamiento práctico,” por usar una expresión del filósofo Emanuel Kant. El Zohar también hace una inferencia similar.

El Zohar se refiere a este problema de la auto revelación de Dios con el nombre de *razei de-Shlosha o ‘El misterio del número tres.’* Son como la *“capa externa de la verdad interna,”* como han dicho los rabinos. *Este misterio será revelado un día por el Mesías:*

> “Y este es el espíritu que surgirá de la sabiduría oculta, y que se llama el espíritu de la vida; y ese espíritu está listo para impartir esta sabiduría a su debido tiempo por medio del Mesías Rey, como está escrito (Isaías 11:2): ‘Y reposará sobre Él el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia.’”[14]

Por estas citas vemos que Zohar se refiere al Hijo mencionado en el Salmo 2 como el “Hijo del Altísimo” y del “Santo,” y que este “pastor” y “maestro” ungido es además “el Señor de los ángeles ministradores” —énfasis que en la carta a los Hebreos y en los Rollos del Mar Muerto se asocia con el Mesías. El Mesías también revelará un día el misterio de la trinidad. Además, el Zohar construye puentes entre este Salmo y, por ejemplo, las profecías Mesiánicas de Isaías.

La naturaleza Mesiánica del Salmo 2 ha de haber estado en mi mente cuando el Papa Pablo VI visitó Israel a principios de abril de 1964. Las multitudes se agolpaban al lado del camino esperando verlo aunque fuera por un instante, pero los prelados de la ciudad habían sido invitados a la iglesia Católica en el Monte Sion. Yo fui reunido con este grupo selecto, vistiendo mi túnica clerical finlandés, que tiene una gran semejanza con la vestimenta de un obispo Católico, y nos quedamos en pie esperando frente al presbiterio de la iglesia nuestro turno para saludar al Papa. Cuando uno de mis colegas judío cristiano hizo una genuflexión ante su superior de alto rango, yo me empecé a preguntar cómo debía un pastor Luterano, según la etiqueta, actuar en semejante situación. Luego

14. *Ibid* III p289.

recordé las palabras del Salmo 2: "¡Honrad al Hijo!" ¡Ese es Cristo! En casa me habían enseñado de niño que cuando se me presentara con alguna persona, juntara de golpe los talones y saludara de mano con firmeza. Así que mientras los demás estaban besando el anillo del Papa yo decidí cómo me conduciría. Cuando el frágil y piadoso Papa me extendió su mano, lo tomé, me incliné y lo apreté fuertemente –posiblemente subestimando la fuerza que apliqué. Los dedos santos fueron aplastados en mi puño y divisé algo parecido a la expresión del siervo sufrido del Señor en la mirada del pontífice. Se quedó por un momento analizando a este representante de los Vikingos Nórdicos, y parecía estar pensando: "Este no puede ser uno de nuestros obispos." El asistente que iba a su lado entonces recibió una instrucción en italiano para que me entregara un medallón de recuerdo, una enorme moneda de cobre que aun conservo sobre mi escritorio como testigo de que así he recibido perdón por todos mis pecados, tanto futuros como pasados. Si la interpretación Católica medieval tuviera algún valor, podría agregar además a este mérito el hecho de que mis pecados también han sido perdonados por haber vivido en la Tierra Santa. Debe haber habido igualmente una pequeña chispa de humor en los ojos del Papa –¡era una experiencia adicional para él también!

☐ La descripción en el Salmo 110 del que está sentado a la diestra de Dios

El Salmo 110, que como hemos observado anteriormente se ha considerado con frecuencia como "gemelo" del Salmo 2, también ha recibido una interpretación Mesiánica por los Sabios, al grado de que no existe ninguna discrepancia esencial entre la exégesis cristiana y la rabínica de estos dos Salmos.

El bosquejo del Salmo es el siguiente:

> "Salmo de David. *Dice el Señor a mi Señor: 'Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.'* El Señor extenderá desde Sion tu poderoso cetro, diciendo: Domina en medio de tus enemigos . . . El Señor ha jurado y no se retractará: *'Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.'"*

El Nuevo Testamento ve en este Salmo una referencia a Cristo. Los Hechos de los Apóstoles, las epístolas de Pablo, y en particular la epístola a los Hebreos atestiguan su uso Mesiánico.[15]

Jesús también citó este Salmo cuando planteó a los fariseos una pregunta difícil que ninguno de ellos pudo contestar. Les dijo:

> "'¿Cuál es vuestra opinión sobre el Cristo? ¿De quién es hijo?' Ellos le dijeron: 'De David.' Él les dijo: 'Entonces, ¿cómo es que David en el Espíritu le llama "Señor," diciendo: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies." Pues si David le llama "Señor," ¿cómo es Él su hijo?'"[16]

Las exposiciones mejor conocidas que hemos estado siguiendo son expresiones comparativamente tardías de la perspectiva rabínica. Por mencionar dos ejemplos; RaSHI, Salomón Yarchi, murió en el año 1105 d. C. e Ibn Ẹzra, el hijo de Abraham Meir murió hacia fines del mismo siglo. Si en ellos, a pesar de toda su oposición al cristianismo, todavía encontramos alguna mención del carácter Mesiánico de cierto pasaje, tendrá particular importancia como testigo para nuestro caso. El Salmo 110, según dicen ellos, se refiere primariamente a Abraham. *RaSHI dice del Salmo que es correcto interpretarlo como referente a Abraham, "pero existe una dificultad en el hecho de que habla de Sion, la cual era la ciudad de David."*

El Midrash sobre los Salmos dice sobre el versículo 'Siéntate a mi diestra,' que *"esto lo dice al Mesías; y su trono está preparado en gracia y Él se sentará sobre él."* El Talmud se refiere al Salmo 110 cuando comenta sobre Zacarías 4:14 –"Estos son los dos ungidos que están de pie junto al Señor de toda la tierra"– y afirma:

> "Con esto se señala a Aarón y al Mesías, y no sé a cuál de los dos debo preferir. Cuando se escribe: 'El Señor ha jurado y no se retractará: Tú eres sacerdote para siempre,' sabemos que el Mesías Rey es más deseable que el Sacerdote de Justicia."[17]

Los rabinos prolongaron estas discusiones hasta la misma Edad Media. Rabí Shimọn el Predicador *(ha-Darshan),* quien vivió

15. Hechos 2:34, I Corintios 15:25, Efesios 1:21–22 y por ejemplo, Hebreos 1:13.

16. Mateo 22:42–46.

17. *Avôth, Rabi Natan, capítulo* 34.

hacia fines del siglo XII y coleccionó las antiguas leyendas y predicaciones del Talmud, resume el entendimiento tradicional sobre el estado del Mesías como sigue:

> "Rabí Yodan dice a nombre de Rabí Aḥan Bar Ḥaninan que 'El Santo sentará al Mesías Rey venidero a su mano derecha y a Abraham a su izquierda;' así el rostro de Abraham palidecerá de envidia y dirá: 'El hijo de mi hijo se sienta a tu derecha, ¿y yo me he de sentar a tu izquierda?' Entonces el Santo lo aplacará diciendo: 'Tu hijo está a tu derecha y yo estoy a tu derecha.'"[18]

Los rabinos dicen en sus comentarios que según el Salmo 72:17, *esta posición le fue concedido al Mesías desde antes de la creación.*

Es admirable que el concepto de la categoría especial del Mesías también ocupe un lugar prominente en la exposición que hacen los rabinos sobre otros Salmos. De estos, tres son especialmente dignos de ser mencionados: a) Salmo 16:11 dice:

> "Me darás a conocer la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; *en tu diestra,* deleites para siempre."

El Midrash para el Salmo 45 construye un puente entre "el más hermoso de los hijos de los hombres" (Salmo 45:2) y el Salmo 16, diciendo:

> "Así, los que crean en el Mesías adorarán un día la gloria de la presencia de Dios y no sufrirán daño (por haberlo mirado), como está escrito: 'En tu presencia hay plenitud de gozo; en tu diestra, deleites para siempre.'"

El Salmo 18:35 promete.

> "Tú me has dado también el escudo de tu salvación; *tu diestra* me sostiene."

El Midrash explica este himno de David diciendo que *se refiere a la "venida del Mesías," y agrega:*

> *"*Si la liberación viniera en una sola marea, los hombres serían incapaces de soportar tan grande liberación, así que se hará acompañar de grandes sufrimientos, razón por la que

18. *Yalqut Shimọni* Salmo 110, *Nedarim* 32b y *Sanhedrín* 108b. El tema también se aborda en los siguientes libros: David M. Hay, *Glory at the Right Hand, Psalm 110 in Early Christianity,* New York 1973; Jacques Dupont, *Assis à la Droite de Dieu, L'interprétation du Psaume 110:1,* Vaticana 1974, 340–442.

vendrá gradualmente . . . como el amanecer."

c) La tercera referencia aislada a la condición del Mesías se encuentra en el Salmo 80, en el versículo 17, del cual los rabinos perciben el tema Mesiánico:

"Sea tu mano sobre el hombre de tu diestra, sobre el hijo de hombre que para ti fortaleciste."

El versículo 14–15 habla de la "vid" que la *"diestra"* de Dios ha plantado. Ibn Ẹzra explica que esta es una analogía en la cual *"aquello que se compara concierne a Israel y al Mesías, el hijo de Efraín."* Como ya hemos visto, la idea del Mesías sufrido frecuentemente se relaciona en el judaísmo con el hijo de José, Efraín.

Las palabras "la diestra" de Dios, "el sustento de la diestra," y "el hombre del brazo derecho," así se relacionan de alguna manera con el Mesías, y se han de tomar en relación con el Salmo 110. Estas interpretaciones rabínicas proveen su propia interpretación inteligible al trasfondo intelectual del Credo Apostólico, en el cual confesamos que creemos que Cristo "está sentado a la diestra de Dios, el padre omnipotente."

Cuando, en relación con estos Salmos 'gemelos,' hemos tenido que hablar acerca del Mesías como Hijo de Dios, e incluso acerca del "misterio del número tres" que se asocia a estos Salmos en el Zohar, cabe señalar que semejantes ideas, generalmente asociadas con la teología cristiana, también constituyen una parte natural del judaísmo más antiguo. En otras palabras, no son meras creaciones de la iglesia. Además, en ocasiones surgen de los pasajes Bíblicos más sorprendentes.

El último versículo del Salmo 2, *"¡Cuán bienaventurados son todos los que en Él se refugian,"* también aparece en el Salmo 18, otro Salmo que contiene el tema Mesiánico (v. 30). *La palabra "Roca," mencionada en el versículo 31 es interpretada en el Talmud, al comentar el himno de Moisés en Deuteronomio capítulo 32, como "el Mesías, el Hijo de David"* (Deuteronomio 32:15).[19] Este "refugio" del Salmo 2 está relacionado con el "hijo," a quien se da honra saludándole con un beso. Recuerdo cómo velé junto a la cama de nuestro hijo enfermo en Jerusalén la semana de la Pascua de 1959. Él había estado inconsciente

19. *Sanhedrín* 38a.

desde hacía cuatro meses, pero antes de esta última fase y antes de que se quedara ciego había visto a nuestro Salvador y sabía que estaba muriendo. En ese momento un erudito judío amigo nuestro vino al hospital para vernos. Él sabía del cariño que sentíamos por los judíos y me instó a que me convirtiera al judaísmo junto con mi hijo de siete años. Le dije a este lingüista bien intencionado que no teníamos ninguna razón para hacerlo, porque creíamos que Jesús ha cumplido la Ley y que Él es el Hijo de Dios. "Eso –le expliqué– es lo que creo yo y eso es lo que cree mi hijo." "Pero, –protestó mi amigo, sacando una Biblia de su maletín– Dios no tiene ningún hijo. Muéstrame donde lo dice."

Hice una oración silenciosa, sabiendo que una respuesta simple no le daría satisfacción a una persona con serias dudas. De alguna parte de mi subconsciente salió un versículo del que yo no recordaba tener conocimiento. "Lee Proverbios 30 versículo 4," –le dije, y él leyó:

> "¿Quién subió al cielo y descendió? . . . ¿Cuál es su nombre o el nombre de su hijo? ¡Ciertamente tú lo sabes!"

"Esto debe tener alguna explicación –dijo mi amigo– Simplemente no se puede tomar así como aparece." Le pedí que leyera más adelante:

> "Probada es toda palabra de Dios; *Él es escudo para los que en Él se refugian.* No añadas a sus palabras, no sea que Él te reprenda y seas hallado mentiroso."

Por alguna razón me pareció que las palabras le habían llegado en lo más íntimo. Estos versículos hablan también, como lo vimos cuando comentábamos sobre el Pentateuco, del "descenso del Mesías al abismo" y de su "ascenso al cielo," que pertenecen a su papel como cumplidor de la Ley.

La carta a los Hebreos se ocupa ampliamente de la descripción del Sumo Sacerdote según el Salmo 110: "Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec." Y así Cristo "en los días de su carne ofreció oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas" a favor nuestro. Era necesario "otro sacerdote, conforme al orden de Melquisedec." Un sacerdote que "fuera sacerdote perpetuamente," debido a que la perfección no se podía alcanzar "mediante el sacerdocio levítico." "Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder

por ellos. Porque convenía que tuviéramos tal sumo sacerdote: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos." Cristo "entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos y de becerros, sino con su propia sangre, obteniendo así eterna redención."[20] ¿Qué importa si tales citas carecen totalmente de sentido para el lector moderno? Por lo menos demuestran que nuestra fe está arraigada en el pensamiento del Antiguo Testamento.

Es impresionante observar cómo los principios centrales del cristianismo se presentan en la exégesis judía de los salmos 2 y 110.

El Salmo 22 como Intérprete del Mesías Sufrido

Los Salmos frecuentemente describen las aflicciones que padece una persona devota por su participación en los "dolores de parto del reino de Dios." Cuando se relacionan con David frecuentemente se describen como "dolores de parto Mesiánicos." Es así como el Targum expone el Salmo 20, que al principio se refiere al "día de angustia," y el versículo 6 dice que *"el Señor salvará a su ungido."* De la misma manera hemos visto que el Targum habla del Mesías en el contexto del Salmo 21, y que el Midrash agrega un comentario sobre su "corona" y su túnica de púrpura.

El Salmo 22 abre una perspectiva aún más amplia, que en la exégesis cristiana forma parte de la imagen del Mesías Sufrido. Se ha dicho de este Salmo, como de Isaías capítulo 53, que fue escrito al pie de la cruz. El principio del Salmo habla acerca de los sufrimientos del Mesías, y el final habla acerca de su cena de pacto.

El Salmo comienza con un clamor: *"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"* El salmista luego relata el cómo:

> "Yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven, de mí se burlan; hacen muecas con los labios, menean la cabeza, diciendo: 'Que se encomiende al Señor; que Él lo libre, que Él lo rescate, puesto que en Él se deleita.' . . . Soy derramado como agua, y todos mis huesos están descoyuntados; mi

20. Véase Hebreos 5:6–10, 6:20, 7:11–17, 24–27 y 9:12 (Biblia de las Américas).

> corazón es como cera; se derrite en medio de mis entrañas. Como un tiesto se ha secado mi vigor, y la lengua se me pega al paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malhechores; *me horadaron las manos y los pies.* Puedo contar todos mis huesos. Ellos me miran, me observan; *reparten mis vestidos entre sí."*

La última parte del Salmo parece subrayar la importancia de la obra del siervo sufrido del Señor: comienza con alabanza, habla de alguna especie de cena de pacto, describiendo cómo "la posteridad le servirá" y cómo su justicia será proclamada "a un pueblo por nacer." *RaSHI comenta respecto a las palabras, "los pobres comerán y se saciarán" (v.26), que esto ocurrirá en el "tiempo de la liberación, en los días del Mesías."* De esta manera el Salmo mismo se enlaza con la misión Mesiánica.

El salmo concluye con un derramamiento de alabanza:

> "De ti viene mi alabanza en la gran congregación; mis votos cumpliré delante de los que le temen. *Los pobres comerán y se saciarán;* los que buscan al SEÑOR, le alabarán. ¡Viva vuestro corazón para siempre! *Todos los términos de la tierra se acordarán y se volverán al SEÑOR,* y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque del SEÑOR es el reino, y Él gobierna las naciones. Todos los grandes de la tierra comerán y adorarán; se postrarán ante Él todos los que descienden al polvo, aun aquel que no puede conservar viva su alma. *La posteridad le servirá;* esto se dirá del Señor hasta la generación venidera. *Vendrán y anunciarán su justicia; a un pueblo por nacer, anunciarán que Él ha hecho esto."*

Es cierto que los rabinos ven la naturaleza Mesiánica del Salmo 22 únicamente en su parte final, la 'alabanza' o *shevaḥ,* que se refiere al *"tiempo de la liberación, en los días del Mesías."* Sin embargo, las palabras iniciales del Salmo aparecen esporádicamente en las descripciones del siervo sufrido del Señor. Por ejemplo, la *Pesikhta Rabbati* de la literatura Midrash, compilada probablemente en los siglos VIII o IX, pero que se basa en fuentes tradicionales que se remontan a un período mucho más temprano, presenta al Mesías Efraín, hijo de José, de la manera

siguiente:

> "Nuestros Rabinos han enseñado que un día, en el mes de Nisan (tiempo de Pascua), los patriarcas vendrán a él y le dirán: 'Efraín, Mesías, Justicia nuestra. Aun cuando nosotros seamos tus padres tú eres mayor que nosotros porque tú has sufrido por los pecados de nuestros hijos y has pasado por grandes y difíciles pruebas... tú has sido hecho objeto de burla y ridículo entre las naciones por causa de Israel, y te has sentado en las tinieblas y en la profundidad... han arrancado tu piel, y tu cuerpo han secado como leña... y tu fuerza como un tiesto. Has sufrido todo esto a causa de los pecados de nuestros hijos.'"[21]

Ibn Ẹzra dice respecto al versículo 18, en el cual se están repartiendo los vestidos del siervo sufrido del Señor y echando suertes por su ropa, que *"son vestimenta real; si él no fuera rey estas palabras no tendrían sentido. Y además, existe una referencia oculta aquí." En su exposición de los últimos versículos dice: "Finalmente, en los postreros tiempos, vendrán y se postrarán delante del Rey, quien recogerá todas sus almas."*[22]

El Midrash sobre los Salmos relaciona el tema del Salmo 22 con Ester, aun cuando no existe ningún vínculo directo entre los dos. El profesor M.D. Casutto, quien es conocido por sus comentarios sobre la totalidad del Antiguo Testamento, dice de este Salmo, que *"describe a un hombre torturado en cuerpo y en alma."* Las palabras de la introducción, que dicen que el Salmo se ha de cantar "con [la melodía de] 'La Cierva de la Aurora'" se refiere, según relatos tradicionales, a Ester –aun cuando la palabra extraña usada para cierto instrumento musical y una manera de cantar, en hebreo significan *"el resplandor de la aurora."* Este resplandor seguramente es más apropiado como referencia al Mesías, la "luz del mundo," y de quien dice el pasaje de Oseas (6:2–3), Mesiánicamente entendido, que *él se levantará "al tercer día"* y que *"su levantamiento es tan seguro como la aurora"* –aquí tenemos la misma palabra hebrea *sha ḥar*, 'aurora,' que aparece

21. *Pesikhta Rabbati* 35–37.

22. *Mikraôth Gedolôth,* Salmo 22.

en los versículos mencionados anteriormente.

Respecto al versículo 16, "me horadaron las manos y los pies," una nota en algunas versiones (ej. Reina Valera Actualizada y Versión Popular) presenta una traducción alterna:

> "Me ha cercado cuadrilla de malhechores; *como león* mis manos y mis pies."

Los rabinos estaban conscientes de estas dos variantes en los textos originales. Rabí David Qimḥi dijo que: *"Los incircuncisos interpretan este Salmo como señalando a Jesús."* Respecto al versículo 16 dice que ellos leen el original como *ka'aru*, 'horadaron,' en lugar de la alternativa *ka'ari*, 'como el león,' y lo entienden como una referencia a Cristo, *el Señor ante quien todos los que descienden al polvo un día se tendrán que arrodillar."* RaSHI afirmó sin rodeos que la realidad es que esto representa a uno cuyas *"manos y pies están como si hubieran sido destrozadas en la boca de un león."* Lutero también tenía conocimiento de esta dificultad, y la Biblia alemana sigue la traducción de *ka'aru* u 'horadaron.'

Si la mención en los Salmos de los vestidos por los cuales se echaron suertes contiene una "referencia oculta," entonces también la cena que describe plantea muchas preguntas. Según RaSHI, se refiere al *"tiempo de la liberación, los días del Mesías."* Pero, ¿qué clase de ideas plantea esta cena relacionada con la venida del Mesías?

El primer sentir que despierta la interpretación mencionada anteriormente tiene que ver con la Santa Comunión que el Señor instituyó con la cena de la Pascua, y en la cual, por lo menos en las iglesias altas, "todos se postran delante de Él." Cuando tomamos la Comunión "en memoria" de la muerte de Cristo, se cumplen las palabras de nuestro Salmo, donde dice que "todos los términos de la tierra se acordarán." Y cuando "anunciamos la muerte del Señor" el Salmo dice que un día "anunciarán su justicia" porque "Él ha hecho esto." En los últimos versículos se usa cuatro veces la palabra 'Señor' para referirse al piadoso sufrido, y a ello se agrega que "la posteridad le servirá." La palabra 'servir' en el hebreo de este versículo, *aṿad,* significa adorar a Dios.

El Salmo 22 empieza con un clamor y termina con las palabras "Él ha hecho esto." El hebreo usa la palabra *ậsâh,* que según algunos comentaristas tiene relación con el último versículo del

relato de la Creación en Génesis 2:3.[23] Es como si nuestro Salmo estuviera así presentando el "cumplimiento" de la obra expiatoria. Si Jesús habló esto en arameo, como en la parte inicial del Salmo, entonces su clamor *kullah*, 'consumado es,' correspondería al contenido del verbo griego. En hebreo y en arameo esta palabra se usa en el contexto de sacrificios. De esta manera Jesús realizó un "sacrificio total" a favor nuestro, y es este sacrificio que recordamos en la Comunión.

El comentario más trascendente en relación con la "cena del Mesías" y la Comunión se encuentra en el Midrash del libro de Rut. Si en realidad "todos los profetas profetizaron únicamente para los días del Mesías," sería apropiado mostrar junto a los Salmos, algo procedente de la literatura judía antigua, de lo que dice Rut en relación con el Mesías. Rut 2:14 nos habla de Booz, quien le dijo a Rut, la abuela de David: "Ven acá. Toma pan y mójalo en el vinagre del vino." *Midrash Rut en su exposición de este versículo dice cuatro veces que si alguno "participa de la cena Mesiánica en este mundo, come para el mundo venidero." Cuatro veces el Midrash subraya que este pan es "el pan del reino," y cuatro veces dice que el que come este pan está "cerca del reino." Además, tres veces se recalca que este "vinagre de vino" habla de sufrimiento, y ciertos rabinos, hablando "en el Espíritu Santo," dicen que "vinagre de vino es uno de los sufrimientos mencionados en Isaías 53 cuando se dice que 'él fue molido por nuestras iniquidades.'"*[24] En la porción sobre el Nuevo Testamento hablaremos con más detalle acerca del trasfondo de la Santa Comunión y de otras "cenas Mesiánicas." Sin embargo, en el Salmo 22 ya encontramos esta cena de pacto del "tiempo de la liberación."

Hemos visto que el Salmo 22 también está relacionado con el sufrimiento del Mesías en la exégesis judía. Empieza con el clamor de dolor de Jesús y representa su muerte en la cruz, que terminó con la palabra *kullah*, 'consumado es.' También se hace referencia a la "cena del Mesías," ofreciendo así apoyo al concepto de que la Cena del Señor se encuentra en el Antiguo

23. Véase ej. Keil-Delitzsch, *Commentary on the Old Testament V,* pp327–328.

24. *Ruth Rabbah*, V parashâ.

Testamento.

El Salmo 118 y la “Piedra que los Edificadores Rechazaron”

Entendemos que un puente natural hacia la interpretación Mesiánica de los Salmos se establece particularmente en aquellos que se refieren al Rey David. Sin embargo, el Salmo 118, que entre los judíos tradicionalmente se asocia con la inauguración del Templo, proporciona información adicional respecto al extenso alcance de la expectativa Mesiánica de los rabinos. Este Salmo bien conocido también era uno de los favoritos de Lutero, ya que le ayudó “a salir de las dificultades de las que ningún rey ni gobernante” pudo haberlo librado. La primera parte del Salmo habla de la manera en que los hijos de Aarón, el sacerdocio, confían en el Señor:

> “En medio de mi angustia invoqué al Señor; el Señor me respondió y me puso en un lugar espacioso. El Señor está a mi favor; no temeré. . . El Señor es mi fortaleza y mi canción, y ha sido para mí salvación.”

La última parte del Salmo, empezando con el versículo 20, se relaciona con la descripción en Esdras 3:11 de la colocación de la piedra angular del Templo. Es parte de los Salmos *Hallel*, o ‘salmos de alabanza,’ 113–119, que jugaban un papel especial en todos los más grandes festivales del Templo. Es la porción final de este Salmo la que habitualmente se canta durante las celebraciones vespertinas del 14 de Nisán; en la ceremonia Pascual familiar de esa misma tarde; el día mismo de la Pascua; en el Pentecostés, el día en que fue entregada la Ley; en el gran “día de hosianna” durante la Fiesta de los Tabernáculos; y durante *Ḥanukkah,* la celebración de la re dedicación del Templo en el año 164 a. de C. Así, todo niño devoto conoce estos versículos de memoria desde temprana edad, y los discípulos de Jesús los cantaron como conclusión de la Santa Comunión del Señor (Mateo 26:30 y Marcos 14:26).

La interpretación Mesiánica tradicional se ocupa principalmente de los versículos 20–26:

> “Esta es la puerta del Señor; los justos entrarán por ella. Te daré gracias porque me has respondido, y has sido mi

> salvación. *La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la piedra principal del ángulo.* Obra del Señor es esto; admirable a nuestros ojos. Este es el día que el Señor ha hecho; regocijémonos y alegrémonos en él. *Te rogamos, oh Señor: sálvanos ahora;* te rogamos, oh Señor: prospéranos ahora. *Bendito el que viene en el nombre del Señor; desde la casa del Señor os bendecimos."* (Biblia de las Américas).

La exposición rabínica de los Salmos establece interconexiones Mesiánicas entre pasajes en las que la exégesis cristiana no esperaría encontrar ninguna relación. Hemos visto cómo RaSHI une el pasaje en Miqueas capítulo 5, respecto al gobernante que había de nacer en Belén, con la "piedra angular" del Salmo 118, y también con "el brote" en el Salmo 72:16–17, que existió antes que el sol, la luna y las estrellas.

Lo más asombroso es el hecho de que los rabinos consideran la posibilidad de que el Pueblo Escogido pudiera rechazar a su Mesías, como hemos visto en la exposición de la bendición de Jacob. Sin embargo, esta idea se presenta más claramente en un primer plano en el pasaje respecto a la piedra angular rechazada. Pero, ¿también estará relacionada de alguna otra manera con el Mesías?

Tanto el Midrash sobre los Salmos como el Talmud describe cómo se acostumbraba cantar los versículos anteriores en forma antifonal: *Los habitantes de Jerusalén decían dentro de los muros: "Oh, Señor, hosanna"* (es decir, "sálvanos"), *y los hombres de Judá que estaban afuera decían: "Oh Señor, concédenos éxito," los habitantes de Jerusalén: "Bendito el que viene en el nombre del Señor" etc.*[25] Cuando Jesús, al principio de la Semana de Pasión entró a Jerusalén, recordamos que la gente tendía en el camino sus mantos y ramas de palmeras y cantaba: "¡Hosanna al Hijo de David! Bendito el que viene en el nombre del Señor. ¡Hosanna en las alturas!" (Mateo 21:9, Marcos 11:9–10, Lucas 19:37–38 y Juan 12:13–15)

Rabí Ạqiba explica en el Talmud, que fue el Espíritu Santo quien

25. Véase *Midrash y Pesaḥim* 119a.

dio esta canción, y que los israelitas la cantaron cuando cruzaron el Mar Rojo.[26] La tradición aquí se asocia con los nombres de los rabinos Jehudah y Shmuel, quienes dijeron que, *"Los profetas han ordenado a Israel que en el día de su salvación han de cantar esto a su salvador."*[27]

El Zohar conecta el tema del Salmo 118 con la salida de Israel de Egipto. Éxodo capítulo 15 empieza con las palabras "Entonces cantó Moisés," y describe cómo fue librado Israel del Mar Rojo. El Zohar explica que *"aquí hay una referencia a 'El que ha de venir' . . . Por tanto Israel ha de cantar esto a Aquel que ha de venir."* Y *"Una vez más Dios extenderá su mano para salvar al remanente de su pueblo." Entonces aquellos "que murieron a causa del engaño de la serpiente se levantarán y llegarán a ser los consejeros del Mesías Rey." Este canto es un canto "real" y habla de "la comunidad de la fe y de la venida del Mesías."* El Zohar aplica repetidas veces al Mesías el nombre *"El Santo y Altísimo Rey."* En el futuro, *"en los días de su Mesías Rey, Israel alabará el hecho de que es un gozo para ellos reunirse en la casa del Santo." "Las palabras 'Él ha sido para mí salvación' señalan al Mesías Rey." Cuando venga el Santo Rey nos "regocijaremos y nos alegraremos con su salvación; y su salvación significa, por supuesto, la salvación del Señor, que ha vuelto a Sion."*[28] La exposición del Zohar, que no ha sufrido en ninguna medida importante como resultado de la censura interna de la Sinagoga, representa para el judío ortodoxo, la postura normativa, generalmente aceptada.

RaSHI, quien veía la naturaleza Mesiánica del Salmo, también dice respecto a *Isaías 28:16*, *que señala al "Mesías Rey quien ha de ser la piedra de toque de Sion."* De hecho, ese versículo señala que Dios

> "Pondrá en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure'" (RV).

26. *Shutta* 6b.

27. Existe un amplio comentario sobre esto en *Beit Yạ'akov* en el libro de oraciones *Sidûr*, Varsovia 1880, pp520–521.

28. Zohar, la parashâ *be-shallaḥ* que comienza en Génesis 13:17, 216-227.

La palabra hebrea para 'apresurar,' *yaḥish*, significa "carrerear" o "presionar" –¡el cristiano no se apresura! Cristo realmente vino como la "piedra de toque" de Israel. El piadoso Simeón fue uno de los primeros que vieran esto cuando dijo en Lucas capítulo 2, que el niño Jesús "ha sido puesto para la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción."

El hebreo usa dos palabras para "piedra angular": *even pinnah* o *rôsh pinnah*, 'piedra angular' o 'cabeza del ángulo.' El Metsudat David dice que *esta piedra angular rechazada "así será colocada en el sitio más codiciado de todos," para ser vista por todos.*

Jesús habló palabras ásperas en Mateo 21 en relación con el propietario de la viña que envió a su hijo para ver lo que había sucedido con sus siervos. "Respetarán a mi hijo," dijo para sí mismo. Pero ellos, "echándole mano, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron." Luego Jesús pronunció palabras que el Profesor David Flusser de la Universidad Hebrea en Jerusalén considera las más severas en el Nuevo Testamento. *"Son tan severas* –dijo en una conferencia– *que es altamente improbable que Jesús las haya pronunciado."* Pero de hecho Jesús sí dijo:

> "¿Nunca leísteis en las Escrituras: 'La piedra que desecharon los constructores, esa, en piedra angular se ha convertido; esto fue hecho de parte del Señor, y es maravilloso a nuestros ojos?' Por eso os digo que el reino de Dios os será quitado y será dado a una nación que produzca sus frutos. Y el que caiga sobre esta piedra será hecho pedazos; pero sobre quien ella caiga, lo esparcirá como polvo." Al oír sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, comprendieron que hablaba de ellos.

Posiblemente fue con estas palabras en su mente que Pablo dijo que se volvería a los gentiles (Hechos 13:46).

Pero, ¿pudo haber dicho esto Jesús? Hay un pasaje en el Talmud sobre Jeremías 13:17, que habla de que el espíritu del profeta "solloza en secreto por tal orgullo" que se niega a dar la gloria a Dios, trayendo como resultado que "el rebaño del Señor será llevado cautivo." *Rabí Shmuel Bar Yitsḥak dice que esto es el resultado de "la soberbia de Israel, razón por la cual les será*

quitado la Torah y será entregada a las naciones gentiles."[29] De esta manera podemos entender que Jesús también haya sido perfectamente capaz de usar lenguaje tan severo.

Al hablar de "edificadores" los eruditos judíos generalmente dan a entender "maestros." El Nuevo Testamento también se refiere en varias ocasiones a "edificar" en Cristo. Al final de Efesios capítulo 2 se nos dice que hemos sido:

> "edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. . . en quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu."

De la misma manera Pedro nos exhorta a:

> *"venir a Él como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios, también vosotros, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual. . .* Pues esto se encuentra en la Escritura: 'He aquí, pongo en Sion una piedra escogida, una preciosa piedra angular, y el que crea en Él no será avergonzado.' Este precioso valor es, pues, para vosotros los que creéis; pero para los que no creen, 'La piedra que desecharon los constructores, esa, en piedra angular se ha convertido, y, piedra de tropiezo y roca de escándalo; pues ellos tropiezan porque son desobedientes a la palabra. . ." (I Pedro 2:4–8).

El cristiano debe ser edificado como "piedra viva." Pero, ¿cómo puede vivir una piedra?" En los juegos de nuestra niñez solíamos participar en adivinanzas con viejas tarjetas postales. Las imágenes representaban "animal, vegetal o mineral," y un acierto nos ganaba el derecho de quedarnos con la tarjeta. Todos los objetos inanimados eran "minerales." Sin embargo, en arábigo, es posible hablar tanto de piedras vivas como de piedras muertas. Un pastor árabe me explicó en cierta ocasión cuando caminábamos por el camino de Belén, que una piedra amorfa, no trabajada, que aún no ha estado en las manos del maestro, siempre será una *piedra muerta*, pero al darle forma, *cobra vida.* Así tendrá *una forma que "soporta y carga a otras"* y *"se acomoda en su propio lugar."* Si el edificio por algún motivo se derrumbara o fuera abandonado, estas *"piedras vivas"* que han sido formadas por el

29. *Ḥagigâh* 5b.

maestro albañil, *pueden ser utilizadas en otro edificio.* De esta manera, una piedra que ha sido rechazada puede llegar a ser la albardilla de otro edificio. Desde los tiempos de Hamurabi, los arcos en oriente han sido construidos de tal manera que los muros se precipitarían hacia adentro si se llegara a quitar la piedra angular.

Puesto que el Salmo 118 se expone a la luz de Isaías 28:16 tanto en la literatura rabínica como en el Nuevo Testamento, conviene dar un ejemplo de cómo entienden los eruditos judíos que el Mesías sea la "piedra de toque de Sion":

> "'Piedra de toque,' aquí representa tres condiciones: 1. primero, será una piedra de toque fuerte y probada y firmemente fundada, porque es verdadera piedra; no está compuesta de arena ni de material extraño; 2. segundo, es de tal valor y forma que será colocada como piedra angular que es preciosa como el zafiro, como piedra preciosa de modo que llegue a ser una piedra angular preciosa; y 3. tendrá que estar sobre un fundamento firme, porque todo el edificio descansa sobre ella. Será el fundamento de los fundamentos, y soportará a toda la estructura. La analogía significa que este rey, por una parte, ha sido él mismo probado y hallado totalmente justo, libre de error, y claro en su razonamiento. La palabra *yaḥish* (estar apresurado) significa que posteriormente llegará a ser la piedra angular que resultará ser la simiente preciosa de la casa de David y el fundamento de fundamentos. . . 'El que creyere, no se apresure' significa que esto no sucederá de una vez, sino que primero vendrán grandes tribulaciones."[30]

El Salmo 118 resulta de hecho, ser un factor decisivo en la comprensión de la historia de la salvación. Habla claramente del hecho de que el Mesías será inicialmente rechazado, pero que un día será exaltado a la posición regia que por derecho le pertenece. Como podemos ver por el caso siguiente, el cristiano judío también pudiera encontrar consolación en esto:

Cierto joven estudiante, al estar supervisando la construcción de una línea eléctrica de alta tensión en las faldas del monte Carmelo, encontró por azar un Nuevo Testamento roto que había sido arro-

30. Véase el comentario hebreo *Malbi"m*, *Biûr ha-Ịnyan,* Isaías 28:16.

jado entre la maleza. Su padre era maestro del Talmud en una universidad local, así que el hijo también estaba bien familiarizado con la literatura rabínica. De inmediato en su primera lectura comprendió que Jesús era el Libertador que él había estado buscando en el Antiguo Testamento y en los escritos de su padre, y sólo dos semanas después confesó su fe a su padre. Este último entonces le ofreció dinero, una casa y hasta esposa, si tan sólo estuviera dispuesto a abandonar su convicción. (En las familias judías devotas los padres escogen los cónyuges de sus hijos; después de todo, ¡sí tienen más experiencia en el asunto que sus hijos!)

Nuestro alumno aún no había salido de la casa para el tiempo de la Pascua. Después de comer la cena pascual, el *seder*, era costumbre cantar los Salmos *Hallel,* y cuando hubieran cantado el Salmo 118 el miembro más joven de la familia, un muchacho de 19 años, le preguntó a su padre: "¿Cuál es esa piedra?" El padre se quedó completamente callado. "Papá, ¿cuál es la piedra que los edificadores han rechazado?" Una vez más, la cabeza de la familia permaneció callado, aun cuando él siempre había contestado las preguntas de la noche de Pascua. "Papá, ¿cuál es la piedra que ha llegado a ser la cabeza del ángulo?" –preguntó el muchacho por tercera vez. Entonces nuestro alumno creyente pidió permiso de contestar, y su padre asintió con la cabeza. La respuesta del joven era enigmática: "¡Es lo que está entre el padre y el hijo!" Acostumbrados a las adivinanzas cabalísticas, el resto de la familia entendió inmediatamente a quién se refería. 'Piedra' en hebreo es *even*: al leer la primera parte de esto (en caracteres hebreos), la palabra de tres letras produce la palabra *âv*, 'padre,' y las últimas tres letras nos da *ben*, 'hijo.' Por supuesto, todos sabían que Jesús se había interpuesto entre el padre y su hijo primogénito. Poco tiempo después, el hijo tuvo que dejar a su familia y cambiar su nombre. Su nuevo nombre hebreo significa 'independiente,' y habla del gran cambio que había ocurrido en él. Como autoridad en idiomas orientales, y con su conocimiento del griego, se le confió la responsabilidad más grande de la traducción del Nuevo Testamento al hebreo moderno.

El Salmo 118 culmina con una salutación dirigida al libertador:

> 'Oh Señor: sálvanos ahora' (heb. *hôshiâḥ-nâ,* 'hosanna')... "Bendito el que viene en el nombre del Señor. Desde la casa del Señor os bendecimos."

Ya hemos visto cómo la palabra 'Señor,' *Yahvé*, en la literatura rabínica se asocia a apelativos Mesiánicos. De la misma manera, según el libro de Daniel, el Mesías ha de venir mientras aún está en pie el Templo, y por otra parte, mientras el "cetro" de la tribu de Judá aún no haya sido quitada. Siendo así, Jesús en efecto fue saludado "desde la casa del SEÑOR."

Ya hemos visto que los Salmos trazan una imagen relativamente clara de los sufrimientos del Mesías y de su gloria a la diestra de Dios, y hemos visto cómo su "justicia" será proclamada a un pueblo que aún no ha nacido. Salmo 89:3–4, 19–20 y 26–27 describe el *cumplimiento Mesiánico desde el punto de vista del pacto:*

> "Yo he hecho un pacto con mi escogido. . . He exaltado a uno escogido de entre el pueblo . . . lo he ungido con mi óleo santo... Él clamará a mí: 'Mi Padre eres tú, mi Dios y la roca de mi salvación.'"

El mensaje de este Salmo interpretado en forma Mesiánica, se conjuga a su manera con los comentarios sobre el rechazo del Mesías. El Metsudat David, en su exposición del Salmo, dice que *este es un pacto de gracia, y que "ha sido dado a la simiente de David para siempre, y no será abrogada aún en su dispersión, ya que será devuelta en los días del Mesías para no volver a cesar jamás."*[31]

EL SALMO 102 Y EL REGRESO DEL MESÍAS EN SU GLORIA.

A pesar de la tesis que está de moda en nuestros tiempos, que afirma que no es apropiado construir un puente artificial de cumplimiento Mesiánico entre el Antiguo y le Nuevo Testamento, ya hemos visto cuan grande abismo logra cubrirse con la conjunción de la exposición Bíblica judía y cristiana. Tanto a la luz del Salmo 2 como de los Rollos del Mar Muerto, Dios "engendrará" al Mesías, el Mesías era "antes del sol" e incluso estaba presente en la Creación, su suerte será la de ser "escarnecido y menospreciado por el pueblo" hasta que sea exal-

31. Véase *Mikraôth Gedolôth,* Salmo 89.

tado y establecido a la diestra de Dios –e incluso el Pueblo Escogido le aceptará un día. Pero, ¿habrá en realidad algo en los Salmos acerca de los Postreros Días? ¿Podremos encontrar allí alguna referencia a la segunda venida de Cristo?

Los comentarios rabínicos sobre los postreros tiempos se relacionan principalmente con el cuadro presentado en el libro de Ezequiel respecto a la guerra de Gog y de Magog y con la profecía de Joel respecto al Día del Señor. *Sin embargo, al comentar sobre la tribulación de los Postreros Días, los rabinos citan las palabras del Salmo 89:51 acerca de los "pasos del ungido" que se oirán en aquel tiempo. Estos ịqvôt ha-Mashiaḥ o 'pasos del Mesías,' son ciertamente, en parte un reflejo de la predicación de la iglesia primitiva*, y los veremos con más detalle en la sección sobre el Nuevo Testamento.

No obstante, debemos estar conscientes del hecho de que el Profesor Joseph Klausner, entre otros, ve una clara conexión entre la descripción de los Postreros Tiempos en el Nuevo Testamento y los *dolores de parto Mesiánicos* de los que hablan los rabinos.[32] Los eruditos del Talmud pintan al Mesías llegando en medio de una crisis para la humanidad. Estos dolores de parto relacionados con la última generación tienen que ver con moral individual, la historia de las naciones y la totalidad de la creación. Sólo como un breve ejemplo de esto:

> *"Si observas reinos que se están armando uno contra el otro, puedes esperar la venida del Mesías."*[33] *"El Mesías, el Hijo de David, no vendrá sino hasta que todo el mundo esté lleno de apóstatas (*hebreo *minût,* por lo que los rabinos parecen entender los 'cristianos').[34] *"El Hijo de David no vendrá hasta que los jueces y autoridades dejen de existir en Israel."*[35] *"Los pasos Mesiánicos aparecerán cuando se incremente la insolencia... los líderes caerán en fornicación... la sabiduría de los escribas empiece a apestar, ya no habrá temor al pecado, la verdad se desvanecerá y el rostro de esa generación se parecerá al rostro de un perro; los jóvenes despreciarán a sus padres y los adultos tendrán*

32. Klausner, *The Messianic Idea in Israel,* pp283–286 (hebreo).

33. *Ber. Rabbah* 42.

34. *Sanhedrín* 97a.

35. *Sanhedrín* 98a.

que ponerse en pie en presencia de sus hijos... el hijo no honrará a su padre. ¿En quién, pues, podremos apoyarnos? Sólo en nuestro Padre que está en los cielos."[36]

Podríamos agregar aquí las llamadas *"señales Mesiánicas"* según las cuales *en aquel tiempo habrá temibles enfermedades,*

plagas y epidemias," "todo el mundo estará bañado en sangre" "el sol se oscurecerá y la luna se cambiará en sangre."[37]

Existen descripciones correspondientes a estas, tanto en las palabras de Cristo como en las cartas de Pablo.[38]

Conviene mantener en mente esta simetría al estudiar las exposiciones de los eruditos judíos del Salmo 102, que contiene una descripción de la *"última generación." Característicamente, Klausner dedica a los Salmos menos de 4 páginas de su libro de 345 páginas sobre el concepto Mesiánico en Israel. Su única cita de cuatro versículos procede del Salmo 102.*[39] *Esta obra, la única escrita por un judío y que trate exclusivamente con la idea Mesiánica, sigue por supuesto, todos los estudios histórico-críticos existentes en los idiomas de occidente hasta la segunda década de este siglo, pero su debilidad radica en el hecho de que la literatura Midrash y los Targumes no se dejan ver mucho. Jonatán Ben Ụzziel, por ejemplo, se menciona sólo una vez.* Klausner se refiere a la respuesta recibida por el más distinguido alumno del Rabí Hillel, Jonatán, cuando empezó a traducir al arameo la parte del Antiguo Testamento conocido como "las escrituras," y a la cual pertenecen los Salmos:

"Entonces se oyó una voz desde el cielo, que dijo: '¡Basta! –pues en ellas encontrarás al Mesías de los postreros tiempos.'"[40]

Klausner piensa que de esta manera se evitó la desilusión del tipo que experimentó la gente en el tiempo del Bar Kokhba. Esta cita también nos informa que era el Targum Jonatán, conteniendo su

36. *Sutta* 49b.

37. Jellinek, *Beit ha-Midrash,* tomo II pp58–63 "Las señales Mesiánicas" y tomo VI 117–120 "Las guerras del Mesías Rey."

38. Véase ej. Mateo 24 y II Timoteo 3:1–7.

39. Klausner, *The Messianic Idea*, pp133–136.

40. Véase Klausner p272 y *Megilla* 3a.

interpretación consistentemente Mesiánica, la que fue rechazada por este motivo por la Sinagoga.

Klausner, con quien conversé extensamente en dos ocasiones, consideraba que la tarea de su vida, además de sus estudios de Jesús, era la promoción del "Sionismo profético." Él no creía en el Mesías como persona. Por esta razón dijo de los Salmos que,

> "En un sentido amplio todo el libro de los Salmos es Mesiánico de principio a fin, ya que está lleno de expectativa de salvación para el día postrero."[41]

El Salmo 102 se puede dividar más o menos en dos partes. Recuerdo a cierto hombre que al ser liberado de un campo de concentración pesaba únicamente 26 kilos. Con las últimas fuerzas que le quedaban, este amigo de la naturaleza había seguido los movimientos y migraciones de las aves. La *"Oración de un hombre afligido cuando desmaya"* del Salmo 102 había sido un consuelo para él. *Su primera parte es casi una descripción de los horrores del campo de concentración:*

> "Mis días han sido consumidos en humo, y como brasero han sido quemados mis huesos. Mi corazón ha sido herido como la hierba y se ha secado, y hasta me olvido de comer mi pan. A causa de la intensidad de mi gemido mis huesos se pegan a la piel. Me parezco al pelícano del desierto; como el búho de las soledades he llegado a ser. No puedo dormir; soy cual pájaro solitario sobre un tejado. Mis enemigos me han afrentado todo el día; los que me escarnecen han usado mi nombre como maldición. Porque cenizas he comido por pan, y con lágrimas he mezclado mi bebida. . . Mis días son como sombra que se alarga; y yo me seco como la hierba."

La literatura difícilmente podría proveer una descripción más precisa de las tribulaciones de un hombre.

En el versículo 12 de nuestro Salmo empieza la sección *shevaḥ* o de 'alabanza,' que Klausner citó como profecía de la restauración Mesiánica:

> "Tú te levantarás y tendrás compasión de Sion, porque es *tiempo* de apiadarse de ella, pues *ha llegado la hora.* Ciertamente tus siervos se deleitan en sus piedras, y se apiadan

41. Klausner p88.

> de su polvo. Y las naciones temerán el nombre del Señor, y todos los reyes de la tierra, tu gloria. *Porque el Señor ha edificado a Sion, y se ha manifestado en su gloria.* Ha considerado la oración de los menesterosos, y no ha despreciado su plegaria. *Esto se escribirá para las generaciones futuras* (hebreo "la última genereación"), para que un pueblo aún por crear alabe al Señor. Pues Él miró desde su excelso santuario; desde el cielo el Señor se fijó en la tierra, para oír el gemido de los prisioneros, para poner en libertad a los condenados a muerte (hebreo "los hijos de muerte); para que los hombres anuncien en Sion el nombre del Señor, y su alabanza en Jerusalén, cuando los pueblos y los reinos se congreguen a una para servir al Señor... Desde la antigüedad tú fundaste la tierra, y los cielos son la obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces..."

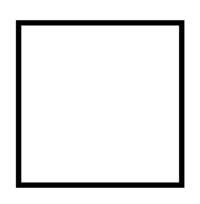
Recuerdo a una señora que estaba espantada porque este Salmo habla de los judíos como "hijos de muerte" que son "menesterosos." Sin embargo, un día Dios nuevamente "edificará a Sion y se manifestará en su gloria." *Los rabinos dicen respecto a las palabras "la oración de un afligido" al inicio del Salmo, que se refieren a David, quien frecuentemente se refirió a sí mismo como hombre "afligido."* El *Midrash para los Salmos*, que apoyado únicamente en esto considera que todo el Salmo es de David, cuenta cómo estas oraciones se leían en la fiesta de Año Nuevo y en el Gran Día de Expiación, y que *Dios desea convertir a su pueblo en una "nueva creación"* y que "el pueblo aún por crear" alabará al Señor.

Existe una línea directa desde las expresiones del Salmo 102 hasta los evangelios. Nuestro Salmo usa un término técnico encontrado con frecuencia en la literatura judía dôr aḥaron, la 'última generación.' Los Rollos del Mar Muerto igualmente usan el mismo término en sus descripciones de la generación de la crisis de los Postreros Tiempos. Esto aparece, por ejemplo, en el fragmento Damasco I, 11 y 12, y también en el comentario sobre Habacuc I, 3; II, 7; y VII, 2. La palabra hebrea *aḥaron,* significa simplemente "último." Como la literatura judía tiene otro término, *dôr ha-Bâ,* "generación futura," usada con frecuencia, existe una buena razón para seguir el significado específico de la frase *dôr aḥaron* al traducir el Salmo 102, aun cuando la mentalidad occi-

dental no acepta, en términos generales, el punto de vista escatológico de la Biblia. Este comentario también es aplicable a la exposición del Nuevo Testamento.

Frecuentemente se ha afirmado que Jesús enseñó que Él regresaría en su gloria mientras aún vivía su propia generación. Sin embargo, tales aseveraciones pasan por alto el hecho de que, según Mateo 24, Marcos 13, y Lucas 21, él habló mucho acerca de las "señales" de los Postreros Tiempos que se cumplirían ANTES de su segunda venida. Estas incluyen el hecho de que "el evangelio debe ser predicado primero a todas las naciones" y que "Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que los tiempos de los gentiles [en otras palabras, la época de la predicación del evangelio] se cumplan." Y además, el mundo caerá en un caos histórico, hasta cósmico, antes de su venida. Con el fin de que sus discípulos no se quedaran confundidos por la tardanza de su Maestro, les dio en los tres capítulos mencionados la parábola de "la higuera," Israel, como una señal que se había de seguir cuidadosamente. *Los tres primeros evangelios exhiben todos el mismo patrón, en el cual está primeramente la parábola de la higuera, luego las palabras: "no pasará esta generación" antes de su venida, y finalmente, la afirmación de que: "El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán." El Salmo 102 habla en los versículos 26 y 27, del fin del cielo y de la tierra como un evento posterior a la descripción de la tribulación de la "última generación." Añade: "Ellos perecerán, ¡pero tú permaneces!" Es muy posible que Jesús, en su descripción escatológica se haya referido al Salmo 102 y el evento de su regreso en gloria después de la reconstrucción de Sion.* Después de todo, Sion es uno de los términos de afecto para la ciudad de Jerusalén. De cualquier manera, la idea de que Jesús mismo esperaba un pronto retorno es tanto imprudente como carente de erudición.

El Salmo 102 ofrece una aportación adicional, sumamente valiosa, a la expectativa escatológica Bíblica. RaSHI dice de este Salmo que *su mensaje debe ser "anunciado a la última generación. Y el 'pueblo aún por crear' indica que Dios hará una nueva creación para llevarlos de la servidumbre a la libertad y de las tinieblas a la luz."*



EL MESÍAS EN LOS PROFETAS

Nuestro panorama del Pentateuco y de los Salmos ya nos ha trazado una imagen de la manera en que las fuentes judías más antiguas reflejan todos los rasgos que son esenciales para el mensaje del Nuevo Testamento. Esta clase de procedimiento 'temático' –en el sentido Aristotélico– muestra la naturaleza polifacética del concepto Mesiánico en el pensamiento judío. Hemos comentado el hecho de que el método histórico-crítico no puede hacerle justicia al carácter revelatorio del Nuevo Testamento. A veces los que siguen este argumento nos quisieran hacer creer que ellos representan únicamente la crítica "histórica." Pero rara vez existe una verdadera familiaridad profunda con las fuentes históricas ni con la arqueología. Nos encontramos con problemas cuando un representante de esa escuela extiende sus inferencias a los méritos del contenido de la fe cristiana. Por esta razón ha habido un movimiento, particularmente en Noruega, hacia una alternativa para el método histórico-crítico en la forma de una metodología "revelatoria-histórica." Esto no excluye ni el análisis histórico ni el literario, pero prefiere permitir que la Biblia se ilumine a sí misma.

La exégesis del Antiguo y del Nuevo Testamento no se deben realizar aisladas una de la otra. Jesús dijo a sus discípulos que debe cumplirse todo lo que de Él está escrito en los Profetas y en los Salmos; Pablo declaró ante el gobernador Félix, que él creía "todo lo que concuerda con la Ley y está escrito en los Profetas"; y Pedro dijo que "todos los profetas que han hablado desde Samuel y sus sucesores en adelante también anunciaron estos días." Según el entendimiento judío Samuel es uno de los profetas, y desde los libros de él existe una línea directa de promesa Mesiánica de David a Salomón y al prometido rey ungido cuyo trono será establecido "para siempre."[1]

El libro judío de oraciones contiene la Confesión de Fe de

1. Véase I Samuel 15:28, I Samuel 28:17, II Samuel 7:13 y Salmo 89:4.

RaMBaM, que en su artículo 13 expone la base para los comentarios conjuntos a los que se pudiera apelar: *"Creo con perfecta fe que todas las palabras de los profetas son ciertas."* El Talmud también, como lo hemos visto, recalca que *"todos los profetas que han hablado han profetizado los días del Mesías."*

Sin embargo, la teología judía, si de alguna manera es posible hablar de tal teología, no se basa en el Antiguo Testamento de manera exclusiva. Shalom Ben-Chorin, el célebre escritor y teólogo judío, ha dicho que *el judaísmo recuerda "la divinidad Católica en la que existen dos puntos fijos: las Escrituras y la Tradición." El Antiguo Testamento ha de interpretarse a la luz de la tradición. Los rabinos frecuentemente dicen que "El Antiguo Testamento sin las exposiciones de nuestros eruditos –bendita sea su memoria– no es comprensible."* Particularmente se evita el estudio de los Profetas en las escuelas judías, los *Yeshiva,* porque confunden los pensamientos de los alumnos. En algunas escuelas religiosas incluso se les castiga a los alumnos si se encuentra en su poder un rollo de los Profetas. Con el fin de fortalecer la autoridad y la imagen de los maestros se dice que si *"un alumno repite las palabras de su rabino, es como si repitiera las palabras del Espíritu Santo."*[2]

Se ha dicho que aún la tradición oral fue dada desde los tiempos de Moisés.[3] El Talmud Jerusalén afirma que *"algunos de los preceptos fueron dados a Moisés en el Monte Sinaí, y todos han sido preservados en los Mishna."*[4] *"Además, todo lo que enseña un alumno mayor bajo los auspicios de su rabino ya ha sido dado a Moisés en Sinaí."*[5] A veces esta actitud es llevada a su conclusión lógica como sucede en el dicho rabínico: *"Las palabras de los viejos Sabios son de mayor peso que las de los profetas."*[6] Esta actitud está profundamente arraigada en el alma del judío devoto.

Otro aspecto típico de la mentalidad judía es el hecho de que se le llama a Moisés "profeta," en el espíritu de Deuteronomio 18.

2. *Sanhedrín* 110a.

3. *Shabbath* 31a y *Berakôth* 5a.

4. *Masechet piâ* II, halacha 6.

5. *Megilla* 19a.

6. Jer. Talmud, *Masechet berakôth* capítulo I, artículo 4.

El Séptimo artículo de RaMBaM declara: *"Creo con perfecta fe que la profecía de Moisés nuestro maestro –la paz sea sobre él– era cierta, y que él era el mayor de los profetas, tanto de los que le precedieron como de los que le siguieron."* Fue pensando en esto que analizamos con gran detalle la expectativa Mesiánica asociada con los "libros de Moisés." Aun cuando la interpretación tradicional de la Ley ha eliminado del cuadro la esperanza judaica de un libertador, RaMBaM recalca en su artículo 12: *"Creo con perfecta fe en la venida del Mesías, y, aunque demore, esperaré diariamente su venida."*

Como observación general respecto a la exposición presentada hasta este punto, se podría decir que en el Pentateuco sólo la bendición de Jacob, la visión de Balaam, y la promesa de la venida de un profeta como Moisés, han sido desde etapas más tempranas, evidencias irrefutables tanto para judíos como para cristianos. De igual modo, los Salmos contienen puntos de partida aceptables para ambas partes. Sin embargo, la expectativa de un libertador que ha de venir, ha dado lugar en el judaísmo a una discusión más diversificada que aquella a la que estamos acostumbrados dentro del cristianismo. *En latín la palabra textus, 'texto,' significa 'algo tejido.'* Este género de múltiples colores tejido con diferentes estilos de exégesis será terminado cuando empecemos a buscar las raíces de nuestra fe cristiana en los profetas.

La Naturaleza General de la Función de Mesías en los Profetas

Ya hemos visto que existen 72 interpretaciones Mesiánicas en los Targumes Arameos relacionados con diversos pasajes de la Biblia. Es cierto que los críticos no pueden saber con certeza la fecha de origen de esta tradición oral –la literatura recibió el formato escrito que ahora conocemos sólo mediante el proceso de transmisión a través de los siglos. El Talmud coloca el Targum Onquelos en la segunda generación Tanaíta, o sea, entre los años 80 y 110. Los rabinos Eliezer y Yehoshuạ consideran que es obra de Onquelos mismo, de quien se sabe que era un *gêr* o 'prosélito.' Hablando de esto, el Talmud también dice que Jonatán Ben Ụzziel, quien vivió en tiempos de Jesús y fue discípulo del gran

Hillel, recibió sus tradiciones de Hageo, Zacarías y Malaquías.[7] El Targum oficialmente aceptado por la Sinagoga, el de Onquelos, ha recibido con justa razón el nombre de Targum Babilónico, y de hecho está estrechamente unido al Targum Babilónico –de hecho el Targum Jerusalén es sólo la doceava parte del tamaño de su vasta contraparte Babilónica. Targum Jonatán, con los más fuertes matices Mesiánicos, contiene material perteneciente a tiempos pre-cristianos. Por ejemplo, en relación con Deuteronomio 33:11 Jonatán tiene una larga oración que hace referencia a Johannes Hyrcanos, quien vivió de 135–105 a. de C. Parecería que una parte importante de la exégesis de Jonatán es en realidad representativa de las ideas pre-cristianas.[8] Este mismo Jonatán también se ocupó de los profetas.

Se estima que el Antiguo Testamento contiene en total unas 456 profecías respecto a Cristo. De estas, 75 se encuentran en el Pentateuco, 243 en los Profetas, y 138 en las "Escrituras" y en los Salmos. La mayoría de estas referencias son versículos aislados, en los cuales los rabinos en particular ven el tema Mesiánico. En algunos casos hay capítulos enteros que se deben considerar.

El estudio crítico de la esperanza Mesiánica es difícil por tanto es un asunto *ideográfico*, un concepto que tiene su propia manera específica de usar el lenguaje. La Biblia es la revelación de Dios para nosotros. Pedro dice que:

> "acerca de esta salvación los profetas... *diligentemente inquirieron e indagaron, procurando saber qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos, al predecir los sufrimientos de Cristo..."* y "Hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios." Por esta razón, "ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal."[9]

Como cristianos, creemos que Dios se hizo hombre en Cristo, y de la misma manera, *la revelación de Dios nos es dada con atuendo humano: "indagamos diligentemente"* buscando a Cristo en la Biblia.

7. *Megilla* 3a.

8. Véase Martín McNamara, *Targum and Testament*, pp173–180.

9. I Pedro 1:10–11 y II Pedro 1:20–21.

El padre de la historia eclesiástica, Eusebio, dividió la función Mesiánica en tres partes: la real, la sacerdotal y la profética.[10] El rasgo *más distintivo de los libros proféticos es que sus predicciones Mesiánicas generalmente tienen matices escatológicos:* "en aquel día," "he aquí que vendrán días," "en el final de los días," "en el día del Señor," "en estos días," o "en los postreros días." También hemos visto que la terminología escatológica se usa en relación con las más importantes de las profecías Mesiánicas en el Pentateuco. En la exposición que hace RaDaQ de Isaías 2:2, *"todo pasaje que menciona los postreros días es también una referencia a los días del Mesías."* Primeramente presentaremos un panorama global de lo que dicen los profetas respecto al Mesías y luego veremos las profecías relacionadas con su nacimiento y sufrimientos.

Los Profetas del Reino del Norte, Israel

Amós, Oseas y Jonás asocian la liberación venidera con la línea Davídica, aun cuando el reino del norte ya no era gobernado por la casa real de David. El rey Salomón había levantado el templo en Jerusalén en un intento por unir religiosamente a todo el país. Sin embargo, el reino del norte, que consistía de las 10 tribus de Israel, pronto se separó del reino del sur, Judá. El rey Jeroboam I (931–910 a. de C.) mandó hacer dos becerros de oro, uno en Betel y otro para la frontera norte de Dan, con la intención de suplantar la hegemonía espiritual de Jerusalén. Este antiguo rito cananeo asociado al culto de Baal fue en efecto el "pecado de Jeroboam." Israel tuvo casi una veintena más de reyes antes de que cayera sobre ellos el juicio de Dios en la forma de Asiria, que llevó al cautiverio a las 10 tribus del reino del norte en el año 722 a. de C.

☐ El Profeta Amós

nació en Tecoa en las cercanías de Belén, pero su obra principal había de ser dentro del reino del norte. Él vinculó su visión de la

10. Eusebio, *Church History*, I,3.

liberación futura con la casa de David, proclamando el venidero "día del Señor," en parte semejante a la descripción casi cósmica que hiciera Joel del tiempo del juicio (Amós 5:18–20 y 8:9). Sin embargo, contiene un mensaje de esperanza:

> "'¿No sois vosotros para mí como hijos de Etiopía, oh hijos de Israel?... He aquí, los ojos del Señor Dios están sobre el reino pecador; y yo lo destruiré de sobre la faz de la tierra; sin embargo, no destruiré totalmente a la casa de Jacob –declara el Señor. Porque he aquí, yo daré un mandato, y zarandearé a la casa de Israel entre todas las naciones... En aquel día levantaré el tabernáculo caído de David, repararé sus brechas, levantaré sus ruinas... Los plantaré en su tierra, y no serán arrancados jamás de la tierra que les he dado'" (9:7–15).

Amós profetizó alrededor de los años 780–740 a. de C. cuando, humanamente hablando, aún no había bases para tal proclamación de juicio.

Conviene en este punto referirnos a la obra hebrea de Yair Hoffman, "Profecías en la Biblia respecto a los Gentiles."[11] *En este libro el autor presenta a los judíos un nuevo punto de vista cuando revela el pensamiento universalista en los profetas de Israel: sus profecías no son meramente el producto de una estrecha perspectiva nacionalista, ¡ni se esfuerzan por transmitir un mensaje de liberación sólo para la nación de Israel!* Esta voz es algo innovador entre los críticos judíos.

Yalqut Mechiri, una colección de comentarios misceláneos sobre el Antiguo Testamento en el Talmud, señala en relación con el versículo que se refiere a los etíopes, que tanto la mujer de Moisés, Séfora, que significa "avecilla," como el etíope Ebed-Melech, quien rescató a Jeremías del pozo (Jeremías 38:7–13), eran morenos. *El Talmud* anexa un comentario a la imagen del "tabernáculo caído de David" en el que se dice que *el Mesías era conocido afectuosamente como "Bar Nafli" porque había de*

11. Jair Hoffman, *Ha-nevuôt al ha-goyyim bamikrah,* publicación de la Universidad de Tel-Aviv, 1977 pp335.

restaurar el tabernáculo caído de David. En hebreo el verbo "caer" lleva como en español, el otro significado de caer físicamente, y los rabinos efectivamente ven una relación entre este nombre enigmático y el hecho de que Él ha "caído del cielo."[12] *Los rabinos también se refieren en ocasiones al Mesías con el nombre Ạnani, 'de las nubes,' o Ben ha-Ạnanim, 'Hijo de las nubes' –Él de hecho vendrá, según las palabras de Daniel capítulo 7, "en las nubes." El griego Huios nefelôn, 'Hijo de las nubes,' usado del Mesías, también se deriva de los comentarios sobre el libro de Amós.*

En su comentario sobre Amós el *Yalqut* hace muchas referencias al Mesías. Amós 4:7 dice que Dios "retendrá la lluvia" y enviará lluvia "sobre una ciudad y sobre otra no." El *Yalqut* hace alusión al extenso comentario en el Talmud acerca de las señales de los postreros tiempos, a los que pertenece esta característica y en los cuales vendrá el "Hijo de David."[13] Amós 5:18 dice que el día del Señor "será tinieblas y no luz." De nuevo el *Yalqut cita el Talmud,* que habla acerca de la venida del Mesías, cuando *"las tinieblas cubrirán la tierra y oscuridad cubrirá a la gente."*[14] Los eventos de Amós 8:11 y 9:13, que hablan primeramente del "hambre de oir las palabras del Señor" y luego de la abundancia material que alcanzará aun a la naturaleza, son percibidos tanto por el *Yalqut como por el Talmud* como eventos que ocurren en los días del Mesías. El *Midrash Rabbah*, sobre Génesis presenta un comentario interesante de Amós 9:11 y Sofonías 3:9, que sería provechoso escribir con letras doradas:

> "Y, qué del hecho de que Dios restaurará el tabernáculo caído de David, como está escrito, 'En aquel día restauraré el tabernáculo caído de David'? Esto significa que todo el mundo será una sola familia (hebreo *agudah,* 'organización' o 'cuerpo de gente'), como promete Sofonías 3:9: 'En ese tiempo daré a los pueblos labios puros, para que todos ellos invoquen el nombre del Señor, para que le sirvan de común acuerdo.'"[15]

12. Véase *Sanhedrín* 96.

13. *Sanhedrín* 97a.

14. *Sanhedrín* 98b e Isaías 60:2.

15. De los hallazgos del Cairo, Ber. Rabbah 59,11.

Podemos ver por estas citas también, que la expectativa mesiánica judía frecuentemente se acompaña de un énfasis escatológico.

☐ El Profeta Oseas

fijó su esperanza en David de la misma manera, aunque él también ministró como profeta de Israel. Amós, Oseas, Isaías y Miqueas hicieron su aparición más o menos al mismo tiempo. Mientras el ministerio de Isaías dice haberse empezado en el año que murió el rey Uzías, 740 a. de C., Oseas había iniciado su ministerio 20 años antes y lo prolongó por más de 40 años. La esperanza de Oseas estaba puesta en el futuro muy distante:

> "Porque por muchos días los hijos de Israel quedarán sin rey y sin príncipe, sin sacrificio y sin pilar sagrado, y sin efod y sin ídolos domésticos. Después los hijos de Israel volverán y buscarán al Señor su Dios y a David su rey; y acudirán temblorosos al Señor y a su bondad en los últimos días." (3:4–5).

Oseas también ve la esperanza Mesiánica desde el punto de vista del pacto:

> "En aquel día haré también un pacto por ellos... Te desposaré conmigo para siempre; sí, te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en misericordia y en compasión; te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás al Señor." (2:18–20).

El Targum Jonatán, en relación con este retorno al Señor que ocurrirá en los "últimos días," explica que *"serán obedientes a su rey el Mesías, el hijo de David."* El *Metsudat David* dice lo siguiente acerca de estos versículos:

> "Los israelitas serán dispersos por un largo tiempo y esperarán liberación... y no celebrarán sacrificio, porque el Templo estará en ruinas... y se volverán a dioses falsos, porque carecen de la inspiración del Espíritu Santo y del culto en el altar... pero después de largo tiempo, los israelitas regresarán a su país y entonces buscarán al Señor para pedirle lo que necesitan, porque Él volverá y derramará su Espíritu sobre ellos; y David su rey, porque también buscarán al Mesías Rey."

El punto más fuerte de contacto con el cristianismo se encuentra en el comentario sobre los primeros versículos del capítulo 6:

> "Venid, volvamos al Señor. Pues Él nos ha desgarrado, y nos sanará; nos ha herido, y nos vendará. Nos dará vida después de dos días, al tercer día nos levantará y viviremos delante de Él. Conozcamos, pues, esforcémonos por conocer al Señor. Su salida es tan cierta como la aurora..."

El Metsudat David considera que estos versículos hablan de la restauración de Israel: "Aquí tenemos el exilio en Egipto y el cautiverio en Babilonia; el tercer día significa que en el tercer período de salvación, que aún es futuro, él nos levantará de las profundidades y tendremos vida." En los fragmentos del Midrash sobre el Pentateuco encontrados en el Cairo, de los cuales tendremos más que decir en la sección sobre el Nuevo Testamento, *el "tercer día" de estos versículos se vincula con la resurrección y la salida de Jonás, después de tres días, del vientre del gran pez.*

Pero de nuevo en los últimos capítulos de Oseas se hace mención del poder de la resurrección, que el pueblo un día experimentará:

> *"¿Los redimiré del poder del Seol? ¿Los rescataré de la muerte? ¿Dónde está, oh muerte, tu espina? ¿Dónde está, oh Seol, tu aguijón?...* Yo seré a Israel como el rocío; él florecerá como lirio y echará sus raíces como el Líbano." (13:14 y 14:5–6).

Pablo usó estos versículos en su enseñanza sobre la resurrección en I Corintios 15:55, y el Targum Jonatán dice de este tiempo que "se sentarán a la sombra de su Mesías." Pablo construyó puentes entre el Antiguo y Nuevo Testamente, principalmente donde los sabios de su tiempo veían el tema Mesiánico.

☐ El Profeta Jonás,

también uno de los profetas del reino del norte, ha alcanzado una posición de cierta importancia en los evangelios. Jesús se refirió a él con frecuencia (ej. Mateo 12:39–41, 16:4, Lucas 11:29–32 etc.). Jonás hijo de Amitai nació en Gat-hefer en Galilea septentrional (II Reyes 14:25), de modo que en realidad sí había salido

un profeta de Galilea, aun cuando Juan 7:52 describe cómo Nicodemo se encontró en aprietos para explicar cómo podría ser posible esto.

Jonás realizó su ministerio durante los tiempos de Jeroboam II (782–753 a. de C.), con lo cual se coloca como *el primero de los llamados "profetas menores."* Según la tradición judía, Jonás fue el hijo de la viuda de Sarepta a quien Elías levantó de los muertos, y que, según se dice, posteriormente fue su discípulo. Más tarde, cuando Jonás fue tragado por el gran pez y luego escapó, *fue como si se hubiera levantado de los muertos por segunda vez. Esta "señal de Jonás," al que hace referencia incluso el Midrash, es así una confirmación apropiada de la creencia neo testamentaria en la resurrección.* El libro de Jonás habla en particular sobre *el amor por los enemigos*, así como Dios se compadeció de la ciudad de Nínive, a la cual había enviado a su profeta.

Como la expectativa Mesiánica judía suele estar íntimamente ligada con los Postreros Tiempos, conviene recordar que la escatología no se ocupa exclusivamente con la historia de los últimos días, sino en particular con la manera en que hemos de entender la muerte, la resurrección y la realidad de la vida después de la muerte –todos los cuales son asuntos "finales." Como hemos visto, aun los libros de Oseas y Jonás contienen referencias a estos asuntos.

Los Profetas del Reino del Sur, Judá

Los profetas de Judá pueden dividirse en los que fueron activos antes de la deportación y aquellos cuyo ministerio se realizó durante el tiempo mismo del cautiverio. Al primer grupo pertenecen *Abdías, Joel, Sofonías, Habacuc, Miqueas, Isaías y Jeremías;* al último *Ezequiel y Daniel.*

La historia de los reyes de Judá la relatan principalmente los libros de Crónicas. El bienestar de la nación depende del Templo y de la vocación del pueblo mismo como nación sacerdotal. La tradición judía, que también es aceptada por muchos eruditos cristianos, afirma que los libros de Crónicas fueron escritos por Esdras –los últimos dos versículos de II Crónicas de hecho son

idénticos a los primeros dos del libro de Esdras. Por otra parte los libros de Reyes siguen, en términos generales, los eventos transcurridos en Israel, el reino del norte. Esdras se inserta entonces en este cuadro con su descripción de la reconstrucción del templo después del cautiverio y las esperanzas que se asocian a esto. Tanto antes como después de la deportación a Babilonia (en 586 a. de C.), los profetas recalcan la importancia de la ley y la justicia en la vida de la nación.

La esperanza Mesiánica se percibe en el futuro distante por los profetas de Judá. Ellos hablan del "día del Señor" y del "día de la ira," en el cual la nación de Israel y la creación entera serán cernidas.[16] También Isaías describe el mismo panorama cósmico que conocemos por medio del libro de Joel.[17] "Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, que se refugiará en el nombre del Señor. El remanente de Israel no hará injusticia... " y los rescatados de Sion encontrarán refugio.[18] Pero, ¿qué dicen los profetas de Judá acerca de los días del Mesías?

☐ La visión de Abdías,

nombre con el cual se conoce este, el más corto de los libros del Antiguo Testamento, nos describe el conflicto entre Edom y Sion: "Se acerca el día del Señor sobre todas las naciones... Entonces la casa de Jacob será un fuego, y rastrojo la casa de Esaú." Se dice de ese tiempo que no debemos menospreciar "a los judíos en el día de su desastre." Pero "en el monte Sion habrá salvación" y "el reino será del Señor." *Yalqut Mechiri dice en relación con este libro que:*

> "la palabra de Dios habla en diez lenguas: profecía, visión, predicación, discurso, proverbios, mandamientos, ejemplos, bromas, adivinanzas y predicciones."

En un solo capítulo Abdías menciona dos veces la "salvación" relacionada con Sion. Por esta razón *los rabinos consideran pertinente preguntar aquí: "¿Cuándo regresará el Hijo de David?" y describen cómo en aquellos días Israel será aban-*

16. Véase ej. Abdías 1:15, Joel 1:15, 2:1–2, Sofonías 1:14–15 o Habacuc 3.

17. Isaías 24:17–19, 41:15–16 y Joel 2:30–31 y 3:13–16.

18. Sofonías 3:12–16, Joel 2:23 y 3:21 y Abdías 1:17–21.

donado. El Yalqut también introduce las palabras de Zacarías: "Sus pies se posarán aquel día en el monte de los Olivos" (14:4). Y entonces vendrá aquel de quien se ha dicho que, "una estrella saldrá de Jacob, y un cetro se levantará de Israel" (Números 24:17). El pasaje que dice que "en el monte Sion estarán los libertados" *se refiere "a Aquel que ha de venir..." "Anteriormente el reino era de Israel, pero desde que cayeron en pecado el reino les fue quitado y entregado a las naciones de los gentiles y la tierra fue vendida a extranjeros."* El Yalqut apela aquí a Ezequiel 30:12, que habla del castigo venidero "por medio de extranjeros." Sin embargo, según el último versículo de Abdías, al final "el reino será del Señor."

☐ El mensaje Mesiánico de Joel

es una palabra poderosa aun para los rabinos. Joel 2:23 en particular ha dado origen a comentarios:

> "Hijos de Sion, regocijaos y alegraos en el SEÑOR vuestro Dios; porque Él os ha dado la lluvia temprana para vuestra vindicación, y ha hecho descender para vosotros la lluvia, la lluvia temprana y la tardía como en el principio."

La frase "la lluvia primera en su justa medida," *morêh litsdaqâh* (o "la lluvia temprana para vuestra vindicación") realmente significa "*el maestro de justicia,"* aunque la palabra *morêh* 'maestro' de hecho es sinónimo de la palabra que habitualmente se usa para 'lluvia otoñal,' *yorêh*. Así, Ibn Ẹzra, por ejemplo, explica: *"'maestro' significa que él enseñará el camino de justicia" y "media un largo tiempo entre las lluvias tempranas y las tardías."* Rabí David Qimḥi entiende toda esta analogía como señalando al Mesías: las palabras de los siguientes versículos referentes a las "eras" llenas de grano son una *"parábola de los días del Mesías." La palabra "después" (v 28) significa "los Postreros Tiempos, que son los días del Mesías, como está escrito: 'La tierra será llena del conocimiento del SEÑOR' (Isaías 11:9)..., y 'Derramaré mi Espíritu sobre toda carne' se refiere a Israel... 'y ellos me conocerán, desde el menor hasta el mayor.'"* Esta última frase procede del pasaje en Jeremías (31:34) que describe el "nuevo pacto". *El Metsudat David también explica el derramamiento del espíritu como una referencia aquí al tiempo*

del Mesías. Esta interpretación rabínica definitivamente da mucho en qué pensar al abordar el Nuevo Testamento.

Joel 3:18 habla finalmente de *"un manantial"* que *"brotará de la casa del Señor."* Esto es prácticamente lo opuesto de la imagen de sequía y hambre que presenta el inicio de la profecía. El libro de Amós también cerró con la afirmación de que cuando Dios restaure el bienestar de la nación, "el arador alcanzará al segador, y el que pisa la uva al que siembra la semilla." Por su parte, Isaías 35 y 65 relacionan sucesos similares con el cumplimiento Mesiánico final. *Yalqut Mechiri ve aquí una relación con la imagen en el Midrash que habla acerca de Dios, en los días del Mesías, derramando maná del cielo y abriendo un manantial que fluirá desde la casa del Señor.* Así, el "primer salvador" Moisés y el "último salvador," quién aún está por venir, se parecen uno al otro, y así *RaDaQ interpreta esto como una referencia a los días del Mesías.*

Los Rollos del Mar Muerto también mencionan en diversas partes al "Maestro de Justicia."[19] Es fácil de comprender que la base de esta figura Mesiánica del Qumran sean las palabras de Joel 2:23. Igualmente, RaSHI sugiere esta interpretación cuando, al inicio de su comentario sobre el libro de Zacarías dice que,

> "Las profecías de Zacarías son impenetrables... jamás entenderemos la verdad de sus palabras hasta que venga el Maestro de Justicia."

Y de hecho es muy cierto que la interpretación Mesiánica cristiana recibe abundante apoyo del libro de Zacarías.

La descripción que da Joel del derramamiento del Espíritu Santo es citada casi en su totalidad por Pedro en su predicación del día de Pentecostés (Hechos 2:16–21). El Talmud dice del Espíritu Santo que,

> "después de que murieran los últimos profetas, el Espíritu Santo dejó a Israel, aún cuando la voz celestial (*bath qôl,* la 'hija de la voz') todavía se podía escuchar."[20]

19. Ej. el comentario sobre Habacuc 1:12, 5:10, 7:4, 8:3, 9:9–10 y 11:4–5.

20. *Yoma* 9b y 21b.

Los eruditos entendían que el Espíritu de Dios funcionaría de una manera totalmente nueva cuando llegara el Mesías. De nuevo, en la descripción del día del Señor, Joel 2:32 expone la más sencilla doctrina Bíblica de la salvación, que Pablo cita en Romanos 10:13: "Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo."

☐ Sofonías

hijo de Cusi, o "moreno," aparentemente era de sangre mixta. Sin embargo, era de la cuarta generación de los descendientes del rey Ezequías y, según la tradición, amigo de la infancia del profeta Jeremías. Bien pudiera ser que Sofonías haya tenido la oportunidad de alentar al joven rey Josías en su reforma espiritual, que ocurrió en el año 622 a. de C. Él fue, sobre todo, el profeta del inminente día del Señor y del avivamiento:

> "Buscad al SEÑOR, vosotros todos, humildes de la tierra que habéis cumplido sus preceptos; buscad la justicia, buscad la humildad. Quizá seréis protegidos el día de la ira del SEÑOR." (2:3)

Un día Dios "purificará los labios de los pueblos." "El remanente de Israel no hará iniquidad ni dirá mentira" (3:9, 13). Una misionera que iniciaba su estancia en Israel, la Dra. Aili Havas, escuchaba en cierta ocasión a un catedrático judío que elogiaba las altas normas morales de los pioneros que habían venido a Israel: aparentemente la violencia, el robo y el alcoholismo no existía en todo el país. Después de un rato, la que en ese tiempo era recién graduada, comentó: "Pues, debo reconocer que en Finlandia tenemos bastante delincuencia y alcoholismo –pero los finlandeses generalmente no mienten." En respuesta, se le escapó a su amigo la pregunta: "¿Así de tontos son?" En alguna medida esto es representativo de las actitudes de los orientales, aun cuando los rabinos mismos recalcan que *"la verdad es el sello de Dios."*

Sofonías 3:9, que habla de "la purificación de los labios del pueblo," dice que la humanidad un día servirá al Señor "de común acuerdo" –en hebreo *shechem eḥad*, 'hombro a hombro' o 'de común consentimiento.' El Yalqut señala que según el

Talmud, "*las naciones serán bendecidas por medio de Israel en los días del Mesías."*[21] En relación con la promesa en Sofonías 3:11 de que Dios "quitará de en medio de ti a los que se alegran en su soberbia," y que "nunca más te ensoberbecerás en el monte de mi santidad," el Yalqut nos recuerda los comentarios en el Talmud que dicen que *"El Hijo de David no vendrá sino hasta que haya cesado la jactancia en Israel y hasta que Dios haya quitado la soberbia del pueblo... y deje a un pueblo miserable y afligido."*[22] El último capítulo de Sofonías contiene otra profunda consolación adicional para el alma herida: "Te renovará en su amor..." Dios "salvará a la que cojea, y recogerá a la descarriada" y restaurará su bienestar. "Yo quitaré de ti el pesar de la festividad que era para ti como una carga."

☐ El profeta Habacuc

fue activo durante los últimos años del rey Josías (640–608 a. de C.). Estuvo "de pie en su guardia," "vigiló" y luego "puso su queja por la degradación del pueblo de Judá." Durante su ministerio pronunció palabras que han influido inmensamente sobre el pensamiento cristiano y el esenio. *Las palabras de Habacuc 2:4 –"el justo por su fe vivirá"– aparecen tres veces en el Nuevo Testamento.*[23] La *Septuaginta,* traducción griega del Antiguo Testamento hecha alrededor del año 200 a. de C. *traduce este versículo: "los justos vivirán ek pisteôs mou, 'de mi fe' o 'de mi fidelidad'" conforme a su significado secundario. El creyente vive, pues, por medio de la fe producida por Dios.*

La doctrina de la justificación por fe es parte esencial de la visión Mesiánica del Antiguo Testamento. Daniel 9:24 habla del "ungido" o Mesías, quien "acabará con el pecado, para expiar la iniquidad, y *traer justicia eterna."* Jeremías 23:6 y 33:16 hacen hincapié en que el nombre del Mesías será *"El Señor, justicia nuestra";*

21. *Ạvoda Zara* 24a.

22. *Sanhedrín* 98a.

23. Romanos 1:17, Gálatas 3:11 y Hebreos 10:38.

e Isaías 53:11 resume la importancia de la muerte del siervo sufrido del Señor cuando dice que: "mi siervo justo justificará a muchos, y cargará con los pecados de ellos." Esto, como hemos visto, responde al mensaje del último versículo del Salmo 22, de que la cena Mesiánica *"anuncia su justicia... porque ¡Él hizo esto!"*

Los Rollos del Mar Muerto contienen una afirmación asombrosa en el comentario sobre Habacuc: *"Y Dios mandó a Habacuc que escribiera lo que sucederá en el tiempo de la última generación; sin embargo, no le reveló el decreto final. Al decir 'para que corra el que las lea' se refería al Maestro de Justicia, a quien han sido revelados todos los secretos de sus siervos los profetas."*[24]

El Yalqut habla de una visión *"que espera, pero que no tardará":* el Talmud dice respecto a ella que: *"los Postreros Tiempos ya están sobre nosotros, pero el Mesías aún no ha venido."*[25] Luego sigue una referencia a la importancia de Abraham como Padre de la Fe: *"Un día Israel cantará un cántico nuevo a Aquel que ha de venir, como está escrito: 'Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas' (Salmo 98:1)*; *¿Qué derecho tiene Israel de cantar esto? Por causa de Abraham, porque él creyó... y los justos vivirán por la fe de él."* Esta simplificación de los mandamientos en unos cuantos preceptos se compara en otro pasaje paralelo con "este único" mandamiento de fe, que es el más importante de todos.[26] No es de extrañar que Pablo haya establecido un puente entre la fe de Abraham y las palabras de Habacuc en el tercer capítulo de la carta a los Gálatas.

Habacuc 3:18 concluye la visión del profeta con alabanza: "Con todo yo me alegraré en el Señor, me regocijaré en el Dios de mi salvación." *Targum Jonatán explica que esta palabra está relacionada con la salvación que el Mesías ha de traer, y con los milagros que Él ha de realizar. Con mucha frecuencia el prospecto de gozo se asocia en el Antiguo Testamento con la venida del*

24. Comentario sobre Habacuc, inicio de p7.

25. *Sanhedrín* 97.

26. *Makkôth* 24.

Mesías, como lo veremos por ejemplo, en los capítulos 9, 60, y 61 de Isaías o en Joel 2:23 y Zacarías 9:9.

☐ El profeta Miqueas

proporciona un relato más detallado de la esperanza Mesiánica que los otros profetas pre-exílicos. Él ministró durante los reinados de los reyes de Judá: Jotam (740–732 a. de C.), Acaz (732–716), y Ezequías (716–687). Tanto Miqueas como Isaías, que eran contemporáneos, sentían la misma preocupación por la nación, y en parte usan las mismas palabras en su mensaje:

> "Oíd, pueblos todos, escucha, tierra y cuanto hay en ti... Sucederá en los últimos días que el monte de la casa del SEÑOR será establecido como cabeza de los montes... afluirán a él los pueblos... Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del SEÑOR." (Miqueas 1:2, 4:1–2 e Isaías 1:2, 2:2).

Ambos hablan con los mismos términos de la aparición del Mesías.

Miqueas ve la tribu de Judá como bendición nuevamente en los postreros días. En aquel tiempo:

> "El que abre brecha subirá delante de ellos; abrirán brecha, pasarán la puerta y saldrán por ella; su rey pasará delante de ellos, y el SEÑOR a su cabeza." (Miqueas 2:13).

Cuando comentamos acerca de Fares en relación con Génesis capítulo 38, vimos que el *Mesías que derribará el vallado alrededor de la ley es "el que preparará el camino," porêts, de la profecía de Miqueas. La misma raíz relaciona este "pionero" con el comentario más amplio sobre el cargo Mesiánico.* RaSHI veía en las palabras de Miqueas *"su libertador, el que abriría el camino,"* mientras que RaDaQ consideraba que *"el que abrirá el camino es Elías, y su rey es el Renuevo, el Hijo de David."* Los rabinos veían una relación entre este versículo y la descripción de Elías que viene al final de Malaquías. Elías será el que una vez más "hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y de los hijos hacia los padres." (Malaquías 4:6)

El Targum describe al rey de Miqueas 4:7–8 que representa al Mesías:

> "Haré de la coja un remanente, y de la perseguida una

nación fuerte. Y el SEÑOR reinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora y para siempre."

El Targum dice de una manera algo extraña, que:

"El Mesías de Israel ha sido ocultado a causa de los pecados de Sion, pero más tarde amanecerá para Él el reino."

El gobernante que ha de venir, a principios del *capítulo 5*, quien se levantará de la tribu de Judá, *también lo entiende el Targum como una referencia que señala al Mesías.*

"Pero tu, oh Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será el gobernante de Israel, cuyo origen es antiguo, desde los días de la eternidad."

De nuevo, cabe señalar que al considerar, por ejemplo, el Salmo 118 vimos que RaSHI identifica este gobernante con la "piedra angular" que será rechazada, y con el concepto de *Yinnon* o 'florecer' en el Salmo 72:17. El Mesías *Yinnon* fue antes que el sol, la luna y la órbita de las estrellas. Este nombre especial también describe cómo Él *"despertará a los hijos del polvo de entre los* muertos." Es del todo imposible entender lo que nos dice el Nuevo Testamento sin contar con cierto conocimiento de estas raíces de nuestra fe que surgen de la literatura judía.

El tono Mesiánico del libro de Miqueas también se hace aparente en el hecho de que tanto el Talmud como el Midrash le anexan sus propios comentarios sobre el Libertador que ha de venir.[27] Sin embargo, tanto Miqueas como Isaías tienen su propio mensaje de consuelo:

"Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el SEÑOR de ti, sino sólo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios?" "Pero yo pondré mis ojos en el SEÑOR, esperaré en el Dios de mi salvación... Aunque caiga, me levantaré, *aunque more en tinieblas, el SEÑOR es mi luz... Él me sacará a la luz, y yo veré su justicia." "¿Qué Dios hay como tú, que perdona la iniquidad?... Volverá a compadecerse de nosotros, hollará nuestras iniquidades. Sí, arrojarás a las profundidades del mar todos sus pecados."*[28]

Podríamos mencionar aquí que según Daniel 2:22, Dios revela las cosas profundas y escondidas; conoce lo que hay en las

27. *Sanhedrín* 97a y 98b, *Sutta* 49b y el Midrash de los Cantares, 8:10.

28. Miqueas 6:8, 7:7–9 y 18–19.

tinieblas, y *con Él mora la luz."* Uno de los nombres secretos del Mesías, "Nehora," está tomada de este versículo, y cuando vimos el Salmo 22 vimos que el Midrash habla del Mesías quien se ha sentado en las tinieblas y en la profundidad" –Miqueas también promete que el Señor nuestra Luz vendrá a las tinieblas de los hombres.

☐ El profeta Isaías

estuvo activo durante cuarenta años después de la muerte del rey Uzías en 740 a. de C. La tradición judía dice que era hijo del hermano de Amazías, precursor de Uzías, con lo cual sería primo de Uzías. Esto también explicaría el hecho de que parece haber tenido acceso directo a la familia gobernante y la posibilidad de ejercer cierta influencia sobre el proceso político de la toma de decisiones en su época. Isaías vivió en una época en la que la corrupción del reino de Judá aún no llegaba hasta su extremo. No obstante, como profeta fue uno de los "petreles de tormenta de la historia" y profetizó la inminente destrucción de la nación. El renuevo de esperanza había de brotar del "tronco de Isaí" sólo después de que hubiera sido talado a la altura del suelo (Isaías 11:1 y 10).

Isaías esboza el cargo que ocuparía el Mesías como profeta y como sumo sacerdote. Contempla su nacimiento, su majestad, su humillación y la gloria de su exaltación. Isaías también describe la esperanza de la resurrección, el nuevo cielo y la nueva tierra, y el juicio final.[29] Con justa razón se le ha llamado "El Evangelista del Antiguo Testamento." Además, así como la Biblia entera se divide en los 39 libros del Antiguo Testamento y los 27 del Nuevo, los primeros 39 capítulos de Isaías son principalmente proclamaciones de juicio mientras que los últimos 27 son "un libro de consolación." En general, la primera parte de los libros proféticos son juicios sobre las naciones, y los últimos capítulos contienen consuelo y esperanza Mesiánica. Sin embargo, la nota de reprensión y perdón resuena desde los acordes iniciales y hasta el último capítulo.

La naturaleza Mesiánica del libro de Isaías es tan clara que las fuentes judías más antiguas, los Targumes, Midrash y Talmud,

29. Isaías 25:7–9, 26:19, 30:19–20 y 66:22–24.

hablan del Mesías en relación con 62 versículos diferentes. Cualquiera que desee familiarizarse con este trasfondo *puede referirse a la lista que se incluye abajo.*[30] Aún cuando estas obras nos dicen algo acerca de las raíces de nuestra fe cristiana, lo más importante siempre será el mensaje Bíblico tal como es.

Ciertos rasgos básicos dominan en la predicación de Isaías. Estos destacan tanto en la naturaleza general de su presentación como en sus palabras interpretadas mesiánicamente.

a) *Primero, el mensaje de arrepentimiento y consolación se hacen aparentes en el mero comienzo de su profecía:*

> "Oíd, cielos; y escucha, tierra, porque el SEÑOR habla: 'Hijos crié y los hice crecer, mas ellos se han rebelado contra mí. El buey conoce a su dueño y el asno el pesebre de su amo; pero Israel no conoce; mi pueblo no tiene entendimiento.' ¡Ay, nación pecadora, pueblo cargado de iniquidad, generación de malvados, hijos corrompidos! Han abandonado al SEÑOR, han despreciado al Santo de Israel, y se han apartado de Él. ¿Dónde más seréis castigados? ¿Continuaréis en rebelión? Toda cabeza está enferma, y todo corazón desfallecido." "Lavaos, limpiaos, quitad la maldad de vuestras obras de delante de mis ojos." "'Venid ahora, y razonemos —dice el SEÑOR— aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, como blanca lana quedarán'" (1:1–5, 16, 18).

b) *Hasta la reprensión es presentada con hermosura poética por el profeta:*

30. El Targum aquí lee lo siguiente como referencia al Mesías: Isaías. 4:2, 9:5, 10:27, 11:1, 11:6, 14:29, 16:1, 28:5, 42:1, 43:10, 52:13 y 60:1. En relación con Isaías, el Talmud comenta sobre el concepto Mesiánico en: *Shabbat* 89b, *Pesachim* 5a, 68a, *Rôsh ha-shanah* 11b, *Mo'ed Katan* 28b, *Yebamoth* 62a y 63b, *Ketuboth* 112b, *Sanhedrín* 38a, 91b, 93b, 94a, 97a, 97b, 98a, 99a y 110b. El Midrash y el Yalqut no se incluyen aquí. Las observaciones del Targum, la paráfrasis de la Biblia en arameo, generalmente son muy cortas. Ejem. Isaías 16:1 dice: "Envía corderos como tributo al gobernante de la tierra." Esto se refiere al hecho de que al morir el rey Acaz en 716 a. de C. Moab dejó de enviar corderos de tributo al rey. El Targum se refiere al hecho de que "el tributo se ha de traer al Mesías." La idea de que los corderos que por derecho le corresponden a Cristo deben ser traídos a Él serviría bien como un "Targum" o tema para sermón en nuestros tiempos. El razonamiento del Targum no es comprendido fácilmente por el lector actual, ya que se ocupa principalmente con la exposición de la ley judía. El Midrash también practica esta clase de amplificación del *ribuyim,* que no tiene puntos de contacto frecuentes con el pensamiento cristiano.

"Cantaré a mi amigo la canción de mi amado acerca de su viña: Mi amigo tenía una viña en una fértil ladera. La había desherbado y despedregado. Luego había plantado en ella vides escogidas. Había edificado en ella una torre y también había labrado un lagar. Esperaba que diese uvas buenas, pero dio uvas silvestres. 'Ahora pues, oh habitantes de Jerusalén y hombres de Judá, juzgad entre mí y mi viña. ¿Qué más se podía haber hecho por mi viña que yo no haya hecho en ella? ¿Por qué, pues, esperando yo que diese uvas buenas, ha dado uvas silvestres? Ahora pues, os daré a conocer lo que yo haré a mi viña: Quitaré su cerco, y será consumida; romperé su vallado, y será pisoteada'" (5:1–5).

Aquí tenemos reflejos, tanto de la destrucción del "vallado alrededor de la ley" como de Jerusalén "pisoteada" (Efesios 2:15 y Lucas 21:24), y tenemos otro ejemplo más de cómo el Nuevo Testamento sólo adquiere su sentido adecuado a la luz del Antiguo.

c) *Los periscopios Mesiánicos de Isaías frecuentemente tienen su propio trasfondo histórico:* leemos en Isaías 7:14 que,

"El mismo Señor os dará la señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre *Emanuel.",*

que significa 'Dios con nosotros.' Parecería que el profeta pudiera haberse estado refiriendo a Abías, la hija de Zacarías, quien fuera la madre de Ezequías hijo de Acaz (II Reyes 18:1–2). Los judíos esperaban que este devoto rey Ezequías llegara a ser el verdadero liberador que salvara a la nación de la amenaza del norte. La palabra *ạlma,* que la Septuaginta tradujo 200 años antes de Cristo con el significado primario de "virgen," era sin embargo también una "señal" de lo que había de venir. De la misma manera, el comienzo del capítulo 9, con su mención de que "en tiempos anteriores él humilló la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí" se refiere a las tierras de tributo para el rey asirio Tiglat-pileser. Sin embargo, *"en tiempos posteriores* traerá gloria a Galilea de los gentiles, camino del mar y el otro lado del Jordán." Y así fue que precisamente las regiones en las que Jesús realizó la mayor parte de su ministerio llegaron a experimentar eso de que "el pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz." "Y el dominio estará sobre los hombros" del niño, sobre el cual Isaías

cifraba todas sus esperanzas. Hasta su nombre tiene cualidades divinas: "Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz (Isaías 9:1–6 según el hebreo). El énfasis sobre el "futuro" también conduce a una interpretación Mesiánica, en la cual se toman en cuenta los rasgos supra históricos del Libertador venidero.

d) *Los paisajes de esperanza iluminados por el profeta amanecen, tanto según Isaías como en el resto de la literatura profética, sobre el "remanente" del pueblo.*[31] Isaías usa respecto a esto los términos "vástago," "retoño," y "raíz."[32] Este "retoño del SEÑOR será hermoso y glorioso... el SEÑOR lavará la inmundicia de las hijas de Sion, eliminará la sangre de en medio de Jerusalén..." (4:1–4). El "Ungido" del Señor consolará a los humildes, a los encarcelados, y a los que están tristes, dándoles "óleo de alegría en lugar de luto y manto de alabanza en lugar de espíritu desalentado," como lo promete en los capítulos 42, 52, y 61. Un célebre erudito señaló en alguna ocasión que el hebreo es el único de los idiomas semíticos como el ugarit o el arameo que no carece del concepto de "esperanza." El exilio, la opresión y la desesperación han dado origen a esta palabra *tikvâh,* de la que deriva su nombre el himno nacional de Israel, *Ha-tikvâh.*

e) *La esperanza Mesiánica de Isaías se personifica en su "libro de consolación" en los numerosas y conmovedoras descripciones del "siervo sufrido del Señor."* Las más importantes de estas son las de Isaías 42:1–7, 49:1–6, 50:4–9 y 52:13–53:12. Los capítulos 61 y 62 agregan los toques finales a estos rasgos. *El Targum se refiere al Mesías como el siervo del Señor en tres ocasiones: primeramente, en las palabras de Isaías 42:1, "He aquí mi siervo, a quien sostendré... Sobre Él he puesto mi Espíritu"; segundo, en relación con el siervo del 43:10, a quien Dios ha "escogido"; y tercero, en el 52:13, donde realmente comienza el periscopio de la sinagoga sobre el "siervo sufrido del Señor."* De hecho y en realidad, todo ese capítulo 53 en nuestra Biblia es conspícua por su ausencia en el capítulo anual profético

31. Véase Isaías 10:20–22, 16:14 o 28:5 y Jeremías 6:9, Esdras 6:8 y Zacarías 8:12 o Deuteronomio 28:62–64.

32. Véase Isaías 11:1, 10 y 53:2 o Jeremías 23:6 y Zacarías 3:8, 6:12 etc.

de la Sinagoga, *haphtarôt,* y en todos los comentarios medievales. En su lugar aparece un mensaje entre paréntesis que comunica que *"¡Aquí faltan algunas cosas!"*[33]

Pero, ¿cuál es el mensaje de la esperanza Mesiánica de Isaías tal como se encuentra? El lector debe poderlo visualizar como una sola imagen coherente. En lo que sigue intentaremos ver los elementos de ese cuadro:

> "Y brotará un retoño del tronco de Isaí, y un vástago de sus raíces dará fruto. Y reposará sobre Él el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor. Se deleitará en el temor del Señor, y no juzgará por lo que vean sus ojos, ni sentenciará por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará al pobre con justicia, y fallará con equidad por los afligidos de la tierra" (11:1–4). "En aquel día los sordos oirán las palabras de un libro, y desde la oscuridad y desde las tinieblas los ojos de los ciegos verán. Los afligidos aumentarán también su alegría en el Señor, y los necesitados de la humanidad se regocijarán en el Santo de Israel." (29:18–19). "He aquí mi Siervo, a quien yo sostengo, mi escogido, en quien mi alma se complace. He puesto mi Espíritu sobre Él; Él traerá justicia a las naciones. No clamará ni alzará su voz, ni hará oír su voz en la calle. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pabilo mortecino; con fidelidad traerá justicia" (42;1–3). "Yo soy el Señor, en justicia te he llamado; te sostendré por la mano y por ti velaré, y te pondré como pacto para el pueblo, como luz para las naciones, para que abras los ojos a los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de la prisión a los que moran en tinieblas" (42:6–7).

Israel también es siervo del Señor: "Mas ahora escucha, Jacob, siervo mío, Israel, a quien yo he escogido. Así dice el Señor que te creó, que te formó desde el seno materno, y que te ayudará: "No temas, Jacob, siervo mío, ni tú, Jesurún [el nombre es tomado de Deuteronomio 32:15 y se usa como

33. Véase la sección correspondiente de *Yalqut Mechiri.*

> nombre de cariño para Israel, con el sentido de 'recto,' 'honesto'], a quien he escogido. "Porque derramaré agua sobre la tierra sedienta, y torrentes sobre la tierra seca; derramaré mi Espíritu sobre tu posteridad, y mi bendición sobre tus descendientes" (44:1–3).

f) *A pesar de que Isaías habla de la figura Mesiánica casi como si fuera al mismo tiempo un individuo y una nación, centró la liberación nacional sobre una persona a la que llamó Ciro:*

> "Yo soy el Señor... quien dice de Ciro, 'Él es mi pastor, y él cumplirá todos mis deseos,' y dice de Jerusalén: "Será reedificada," y al templo: "Serás fundado.'" Así dice el Señor a Ciro, su ungido, a quien he tomado por la diestra, para someter ante él a las naciones... Yo te ceñiré, aunque no me has conocido... Yo lo he despertado en justicia, y todos sus caminos allanaré. Él edificará mi ciudad y dejará libres a mis desterrados sin pago ni recompensa..." (44:28–45:1, 5, 13).

Isaías habla en su profecía de eventos que ocurrieron casi 200 años más tarde. El historiador griego Jenofonte escribió acerca de este gobernante en dos de sus obras. En una de ellas, llamada Kyroupaideia o, "La Educación de Ciro" dice que este rey no fue manchado por la crueldad. Relata cómo había sido profetizado que él sería rey, y cómo había de haber sido muerto en su infancia, pero el pastor al que se le encargó la tarea de matarlo, lo libró. Ciro gobernó a Persia de 559–530 a. de C. y fue excepcional por el hecho de haber salvado de la destrucción a Sumer y Akkad y haber protegido los derechos religiosos de varias naciones. Observando estos principios suyos, concedió a los judíos el derecho, mediante su proclamación por escrito, de iniciar la reconstrucción del templo que yacía en ruinas.[34] Algunos críticos son de la opinión de que el nombre de Ciro fue agregado a Isaías en fecha posterior, y otros, que precisamente esta tradición de Isaías, aunada a la influencia importante de los judíos en Persia pudiera haber ocasionado que el gobernante se adjudicara este nombre. En cualquier caso, el carácter de Ciro corresponde a la imagen que se presenta en Isaías.

34. Véase ej. *Encyclopaedia Judaica* y Esdras capìtulos 1–6.

g) *Lo más admirable en Isaías es el vislumbre que nos permite ver del siervo sufrido del Señor.* Esto es tan fundamental para la interpretación cristiana de la Escritura que lo mencionaremos de nuevo por separado, como con el asunto del nacimiento del Mesías. Esta imagen pertenece al grupo de las descripciones de la función del Mesías como sumo sacerdote. Isaías declara:

> "El Señor Dios me ha dado lengua de discípulo, para que yo sepa sostener con una palabra al fatigado. Mañana tras mañana me despierta, despierta mi oído para escuchar como los discípulos. El Señor Dios me ha abierto el oído; y no fui desobediente, ni me volví atrás. Di mis espaldas a los que me herían, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba, no escondí mi rostro de injurias y esputos. El Señor Dios me ayuda, por eso no soy humillado... " (50:4–7). Prorrumpid a una en gritos de júbilo, lugares desolados de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén. El Señor ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios" (52:9–10). "He aquí, mi siervo prosperará, será enaltecido, levantado y en gran manera exaltado. De la manera que muchos se asombraron de ti, pueblo mío, así fue desfigurada su apariencia más que la de cualquier hombre, y su aspecto más que el de los hijos de los hombres. Ciertamente Él rociará a muchas naciones" (52:13–15).

Sigue una descripción del Sufrido quien fue "herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades" (Capítulo 53). Estos retratos son universales en su intención, y hablan claramente de la "redención" y de la "expiación" que serán efectuadas por el Siervo Sufrido del Señor.

h) *Isaías le da a la esperanza Mesiánica una dimensión universal y describe su naturaleza escatológica.* Un día la "Raíz de Isaí estará puesta como señal para los pueblos, y será gloriosa su morada" (11:10). Dios destruirá "el velo que está extendido sobre todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre" (25:7–8). El siervo ungido del Señor será hecho pacto para el pueblo y luz para las naciones" (42:6). Él ha sido hecho "luz para las naciones, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra" y Él ha sido preparado como "pacto del pueblo" (49:6–8). "Él asom-

brará a muchas naciones" (52:15 nota RVA). "Acudirán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer... Las riquezas de las naciones vendrán a ti... Ciertamente las costas me esperarán" (60:3, 5, 9). "Alzad estandarte sobre los pueblos. El Señor ha proclamado hasta los confines de la tierra: Decid a la hija de Sion: 'He aquí, tu salvación viene'" (62:10–11). A la luz de esta visión universal, que ya estaba en evidencia en los "libros de Moisés" –el Pentateuco– el mandato de Jesús de ir a "todas las naciones" parece bastante natural.

Isaías desea subrayar este aspecto desde la perspectiva del Pacto. El capítulo 24, que podría ser considerada la más fuerte descripción del juicio sobre el mundo en los Postreros Días, nos dice cómo Dios "devastará y arrasará la faz de la tierra," y que los habitantes de la tierra serán "consumidos" porque la gente han transgredido las leyes y *quebrantado el pacto eterno"* (v. 5.). Sin embargo, el capítulo 55 dice que todos los sedientos pueden venir a las aguas, y expresa la promesa:

> "Inclinad vuestros oídos y venid a mí; escuchad, y vivirá vuestra alma. Yo haré con vosotros un pacto eterno, las fieles misericordias demostradas a David."

Luego continúa:

> "He aquí, llamarás a una nación que no conocías, y una nación que no te conocía correrá hacia ti a causa del SEÑOR tu Dios, el Santo de Israel; porque Él te ha glorificado" (55:5).

RaDaQ explica que *"las 'fieles misericordias demostradas a David' significa el Mesías, ya que se usa de él el nombre 'David,' y está escrito que 'David mi siervo será su gobernante para siempre'* (Ezequiel 37:25)... *Él será maestro de las naciones..." y del Mesías dice que, "'Él advertirá al pueblo y los reprenderá.'"*[35] El pasaje de Ezequiel continúa: "Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto *eterno con ellos."* Jeremías también concurre con esta mención de un "pacto eterno" y afirma que será un "*nuevo pacto,*" basado en el perdón del pecado (Jeremías 32:39–40 y 31:31–34).

35. *Midraoth Gedoloth,* sección corregida

Como hemos visto, las fuentes judías más antiguas se refieren al Mesías en 62 ocasiones diferentes en Isaías, aunque basta un vistazo para convencernos de la tendencia Mesiánica del “Evangelista del Antiguo Testamento.”

□ Jeremías,

el último de los grandes profetas del reino de Judá, inició su ministerio en el año trece del rey Josías, 627 a. de C., y continuó su proclamación hasta poco después de la destrucción de Jerusalén en el año 586 a. de C. Llegó a ser el “profeta de las naciones,” y fue llamado para arrancar y destruir, para edificar y plantar” (1:10). En la práctica esto significaba un llamado al fracaso: enfrentó violencia, encarcelamiento, fue arrojado a una cisterna, tildado de traidor y al final pareciera que fue apedreado. Jeremías, el hijo de un sacerdote, pudo observar los avances de la reforma del 622, instigada por su contemporáneo, el joven rey Josías, y que fue un resultado de encontrar entre las ruinas, durante la reparación del templo, el “libro de la ley,” aparentemente parte de Deuteronomio (II Reyes 22 y II Crónicas 34). Un tiempo de avivamiento similar se presentó en tiempos de Isaías cuando el rey Ezequías limpió la tierra de idolatría (II Reyes 18). Sin embargo, el templo, la ley y la circuncisión habían llegado a ser un refugio falso para el pueblo (Jeremías 7, 8 y 9). Valientemente Jeremías se plantó “en la puerta de la casa del SEÑOR” y reprendió al pueblo por haber convertido ese lugar en una cueva de ladrones. No era suficiente cantar “el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR” o “tenemos la ley” o “paz, paz,” cuando tanto el corazón como la lengua se había acostumbrado al engaño. Jeremías también luchó contra los profetas falsos, no espirituales (23:16–40). El que tiene la Palabra de Dios debe hablarla con fidelidad:

> ¿No es mi palabra como fuego—declara el Señor—y como martillo que despedaza la roca?” (23:29).

Se ha calculado que las expresiones usadas para indicar que Dios se dirige al hombre, “declara el Señor,” “vino palabra del SEÑOR,” y “así dice el Señor,” aparecen en la Biblia 3808 veces—

unas 500 veces sólo en el libro de Jeremías. El cargo de profeta generalmente iniciaba cuando Dios hablaba, y frecuentemente se hace mención hasta del año o el mes en que comenzó. La Biblia es, indiscutiblemente, un registro de las mismas palabras de Dios para el hombre.

En relación con la atención puesta a las palabras que Dios habla, Jeremías capítulo 23 dice:

> "Si hubieran estado en mi consejo secreto, entonces habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y les habrían hecho volver de su mal camino y de la maldad de sus obras."

La palabra para "concilio" o "consejo," *sôd,* 'secreto,' subraya el hecho de que nos encontramos con Dios "en secreto." Sin embargo, Jeremías no sintió la herida de su pueblo como quien fuera ajeno a él. Dijo que su corazón estaba "quebrantado" a causa del quebrantamiento del pueblo; "lloraba en secreto" porque "el pueblo de Dios será llevado al cautiverio" y él "gemía de dolor." Cuando deseaba guardar silencio era como si hubiera un "fuego ardiente" en su corazón. De esta manera el "profeta llorón" del Antiguo Testamento exhibía características que según algunos críticos añadieron ímpetu a la expectativa de un Mesías sufrido. Sin embargo, entre más se acercaba la destrucción de Jerusalén, más consolador se volvía la voz del profeta, hasta que la visión Mesiánica se desplega en su máximo esplendor en los capítulos 30–34. Son estos capítulos los que contienen la mayoría de las profecías Mesiánicas de Jeremías.

También encontramos un término escatológico asociado a las profecías de Jeremías. La frase "vienen días" se encuentra 16 veces en el libro mientras que sólo aparece cinco veces en el resto de la Biblia:

> "'He aquí, vienen días—declara el SEÑOR—en que levantaré a David un Renuevo justo'" (23:5–6 y 33:15–17); "'en aquel día—declara el SEÑOR... 'servirán al SEÑOR su Dios, y a David su rey, a quien yo levantaré para ellos'" (30:8–9); "En los postreros días entenderéis esto" (30:24).

La totalidad del capítulo 31 habla de este tiempo después de que los judíos hayan regresado a su tierra natal, haciendo mención dos veces de Efraín, "hijo querido" de Dios, su "primogénito" y

"el niño en quien Él se deleita," frases todas que los rabinos consideraban expresiones Mesiánicas. Como hemos visto, Efraín se relaciona específicamente con la interpretación judía del Libertador Sufrido. Los versículos 31–34 hablan de un "nuevo pacto" bajo el cual Dios pondrá su ley "en su mente y la escribirá en su corazón" y les "perdonará sus iniquidades," y 32:39–40 promete:

> "Les daré un solo corazón y un solo camino, a fin de que me teman perpetuamente, para su propio bien y para el bien de sus hijos después de ellos. Haré con ellos un pacto eterno..."

El Targum Arameo interpreta los siguientes versículos de Jeremías como Mesiánicos: 23:5, que dice que Dios *"Levantará a David un retoño justo";* 30:9: *"servirán al Señor su Dios, y a David su rey"* –Si se me permitiera en este punto insertar un incidente; una vez en nuestra escuela hebrea en Jerusalén un alumno joven vio en esto y en otro versículo correspondiente, la palabra hebrea *la'ạvôd,* 'servir' en el sentido de *'adorar a Dios,'* que de hecho es el significado que más frecuentemente tiene la palabra en el Antiguo Testamento; 30:21, según el cual *"de en medio de ellos saldrá su gobernante";* incluso al 33:13 se le asigna un significado Mesiánico: *"Otra vez pasarán las ovejas bajo las manos de quien las cuente* [vg. el pastor]"; e inmediatamente después, el nombre que se refiere al retoño justo de David y a Jerusalén, *"El Señor Nuestra Justicia,"* también es una profecía Mesiánica en el Targum. *También encontramos en el Talmud tres comentarios sobre el libro de Jeremías que hablan de la venida del Mesías.*[36]

La aportación más importante de Jeremías al concepto Mesiánico se encuentra en su profecía respecto al retoño justo que será llamado "El Señor es Nuestra Justicia." Este nombre aparece en el Talmud como nombre secreto para el Mesías, y apoya la tendencia de los cristianos primitivos a leer el "Señor" o "Yahvé" del Antiguo Testamento y el griego "Kurios" como referencias a Cristo.[37] Así la iglesia primitiva amplió su interpretación Mesiánica, adoptando un principio que, hay que reconocerlo, frecuentemente corresponde a conceptos similares señalados en la literatura rabínica.

36. *Berakoth* 12b, *Baba Bathra* 75b y *Sanhedrín* 98b.

37. Véase ej. *Baba Bathra* 75b.

Otro punto que hay que señalar en Jeremías son las palabras "primogénito" e "hijo querido" usados de Efraín, el nombre que se asocia con las descripciones más asombrosas de la tradición judía del Mesías Sufrido, según lo vimos cuando consideramos, por ejemplo, el Salmo 22. El Talmud contiene una tradición respecto a la historia de este hijo de José, según la cual *los "hijos" de Efraín intentaron prematuramente invadir Canaán y encontraron su muerte en la lucha.*[38] Sin embargo, la profecía Mesiánica más importante de Jeremías es la descripción del nuevo pacto prometido en el capítulo 31.

Los Profetas que Fueron Activos Durante el Exilio

Ambos profetas del tiempo del cautiverio, *Ezequiel y Daniel,* pertenecen a las figuras visionarias de la literatura apócrifa. La literatura esotérica judía se ocupa particularmente con los fenómenos que acompañan al llamamiento de Ezequiel. Si en algún sentido pudiéramos decir de Jeremías que era el Secretario de Gobernación de Jerusalén, Ezequiel hubiera estado en el servicio del Relaciones Exteriores, siguiendo desde la distante Babilonia, lo que estaba sucediendo en la Ciudad Santa. Como "vidente" daba a conocer sus noticias a su auditorio el mismo día, a pesar de que, por supuesto, no existía la radio. Conviene comparar Ezequiel 24:1–2, II Reyes 25:1 y Jeremías 39:1 y 52:4. Ezequiel recibió su llamamiento y su visión en su propia casa en la ribera del río Quebar en el año 593 a. de C. y sirvió como profeta durante 20 años.

☐ El mensaje Mesiánico de Ezequiel

se encuentra principalmente en los capítulos 33–39. El pueblo, una vez disperso, se volverá a reunir como "huesos secos," y Dios soplará para que reciban su espíritu (capítulo 37). Ezequiel fue el profeta más "sacerdotal" del Antiguo Testamento; no es de extrañar pues, que dedique muchos capítulos (40–48) a la descripción del futuro templo y sus sacrificios rituales simbólicos.

38. Véase *Sanhedrín* 92b.

Su profecía también contiene mucho que es de consolación para los de alma sedienta (ej. capítulo 34).

Ezequiel describe al Mesías como "un renuevo de la alta copa de aquel cedro," que el Señor arrancará y plantará en el suelo de Israel (17:22–24). "Toda clase de aves" vendrán a anidar "a la sombra de sus ramas" (comp. Mateo 13:32). *Una vez más, el mensaje de este capítulo demuestra tener su propio trasfondo histórico:* el profeta se ve obligado a referir una "alegoría" y una "parábola." Una gran águila, el rey babilonio Nabucodonosor (605–562) viene al "Líbano," simbolizando a Jerusalén en la literatura judía, y arranca de ella "la rama más alta," en otras palabras al rey Joaquín, quien sólo había reinado durante unos tres o cuatro meses, y se lo lleva a "una ciudad de mercaderes." Una parte de la "semilla de la tierra," el rey Sedequías, es llevado cautivo, y brota para producir una vid. Debía haber volteado "hacia el águila," pero en lugar de ello, echa sus raíces hacia otra gran águila, el Faraón de Egipto, a pesar de que Jeremías ha advertido respecto a esto. Pero, "¿podrá romper el convenio y quedar ileso?" –pregunta Ezequiel, y así Nabucodonosor lleva consigo a Sedequías a Babilonia y finalmente conquista a Egipto también (582 a. de C.). Pero aún así, Dios una vez más toma un "retoño," y un "renuevo tierno" del cual crecerá un "cedro majestuoso" sobre los montes de Israel, y en sus ramas todos los pueblos construirán su nido. *RaSHI y el Metsudat David, entre otros, ven al "Mesías Rey" en esta figura y una profecía que se cumplirá en los "días del Mesías."*

Ezequiel habla del hecho de que en la época del Mesías el pueblo será de "un sólo corazón" (comp. Hechos 4:32 y Jeremías 32:39):

> "Yo os reuniré de entre los pueblos... Les daré otro corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. De la carne de ellos quitaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que anden según mis estatutos y guarden mis decretos y los pongan por obra. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios (11:17–20).

Ezequiel usa el término *ben adam*, literalmente "descendiente de hombre," en una manera que recuerda la correspondiente frase aramea *bar enash*, "hijo de hombre," en el libro de Daniel (7:13), una frase que Jesús frecuentemente aplicó a sí mismo. En

Ezequiel esto naturalmente se refiere al profeta mismo. Sin embargo, la misma situación que él describe, por ejemplo en 33:30–33, se repitió en la vida de Jesús:

> "Pero en cuanto a ti, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo hablan de ti junto a los muros y en las entradas de las casas; hablan el uno al otro, cada cual a su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd cual es la palabra que viene del SEÑOR. Y vienen a ti como viene el pueblo, y se sientan delante de ti como pueblo mío, oyen tus palabras y no las hacen sino que siguen los deseos sensuales expresados por su boca, y sus corazones andan tras sus ganancias. Y he aquí, tú eres para ellos como la canción de amor de uno que tiene una voz hermosa y toca bien un instrumento; oyen tus palabras, pero no las ponen en práctica. Y cuando suceda, como ciertamente sucederá, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos."

Ezequiel habla del Mesías como "pastor" (capítulo 34 y 35):

> "Entonces pondré sobre ellas un solo pastor que las apacentará, mi siervo David; él las apacentará y será su pastor. Y yo, el SEÑOR, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellas. Yo, el SEÑOR, he hablado. Haré un pacto de paz con ellos..." (34:23–25). "Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor... Y mi siervo David será su príncipe para siempre. Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos" (37:24–26).

La afirmación de Jesús en el sentido de que Él era el Buen Pastor, carecería de sentido si no se acepta la exposición que hacen los rabinos de la profecía del Pastor en Ezequiel. *Tanto RaDaQ como RaSHI dicen respecto al capítulo 34 que "mi pastor David" es el Mesías. El Metsudat David dice: "Él es el Mesías Rey, quien habría de venir de la simiente de David; él los apacentará y será su pastor."* RaDaQ afirma respecto a la profecía en el capítulo 37, que: *"'Mi pastor David' significa el Mesías Rey. Se le llama David porque es de la simiente de David" y "aquí hay una referencia a la resurrección de entre los muertos."* Cuando vimos el Salmo 2 anteriormente, vimos las palabras del Zohar respecto al Buen Pastor: *"Tú eres el buen pastor; de ti se ha dicho: 'Honrad al Hijo...'"*

Ezequiel 36:25–27 también se refiere a la "operación del

corazón" del capítulo 11 al cual se hizo referencia anteriormente:

> "Entonces esparcirá sobre vosotros agua pura, y seréis purificados de toda vuestras impurezas. Os purificaré de todos vuestros ídolos. Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Pondré mi Espíritu dentro de vosotros..."

Surgen algunos problemas como resultado de ciertos aspectos enigmáticos de Ezequiel. El capítulo 47 relata con detalles que un día saldrá agua "de debajo del umbral de templo hacia el oriente" y subirá hasta que "alcance profundidad suficiente para nadar el él," propiciando que "crezcan muchísimos árboles" en la ribera de uno y otro lado. El Mar Muerto, en ese tiempo designado a sólo dos kilómetros de Jerusalén en su punto más cercano, estará lleno de peces, según sus especies, tan numerosos como los peces del mar Grande [Mediterráneo]." Esto, según los científicos es posible en cualquier momento si la "fisura de África oriental," que empieza en la distante Tanzania y recorre el Mar Rojo hasta llegar a la depresión del Mar Muerto, por alguna razón se llegara a abrir. He visto personalmente, mapas detallados que muestran cómo la situación se está vigilando por sismografía y otros métodos. Hay canales en el fondo del Mar Rojo donde la temperatura del agua alcanza hasta 50º centígrados debido al escaso espesor de la corteza de la tierra, y las riberas de la bahía de Akaba, por ejemplo, se están separando una de la otra continuamente a un paso importante. Joel 3:18 y Zacarías 14:4–8 ofrecen descripciones similares de milagros acuáticos místicos en los Postreros Días. La investigación geológica demuestra que todo esto es enteramente posible.

Un aspecto místico adicional, que los rabinos casi siempre asocian con la crisis Mesiánica de los últimos días, tiene que ver con la guerra llamada de Gog y de Magog, y el desarme que la ha de seguir (capítulos 38–39). Estas descripciones suenan casi modernas. Primero el capítulo 37 describe al pueblo de Israel que ha sido levantado casi como si fueran "huesos secos" de su tumba y vueltos a su propia tierra, luego el capítulo 38 relata cómo las naciones del norte se "armarán" contra ellos. Esto ocurrirá "en los días venideros" (v 16). Pero cuando sean atacados "habrá un gran terremoto en la tierra de Israel" y "los montes serán destruidos,

y caerán los declives... y haré caer lluvia torrencial, piedras de granizo, fuego y azufre" sobre los agresores. El capítulo 39 nos dice que cuando la guerra haya acabado, "saldrán los habitantes de las ciudades de Israel, y encenderán fuego y harán arder las armas... Y con ellas harán fuego durante siete años, y "apartarán gente para atravesar constantemente la tierra para limpiarla." "Al cabo de siete meses [de sepultar a los invasores muertos], harán el reconocimiento." El capítulo concluye con la promesa: "No esconderé más de ellos mi rostro, porque habré derramado mi Espíritu sobre la casa de Israel." En el Talmud y particularmente en los Midrashim posteriores existen referencias frecuentes a estos eventos de los Postreros Días como señales de la venida del Mesías (véase la pregunta en Mateo 24:3).

También existe una *profecía secreta*, a la mitad de los capítulos que describen el Templo futuro (40–48), respecto a la puerta oriental "que estaba cerrada." *Estos versículos (al principio del capítulo 44) encierran gran interés para los expositores judíos, ya que ven en ellos una referencia al Mesías:*

> "Y el SEÑOR me dijo: 'Esta puerta estará cerrada; no se abrirá y nadie entrará por ella, porque el SEÑOR, Dios de Israel ha entrado por ella; por eso permanecerá cerrada. En cuanto al príncipe, él, como príncipe, se sentará allí para comer pan delante del SEÑOR.'"

RaDaQ, el Metsudat David, y el Biûr ha-Ịnyan entienden que "gobernante" significa el Mesías Rey. De esta manera se refieren al versículo cuatro que dice que "la gloria del SEÑOR llenaba la casa del SEÑOR." El Biûr ha-Ịnyan dice respecto a la puerta cerrada, que: *"El Dios de Israel has entrado por ella, y por tanto está cerrada." Esto enseña que "el Espíritu Santo nunca saldrá de allí. Después de que Él vino y entró al Templo, la puerta se cerró."* Seguramente estos versículos se relacionan de alguna manera con las palabras de Ezequiel 11:23, que dicen que "la gloria del SEÑOR se elevó de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad."

Pudiera ser que estos rasgos místicos sean ilustrativos de una expectativa general de que el Mesías vendría y ocuparía su templo.

Posiblemente Hageo 2:9 también habla acerca de esta esperanza cuando dice que "la gloria de este último templo será mayor que la del primero." Existe una corriente de pensamiento en el Islam en relación con esta Puerta Oriental o Dorada, que cuando "Issa" –Jesús– regrese la puerta se abrirá. Sin embargo, como aparentemente sólo ha estado cerrada desde el año 1530 d. de C., Ezequiel difícilmente podía haberse estado refiriendo a eso. Simplemente debemos aceptar que aun en la expectativa Mesiánica judía existen rasgos para los cuáles no se ha encontrado ninguna solución. Aun así no se deben hacer a un lado a la ligera al intentar dar cuentas del pensamiento rabínico. El cristiano simplemente debe recordar que Jesús mismo se mantuvo al margen de asuntos políticos y otros secundarios, concentrándose en primer lugar en su función como Redentor. La aportación principal de Ezequiel tiene que ver con lo que dice respecto al Mesías como el Buen Pastor y su promesa tocante a la renovación espiritual del pueblo.

☐ Daniel

es el otro gran profeta del exilio. Aparentemente fue llevado al cautiverio junto con Ezequiel en la deportación de 605 a. de C. y ministró durante 65 años, desde su tierna juventud por lo menos hasta el "primer año del reinado del rey Ciro," en 537 a. de C. El filósofo neoplatónico, Porfirio, al final del s. III e inicio del IV d. de C. afirmó respecto a la fecha de la escritura de Daniel, que no fue escrita sino hasta el tiempo de la rebelión de los Macabeos alrededor de 160 años a. de C. No obstante, el hebreo que usa Daniel se parece mucho al de Ezequiel, y sus capítulos en arameo (2:4b–7:28) no se pueden haber escrito después del año 300 a. de C. *Uno de los manuscritos arameos del Qumran, el "Génesis Apócrifo" (ca. 150–100 a. de C.), difiere marcadamente del arameo de Daniel en su sintaxis, orden de palabras, vocabulario y ortografía, como el Profesor Gleason L. Archer y otros lo han demostrado.* La absoluta ausencia de helenismos, con la excepción de los tres instrumentos musicales, que seguramente eran parte de un vocabulario internacional, también señala un tiempo anterior al imperio de Alejandro Magno (356–323 a. de C.).[39]

39. Gleason L. Archer Jr., *Das Hebräische im Buch Daniel verglichen mit den Schriften der Sekte von Qumran*, Basel 1972, o K.A. Kitchen, *The Aramaic of Daniel,* Bibel und Gemeinde 1965, 4; 77, p414.

Josefo nos ha dejado una interesante anécdota en su Historia: Se decía que Alejandro había visitado Jerusalén después de su conquista de Egipto y que el Sumo Sacerdote había salido en todo su esplendor a recibirlo. Cuando Alejandro se inclinó ante el Sumo Sacerdote le preguntaron por qué lo hacía. Su respuesta fue que en realidad se estaba inclinando delante de Dios, de quien era representante el Sumo Sacerdote, y que cuando aún estaba en Macedonia había tenido un sueño de esta reunión. *Entonces le mostraron al rey "el pasaje en el libro de Daniel donde dice que cierto griego vendrá a destruir a todo el imperio Persa," y se dice que Alejandro llegó a la conclusión de que se refería a él.*[40]

El asunto de determinar si Moisés o Isaías, por ejemplo, fueron los verdaderos autores de los libros que llevan sus nombres, no es de importancia fundamental. A Isaías mismo se le encargó que "atara el testimonio" y que "sellara la ley entre sus discípulos" (8:16). El escriba Baruc trabajó como amanuense de Jeremías, y tuvo que transcribir de nuevo todo el rollo que el rey Joacim había quemado de cuatro en cuatro columnas en el brasero de su casa de invierno (capítulo 36). Sin embargo, lo que dice Baruc de Jeremías es típico incluso de ese tiempo: "Él me dictaba todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro" (v 18). Tanto Elías como Eliseo también tuvieron sus propios discípulos profetas. No hay nada que nos impida pensar que todas las profecías de Daniel en realidad proceden de su propia boca y que su "escuela" las preservó por escrito en una etapa muy temprana.

Lo que Daniel tiene que decir acerca del Mesías culmina en su visión de la figura "como Hijo de Hombre, viniendo con las nubes." *RaSHI dice muy francamente respecto a esto, que "Él es el Mesías Rey." De modo similar, el Metsudat David entiende que esto "se refiere al Mesías Rey."* Daniel 7:9 habla en plural de "tronos," y Rabí Ậqiba en su época entendió que eran para Dios y para el Mesías, y luego continúa la descripción a partir del versículo 13:

> "Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien *como un Hijo del Hombre.* Llegó hasta el Anciano de Días, y le presentaron

40. Véase *Antigüedades de los Judíos,* XI; 8,5.

> delante de Él. *Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido.*

Allá en el capítulo 2 versículo 44 encontramos la pista de que, "El Dios del cielo establecerá un reino que no será jamás destruido" y que "permanecerá para siempre." Jesús aplicó con más frecuencia a sí mismo la frase "Hijo del Hombre," ya que une, por una parte su humanidad y por otra su regreso al final de los días. Además, la autoridad para la orden de predicar el evangelio "a todas las naciones" se basa en estos versículos.

Los comentarios específicos de Daniel sobre el Mesías se centran en

a) *Las palabras de 2:22:*

> "Él revela las cosas profundas y escondidas; conoce lo que hay en las tinieblas, *y con él mora la luz."*

El Midrash Rabbah, en relación con la palabra aramea *nehorâ,* 'luz,' en este versículo dice:

> "'Con él mora la luz'; este es el Mesías Rey, porque escrito está: '¡Levántate! ¡Resplandece! Porque ha llegado tu luz'" (Isaías 60:1).[41]

El Midrash sobre Lamentaciones también contiene un comentario interesante relacionado con la destrucción del templo: "En el momento en el que fue destruido el Templo, nació el Mesías... pero una tormenta se lo llevó." Este pensamiento aparentemente es resultado del hecho de que el Mesías debió haber venido, según Daniel 9, durante el tiempo del segundo Templo. Después de esto el Midrash habla del Mesías como *"El Consolador y Vivificador del alma," "El Señor, nuestra justicia," "Hanina"* o *"El que se llama Misericordia," "El Renuevo"* y *"Yinnon," 'florecer,'* etc., y *"Rabí Srungaya [de cerca de Tiberias] dice: 'Nehirâ es su nombre, porque está escrito que en Él está la luz' (nehorâ)."*[42]

b) *El comentario de más largo alcance en relación con el Mesías se encuentra en la interpretación del concepto de 'Hijo del Hombre' en el capítulo 7,* como quiera que se encuentra frag-

41. *Bereshith Rabbah,* parasha 1.

42. *Midrash Eicha Rabbah,* final de parasha 1. Nota *Nehira / nehora.*

mentado entre la vasta cantidad de literatura judía. Hemos visto anteriormente cómo esta frase es aceptada como apelativo para el Mesías, aun entre los judíos. Rabí Sạadia Gạon (882–942 d. de C.), a quien se considera como uno de los más distinguidos maestros de su tiempo, explica que *"Él es el Mesías nuestra Justicia; y, ¿no es del Mesías de quien se escribe, 'es humilde y cabalga sobre un asno?' Vendrá humildemente, no con altivez sobre caballo. En cuanto a su 'venida con las nubes,' esto se refiere a las huestes de ángeles del cielo; y en esto consiste la grandeza que el Creador concederá al Mesías."*[43]

c) *El tercer aspecto del comentario Mesiánico* se centra en las palabras del capítulo 9 que hablan acerca del tiempo de la venida del Mesías y cómo "pondrá fin al pecado," cómo el "Ungido," el Mesías, será muerto, y la "ciudad y el santuario" serán destruidos. Esto ya se ha comentado con anterioridad.
d) *Daniel también habla acerca de la esperanza de la resurrección:*

> "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna y otros para vergüenza y eterno horror..." (12:2–3).

e) *El libro de Daniel también ha impulsado fuertemente la expectativa escatológica de los Postreros Días*, en relación con lo cual los Judíos frecuentemente hablan del Mesías.

Una especie de "denominador común" que es útil para fechar el libro de Daniel es la frase "el Dios del cielo," quien establecerá el reino, o la mención del "Rey del cielo," a quien, por ejemplo, oró Nabucodonosor cuando se había recuperado de su demencia (2:44 y 4:37).[44] Esta frase aparentemente se usaba comúnmente en Babilonia precisamente durante el tiempo al que se refiere Daniel.[45] En el lejano oriente existe mucha polémica en torno al asunto de que la religión más antigua de China haya sido la creencia en el "Dios del cielo." En el famoso museo del Palacio Nacional en Taipei, se exhibe un modelo chino de un altar de

43. *Mikraoth Gedoloth* sección correspondiente y *Sanhedrín* 98a. Comp. Marcos 8L38 o Mateo 16:27.

44. Véase ej. II Crónicas 36:23, Esdras 1:2, Nehemías 1:4, 5 y 2:4 o Jonás 1:9 y las palabras de Abraham a su mayordomo en Génesis 24:3.

45. También es de interés el amplio estudio de C.H. Kang y Ethel R. Nelson, *El Descubrimiento de Génesis ... en el idioma chino,* Concordia House, St. Louis 1979, 139pp.

piedra sencillo, de 8 escalones, en el cual, en su época se adoró al "Dios del cielo", y que en la actualidad está continuamente rodeado por un grupo de buscadores curiosos. Esto constituiría un tema interesante para algún joven investigador.

Los Profetas que Aparecieron Después del Exilio

Los profetas Hageo, Zacarías y Malaquías, que fueron activos después del cautiverio babilónico, concentraron sus esperanzas Mesiánicas en el nuevo Templo. El trasfondo histórico de este tiempo se describe en los libros de Esdras y Nehemías.

☐ Hageo

recibió su profecía en el segundo año del rey Darío en 520 a. de C. y prolongó su proclamación durante 4 meses. Presenta la contradicción en la que "la gente dice: 'No ha llegado el tiempo de que la casa del SEÑOR sea reedificada,'" mientras que el Señor dijo: "¿Acaso es tiempo de que vosotros habitéis en vuestras casas enmaderadas?" No obstante, Dios despertó el espíritu del gobernador Zorobabel y del sacerdote Josué hasta el punto de que "vinieron y empezaron a construir la casa del SEÑOR." Y fue en relación con este Templo que se dio la promesa: "La gloria de este último templo será mayor que la del primero" (2:9). Con este ánimo Hageo pudo motivar a sus contemporáneos:

> "Pero ahora, esfuérzate, Zorobabel... Esfuérzate tú también, Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y esforzaos todos vosotros, pueblo de la tierra... 'Este es el pacto que hice con vosotros...' declara el SEÑOR... 'Mi Espíritu permanece en medio de vosotros; no temáis.' Así dice el SEÑOR de los Ejércitos: 'Una vez más, dentro de poco, yo haré temblar los cielos y la tierra...'" (2:4–6). "'Desde hoy yo os bendeciré'... 'Y te pondré como anillo de sello, porque yo te he escogido—declara el SEÑOR de los Ejércitos" (2:18, 23).

Este mensaje general lo relacionan los rabinos con una expectativa de "salvación" dirigida hacia el tiempo "del final del fin" y

de “los postreros días.” Dios removerá el cielo y la tierra y el corazón de las naciones. *Comentando sobre el “anillo de sellar” el Metsudat David dice que, “Así como el anillo de sellar no se quita de la mano del dueño, así mi amor no se apartará de él, puesto que ‘yo te he escogido.’ He escogido a uno de tu simiente para que sea Mesías Rey.”* Y efectivamente, este Zorobabel, mencionado en la genealogía de Jesús, llegó a ser el sello del concepto Mesiánico (véase Mateo 1:12).

☐ Zacarías

inició su ministerio dos meses después de Hageo en el año 520 a. de C. El sumo sacerdote Josué y sus amigos eran profecías *vivientes*, en que se habían tenido que quitar sus “vestiduras sucias” como símbolo de la manera en que el SEÑOR de los Ejércitos “quitaría la iniquidad de la tierra en un solo día” (3:9). “El SEÑOR consolará a Sion de nuevo” (1:17). De Israel el SEÑOR dijo: “El que os toca, toca la niña de su ojo.” Un día la nación celebrará una gran “Fiesta de Tabernáculos” y entonces hasta las campanillas de los caballos y las ollas de la casa serán “CONSAGRADAS AL SEÑOR.” No obstante, en este tiempo el “día de las pequeñeces” no se ha de despreciar (2:8, capítulo 14 y 4:10).

El Targum interpreta la promesa en Zacarías 3:8, “He aquí yo traigo a mi siervo, el Retoño,” en el sentido de que Dios *“traerá a su siervo el Mesías, que ha de venir.”* Hablando de la “piedra principal” del 4:7, el Targum dice: *“De esta manera será revelado el Mesías, pues su nombre es desde los tiempos más antiguos y él gobierna todos los reinos.”* Las palabras de 6:12, “¡He aquí el hombre cuyo nombre es el Retoño brotará de su lugar,” se traduce: *“¡He aquí el hombre! Su nombre es el Mesías. Él vendrá y será grande, y él construirá el Templo de Dios.”* Y también 10:4, “De Judá saldrá la piedra angular, de él la estaca,” se traducen en el Targum: *“De Judá vendrá su rey, de él su Mesías.” El Metsudat David ve aquí al “rey que es exaltado por el pueblo, y que es colocado en el edificio como piedra angular, la más pulida... como está escrito: ‘La piedra que los edificadores rechazaron ha venido a ser cabeza del ángulo.’”*

El *Talmud* también toca sobre el concepto Mesiánico en su

comentario sobre Zacarías. *Cuando, por ejemplo, 1:20 habla de los "cuatro herreros" que fueron mostrados al profeta, el Talmud dice que aquí podemos ver al "Mesías, Hijo de David, el Mesías, Hijo de José, Elías, y al Ángel de Justicia."*[46] El Talmud también toca lo referente al Rey de la Hija de Sion que monta sobre un asno. En cierto momento se hace referencia a las palabras célebres del Rabí Hillel, quien dijo que *ya desde los tiempos de Ezequías los Israelitas se regocijaban por el Mesías, pero "se lo comieron," y el Talmud anhela fervientemente que Dios perdone a Hillel porque "Ezequías vivió en los tiempos del primer Templo y Zacarías hablaba en su profecía acerca de la época del segundo Templo."*[47] *Zacarías 12:10, "mirarán al que traspasaron" lo interpreta el Talmud como una referencia al "Mesías, Hijo de José,"* en otras palabras Efraín, de quien hemos hablado en varias partes.[48]

El Midrash contiene un interesante comentario acerca de los nombres secretos del Mesías. Zacarías 9:1 habla de *"la tierra de Ḥadrach."* El Midrash del Cantar de los Cantares menciona, en relación con ese nombre, que se refiere al "Mesías, quien es *ḥad* [filoso] y *rach* [tierno] *–filoso en su trato con las naciones gentiles, pero tierno para con Israel, lo que significa que este Ḥadrach, el Mesías Rey "guiará" [lehadrîch, de una raíz similar] al arrepentimiento a la gente de todo el mundo."*[49]

La exégesis cristiana encuentra gran cantidad de material Mesiánico en Zacarías. Cristo es "mi siervo el Retoño," y "él brotará de su lugar" (3:8, 6:12).[50] Él es "humilde y montado sobre un asno" (9:9). Fue entregado por "treinta piezas de plata," que luego fueron arrojados "a la casa del Señor" (11:12–13). Fue traspasado y mediante su obra redentora hemos encontrado "un manantial abierto... a fin de limpiar... del pecado y la impureza" (12:10 y 13:1). "Si alguien le pregunta, '¿qué heridas son estas en tus manos?' él responderá: 'Con ellas fui herido en la casa de mis amigos'" (13:6). En hebreo la frase literalmente es: "las heridas

46. *Sukka* 52b y el *Yalqut para Éxodo.*

47. *Sanhedrín* 99a.

48. *Sukka* 52a.

49. *Midrash para el Cantar de los Cantares*, 7a parasha.

50. Véase también Jeremías 23:6, Isaías 11:1 y 53:2.

entre tus manos o brazos, ben yadeichâ, y así los rabinos interpretan esto como *una golpiza "sobre los hombros, entre los brazos."* El siguiente versículo dice: "¡Levántate, o espada, contra mi pastor y contra el hombre compañero mío!" Esta palabra "compañero," *ạmiti,* en hebreo significa 'de igual categoría' o 'semejante.' *El Metsudat David dice de este pastor, que "él es de igual categoría en el sentido de que es pastor de su pueblo, así como yo soy pastor de Israel."* Ibn Ẹzra se refiere en este contexto a *"la muerte del Mesías, hijo de José."* Jesús mismo citó estos versículos durante la Última Cena cuando mencionó cómo sus discípulos se apartarían a causa de Él: "Porque está escrito: 'Heriré al Pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas'" (Mateo 26:31 y Marcos 14:27). Zacarías exhibe un refrán apocalíptico cuando leemos respecto a la esperanza cristiana en el capítulo 14 que: "En aquel día sus pies se asentarán sobre el monte de los Olivos... Será un día único... sucederá que al tiempo del anochecer habrá luz. Acontecerá también en aquel día que de Jerusalén saldrán aguas vivas." (14:4, 7–8). Sin embargo, siempre debemos tener presente que semejantes rasgos apocalípticos, de sueño, deben ser interpretados en su contexto más amplio. No obstante, ellos también pertenecen a la expectativa Mesiánica del Antiguo Testamento.

☐ El libro de Malaquías

cierra finalmente el círculo de la revelación profética. Aquí nos encontramos en los ecos tardíos del avivamiento de Hageo y Zacarías, alrededor del año 516 a. de C. Unos 60 años más tarde, iniciaría la obra de Esdras y Nehemías. La profecía empieza con palabras enfáticas: "Yo os he amado—ha dicho el SEÑOR—"Pero vosotros decís: '¿En qué nos has amado?'" El pueblo estaba sirviendo al SEÑOR con engaño; traían animales "ciegos, cojos o enfermos" para el sacrificio, y habían olvidado dar los diezmos al Señor. Lo peor de todo era que habían *"corrompido el pacto de Leví"* y habían olvidado su llamamiento como nación sacerdotal. Muchos se habían divorciado de sus esposas: "¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ... 'Yo detesto el divorcio—dice el SEÑOR, Dios de Israel" (2:14–16).

Precisamente a esta clase de situación que ha de venir el Mesías:

"'He aquí, yo envío mi mensajero, y Él preparará el camino

delante de mí. Y vendrá de repente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis; y el mensajero del pacto en quien vosotros os complacéis. He aquí, viene—dice el SEÑOR de los Ejércitos."

La frase "El SEÑOR de los Ejércitos" (*Yahvé Tsebaoth*) se repite 20 veces en Malaquías.

"¿Quién podrá resistir el día de su venida? o ¿quién podrá mantenerse en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador y como lejía de lavanderos. Él purificará a los hijos de Leví..." (3:2–3).

RaDaQ, Rabí David Qimḥi, "sin el cual no habría ninguna exposición correcta de la Biblia," dice acerca del "Señor" que vendrá a su templo, que: *"Él es el Mesías Rey y el Ángel del Pacto." El Metsudat David distingue entre el Ángel del Señor y el Ángel del Pacto: "El Señor es el Mesías Rey, a quien esperan los ojos de todos, ansiando y deseando su venida, pero el 'Ángel del Pacto' se refiere a Elías."* El pasaje final de Malaquías concuerda con esto:

"He aquí, yo os envío al profeta Elías antes que venga el día del SEÑOR, día grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres" (4:5–6).

En Miqueas 2:13 ya nos habíamos encontrado con esta idea de que *"el que abre camino" vendrá antes del Mesías. De nuevo RaDaQ ve aquí a Elías, y en el "rey" del versículo 14 siguiente, el Retoño, el Hijo de David. El Metsudat David dice que "Elías vendrá antes de la liberación para volver el corazón de Israel hacia sus padres," y en el rey de Malaquías 1:14 ve al "Mesías Rey."* No se puede entender la obra de Juan Bautista sin estas interpretaciones.

El Midrash hace su propia aportación al cuadro Mesiánico en Malaquías. Malaquías 4:1 dice: "Porque he aquí viene el día ardiente como un horno." Sobre esto el Midrash dice:

"Cuando Aquel que ha de venir finalmente llegue, el Santo revelará su fuego, consumiendo el pecado, como está escrito: 'El día que viene los consumirá con fuego."[51]

Malaquías 4:2 promete que un día "nacerá el Sol de justicia, y en

51. *Midrash Bereshith*, par. 6.

sus alas traerá sanidad." El Midrash habla de *"la salida del sol cuando venga el Mesías, como está escrito: 'A vosotros que tenéis en reverencia mi nombre amanecerá el sol de justicia y de sanidad.'"*[52] Una de las ideas favoritas del Profesor Joseph Klausner era que a través del Mesías amanecería sobre la humanidad una especie de "época de oro," una época en la que la humanidad encontraría sanidad bajo sus alas, para usar la figura de Malaquías.[53]

En este panorama hemos comprobado la veracidad de que *"todos los profetas profetizaron únicamente para los días del Mesías."* Se puede apreciar que el concepto Mesiánico judío se basa, principalmente en sus aspectos más antiguos, sobre material más extenso que su contraparte cristiana. Aun cuando la expectativa de un Salvador futuro sí surja con frecuencia de la situación histórica del tiempo en que vivieron los profetas, deja ver en una medida sorprendente, aun entre los eruditos judíos, rasgos de naturaleza suprahistórica.

52. *Midrash Shemoth Rabbah* par. 31.

53. Klausner, *Messianic Idea,* ej. p8.



EL NACIMIENTO Y LA NATURALEZA DEL MESÍAS

Hemos visto con considerable detalle las raíces del concepto Mesiánico en el Pentateuco y en los Salmos, y por su parte, la literatura profética también nos ha mostrado el bosquejo general de la esperanza Mesiánica en las diversas etapas de la historia de Israel. No obstante, es importante desde el punto de vista cristiano, enfocar precisamente lo que en realidad pensaban los judíos respecto a la naturaleza del Mesías, su nacimiento, y aun más, la posibilidad de que muriera una muerte expiatoria.

Antes de la Segunda Guerra Mundial el famoso profesor Ethelbert Stauffer de la Universidad de Erlangen estudió la Cristología del Nuevo Testamento, intentando aclararlo a la luz del judaísmo rabínico. Después de la guerra publicó tres tratados amplios sobre Jesús, usando su "método de rayos X," asignando un elevado valor al evangelio de Juan en particular, como fuente del testimonio de Jesús respecto a sí mismo –después de todo, los Rollos del Mar Muerto lo habían restaurado de nuevo a su lugar de honor. No obstante, esta autoridad sobre el Cercano y Lejano Oriente fue capaz de decir que, "La tradición rabínica es mera polémica," y efectivamente, esa es la impresión que queda si uno filtra sus pensamientos por las pronunciaciones del Talmud. *Sin embargo, considero que ya hemos demostrado, a la luz de la literatura más antigua que no ha sido sometida a la misma censura que el Talmud, que hemos recibido una impresión un tanto más positiva. El Targum y el Midrash en particular presentan la función Mesiánica desde una perspectiva más amplia y universal.* La parcialidad del pionero Israelí, Profesor Josef Klausner consistió principalmente en el hecho de que, como heredero de la tradición cultural alemana, no veía la necesidad de aplicarse con profundidad al estudio del retrato Mesiánico en el Midrash.

La antigua literatura judía a veces resulta muy confusa, ya que uno pudiera leer cientos de páginas sin encontrar un solo pensamiento que toque sobre la esperanza de salvación. Afortunadamente, las

interpretaciones Mesiánicas potenciales se pueden encontrar en el Targum de las correspondientes profecías del Antiguo Testamento, y el *Yalqut* o 'cartera' contiene comentarios sobre las referencias Talmúdicas pertinentes. Únicamente el Midrash requiere de lectura maratónica. Es mucho más fácil descubrir el hilo Mesiánico en el laberinto de la tradición cuando uno está consciente de estos puntos de divergencia. En una ocasión, después de la conquista de la Jerusalén Antigua, me aventuré con dos compañeros finlandeses, a una cueva que conduce de la parte inferior de la 'mina de Salomón' en dirección de el Monte de los Olivos y Jericó. Sin embargo, apenas habíamos comenzado, nos entró temor y nos regresamos. Un guía árabe, nativo de Jerusalén, me dijo que él había pasado casi una hora en esa cueva unas semanas antes, y sostenía que para evitar perderse en los túneles subsidiarios era aconsejable tender un hilo en el piso conforme uno avanzaba, para luego poder encontrar el camino de regreso. En otro tiempo hubo una cantera en las enormes cavernas al principio de la cueva, en la que se preparaban las piedras para el Templo. Así, "no se oía en el templo el ruido de martillos, hachas ni otras herramientas de hierro" procedentes de esta cantera. En la actualidad este túnel, al cual llevé a mis dos amigos, está cerrado por orden oficial. Sin embargo, ya es tiempo de que recojamos nuestro hilo hasta su inicio para descubrir qué es lo que hemos aprendido.

El tema principal que recorre los estratos más antiguos de la literatura judía tiene que ver con el origen y el nacimiento del Mesías. Por supuesto que ya sabemos por Miqueas 5:2 que "los orígenes" del gobernante que ha de nacer en Belén son "antiguos, desde los días de la eternidad," y así sucedió que todavía en la Edad Media se daba la interpretación de que Él *"fue antes del sol, la luna y la órbita de las estrellas,"* y que *"sus contemporáneos le llamaban por el nombre 'El,'"* que significa 'Dios.' Esto también concuerda con el nombre "El SEÑOR nuestra Justicia" en Jeremías, y con los diversos apelativos de Isaías aplicados al Mesías. Cuando los rabinos buscan demostrar estas ideas, usan como apoyo versículos aislados del Antiguo Testamento, algo que la teología moderna considera impropio en un erudito.

Hemos visto que la "persona del Mesías" estaba involucrado desde el principio del relato de la creación. Cuando Dios dijo "Sea la luz," creó la luz del Mesías. La tradición del Zohar utiliza

muchas palabras para describir *al Mesías como ya presente en el "huerto de Edén," donde redactó una nueva ley "en la que no hay órdenes de 'harás' o 'no harás,' zechut ô ḥovâh.* El Mesías es la "simiente de la mujer," "la simiente de Abraham," o simplemente *"otra simiente de otro lugar."* Él es la "Mimra," mediante el cual fue creado el mundo, y Él es el "Verbo," sin el cual "no fue hecho nada de lo que ha sido hecho." Él nacerá *de-Rûaḥ qudshâh,* 'por el Espíritu Santo.' Los rabinos hablan del mismo tipo de *"misterio del número tres," razei de-Sheloshâh*, como los cristianos, aun cuando estas ideas sean sólo "la cáscara externa de una verdad interna," y sean como un "postulado" de razonamiento práctico. El Mesías es también el *"Hijo del Altísimo, el Hijo del Santo, bendito sea su nombre." "Fue engendrado por Dios."* Se encuentra sentado a la diestra de Dios. *Es el "abogado" de Israel delante de Dios. Toda oración deberá ser dirigida a Dios en el nombre de "Jesús, el Príncipe de la Presencia."* Todo esto encaja con el mensaje de consolación, pues Dios no es Dios de venganza sino Dios de misericordia. Además, hemos visto en la exégesis rabínica una fuerte esperanza Mesiánica, relacionada tanto con el Mesías como con una amplia perspectiva escatológica general. Si seguimos el hilo de regreso veremos aún más rasgos relacionados con estos asuntos, rasgos que la exposición cristiana del Antiguo Testamento no ha podido reconocer como factores contribuyentes a la expectativa Mesiánica.

Se debe entender que esta esperanza Mesiánica, que se puede identificar en las fuentes judías aprobadas como normativas, ya ha pasado por una doble censura interna. No obstante, sobrevive suficiente material adecuado para apoyar la autenticidad de la interpretación propia del Nuevo Testamento.

El Nuevo Testamento habla del "misterio de Cristo" y de "señales" que atestiguan la confiabilidad del papel Mesiánico de Jesús. Esto concuerda por una parte con la naturaleza intrínseca de la idea Mesiánica y por otra con la manera de hablar de los rabinos. El método histórico crítico es incapaz de penetrar esta clase de razonamiento, especialmente cuando ni siquiera tiene interés en las obras de consulta hebreas. Vimos al inicio que el objetivo básico de la *topika,* en las disciplinas que clasificaríamos

como *ideográficas*, es trazar las "perspectivas predominantes" en sus respectivos lugares y revelar la 'ubicación' o *topos* de cada asunto en la conciencia del hombre. Esto, en la práctica es un intento por entender la mentalidad del período en cuestión. Desde el punto de vista de nuestro tema pues, trataremos de aclarar con qué bases contaba el Nuevo Testamento para interpretar al Cristo como lo ha hecho. Esto siempre presupone la elección de un material de consulta apropiado, y una amplia ubicación "topográfica."

Ya hemos visto algunas de las "señales" de las cuáles sacaron los rabinos sus conclusiones. Isaías 7:14 al describir el nacimiento del Mesías dice:

> "Por tanto, el mismo Señor os dará la SEÑAL: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, *y llamará su nombre Emanu El.*"

Los pastores de Belén escucharon estas palabras:

> "Esto os servirá de SEÑAL: Hallaréis al niño..."

El devoto Simeón predijo respecto al niño Jesús que él sería "puesto para SEÑAL que será contradicha." De igual modo el Antiguo Testamento habla de "una piedra de tropiezo y roca de escándalo" (Isaías 8:14), que según los mismos rabinos es el Mesías. Éxodo 3:12 promete al primer Moisés: "Ciertamente yo estaré contigo. Esto te servirá como SEÑAL," y de la misma manera el segundo Moisés, el Mesías, usa la declaración "Yo soy," tomada del mismo nombre de Dios. Cuando Jesús dice que Él será levantado así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, la Sabiduría de Salomón concuerda con esta "SEÑAL de salvación." Al referirse a su resurrección, Jesús dijo que ninguna señal sería dada a esta generación "sino la SEÑAL de Jonás," y de nuevo esta analogía se encuentra asociada con la resurrección en la literatura Midrash. Semejantes señales apelan a la capacidad de deducción del mismo oyente. Sería difícil encontrar un solo individuo posterior al tiempo del segundo Templo que se pudiera acercar remotamente al cumplimiento de estas características tan "significativas" como encuentran su cumplimiento en Jesús.

La principal característica, encontrada a través de toda la exégesis judía tradicional e igualmente en el Nuevo Testamento, *es la*

manera en que la Biblia es manejada en forma asociativa. El mejor ejemplo de esto pudiera ser la exposición del Midrash sobre el Salmo 2, donde se relaciona la palabra *bar*, 'hijo,' con diversas profecías Mesiánicas de Isaías, con el Hijo del Hombre en Daniel y con el Mesías que se sienta a la diestra de Dios en el Salmo 110.

Consideraremos con cierto detalle el trasfondo del nacimiento virginal de Jesús en el tomo sobre el Nuevo Testamento, de nuestro libro de RAÍCES. Sin embargo, ya hemos visto claramente que los textos de las más antiguas fuentes judías no censuradas hablan abundantemente de las características suprahistóricas del Mesías, e incluso hacen referencias disimuladas a su nacimiento milagroso. La más admirable de estas se encuentra en la tradición Zohar, a la cual ha hecho referencia cierto erudito de origen judío. En Isaías 9:6 leemos: "Porque un niño nos es nacido" y "lo DILATADO DE SU DOMINIO y la paz no tendrán fin." Al copiar las Escrituras, los escribas hebreos nunca estuvieron dispuestos a cambiar ningún detalle, ni siquiera para corregir un error obvio de ortografía, como el que encontramos en el hebreo de este versículo, temiendo que copistas posteriores pudieran a la vez hacer sus propias correcciones, y que así el proceso podría continuar *ad infinitum.* Aquí, la 'm' en medio de la palabra *le-Marbe*, 'lo-dilatado,' que en alguna etapa de la transmisión del texto fue cambiada accidentalmente por una 'm' "cerrada" o "final," se ha preservado sin corregir. El Midrash sobre Ruth, uno de los más antiguos, al preguntarse por qué esta 'm' está cerrada, llega a la conclusión de que Ezequías debía haber sido el Mesías, pero el asunto fue "demorado." *Por otra parte el Zohar decide que la 'm' cerrada se refiere al hecho de que el Mesías nacería de una "matriz cerrada."* Posiblemente estas cosas estaban en la mente del Profesor David Flusser cuando, en una visita a Finlandia en el verano de 1984, se le pidió su punto de vista respecto a algunos de los problemas más difíciles del Nuevo Testamento. Sobre la resurrección de Jesús declaró categóricamente:

> "Es un hecho histórico... Yo no estuve personalmente allí en la tumba, por supuesto, pero el Jesús resucitado sí se manifestó a sus discípulos. Cierto, esto no se puede verificar científicamente. En última instancia es un asunto de fe."

Y, ¿el nacimiento virginal?

> "Eso tampoco va en contra del pensamiento judío."

La crítica histórica se acerca a nuestro tema preguntando los significados básicos de las palabras en los idiomas originales. La palabra *ạlma* usada por Isaías, sin lugar a dudas, sí significa también 'una mujer joven.' La novia de Isaac, Rebeca, era una *ạlma,* (Génesis 24:43), pero además era una *betulâh,* "una virgen; a quien ningún hombre había conocido" (v 16). La palabra *nạ'ra*, también se aplica a ella, aun cuando esta palabra aparece de cuando en cuando en el Antiguo Testamento junto con la palabra par 'virgen,' *nạ'ra*, *betulâh*.[54] Abraham Even Shushan, el compilador de un diccionario y concordancia analítica en hebreo moderno del Antiguo Testamento en cinco tomos, donde se muestra cada palabra en cada una de sus formas que aparecen, explica que el significado primario de *ạlma* es una muchacha joven "antes de su matrimonio."[55] Indudablemente es con esta intención que 200 años antes de Cristo la Septuaginta tradujo Isaías 7:14 con la palabra griega *parthenos*, que significa 'virgen.'

La crítica "histórica" se ve obligada a contentarse con el testimonio de Mateo y Lucas el Médico, que afirman francamente que Jesús nació del Espíritu Santo y de una virgen. El lenguaje y el pensamiento de ambos evangelios es tan hebreo que sólo con mucha dificultad podríase construir un puente con las imaginaciones mitológicas de los griegos. *Y de nuevo, el hecho de que Juan y Marcos no proporcionan una descripción del nacimiento de Jesús se explica por el hecho de que ambos fueron escritos, según la escuela de Jerusalén, en fecha posterior a Mateo y Lucas, y así ambos estarían bien familiarizados con el trabajo meticuloso de sus antecesores.* No obstante, Marcos hace hincapié desde el principio de su evangelio en que Jesús es el "Hijo de Dios," y Juan, al estilo de Pablo, insiste en la preexistencia de Cristo, que Él era "el primogénito de toda la creación" (Colosenses 1:15). El capítulo 5 de II Corintios nos dice que, "Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo." *Si no aceptamos las características supra históricas de Cristo, aún la doctrina de la expiación perderá su fundamento.*

John A. T. Robinson, antiguo obispo de Woolwich, y más recientemente David Jenkins, obispo de Durham, se opusieron a la doctrina

54. Jueces 21:12 y I Reyes 1:2.

55. Véase el diccionario *Milôn Ḥadash* p1189.

del nacimiento virginal. Sin embargo, en relación con estos temas, la crítica histórica no puede aseverar nada con certeza, mientras que el estudio revelatorio histórico enseña cómo se pueden entender.

Los muchos nombres disimulados que se usan para el Mesías en la literatura judía agregan una aportación importante a nuestro entendimiento de su origen y naturaleza, a pesar de que Mowinckel los considere "enigmáticos y medio graciosos."[56] Será de cierto provecho ver la mayoría de estos apelativos todos reunidos: En Isaías 9:5 encontramos un listado ya preparado, en el que descubrimos que Él será llamado *"Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz."* El Targum explica este versículo, diciendo: *"Su nombre ha sido desde tiempos antiguos..."* y, en relación con lo de *'Padre Eterno,'* que *"el Mesías ha sido desde siempre."*

En diversos contextos hemos presentado los siguientes nombres que se usan para describir al Mesías: BEN PâRETS y PORêTS (Génesis 38:29 y Miqueas 2:13), SILOH (Génesis 49:10), SOREQA o 'noble vid' (Génesis 49:11 y Juan 15:1), MASHIAḤ o 'ungido' (Salmo 2:2 y Daniel 9:26), EL ÁNGEL DEL PACTO (Malaquías 3:1), EL SEGUNDO MOISÉS (Deuteronomio 18:18), EL SEÑOR NUESTRA JUSTICIA (Jeremías 23:6, 33:16), (PENUEL y PENIEL (Génesis 32:30), EL PRÍNCIPE DE LA PRESENCIA y EL ÁNGEL DE LA PRESENCIA (Isaías 63:9), METATRÓN y MIMRA (Zohar), YINNON (Salmo 72:17), MORâH 'El Temible' (Salmo 76:12), EL PRIMERO (Isaías 41:27), LA PIEDRA ANGULAR (Salmo 118:22), LA PIEDRA PRINCIPAL (Isaías 28:16), EL HIJO DE DAVID (Oseas 3:5), NEHORA o Luz (Daniel 2:22), CONSOLADOR (Lamentaciones 1:16, Isaías 52:9), ḤADRACH o 'filoso y tierno' (Zacarías 9:1 ḤANINA o Misericordia (Jeremías 16:13), BAR NAFLI, ẠNANI o BEN ẠNANIM (Amós 9:11), EFRAÍN o EFRAÍN HIJO DE JOSÉ y EL MESÍAS HIJO DE JOSÉ (Jeremías 31:9). Además, la tradición rabínica asocia BAR ENASH o 'Hijo del Hombre' con el Mesías (Daniel 7:13).[57]

Una aportación similar al mensaje de la esperanza Mesiánica pro-

56. S. Mowinckel, *He that Cometh*, p293.

57. Véase *Sanhedrín* 98b.

cede de las ocho palabras hebreas del Antiguo Testamento que sugieren la idea del 'Retoño': TSEMAḤ, (Zacarías 6:12, Isaías 4:2, Jeremías 23:5), NETSER, (Isaías 11:1), ḤOTER (Isaías 11:1), SHôRESH (Isaías 11:10 y 53:2), YINNON (Salmo 72:17) y TSAMERET o RôSH YENIKOTâV (Ezequiel 17:4, 22). En la RVA estas se traducen variablemente como: 'Retoño,' 'vástago,' 'raíz,' 'renuevo,' 'la punta de sus renuevos' o 'renuevo de la alta copa.' El significado preciso de *rôsh yenikotâv* en la profecía de Ezequiel es 'principal de los lechones,' lo que nos dice que la 'punta de sus renuevos,' extrae el líquido del árbol. La misma raíz aparece como YONêK, 'lechón,' cuando Isaías 53:2 dice:

> "Creció delante de Él como renuevo tierno, como raíz de tierra seca."

Un rabino dijo una vez que él veía aquí una velada referencia al nacimiento milagroso del Mesías, en el sentido de que Él nacerá, por así decir, del suelo "donde no se ha arado y en el que no se ha sembrado ninguna semilla." Cualquiera que no entienda el lenguaje figurado detrás de estas palabras no podrá entender la naturaleza de la esperanza Mesiánica del Antiguo Testamento.

El mensaje histórico y espiritual del concepto del 'retoño' se volvió más claro para mí en Israel en el invierno de 1968 en una situación que tuvo su propio lado gracioso. Al anochecer yo le había dicho a un amigo mío, judío cristiano, mientras estábamos en la terraza de mi casa, que se percibía en el aire una inminente nevada. "Pues, –dijo él, usando un dicho hebreo– eres profeta si llegara a suceder." Cuando regresé a mi casa por la noche después de mi trabajo, de nuevo fui a la terraza, pero la noche en Jerusalén ya no presagiaba nevada inminente. No obstante, como a las cinco de la mañana me despertó lo que me pareció como un disparo de rifle, seguido por absoluto silencio – ni siquiera el ruido normal de autos, perros o gatos (¡cierta mañana habíamos contado 13 gatos en los olivos en nuestro jardín!). Medio en broma extendí la mano para ver si mi esposa aún estaba allí; sí estaba, ¡así que no acababa de ocurrir el Rapto! Luego recordé lo que yo había dicho la tarde anterior. Abriendo la cortina contemplé con aire de triunfo una cubierta de medio metro de húmeda nieve en la terraza. Mi rudo despertar lo había causado el ruido del árbol del vecino al romperse bajo el peso de la nevada.

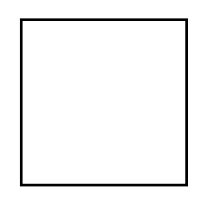
Unos días más tarde vino un jardinero árabe con su nueva sierra de banda, cortó lo que quedaba del árbol, dejando el tronco como a la altura de metro y medio y luego hizo profundas heridas en diversas partes del tronco con lo que parecía una cuchilla. Nos quedamos maravillados antes esto, y nos preguntábamos cómo era posible que en Finlandia no nos pudiéramos dar el lujo de dejar troncos tan altos. ¿Qué podríamos perder? Apenas había pasado un mes cuando mi esposa me llamó a la terraza para admirar lo que se veía en el jardín del vecino: el tronco cortado y herido estaba lleno de retoños de nueva esperanza. ¡De las heridas del árbol brotaba nueva vida!

La esperanza Mesiánica está íntimamente ligada con la historia del pueblo judío. La tribu de Judá fue llevada al exilio y el árbol genealógico de Isaí fue cortado desde su tronco. De la planta del pie a la cabeza no había en él "nada sano, sino golpes, verdugones y heridas recientes" (Isaías 1:6). Sin embargo, de la desesperanza empezó a brotar un nuevo retoño de esperanza, y el tronco de Isaí ocultaba en su interior la promesa de vida. Un día hasta las "naciones acudirán a la raíz de Isaí," y el Mesías será "señal para los pueblos" (Isaías 11:10). Dios preservará un remanente de Israel, "un pueblo humilde y pobre, que se refugiará en el nombre del Señor" (Sofonías 3:12). En aquel día "pacerán los primogénitos de los pobres y en Sion se refugiarán los afligidos de su pueblo" (Isaías 14:30–32). Pero el Mesías también es CONSOLADOR QUE RESTAURA EL ALMA (Lamentaciones 1:16) a nivel del individuo.

Usando la Gematria, los rabinos veían cierta relación entre las palabras TSEMAḤ, 'Retoño' y MENAḤEM, 'Consolador.' TSEMAḤ = 90+40+8 = 138 y MENAḤEM = 40+50+8+40 = 138. Visto también desde este ángulo, el concepto del Retoño aún implica un mensaje de esperanza. Por otra parte a la palabra NETSER se le asocian apelativos Mesiánicos adicionales, por ejemplo la palabra aramea NATRONA o NETIRUTA. Tanto la palabra hebrea como la aramea tienen su origen en el verbo "velar, guardar" –el nombre 'Nazaret' originalmente significaba 'punto de observación.' El Mesías, pues, es guardia y protector. Así, Mateo 2:23 se vuelve entendible. Allí leemos que los padres

de Jesús "habitaron en la ciudad que se llama Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que había de ser llamado nazareno.'" Esta extraña interpretación se relaciona con lo que menciona Isaías 11:1 respecto al Retoño, NETSER, y como vimos, de la raíz de esta palabra proceden dos apelativos Mesiánicos arameos.

Hemos visto que el nacimiento y la naturaleza del Mesías se describen frecuentemente en la literatura rabínica usando figuras y terminología suprahistóricas. El Mesías tiene su existencia desde antes de la creación y participó Él mismo en el acto de la creación. Los rabinos ven rasgos enigmáticos en sus nombres secretos. Sin embargo, las profecías Mesiánicas mismas, en general están fundadas en la historia. Desde el punto de vista del Nuevo Testamento es esencial que el Cristo sea el Hijo de Dios. La tradición rabínica no lo considera imposible que el Mesías cumpla con este requisito, tanto en lo que se refiere a su nacimiento milagroso y a sus orígenes. Igualmente, la doctrina de la expiación se basa en la afirmación de que "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo."



EL MESÍAS SUFRIDO EN LOS PROFETAS

Al escucharlo por primera vez suena algo extraño que Pablo escriba a los corintios que se había "propuesto no saber nada –mientras estaba entre ellos– excepto a Jesucristo, y éste crucificado." Dijo que predicaba "a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos, y necedad para los gentiles" (I Corintios 2:2 y 1:23). De verdad que la predicación del Mesías sufrido es un *skandalon* para el judío porque entiende lo que implica, y lesiona su autoestima. Por otra parte, para el gentil no es sino necedad debido a que es más difícil para él asimilar la base de la doctrina de la expiación. Con su trasfondo rabínico Pablo estaba especialmente calificado para estar consciente de la esperanza de un Mesías sufrido relacionado con los profetas.

Siempre surge una pregunta de principio al comentar sobre los profetas y en particular al abordar el Salmo 22: *¿Las descripciones del Siervo Sufrido del Señor en el Antiguo Testamento se refieren a la nación de Israel o señalan a una persona específica?* Josef Klausner ha declarado categóricamente que aun cuando "podemos encontrar muchas profecías de la edad profética en las que existen referencias indudables a la liberación anhelada, en todas ellas no existe una sola insinuación de un personaje Mesiánico." Respecto a los rabinos del primer siglo dice que: "definitivamente creían en la posibilidad de una liberación futura, pero sin ningún salvador personal." Aun el concepto de "Hijo de Hombre" se refiere, en su opinión, sólo a la nación de Israel. Si no hay pues, entre los más antiguos rabinos, "ni una insinuación de un Mesías sufrido," como lo cree Klausner, carece de sentido buscar las raíces de la fe cristiana entre esto del judaísmo.[58] Sin embargo, las actitudes de Klausner eran resultado de que era partidario del "Sionismo profético," de los que esperaban el establecimiento de un próspero Estado de beneficiencia sobre la

58. Klausner, *Messianic Idea,* p8 y 258.

tierra. Por otra parte, estaba muy poco familiarizado con los puntos señalados por el Targum y el Midrash, que siempre hablan de un "Mesías Rey" y nunca de algún ideal Mesiánico, como ya lo hemos observado.

La idea del Siervo Sufrido se deja ver más contundentemente en Zacarías 12:9–14, 13:6–7 y en Isaías 53. En cuanto a las palabras de Zacarías donde dice que "me mirarán a mí, a quien han traspasado," RaSHI, RaDaQ e Ibn Ezra dicen que se refiere al Mesías Hijo de José, Efraín. El Talmud concuerda con esta interpretación.[59] Respecto a las heridas del Siervo Sufrido, recibidas "entre las manos," Ibn Ezra dice que han de asociarse con el Mesías hijo de José. Vimos el mismo principio en operación en la exposición del Salmo 22.

Los cristianos ven el retrato del Siervo Sufrido especialmente en el capítulo 53 de Isaías, que como hemos visto, fue eliminado del capítulo anual *haphtarôth* de la Sinagoga sobre los profetas y de los comentarios de los rabinos medievales. Sin embargo, parecería que este capítulo se seguía comentando en tiempos de Jesús, porque Hechos capítulo 8 nos cuenta acerca del funcionario de Candace reina de Etiopía que le pregunta a Felipe de quién habla el profeta, ¿de sí mismo o de algún otro? Al funcionario lo desconcertaban particularmente las palabras:

> "Como oveja fue llevado al matadero; y como cordero, mudo delante del que lo trasquila, no abre él su boca. En su humillación no se le hizo justicia; ¿Quién contará su generación? Porque su vida es quitada de la tierra."

En este pasaje Lucas está citando la Septuaginta. Nosotros también preguntaremos "¿A quién se refiere el profeta?"

Los libros de texto escolares en Israel presentan la explicación popular de que este pasaje se refiere al pueblo de Israel, que ha sufrido por las otras naciones para expiar sus pecados. Sin embargo, las indicaciones para los sacrificios de expiación establecen que la ofrenda sea sin mancha –y nunca he oído que ningún judío afirme esto respecto a su nación. Pero, ¿qué es lo que aprendemos de las fuentes rabínicas que se consideran legítimas y representativas? ¿Apoyan la tesis de Klausner?

59. *Sukka* 52b.

Isaías 52:13–15 contiene la más aterradora paradoja de toda la historia de la redención:

> "He aquí, mi siervo prosperará, será enaltecido, levantado y en gran manera exaltado. De la manera que muchos se asombraron de ti, pueblo mío, así fue desfigurada su apariencia más que la de cualquier hombre, y su aspecto más que el de los hijos de los hombres. Ciertamente Él asombrará a muchas naciones."

El Targum comenta sobre este versículo, diciendo que *"así es como mi siervo el Mesías actuará sabiamente."* Por otra parte interpreta los versículos siguientes como referentes a Israel. El Midrash Tanḥuma del siglo IX y posteriormente el Yalqut Shimeọni, dicen que *"este es el Rey, el Mesías, quien se levantará y será grandemente exaltado, por encima de Abraham, por encima de Moisés, por encima de los ángeles adoradores."* Por su parte, RaDaQ concluye que *"este capítulo describe a Israel en su dispersión."* Rabí Elia de Vidas, quien fue activo en Safed en Palestina en el siglo XVI, dice: *"Así, el Mesías sufrió por causa de nuestros pecados, y fue herido; Quien no desee que el Mesías sea herido por nuestras transgresiones puede elegir sufrir él mismo y cargar con sus propios pecados."*[60] El célebre Rabí Moisés Alshekh, quien también fue activo en Safed a fines del siglo XVI escribió sobre Isaías 53: *"Nuestros Sabios de la antigüedad nos han preservado el testimonio de la tradición de que esto se refiere al Mesías. Por esta razón nosotros también, siguiéndolos a ellos, debemos considerar que el sujeto de esta profecía es David, el Mesías, quien aparecerá de esta manera."*

El Talmud también comenta sobre Isaías 53. El Masechet Sanhedrín se pregunta cuándo ha de venir el Hijo de David. Vendrá únicamente en una generación que sea "totalmente justa o totalmente pecaminosa." Si Israel no es justo, "vendrá en pobreza, cabalgando sobre un asno." Y "Rabí Yehoshûạ Ben Levi vio a Elías a la entrada de la cueva de Rabí Shimeọn Ben Jochai y le dijo (a Elías, quien conoce los secretos Mesiánicos), *"¿Podré entrar al mundo venidero?" "Si este Señor te lo concede" –contestó Elías. Rabí Yehoshûạ Ben Levi dijo: "Veo a dos y escuché una tercera voz [el misterio del número tres].*

60. Véase A. Lukyn Williams, *Christian Evidences*, pp169–172, y Dalman, *Der leidende und der sterbende Messias,* pp35–39.

¿Cuándo vendrá el Mesías?" –preguntó de nuevo. "¡Ve y pregúntaselo tú mismo!" –contestó Elías. Luego Rabí Yehoshûạ preguntó: "¿Dónde mora?" "¡En la Puerta Romana!" "Y, ¿por qué señal se le podrá conocer?" "Estará sentado con los pobres y los enfermos, y a todos los que libera los ata al mismo tiempo; libertará a uno y atará a otro."[61]

RaSHI dice respecto a esta extraña conversación que la "Puerta Romana" es la llamada *Puerta del Paraíso.* ¿Habrá aquí un reflejo del hecho de que los rabinos le llamaban al *Seol* (el Hades) "Paraíso" y "seno de Abraham." En las páginas siguientes el *Masechet Sanhedrín* contiene el siguiente comentario: Primero se plantea la pregunta sobre lo que debe hacer un hombre para escapar de los "sufrimientos Mesiánicos," y la respuesta que se da es: "la lectura de la Torah y misericordia." A esto le sigue un comentario típico sobre los nombres del Mesías que concluye con el nombre ḤIVRâH o "leproso." *Esta referencia a un "leproso" viene de la palabra nagûạ de Isaías 53:4, que significa 'afligido de enfermedad'* –incluso hay una sección especial en el Talmud, *negạim,* que se ocupa de la identificación y el aislamiento de la lepra. La palabra aramea ḤIVRâH originalmente significaba 'blanco' y posteriormente 'leproso,' ya que esta temible enfermedad en cierta etapa de su desarrollo forma una especie de película blanca en la piel. Como el Mesías, ḤIVRâH se identifica con la suerte de la persona enferma.

Ya hemos visto en relación con el Salmo 22 que *Midrash Rut*, uno de los Midrashim más primitivos, comenta extensamente la "cena Mesiánica" que un día disfrutarán en el "mundo venidero." Esa descripción, que se basa en Rut 2:14, habla tanto de "pan" como de "vinagre de vino" y se asocian repetidas veces con los sufrimientos del Mesías. La "pieza de pan" ofrecida por Booz es el "pan del reino," y "*las palabras 'mojarlo en el vinagre de vino' son los mismos sufrimientos de los que está escrito: 'Él herido fue por nuestras transgresiones.'*"[62] Esta descripción de la cena aparentemente era muy importante en su tiempo, ya que *el Midrash sobre Levítico,* también uno de los más primitivos, lo comenta en el contexto de la idea Mesiánica.[63] *Este mismo hecho,*

61. *Sanhedrín* 97b.

62. *Midrash Rut Rabbah, parasha* 5.

63. *Vayikra Rabbah,* par. 34.

que la expectativa Mesiánica de los más antiguos Midrashim lo asocia con el capítulo 53 de Isaías, atestigua acerca de su carácter Mesiánico.

La tradición del Zohar, que es una de las fuentes rabínicas comparativamente menos censuradas, *ofrece su propio material sobre la interpretación Mesiánica de Isaías 53.* Según el Zohar el Mesías tenía una pequeña choza en el Huerto del Edén llamada el "nido de pájaro," y cuando levantó sus ojos y vio que "los patriarcas habían entrado en el Templo de Dios, que había sido destruido" y que "Raquel tenía lágrimas en sus mejillas," "*luego levantó su voz y lloró tanto que se sacudió el Huerto y todos los justos que estaban allí con él lamentaron y lloraron con él."*[64] La mención del Paraíso bien pudiera referirse aquí a la esfera de la muerte. También hay un comentario en los Midrashim más antiguos en cuanto al hecho de que *durante el mismo tiempo que Israel estaba construyendo el Templo, el Santo ordenó a sus ángeles que hicieran un pabellón en el Paraíso para el joven cuyo nombre es Metatrón, con el fin de que pueda remitir las almas de los justos a Dios para expiar los pecados de Israel cometidos durante su dispersión."*[65]

El Zohar, que a decir verdad, no es tradición pura de los primeros siglos cristianos, recibió un lugar de honor al lado del Talmud tanto en el judaísmo oriental como en el occidental. Refleja los movimientos internos del corazón del Judaísmo. Uno de los pensamientos del Zohar sobre Isaías 53 es el siguiente:

> "Las almas que han partido llegarán y le contarán al Mesías [acerca de su vida], y cuando le describan los sufrimientos que padece Israel durante la dispersión, que son culpables porque no desean conocer a su Señor, Él levantará su voz y llorará por los que son culpables de esto, como está escrito: 'Él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades.' Luego esas almas se levantarán y se pondrán en sus puestos. Hay un castillo en el Huerto que se llama la 'casa de los enfermos.' En aquel día el Mesías entrará a ese castillo y gritará, '¡Que toda la enfermedad y dolores de Israel vengan sobre mí!' y así vendrán. Si Él no

64. Zohar, Jerusalén 1970, la exposición *Sullam*, tomo IV, "sobre la venida del Mesías," p. 36

65. *Midrash Bamidbar Rabbah,* par. 12.

> aliviara los dolores de Israel llevándolos sobre sí mismo, nadie podría sufrir por la opresión de Israel, del cual está escrito en la Tora: 'Y escrito está: En verdad él cargó con nuestras enfermedades.'"[66]

Como podemos ver, aun los profetas son vistos aquí como la "Tora," que en hebreo literalmente significa sólo "enseñanza."

El Nuevo Testamento interpreta Isaías 53 como referencia a Jesús.[67] Por supuesto que esto sólo sería posible si se tratara Mesiánicamente en el tiempo en que el Nuevo Testamento fue escrito.

La idea de la expiación misma está arraigada en el judaísmo. El libro de Levítico, que Lutero consideraba el más evangélico del Antiguo Testamento, habla en sus primeros cinco capítulos de las diversas ordenanzas sobre sacrificios. Las palabras hebreas para los sacrificios revelan cuál es el meollo del asunto. El primer capítulo se ocupa de los "holocaustos," en hebreo *ọ lâh.* La raíz significa 'levantar.' El segundo capítulo describe "ofrendas de cereal," *minḥâh* – la palabra *menuḥâh,* 'descanso,' viene de la misma raíz. El tercer capítulo presenta la "ofrenda de paz," *shelamim* – relacionada con las palabras para 'paz,' *shalom*; 'pago,' *shilum*; y 'perfección,' *shalem*. El cuarto capítulo habla de la "ofrenda por el pecado," donde la palabra para 'pecado' es *ḥet*– esta pudiera ser una palabra derivada de la palabra para "muro de separación": en árabe los términos correspondientes son más parecidos entre sí, *ḥatâya* y *ḥît.* El capítulo 5 se ocupa de la descripción de la "expiación de la culpa." Esta palabra *asham* literalmente significa 'culpa.' Además el Antiguo Testamento habla de una "ofrenda entera," *kalil* – palabra que se deriba de *kôl* o 'todo.' La palabra 'sacrificio' en hebreo, *lehakrîv,* significa 'acercamiento.'

Las ocasiones de los sacrificios en el Antiguo Testamento eran grandes festivales públicos en los que la gente se reunía con su familia y su tribu. Deseaban 'acercarse' a Dios y unos a otros: ser 'elevados,' experimentar 'descanso' y 'paz,' derribar las 'muros de separación' entre sí mismos y ser liberados de la 'culpa.' La "ofrenda por la culpa" incluía la confesión de sus infracciones. El capítulo 16 se ocupa del Gran Día de Expiación, dedicado total-

66. *Zohar, Amsterdam Ed.,* Shemoth, p98. Véase también Deuteronomio capítulo 28.

67. Ej. Mateo 8:17, Lucas 22:37, Hechos 8:32 o I Pedro 2:22–25.

mente a la "expiación" del pecado. Aarón debía confesar "todas las iniquidades de los hijos de Israel – todos sus pecados" poniéndolos sobre la cabeza del chivo expiatorio. El decreto establecía, respecto a ese "expiador" figurado, que "cargaría sobre sí mismo todos sus pecados a un lugar solitario" en el desierto para morir. Lo importante era que: "Entonces seréis limpios de todos vuestros pecados DELANTE DEL SEÑOR." Lutero amaba esta frase "delante del Señor," en latín, ¡CORAM DEO!

Expiación se refiere específicamente a nuestra culpa delante de Dios. I Samuel 2:25 pregunta: "Si un hombre peca contra otro, Dios mediará por él; pero si un hombre peca contra el Señor, ¿quién intercederá por él?" La obra expiatoria de Cristo contesta esta pregunta nuestra: "¡Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo!" Jesús era "¡el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!" "¡De tal manera amó Dios al mundo!"

Pero, ¿qué piensa el judío de hoy de la expiación? El entendimiento general hoy es que después de la destrucción del Templo la oración y el ayuno ocupan el lugar de una expiación específica. Cada mañana el judío devoto ora con su libro de oraciones *Sidûr*: *"Señor del universo, tú nos has mandado que ofrezcamos el sacrificio perpetuo a su tiempo y tú has establecido sacerdotes y levitas en sus cargos y en su condición especial, y ahora el Templo ha sido destruido a causa de nuestros pecados, el sacrificio perpetuo ha sido postergado y no tenemos un sacerdote ni levita funcionando en su cargo... Sea pues, tu voluntad... que las palabras de nuestros labios sea considerada como nuestra ofrenda.* El Talmud recalca el hecho de que *"aun la muerte de un justo puede efectuar la expiación."* En cierto comentario se plantea la pregunta: *"'¿Cómo puede la muerte de Aarón tener algún efecto sobre la vestimenta del sacerdocio?' Esto enseña que, así como la vestimenta del sacerdocio tiene un efecto expiatorio, con más razón hará expiación la muerte de los justos."*[68] *Las buenas obras* por sí mismas también tienen una importancia expiatoria para el judío.

Sin embargo, específicamente en el Día de la Expiación el judío siente que sus pecados deben ser perdonados delante de Dios. Ese día a veces hasta se menciona Isaías 53: aunque se omite en la lec-

68. *Mo'ed Katan* 28a.

tura anual de los profetas, aparece en una oración hermosa que se lee en la sinagoga. El libro de oraciones especial para los días de fiesta, el *Maḥzôr Rabbah*, contiene una oración literaria por Rabí Eleạzar Ha-Qalir que pudiera ser del siglo IX d. de C., y según algunas autoridades israelíes, posiblemente hasta del siglo VI.[69] La oración empieza poéticamente: *"En aquel tiempo, antes de la creación, él ya había establecido el oasis y el Yinnon" – la palabra 'oasis' se refiere al Templo, y 'Yinnon' al Retoño, el Mesías.*

La parte principal de la oración dice: *"Entonces, antes de la creación, él ya había establecido el Templo y el Mesías [interpretación de los rabinos]... el Mesías nuestra Justicia se ha apartado de nosotros, hemos sido sacudidos, y no encontramos quién nos justifique. El yugo de nuestros pecados y transgresiones es una carga para nosotros; y él herido fue por nuestras transgresiones, sufrió sobre sus hombros nuestras iniquidades; hay perdón para nuestros pecados. En sus heridas somos sanados; es tiempo de hacer para siempre una nueva creación. Devuélvanlo de los círculos, tráiganlo de Seir, para que lo escuchemos en el Líbano una segunda vez mediante el Yinnon. Él es nuestro Dios, nuestro Padre, nuestro Rey, Él es nuestro Salvador y nos liberará y redimirá por segunda vez y nos hará oír su gracia por segunda vez a la vista de todos, como fue dicho: 'Os salvaré al final como al principio para que yo sea su Dios.'"*[70]

Esta oración, expresada en lenguaje algo enigmático, dice que el "Mesías nuestra Justicia" se ha apartado de su pueblo. Rabí Sạadia Gạon combina este término Mesiánico con el concepto de Hijo de Hombre.[71] Aunque la persona que ora ha sido sacudida, reconoce que el Mesías ya ha llevado sus cargas. Por tanto, se ha de encontrar perdón en el cumplimiento de Isaías 53. De esta manera se efectúa una "*nueva creación.*"[72] El mismo libro de oraciones explica que el concepto de "círculo" se refiere a *"los círculos de la tierra." "Seir" es un nombre secreto para Roma, el*

69. Véase Arthur W. Kac, *The Messianic Hope,* p83 o Aharon Mirsk quien, en su libro *Reshith ha-piut*, (Jerusalén 1968, p87), lo coloca en el s. VI d. de C.

70. *Mahzor Rabbah sobre el Gran Día de Expiación*, Eshkol ed. p330. La forma de las palabras es la de las oraciones Sefárdicas.

71. *Mikraoth Gedoloth sobre Daniel* 7:13.

72. Véase ej. Gálatas 6:16 y II Corintios 5:17.

centro del Cristianismo, y en el cual, según el Talmud, se sienta el Mesías "con los pobres y enfermos." *"Líbano" significa el Templo*, que "blanquea" los pecados del pueblo mediante sus sacrificios, ya que su raíz *laban* es el equivalente de "blanco." El que ora repite que *Dios salvará a su pueblo una "segunda vez."* ¿Será posible que aquí tengamos la idea del Rabí Sạadia Gạon de que el Hijo del Hombre regresará en su gloria? Como hemos mencionado la posible "segunda venida" del Mesías, debemos referirnos aquí al hecho de que en el libro de oraciones Sidûr hay una oración para la mañana de los días de la semana y la tarde del Sábado donde se encuentra la petición: *"Sea tu voluntad... que merezcamos y vivamos y veamos y heredemos bondad y bendición SOBRE LOS DOS DÍAS DEL MESÍAS.*"[73]

Isaías 53 tiene dos más detalles básicos que son característicos de todo el capítulo. *Primero, la figura del Mesías sufrido asombraría a su generación:* "Lo que no habían oído entenderán," "¿Quién ha creído a nuestro mensaje?" –en otras palabras, está presente indudablemente el concepto familiar, encontrado en las naciones que rodeaban a Israel en la antigüedad, de un Dios que muere y se levanta. Para no verlo "los hombres esconden el rostro." "Fue despreciado y no le estimamos." Los rabinos decían que era tan espantoso que nadie toleraba mirarlo. "Por opresión y juicio fue quitado; y en cuanto a su generación, ¿quién la contará?" Quizá este solo hecho de que fue "desfigurada su apariencia más que la de cualquier hombre, y su aspecto más que el de los hijos de los hombres" ayuda a la persona que sufre cuando siente que ha perdido hasta su valor como ser humano y su humanidad. Esto lo ilustra el hecho de que las personas más humilladas del mundo, los leprosos, han recibido ayuda mediante este ḤIVRâH. El rico joven aristócrata, Francisco de Asis, después de su encuentro con Cristo, regresaba a casa un día, cuando vio un leproso al lado del camino. El amor de Dios llenó su corazón y se detuvo, se acercó al hombre y lo abrazó. Al poco tiempo fundaría hospicios especiales para tales enfermos, como lo hicieron también algunas monjas que siguieron su ejemplo, todo lo cual condujo con el tiempo a la victoria sobre la lepra en Europa.

73. Ej. *Sidur ha-shalem*, publicación de Beit Rafael, T–A, p 105 y 273.

El segundo detalle básico es el uso de "él" y "nosotros": "Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades." "Herido fue por nuestras transgresiones." "Por sus heridas hemos sido sanados." "El Señor hizo que cayera sobre Él la iniquidad de todos nosotros." "Por la transgresión de mi pueblo fue herido." En este último pasaje, la palabra "él" *lâmô*, ciertamente podría indicar plural y singular. Así, Ibn Ẹzra por ejemplo interpreta el pasaje así: "Por la transgresión de mi pueblo fueron heridos." Sin embargo, si practicamos la interpretación de esta clase para evitar la idea de un Mesías individual, en realidad que saltamos de la olla sólo para encontrarnos en la lumbre, porque significaría que el pueblo de Israel recibe el castigo de su propio pecado. RaDaQ intenta evitar esta impresión cuando dice que "cada nación debe pensar en el hecho de que serán castigados por sus propios pecados." Sin embargo, detrás de los sufrimientos de Jesús debemos ver las palabras de Isaías: "Pero quiso el SEÑOR quebrantarle" –Jesús frecuentemente repitió la frase griega, diciendo que "tenía que" sufrir para poder expiar nuestros pecados.

Al principio de este capítulo mencionamos las palabras del famoso Moses Alshekh, que dice que, *basado en el "testimonio de la tradición," es correcto ver al Mesías en el Siervo Sufrido del Señor. Agregó además que: "hay sufrimientos que son resultado del pecado y otros que surgen del amor, cuando un hombre justo sufre por los pecados de su generación... y aquí, el justo inocente, que no ha cometido ningún pecado, se ve obligado a cargar con los pecados de todos los malhechores para que ellos puedan gozarse mientras él se llena de pesar, ellos serán conservados con salud pero él será molido y herido... y esto testifica respecto al Mesías Rey, quien sufrirá por los pecados de los hijos de Israel, y su recompensa estará con él.*"[74]

Hemos visto que la Biblia nos ofrece como si fuera un cuerno de la abundancia Mesiánica. Las raíces de la fe cristiana ya se encuentran en el Antiguo Testamento. La predicación de los apóstoles nació en la convicción de que "las escrituras se cumplen" en Cristo. De esta manera construyeron un puente entre

74. Alexander McCaul, *artículo publicado en hebreo sobre Isaías 53*, Londres 1899, p22. Véase también Isaías 62:11.

el Antiguo y Nuevo Testamentos. Según la mentalidad judía, Moisés fue el padre de los profetas, y no sólo la 'ley' se veía en la Tora sino también el mensaje profético. Cuando Jesús se refería a sí mismo a la luz de la ley de Moisés, los Profetas y los Salmos, podemos ver que este punto de partida era muy natural. La frase clásica sostiene que el Nuevo Testamento está 'oculto' en el Antiguo, y hemos podido comprobar esto en relación con cada principio fundamental de la fe cristiana. Aun el Cristo sufrido puede ser encontrado a través de todo el Antiguo Testamento.

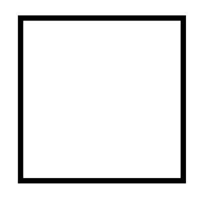
Como los investigadores han comprobado, generalmente pensamos con imágenes más que con palabras. Por ello hemos intentado 'iluminar' toda nuestra presentación tomando de la vida real, ejemplos ilustrativos. Isaías 53 ha sido una encrucijada decisiva para muchos judíos. Uno de ellos es Rabí Josef Rabbinowitsch, fundador de la "Iglesia del Nuevo Pacto de Israel, en Kischinev, Rusia. Entre otros eventos en su vida, participó en las reuniones de Moody en la Exhibición Mundial en Chicago en 1893.[75]

Rabinowitsch en 1881 huyó de las matanzas de judíos en Rusia a Palestina con la intención de formar una colonia allá. Había recibido un Nuevo Testamento de uno de sus familiares, ya que este libro era "uno de las mejores guías de la Tierra Santa. Un día subió al Monte de los Olivos y contemplaba a Jerusalén al otro lado del valle de Quedrón cuando se le ocurrió una pregunta: "¿Por qué ha estado desolada la ciudad de David durante todos estos siglos? ¿Por qué ha vivido tanto tiempo mi pueblo en la dispersión? ¿Por qué padecemos vez tras vez estas persecuciones?"

Mientras reflexionaba sobre estas cosas su mirada se posó en el monte Calvario. Vinieron a su mente las palabras de Isaías. Las repitió de memoria: "Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades y cargó con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido." En el mismo instante comprendió que Jesús era el Mesías prometido, quien sufrió y murió por los pecados de su pueblo. Esta realidad cambió toda su vida. Al regresar a Rusia predicó por todas partes que: "Las llaves de la Tierra Santa están en las manos de nuestro hermano, Jesús, y sus palabras están arraigadas en nuestro corazón, donde pro-

75. W. R. Moody, *The Life of Dwight L. Moody,* p361.

ducen frutos de justicia."



¿QUÉ PUES DIREMOS A ESTO?

En tiempos de Jesús los maestros tenía la costumbre de siempre preguntar a su auditorio en arameo: "Mai kâ mashma lan? que significa, "¿Qué significa esto para nosotros?" Observando la misma costumbre, Pablo también pregunta por lo menos cinco veces en su carta a los Romanos: "¿Qué pues diremos a esto?"[76]

Frente a cada estudio debemos preguntarnos si la presentación del problema es razonable y pertinente: –¿el manejo del tema incluye una cantidad suficientemente amplia de información? ¿La manera de manejar esta información hace justicia a la mentalidad del período objeto del estudio? ¿Pueden estas cosas aplicarse y proyectarse al tiempo presente?

A veces olvidamos cuál es el carácter intrínseco de la Biblia y exigimos de ella lo que va más allá de lo que ella misma ofrece. Ante todo la Biblia es una *biblioteca,* que contiene literalmente una cantidad "innumerable de cosas. Difícilmente podría alguien presentar una cátedra exhaustiva sobre cualquier libro del Antiguo Testamento sin prepararse; en este aspecto el Nuevo Testamento nos es más familiar. La Biblia también es un *santuario*, cuyos hermosos vitrales sólo pueden apreciarse plenamente desde el interior. Lo más importante es conocer al Señor del santuario. El célebre judío-francés dibujante de temas Bíblicos, Marc Chagall dijo una vez a su grabador: "Es para cantarse, es para llorarse – ¡es la Biblia!" A esto podríamos agregar, "Es para orarse, es para vivirse, ¡es el manual de la vida!"

Pero también se enseña que la Biblia es la palabra *"inspirada"* de Dios. Algunos hablan de inspiración verbal; otros dicen que la Biblia sólo *contiene* la palabra de Dios. La doctrina de la inspiración suena extraña a los oídos de los judíos eruditos y ha

76. Romanos 4:1, 6:1, 7:7, 9:14 y 30.

causado mucha controversia en el occidente también. Sería mejor usar las palabras del Nuevo Testamento en II Timoteo 3:16:

> "Toda la Escritura es INSPIRADA POR DIOS y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia." (RVA)

El griego usa aquí la palabra *theopneustos*, que significa 'exhalada por Dios.' Así recalca Pedro en su carta:

> "Y hay que tener muy en cuenta, antes que nada, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada: porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, los hombres hablaron de parte de Dios siendo inspirados por el Espíritu Santo" (II Pedro 1:20–21).

Aquí tenemos las claves de la doctrina de la inspiración. El literalismo, que no ve más allá de la letra de la Escritura, es pariente espiritual cercano del liberalismo, que también fija su atención sobre la letra con miras a eliminarlas de la Biblia. Pablo recordó a sus contemporáneos que tenían un "interés malsano en la controversia," que "la letra mata, pero el Espíritu vivifica" (II Corintios 3:6). PARA NOSOTROS sólo la palabra del Antiguo y Nuevo Testamento es inspirado, pero estamos agradecidos por todas esas fuentes cercanas al tiempo de Cristo que iluminan las raíces de nuestra fe.

El cristiano nunca debe menospreciar ninguna crítica que honestamente busca la verdad, consciente de sus propias limitaciones. Pedro dice que: "Acerca de esta salvación, los profetas... DILIGENTEMENTE INQUIRIERON E INDAGARON," y que "PROCURARON SABER qué persona o tiempo indicaba el ESPÍRITU DE CRISTO dentro de ellos..." Esto fue REVELADO a la iglesia "por los que os predicaron el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas a las cuales los ángeles anhelan mirar" (I Pedro 1:10–12). Por supuesto que la "voz interior" nunca debe ser elevada al nivel de la palabra escrita, pero en las disciplinas ideográficas, a las cuáles pertenece la teología, la forma del mensaje siempre se debe encontrar en la conciencia del hombre. Siempre es esencial que el que practica la teología se identifique con su tema.

La Biblia también es un *testamento*. El Antiguo Testamento no es

precisamente "antiguo," ni tampoco el Nuevo es precisamente "nuevo" –ambos nos son entregadas entre las mismas tapas. Los herederos no pueden cambiar la forma ni el significado de las palabras del testamento – los testadores se encargan de eso. En el mismo espíritu Pablo dice que debemos "retener la palabra fiel conforme a la doctrina" (Tito 1:9).

Cuando estudiamos la situación en el mundo cristiano nos vemos obligados a reconocer que las aguas de Betesda han sido "agitadas" una vez más. La teología suele recordarnos el baile folklórico israelí *hôrâ*, en el que los participantes en realidad dan dos pasos hacia atrás por cada paso hacia adelante, y sin embargo da la impresión de que todo el círculo de bailadores está avanzando a buena velocidad. Quizá el péndulo haya llegado casi hasta el extremo y pronto veamos un regreso hacia su punto de origen. Ya al principio del siglo, cuando dominaba en Alemania la llamada escuela "mitológica" que negaba hasta la historicidad de Jesús, dos conocidos eruditos judíos, Leo Baeck y Gottlieb Klein, postularon la tesis de que la crisis del cristianismo se debía principalmente a la ignorancia de los críticos en cuanto al judaísmo de los tiempos de Cristo. El conocimiento de la antigua literatura rabínica no es el factor decisivo, ya que el Nuevo Testamento, tal como se encuentra, en realidad es la fuente más confiable procedente del periodo del segundo Templo. Muchos de los pasajes que hemos comentado también se podrían interpretar de otra manera, pero si se repiten varias veces en los escritos antiguos, entonces tienen su propio valor como testigos.

Un destacado teólogo ha declarado respecto al actual debate sobre la Biblia, que él desea que la investigación Bíblica sea aún más crítica de lo que es. "Esto significa –dice él– que la crítica debe constantemente adoptar una actitud igualmente crítica ante sus propias presuposiciones y métodos y su confiabilidad y limitaciones." Fue precisamente por esta razón que tratamos el asunto de la metodología tanto al inicio como a través de toda la presentación, ya que la elección de material de apoyo apropiado también es una parte esencial de la metodología.
Todos saben que una computadora solo produce lo que se le ha "alimentado," y aun entonces, sólo conforme a los principios que el operador ha ordenado. El hombre también está limitado y atado

de esta manera por sus actitudes fundamentales. El problema de la teología de occidente es que ha surgido del pensamiento filosófico griego y ha procedido sobre la base de la terminología del Nuevo Testamento Griego, reflejando el mensaje de la fe cristiana a la luz de la mitología griega, de la cual el tenor del Nuevo Testamento definitivamente difiere. En la década de 1950 se publicó una tesis de doctorado sobre "el pensamiento hebreo en comparación con el griego," por el noruego Thorleif Boman. Desde entonces se han publicado cuatro ediciones, aun en japonés, además de haber sido traducido a varios idiomas europeos.[77] Boman recalca que los aspectos de "oír," "actuar," y "practicar" son típicos del judío, mientras que el pensamiento griego se mueve más en problemas "conceptuales" o "abstractos." En las palabras de Pablo, "los judíos demandan señales y los griegos buscan sabiduría." No existe un verbo específico "ser" o "estar" en hebreo en el mismo sentido que en otros idiomas. El hebreo dice: "Yo Tarzán, tú Jane," para expresar "yo soy." El pensamiento hebreo no es asunto de una condición estática sino de acción y dinamismo, de lo cual es testiga la gramática hebrea. Aun cuando no podamos estar de acuerdo con todos los aspectos en que Boman caracteriza la esencia del pensamiento hebreo, hay que recordar que el judío no tiene ninguna necesidad de demostrar y teorizar respecto a aquello que existencialmente considera ser cierto. La crítica Bíblica teórica, en la que primeramente se determina una "clave" por la cual los evangelios, por ejemplo, se filtran para ver qué se puede aprobar como palabras de Jesús, pudiera en realidad desmenuzar todo sin encontrar el meollo del asunto. Conforme a la mentalidad hebrea debemos "escuchar" el asunto y preguntar si "funciona" en la "práctica." El cristianismo es "discipulado y "vida." Es pan y agua. Es andar en la luz. Después de todo, Jesús dijo que si alguno quiere hacer la voluntad de su Padre que está en el cielo, conocerá si la doctrina es de Dios o si Él habla de sí mismo. La palabra "discípulo" aparece 264 veces en el Nuevo Testamento. De esta forma, la doctrina y la vida se ven como una misma cosa.

77. Thorlief Boman, *Das Hebräishe Denken im Vergleich mit dem griechischen,* Göttingen 1968, p5. Véase también su estudio, *Europas kultur – og den jödiske arv,* Oslo 1972.

Al volver a examinar a estos testigos que hemos presentado de la interpretación judía del Antiguo Testamento, nos convencemos por lo menos de lo siguiente: que la sinagoga antigua y los textos más antiguos, menos censurados, hablan del mismo tipo de esperanza Mesiánica que la que encontramos en el Nuevo Testamento. Desde el punto de vista científico, sólo podemos investigar si el Nuevo Testamento refleja fielmente la mentalidad de su propia época. Si este es el caso, podemos confiar en él. A veces el crítico intenta forzar la entrada al templo teológico, haciendo destrozos al avanzar. Sin embargo, cuando se convence él mismo de lo genuino del Nuevo Testamento, ocurre un cambio en él. Este fue el caso con el obispo de Woolwich, John A. T. Robinson, por ejemplo, quien quería ser "auténtico con Dios." Cuando prosiguió sin prejuicios con su investigación del pensamiento del Nuevo Testamento, llegó prácticamente a la misma conclusión sobre las fechas para el origen de los evangelios que la "escuela de Jerusalén," de la cual hablaremos en nuestra sección sobre el Nuevo Testamento. La confirmación de la fecha temprana para la redacción de los evangelios significó para él, según los periódicos, que tuvo que retirar sus declaraciones negativas anteriores, aunque generalmente se le recuerda por su etapa de *enfante terrible*, ya que esa tiene más valor sensacional.

Lo principal en nuestro estudio ha sido citar las interpretaciones rabínicas asociadas con las raíces y fundamentos de nuestra fe. Incluso existe un dicho hebreo que afirma que si citamos al Sabio *be-Shem omrô*, o 'en su nombre' transmitiremos salvación al mundo. Martín Buber en su tiempo me dijo en una plática que su "único criterio es su oído," y dejamos al lector para que decida si los asuntos que hemos presentado tienen una relación pertinente con el mensaje del Nuevo Testamento o no. Así que le toca al lector decidir si Klausner tenía razón al negar la creencia en un Mesías personal y sostener que Isaías 53 ha de estudiarse únicamente como un retrato del sufrimiento de la nación de Israel.

Cuando reproducimos nuestra presentación vemos los rasgos supra históricos del Mesías a la luz del Antiguo Testamento y de la interpretación rabínica. Aunque el judaísmo procura oficial-

mente evitar toda discusión sobre el asunto del Mesías, estas fuentes contienen todas las interpretaciones sobre las cuales el Nuevo Testamento basa su cristología. La interpretación rabínica del Mesías en sus aspectos más antiguos está arraigada en el relato de la creación y la descripción de la Caída, y promete que un día habrá un *tiqun* o 'restauración' en el cual será "corregida" la desventaja del pecado en la humanidad. El origen, nacimiento, naturaleza, función y posición celestial del Mesías como intermediario de Dios, la teología del logos, su obra redentora y resurrección, cuándo vencerá la muerte, todo se refleja en estas fuentes. Incluso podemos arrojar luz sobre la Cena del Señor, que aparece como la "cena del Mesías," que será disfrutada algún día en la eternidad. Y ni siquiera la doctrina de la Trinidad es mero invento eclesiástico.

En la expectativa judía Mesiánica, muchas cosas aparecen por pares. Esto se acopla bien al espíritu de la Biblia, ya que José tuvo dos sueños y Dios le dio a su pueblo dos tablas de la Ley. Primeramente, encontramos un paralelo entre la persona del Mesías y la nación Israelí en su vocación Mesiánica. Vimos en el libro de oraciones que se mencionan los "dos días del Mesías." Los rabinos relacionan entre sí al Mesías Hijo de David y el Mesías Hijo de José, Efraín, con el que frecuentemente se asocia el siervo sufrido del Señor. Los Rollos del Mar Muerto hacen diferencia entre "el Mesías de Aarón e Israel."[78] Los rabinos, especialmente en relación con Zacarías 3:8 y 4:14, distinguen entre la función sacerdotal y la función regia del Mesías. Moisés y Aarón también representaban esta diferencia, aunque Moisés era principalmente el fundador de la imagen Mesiánica profética. El primero y segundo Moisés, el primero y último Salvador, de nuevo subrayan esta dualidad. De igual modo, Elías y el Mesías frecuentemente aparecen juntos. Sin embargo, en términos generales, la expectativa Mesiánica judía es, por su naturaleza misma, "política, nacional y terrenal."[79] Las palabras de Jesús a

78. Véase ej. Josef Heinemann, *The Messiah of Ephraim and the Premature Exodus of Ephraim,* Tarbis 40, 1970–71 y los estudios de la literatura Qumran en nuestra bibliografía.

79. J. B. Frey, *Le Conflit entre le Méssianisme de Jésus et le Méssianisme des Juifs de son temps,* Bíblica 1933, p133–149 y 269–293.

Pilato, que su reino "no es de este mundo," representa una postura diferente. Jesús se entrega con perseverancia a su obra redentora después de librar con el Tentador, el conflicto de su crisis Mesiánica al inicio de su ministerio público.

Muchas profecías Mesiánicas difícilmente podían haber contenido un tema Mesiánico en sus etapas tempranas. Frecuentemente se pueden encontrar en los libros proféticos, *temas históricos* para los periscopios Mesiánicos, temas en los cuales, con el tiempo, se ha venido a anclar la esperanza Mesiánica. En este sentido "los profetas... diligentemente inquirieron e indagaron, procurando saber qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos." *Es un error que nosotros establezcamos nuestras propias condiciones para la expectativa Mesiánica Bíblica y limitemos los diversos aspectos de la esperanza Mesiánica.* Jesús mismo evitó la especulación vana respecto a su propio reinado y el tiempo de su segunda venida. En realidad el estudio de la *tipología y mundo conceptual Mesiánico Bíblico* como tal nos enseña cómo hemos de entender el pensamiento neotestamentario. Y el hecho de que podemos encontrar en la literatura del Targum y el Midrash interpretaciones desde una etapa muy temprana que apoyan el entendimiento del Nuevo Testamento, nos ayuda a escuchar con mayor confianza el mensaje de los evangelios.

Pudiera ser que algunos lectores se sientan confundidos porque abordamos las RAÍCES de nuestra fe cristiana desde el mundo del pensamiento hebreo. La razón de ello es que he tenido que "cortar a la medida" tanto la sección del Antiguo Testamento como la del Nuevo Testamento de este estudio para un público lector hebreo. La presente versión ha sido substancialmente editada, sin lo cual hubiera sido difícil comunicar el mensaje a los lectores no hebreos. Estoy consciente de que he conducido al lector a un terreno desconocido y posiblemente hasta lo he regresado considerablemente en el tiempo. Este es el "salto de Nasón" que en cada caso tendremos que dar si deseamos seriamente familiarizarnos con las bases de nuestra fe. El autor no puede exigir que su punto de vista sea aceptado, pero se sentiría muy satisfecho si por lo menos se le concediera una audiencia justa. Posiblemente estemos en el umbral de un período completamente nuevo en la teología, una vez que comencemos a reconocer, a un

nivel cada vez más profundo, el contenido de la herencia que tenemos en la Biblia, y eso partiendo del mismo suelo de la Biblia.

El ampliamente conocido escritor y teólogo judío Shalom Ben-Chorin dijo recientemente que: *"Ya ha llegado el tiempo de dialogar públicamente sobre el asunto judeo-cristiano y manejarlo objetivamente y en un espíritu de tolerancia y democracia."*[80] Son particularmente los judíos Mesiánicos, estos amigos nuestros que creen en Jesús, quienes consideran importante el retorno a sus raíces. Sin embargo, nosotros los "cristianos gentiles," también tenemos razones para tener cuidado de no olvidar la verdadera cuna de nuestra fe.

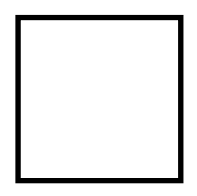
Cuando la Federación Luterana Mundial celebró una 'consulta' en Bossey en agosto de 1982 sobre "La Importancia del Judaísmo para la Vida y Misión de la Iglesia," a la que asistió un fuerte contingente judío, el tema principal era *"la relación de los cristianos con su legado judío."* La consulta consideraba que, *"Todos han sido empobrecidos por un concepto de la Biblia que minimiza nuestras raíces judías."* Y *"En un encuentro con el judaísmo y con el pueblo judío, la iglesia alcanza un entendimiento más pleno de sus propias raíces Bíblicas.* Tal descubrimiento podría conducir a *"un nuevo comienzo en la fe"* en todas las áreas de la vida de la iglesia.[81]

Este milagro es el que deseo para estos libros de RAÍCES.

RISTO SANTALA

80. Shalom Ben-Chorin, ISRAEL NACHRICHTEN 15.7.77, *Judenchristen in Israel, ein ungelostes Problem.*

81. LWB-STUDEN, *Die Bedeutung des Judentums fur Leben und Mission der Kirche*, Bericht Abril 1983.



LITERATURA CONSULTADA

En nuestro estudio de RAÍCES hemos usado principalmente fuentes hebreas y arameas, conocidas para quienes trabajan en este campo. Las referencias precisas y las fechas se hacen aparentes por el texto mismo. Así podemos ver lo que el Targum, Midrash, Talmud y Zohar tienen que decir acerca de cada tema. Además seguimos los comentarios hebreos, las colecciones MALB'M y MIKRAOTH GEDOLOTH, en las que encontramos la exposición rabínica medieval. También son de gran utilidad los comentarios de YALQUT ("cartera"), una compilación ordenada de lo que dice el Talmud acerca de cada uno de los libros del Antiguo Testamento.

Los mejores comentarios de occidente sobre el pensamiento judío son los de Keil-Delitzsch sobre el Antiguo Testamento (10 tomos) y Strack-Billerbeck sobre el Nuevo Testamento (5 tomos). En mis investigaciones sobre el trasfondo de nuestra materia he consultado las siguientes obras que se ocupan exclusivamente con el esclarecimiento del concepto Mesiánco:

Gleason L. Archer jr., *Das Hebräische im Buch Daniel verglichen mit den Schriften der Sekte von Qumran;* Basel 1973.

W. R. Aytoun, *The Rise and Fall of the Messianic Hope in the Sixth Century;* JBL 1920.

Fr. Bellarmino Bagatti, *The Church from the Circumcision, History and Archaeology of Judaeo-Christians;* Jerusalem 1971.

J. W. Bailey, *The Temporary Messianic Reign in the Literature of Early Judaism;* JBL 1934.

W. Baldensperger, *Die messianisch-apokalyptischen Hoffnungen des Judenthums;* Strassbourg 1903.

K.Baltzer, *Das Ende des Staates Juda und die Messias-Frage;* Studien zur Th. des A. T., *Neukirchen 1961.*

Leo Baeck, *Das Evangelium als Urkunde der jüdischen Glaubensgeschichte;* Berlin 1938.

David Baron, *Rays of Messiah's Glory: Christ in the Old Testament;* Jerusalem (1st ed. 1886).

David Baron, *The Ancient Scriptures for the Modern Jew;* Jerusalem (1st ed. 1900).

David Baron, *Types, Psalms and Prophecies;* Jerusalem 1978.

Georges A. Barrois, *The Face of Christ in the Old Testament;* New York 1974.

Shalom Ben-Chorin, *Jüdischer Glaube;* Tübingen 1975.

Aage Bentzen, *Quelques remarques sur le mouvement messianique parmi les Juifs aux environs de l'an 520 avant Jésus-Christ;* Rev. Hist. & Phil. Rel. 1930.

Klaus Berger, *Zum Problem der Messianität Jesu;* Z. Theol. u. Kirche 71/1974.

G. R. Berry, *Messianic Predictions;* JBL 1926.

O. Betz, *Donnersöhne, Menschenfischer und der davidische Messias;* Rev. de Qumran III/1961.

G. D. Blidstein, *A Rabbinic Reaction to the Messianic Doctrine of the Scrolls?;* JBL 90/1971.

John Bowker, *The Targums and Rabbinic Literature: An Introduction to Jewish Interpretation of Scripture;* Cambridge 1969.

G. L. Box, *The Christian Messiah in the Light of Judaism, Ancient and Modern;* JTS 1912.

Raymond E. Brown, *The Messianism of Qumran;* Cath. Bib. Quart. 1957.

Raymond E. Brown, *J. Starcky's Theory of Qumran Messianic Development;* Cath. Bib. Quart. 28/1966.

N. Brox, *Das messianische Selbstverständnis des historischen Jesus: Vom Messias zum Christus;* Wien 1964.

F. F. Bruce, *Jesus and Christian Origins Outside the New Testament;* Michigan 1974.

Martin Buber, *Das kommende Königtum Gottes: Untersuchungen zur Entstehungsgschichte des messianischen Glaubens;* Berlin 1936.

A. Caquot, *Le messianisme d'Ezechiel;* Semitica 14/1964.

J. V. Chamberlain, *The Functions of God as Messianic Titles in the Complete Qumran Isaiah Scroll;* VT 1955.

Max-Allain Chevallier, *L'Esprit et le Messie dans le Bas-Judaïsme et le Nouveau Testament;* Etudes d'Histoire et de Phil., No. 49, Paris 1958.

C. R. Conder, *Note on Various Traditions as to the Place Where Messiah Should be Born;* Pal. Explor. Quart., Jerusalén 1876.

David L. Cooper, *Messiah, His Redemptive Career;* Los Angeles 1935.

J. Coppens, *Le messianisme royal: Ses origines, son développement, son accomplissment;* Paris 1969.

J. Coppens, *Le messianisme sapiential et les origines littéraires du Fils de l'homme danielique;* Leiden 1955.

J. Coppens, *Le messianisme israélite: La relève prophétique;* Ephem. Theol. Lovan, 47/1971 y 48/1972.

A. Cowley, *The Samaritan Doctrine of the Messiah;* Expositor A/1895.

George Dahl, *The Messianic Expectation in the Psalter;* JBL 1938.

R. Deichgräber, *Zur Messiaserwartung der Damaskusschrift;* Z. AT. W. 78/1966.

E. Dinkler, *Petrusbekenntnis und Satanswort: Das Problem der Messianität Jesu;* Zeit und Geschichte, Tübingen 1964.

G. H. Dix, *The Messiah Ben Joseph;* JTS 1926.

G. H. Dix, *The Influence of Babylonian Ideas on Jewish Messianism;* JTS 1925.

G. H. Dix, *The Seven Archangels and the Seven Spirits: A Study in the Origin, Development and Messianic Associations of the Two Themes;* JTS 1927.

Eamonn O'Doherty, *The Organic Development of Messianic Revelation;* Cath. Bib. Quart. 1957.

L. Dürr, *Ursprung und Ausbau der israelitisch-jüdischen Heilandserwartung: Ein Beitrag zur Theologie des A. T.;* Berlin 1925.

Alfred Edersheim, *The Life and Times of Jesus the Messiah;* Two Vol., escrito 1886, Londres.

Alfred Edersheim, *The Temple, its Ministry and Services;* Michigan 1975.

S. L. Edgar, *New Testament and Rabbinic Messianic Interpretation;* NT. Stud. 5/1958-59.

E. Ehrlich, *Ein Beitrag zur Messiaslehre der Qumransekte;* Z. AT. W. 1956.

Ismar Elbogen, *Die messianische Idee in den alten jüdischen Gebeten;* Festschrift zu H. Cohen, Berlin 1912.

I. Egnell, *The Messiah in the Old Testament and Judaism: Critical Essays on the O. T.;* Nashville 1969.

Isidore Epstein, *Judaism;* Londres 1973.

Georg Fohrer, *Messiasfrage und Bibelverständnis;* Sammlung gemeinverständlicher Vorträge 213/214, Tübingen 1957.

N. Flanagan, *Messianic Fulfillment in St. Paul;* Cath. Bib. Quart. 1957.

J. B. Frey, *Le conflit entre le messianisme de Jésus et le messianisme des Juifs de son temps;* Biblica 1933.

Ch. T. Fritsch, *The so-called Priestly Messiahs of the Essenes;* Ex Or. Lux, 17/1963.

G. E. Ganss, *The Messianic Ideas of Jesus' Contemporaries;* Cath. Bib. Quart. 6/1944.

Christianum Gerson, *Der Juden Thalmud, Türnembster inhalt und Widerlegung* Helmstadt 1609.

J. Gnilka, *Die Erwartung des messianischen Hohenpriesters in den Schriften von Qumran und im N. T.;* Revue de Qumran, II, 3/1960.

Georg Graf, *Wie ist das Wort "Al-Masih" zu übersetzen?;* ZDMG 1954.

J. C. G. Greig, *Gospel Messianism and the Qumran Use of Prophecy;* Studia Evangelica, Berlín 1959.

R. Gordis, *The Begotten Messiah in the Qumran Scrolls;* Vet. Test. 1957.

Hugo Gressmann, *Der Messias;* Göttingen 1929.

H. Gross, *Der Messias im Alten Testament;* Bibel und zeitgemässer Glaube, Vol. I, 1965.

G. H. Guyot, *Messianism in the Book of Genesis;* Cath. Bib. Quart. 13/1951.

David M. Hay, *Glory at the Right Hand: Psalm 110 in Early Christianity;* New York 1973.

J. Heinemann, *The Messiah of Ephraim and the Premature Exodus of Ephraim;* Tarbiz, 40/1970-71.

E. W. Hengstenberg, *Christology of the Old Testament;* Michigan 1973 (1st ed. 1847).

R. Travers Herford, *Pirke Aboth;* New York 1925.

Jean Hering, *Messie juif et messie chrétien: Questions et réponses;* Rev. Hist. et Phil. Rel. 1938.

A. J. B. Higgins, *Jewish Messianic Belief in Justin Martyr's Dialogue with Trypho;* NT. 9/1967.

A. J. B. Higgins, *Priest and Messiah;* VT 1953.

P. M. Hoepers, *Der neue Bund bei den Propheten: Ein Beitrag zur Ideengeschichte der messianischen Erwartung;* Freiburg 1933.

O. Holtzmann, *Der Messiasglaube Jesu;* Z. NT. W. 1901.

K. Hruby, *Der Messianismus im christlichen Denken;* Judaica 24/1968.

K. Hruby, *Die Messiaserwartung in der talmudischen Zeit, mit besonderer Berücksichtigung des leidenden Messias;* Judaica 20/1964.

K. Hruby, *Anzeichen für das Kommen der messianischen Zeit;* Judaica 20/1964.

Sigmund Hurwitz, *Die Gestalt des sterbenden Messias;* Zürich 1958.

Eugen Hühn, *Die messianischen Weissagungen des israelitisch-jüdischen Volkes bis zu den Targumim;* Leipzig und Tübingen 1899.

A. Z. Idelsohn, *Jewish Liturgy and Its Development;* New York 1960.

A. Jaubert; *Symboles et figures christologiques dans judaïsme;* Ex. Bibl. et Jud., Strassbourg 1973.

Joachim Jeremias, *Jerusalem in the Time of Jesus;* Londrés 1969.

M. De. Jonge, *Jewish Expectations About the Messiah According to the Fourth Gospel;* NT. Stud. 19/1972-73.

Arthur W. Kac, *The Messianic Idea: the Real and the Hidden Son of David;* El Ha'ayin, No. 5. Jerusalén 1961.

Ulrich Kellermann, *Messias und Gesetz: Grundlinien einer alttestamentlichen Heilserwartung;* Biblische Studien 61, Neukirchen 1971.

Joseph Klausner, *The Messianic Idea in Israel from its Beginning to the Completion of the Mishnah;* Londrés 1956.

Joseph Klausner, *Jesus von Nazareth: Seine Zeit, sein Leben und seine Lehre;* Jerusalén 1952.

Joseph Klausner, *Von Jesus zu Paulus;* Jerusalén 1950.

Gottlieb Klein, *Bidrag till Israels Religionshistoria;* Seis cátedras, Estocolmo 1898.

Gottlieb Klein, *Den törsta kristna katekesen, dess religionshistoriska törutsättningar* Estocolmo 1908.

Gottlieb Klein, *Är Jesus en historisk personlighet?* Estocolmo 1910.

W. Koester, *Die Messiasidee des Apostels Paulus;* Stud. Paul. Congr. 1/1963.

H.-W. Kuhn, *Die beiden Messiasse in den Qumrantexten und die Messiasvorstellung in der rabbinischen Literatur;* Z. AT. W. 70/1958.

Ole. Chr. M. Kvarme, *Skrift og tradisjon, en innföring i den rabbinske midrasjlitteratur;* Tidsskrift for Teol. og. Kirke 3/1978.

Pinchas E. Lapide, *Jesus in Israeli Schol Books;* Journal of Ecum. Stud., 10/1973.

W. S. Lasor, *The Messianic Idea in Qumran;* Philadelphia Dropsie Coll. 1962.

Th. Lescow, *Das Geburtsmotiv in den messianischen Weissagungen bei Jesaja und Micha;* Z. AT. W. 79/1967.

S. H. Levey, *The Messiah: An Aramaic Interpretation;* The Messianic Exegesis of the Targum, Cincinnati 1974.

Gösta Lindeskog, *Die Jesusfrage im neuzeitlichen Judentum;* Uppsala 1938.

J. Liver, *The Davidic Messiah in the Dead Sea Scrolls;* Jerusalén 1957.

J. Liver, *The Doctrine of the Two Messiahs in Sectarian Literature in the Time of the Second Commonwealth;* Harv. Theol. Rev. 1959.

Ed. Lohse, *Der König aus Davids Geschlecht: Bemerkungen zur mesianischen Erwartung in der Synagoge;* Festschrift für O. Michel, Köln 1963.

A. Lukyn Williams, *A Manual of Christian Evidences for Jewish People;* Londres 1911.

J. Maier, *Die messianische Erwartung im Judentum seit der talmudischen Zeit;* Judaica 20/1964.

A. Malamat, *Mary and the Bible: A Collection of Studies;* Jerusalén 1977.

W.-D. Marsch y Karl Thieme, *Christen und Juden: Ihr Gegenüber vom Apostelkonzil bis heute;* Mainz 1961.

W. Manson, *The EGO EIMI of the Messianic Presence in the New Testament;* JTS 1947.

G. Margoliouth, *The Two Zadokite Messiahs;* JTS 1911.

Alexander McCaul, *The Old Paths or the Talmud tested by Scripture;* Londres 1880.

Martin McNamara, *Targum and Testament: Aramaic Paraphrases of the Hebrew Bible, a Light on the New Testament;* Michigan 1972.

Abraham Meister, *Die Erfüllung der messianischen Verheissung des Alten Testamentes durch Jesus von Nazareth;* Bettingen 1968.

Fred John Meldau, *Messiah in Both Testaments;* Denver 1956.

G. Messina, *Una presunta profetia di Zoroastro sulla venuta dell Messia;* Biblica 1933.

Bruce M. Metzger, *An Introduction to the Apocrypha;* Oxford 1969.

C. G. Montefiore, *Rabbinic Literature and Gospel Teachings;* Londres 1930.

C. G. Montefiore, *The Synoptic Gospels;* Londres 1927.

S. Mowinckel, *He That Cometh;* Oxford 1956.

R. E. Murphy, *Notes on Old Testament Messianism and Apologetics;* Cath. Bib. Quart. 1957.

Jacob Neusner, *First Century Judaism in Crisis: Yohanan Ben Zakai and the Renaissance of Torah;* New York 1975.

James Parkes, *The Conflict of the Church and the Synagogue;* New York 1977.

Bernhard Pick, *Jesus in the Talmud: His Personality, His Disciples and His Sayings;* Londres 1913.

Bernhard Pick, *Old Testament Passages Messianically Applied by the Ancient Synagogue;* Hebraica II/1885-86, III/1886-87, IV/1887-88.

J. F. Priest, *Mebaqqer, Paqid and the Messiah;* JBL 81/1962.

J. F. Priest, *The Messiah and the Meal in QSA;* JBL 82/1963.

Hirsch Prinz / Tzvi Nassi, *The Great Mystery or How Can Three be One;* Jerusalén 1974.

Josephus Complete Works; Michigan 1974.

Jean Przyluski, *La croyance au Messie dans l'Inde et l'Iran: A propos d'un livre récent;* Rev. Hist. Rel. 1929-B.

O. S. Rankin, *The Messianic Office in the Literature of Judaism and the New Testament;* Z. AT. W. 1951.

Martin Rehm, *Der königliche Messias im Licht der Immanuel-Weissagungen des Buches Jesaja;* Eichstätter Studien N. F., 1/1968.

Laur. Reinke, *Die Messianischen Weissagungen bei den grossen und kleinen Propheten des A. T.;* IV Tomos, Giessen 1859.

H. Ringgren, *König und Messias;* Z. AT. W. 1952.

H. Ringgren, *The Messiah in the Old Testament;* Londres 1956.

Cecil Roth, *Messianic Symbols in Palestinian Archaeology*; Pal. Expl. Quart. 1955.

H. H. Rowley, *The Suffering Servant and the Davidic Messiah;* Alttest. Studien 8, Leiden 1950.

Hayyim Schauss, *The Jewish Festivals: History and Observance;* New York 1978.

R. Schnackenburg, *Die Messiasfrage im Johannesevangelium;* Festschrift für Josef Schmid, Regensburg 1963.

Gershom Scholem, *Die Krise der Tradition im jüdischen Messianismus;* Eranus Jahrbuch 37/1968.

Gershom Scholem, *The Neutralisation of the Messianic Element in Early Hassidism;* J. Jew. Stud. 20/1967.

Gershom Scholem, *Kabbalah and Its Symbolism;* New York 1969.

Gershom Scholem, *The Messianic Idea in Judaism etc.;* New York 1974.

Gerschom Scholem, *Zum Verständnis der messianischen Idee im Judentum;* Eranus Jahrbuch 28/1959.

Gershom Scholem, *Zohar, the Book of Splendor: Basic Readings from the Kabbalah;* New York 1976.

Kurt Schubert, *Der alttestamentliche Hintergrund der Vorstellung von den beiden Messiassen im Schrifttum von Chirbet Qumran;* Judaica 12/1956.

Kurt Schubert, *Die Messiaslehre in den Texten von Chirbet Qumran;* Bibl. Z. 1957.

Kurt Schubert, *Die Messiaslehre in den Testamenten der 12 Patriarchen im Lichte der Texte von Chirbet Qumran;* 24. Orient Kongress, München 1957.

P. Shäfer, *Die Torah der messianischen Zeit,* Z. NT. W. 65/1974.

Emil Schürer, *A History of the Jewish People in the Time of Jesus;* New York 1963.

Lou H. Silberman, *The Two Messiahs of the Manual of Discipline;* V. T. 1955.

L. P. Smith, *The Messianic Ideal of Isaiah;* JBL 1917.

M. Smith, *What is Implied by the Variety of Messianic Figures?* JBL 1959.

W. S. La Sor, *The Messiahs of Aaron and Israel;* V. T. 1956.

Willi Staerk, *Die Erlösererwartung in den östlichen Religionen;* Stuttgart 1938.

E. Stauffer, *Messias oder Menschensohn?* NT 1956.

L. Stefaniak, *Messianische oder eschatologische Erwartungen in der Qumransekte?* Festschrift für Josef Schmid 1963.

M. Stone, *The Concept of the Messiah in IV Ezra;* Stud. in the Hist. of Relig. 14, Leiden 1968.

H. L. Strack, *Introduction to the Talmud and Midrash;* Berlin 1887.

Sh. Talmon, *Typen der Messiaserwartung um die Zeitenwende;* Füur G. von Rad zum 70. Geburtstag; München 1971.

Karl Thieme, *Judenfeindschaft: Darstellung und Analysen;* Frankfurt a. M. 1963.

C. C. Torrey, *The Messiah Son of Ephraim;* JBL 1947.

J. J. De Vault, *The Ends of the Days: Messianic Expectation in Judaism;* Cont. NT. Studies, Minnesota 1965.

P. Volz, *Die vorexilische Jahveprophetie un der Messias;* Göttingen 1897.

K. Weiss, *Messianismus in Qumran und im Neuen Testament;* Bardtle – Qumran-Probleme, Berlin 1963.

G. Widengren, *Sakrales Königtum im Alten Testament und im Judentum;* Stuttgart 1955.

P. Winter, *The Holy Messiah;* Z. NT. W. 1959.

Rachel Wischnitzer, *The Missianic Theme in the Paintings of the Dura Synagogue;* Chicago 1948.

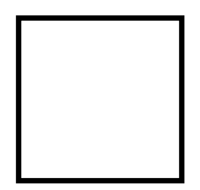
E. A. Woela, *The Messiahs of Qumran;* Cath. Bib. Quart. 26/1964.

H. W. Wolff, *Herrschaft Jahwes und Messiasgestalt im A. T.;* Z. AT. W. 1936.

S. Zeitlin, *The Essenes and Messianic Expectations: A Historical Study of the Sects and Ideas During the Second Jewish Commonwealth;* Jew Quart. Rev. 1954-55.

P. Zerafa, *Priestly Messianism in the Old Testament;* Angelicum 42/1965.

Moritz Zobel, *Gottesgesalbter: Der Messias und die messianische Zeit in Talmud und Midrasch;* Berlin 1938.



ÍNDICE

Jeremías

Lamentaciones

Ezequiel

Daniel

Oseas

Joel

Amós

Abdías

Talmud

Interpretación